



UNIVERSIDAD CATOLICA  
**SILVA HENRIQUEZ**

Departamento de Humanidades y Educación Media  
Pedagogía en Historia y Geografía

**Luces sobre las sombras:**

**La relación política entre el Régimen Cívico - Militar y la Pontificia**

**Universidad Católica de Chile entre 1973 – 1983**

**Seminario de Grado para optar al Grado Académico de Licenciado en**

**Educación y al Título de Profesor de Historia y Geografía**

**Integrantes:**

Sebastián Céspedes Hernández  
Marcela Escalona Silva  
Diego Maldonado Soto  
Cecilia Morales Lizama  
Karla Romero Bravo  
Jennifer Saavedra Cerna  
Karla Torrealba Farías

**Profesor Guía:**

Leopoldo Tobar Cassi

Santiago – Chile  
Agosto 2011.

## **AGRADECIMIENTOS**

*A mis padres por el continuo apoyo; a mi familia en general; a dos lindos angelitos, porque han iluminado nuestro hogar; a mi puntito, y finalmente a Dios, porque en él todo se puede.*

**Sebastián Céspedes Hernández**

*A mis Padres, Familia, Amigos, especialmente a mi compañero y amigo, Cristian Santis por su comprensión y apoyo permanente en este importante y decisivo proceso de mi vida, donde Dios y la Virgen me dieron la fuerza para continuar este camino de crecimiento.*

**Marcela Escalona Silva**

*A mis padres, mi amor, hermana y cuñado por sus esfuerzos y apoyo incondicional durante todo este proceso de formación. Mis abuelos y mis amigos que ya no están, sé que siempre me guiaron por el camino correcto para tomar las mejores decisiones.*

**Diego Maldonado Soto**

*A mis padres, familia y amigos, en especial a mi amor Rodrigo Vásquez que me han acompañado en este difícil y exitoso camino, entendiendo mi ausencia y mis malos momentos. Gracias a mi Dios por bendecir mi vida siempre.*

**Cecilia Morales Lizama**

*A mis padres y hermana, por su esfuerzo, paciencia y apoyo incondicional. Mis abuelos, tíos, primos y amigos por sus buenos deseos y consejos, en esta hermosa etapa de mi vida, donde logre cumplir uno de mis más grandes sueños y con mucho éxito. Y a todos gracias por su cariño.*

**Karla Romero Bravo**

*A mis padres por hacer que el respeto, la justicia y el amor por lo que uno hace, sea una forma de vida. A mis amigos, por acompañarme siempre en este viaje de colores. Y por último, a mis estrellas...*

**Jennifer Saavedra Cerna**

*A mi familia, que me apoyó siempre en este proceso de formación, en especial a mis padres. No puedo dejar de mencionar a mis seres queridos que ya no están, pero que fueron un gran apoyo durante los años que duró este largo caminar.*

**Karla Torrealba Farías**

*No sólo los conocimientos y habilidades adquirimos en nuestra casa de estudio, también el respeto, amor y fraternidad por nuestra vocación. Por ello, se les agradece a los profesores que estuvieron en nuestra formación, en especial a Leopoldo Tobar Cassi por guiarnos y apoyarnos en nuestro proceso de titulación. Se les agradece a todos y a cada uno que integraron el grupo de seminario de título, que el futuro como amigos y colegas esté lleno de éxito y armonía.*

**Grupo de Seminario de Título  
2011**

## INDICE

INTRODUCCIÓN .....	7
JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA .....	11
HIPOTESIS .....	14
OBJETIVOS.....	15
Objetivo General.....	15
Objetivos Específicos.....	15
MARCO METODOLOGICO .....	16
1. Estudio a Realizar.....	16
2. Etapas de la Investigación.....	19
3. Fuentes.....	20
1. Fuentes Centrales.....	24
2. Fuentes Periféricas.....	24
4. Formulación de los Objetivos de Investigación.....	24
5. Hipótesis, Conjeturas e Interrogantes.....	25
6. Tiempos Históricos, Coyunturas y Acontecimientos.....	25
1. ¿Por qué investigar el período de estudio de 1973 – 1983?.....	25
7. Determinación de los medios y Técnicas para Recoger la Información.....	30
8. Recolección y Procesamiento de la Información Recogida.....	31
9. Análisis e Interpretación de los Resultados Obtenidos.....	31
10. Tipo de Investigación.....	32
CAPÍTULO I.....	34
MARCO TEÓRICO.....	35
I.1 Disciplina Historiográfica.....	36
I.2 Marco Conceptual.....	40
I.3 Pontificia Universidad Católica de Chile.....	41
I.4 Neoliberalismo.....	42
I.5 Régimen.....	43
I.6 Régimen Cívico Militar.....	44
I.7 Coyuntura.....	44
MARCO TEMPORAL.....	45
I.1 Estado del Arte.....	47
DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA.....	48
I.1 Fuentes Centrales.....	48
I.2 Fuentes Periféricas.....	63
CAPÍTULO II.....	69
CONTEXTO SOCIO POLITICO DE CHILE, 1960-1983.....	70
II.1 Chile Entre 1960-1973.....	70
II.2 Gobierno de Alessandri 1960-1964.....	71
II.2.1 La Alianza para el Progreso.....	74
II.2.2 La Iglesia Católica y La Reforma Agraria.....	76
II.2.3 La Reforma Agraria.....	79
II.3 Las Elecciones de 1964.....	82
II.3.1 Elecciones Complementarias: El Naranjazo.....	82
II.3.2 Elecciones Presidenciales de 1964.....	84
II.4 El Gobierno de Eduardo Frei (1964-1970).....	87
II.4.1 La Chilenización del Cobre.....	87
II.4.2 Reforma Agraria.....	90
II.4.3 Plan de Promoción Popular.....	92
II.4.4 La Política durante el Gobierno Demócrata Cristiano.....	93
II.5 EL Tacnazo (1969).....	95
II.6 Las elecciones de 1970.....	97
II.7 El Gobierno de la Unidad Popular (1970 – 1973).....	101
II.7.1 Reforma Agraria.....	101

II.7.2	Nacionalización del Cobre.....	103
II.7.3	Compra de Acciones Bancarias.....	105
II.7.4	Crisis de Octubre de 1972.....	107
II.7.5	Las Elecciones Parlamentarias de 1973.....	110
II.7.6	Posterior a las Elecciones de Marzo 1973.....	111
II. 8	El Tacnazo 1973.....	112
II.9	Modificaciones Ejército, de C. Prats a Augusto Pinochet.....	114
II.10	El Golpe de Estado esta por llegar.....	116
II. 11	El Día del Golpe Militar.....	117
II.12	Objetivos del Golpe Militar.....	122
II.13	Chile entre 1973 – 1983.....	126
II.14	Represión del Régimen Militar.....	127
II.15	Opositores y Partidarios al Régimen Militar.....	130
II.15.1	Partidarios del Régimen Militar.....	131
II.15.2	Gremialismo.....	134
II.15.3	Opositores al Régimen Militar.....	138
II. 16	Partido Demócrata Cristiano.....	141
II. 17	El Plebiscito y la Constitución política de 1980.....	143
II. 18	De la Crisis de la Deuda a la Crisis Política, 1982 – 1983.....	148
II.18.1	Primera Protesta Masiva, 11 de Mayo de 1983.....	149
CAPÍTULO III.....		155
HISTORIA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA, 1967-1983 .....		155
III. 1	Pontificia Universidad Católica e Iglesia Católica antes de la Reforma.....	156
III.1.1.	El movimiento reformista “La Nueva Universidad”..	156
III.1.2	Tensiones entre la jerarquía universitaria y la jerarquía eclesiástica: presencia religiosa en el campo educativo.....	158
III. 2	RECTORADO DE FDO CASTILLO(1967 – 1973).....	160
III.2.1.	El inicio de la Reforma .....	160
III.2.2.	Aplicación de la Reforma y el origen de tendencias políticas tras la democratización de la Universidad Católica.....	165
III.2.3.	Oposición gremialista FEUC y democratización de la Universidad.....	172
III.2.4.	Tendencias políticas estudiantiles y académicas durante su rectorado.....	177
III.2.5.	Extensión de la Pontificia Universidad Católica durante su rectorado.....	182
III.2.6.	Corporación de Televisión, Canal 13.....	184
III.2.7.	DUOC (Departamento de Universitarios Obreros Campesinos).....	193
III.2.8.	Club Deportivo Universidad Católica.....	194
III.2.9.	Fin de la Rectoría de Fernando Castillo.....	196
III.3.	RECTORADO DE JORGE SWEET.....	197
III.3.1.	Intervención militar y los nuevos actores universitarios en el gobierno.....	197
III.3.2.	Nuevos Decretos dentro de la Universidad.....	200
III.3.3.	Reestructuración política y situación económica durante el rectorado.....	202
III.3.4.	Extensión de la Pontificia Universidad Católica durante su rectorado.....	208
III.3.5.	Departamento Universitario de Obreros Campesinos (DUOC).....	209
III.3.6.	Corporación de Televisión, Canal 13.....	210
III.3.7.	Club Deportivo de la Universidad Católica.....	212
III.3.8.	Relaciones entre estudiantes y Jorge Sweet.....	213
III.4.	Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas.....	218

III.4.1. Exclusividad de la Facultad.....	218
III.4.2. Una generación de grandes estudiantes .....	223
III.4.3. La gran oportunidad tras el golpe .....	226
III.4.4. Fundación Ford .....	230
III.4.5. La Relación de la Facultad de Economía y Administración con el Régimen Cívico Militar .....	233
CAPÍTULO IV.....	236
ANÁLISIS DEL MINISTERIO DE HACIENDA DE CHILE, 1973-1983 .....	236
IV.1. INTRODUCCIÓN .....	236
IV.2. Breve Contextualización Histórica del Ministerio.....	239
IV.3. Ministerio de Hacienda Período de 12-09-1973 al 11-07-1974,: Lorenzo Gotuzzo Borlando.....	241
IV.3.1. Biografía y Formación Académica del Ministro de Hacienda.....	241
IV.3.2. Gestiones Relevantes del Período.....	241
IV.3.2.1 Presupuesto Fiscal.....	241
IV.3.2.3 Programa Económico.....	242
IV.3.2.4 La Paulatina Disminución del Rol del Estado.....	246
IV.3.2.5 Reducción del Gasto Público o Fiscal.....	248
IV.3.2.6 Reformas: .....	251
a) Tributaria.....	251
b) Tipo de Cambio.....	252
IV.3.2.7 Proceso de Privatización.....	253
IV.4 Ministerios de Hacienda Período 11-07-1974 al 31-12-1976, Jorge Cauas Lamas.....	257
IV.4.1 Biografía y Formación Académica del Ministerio de Hacienda.....	257
IV.4.2 Gestiones Relevantes del Período.....	258
IV.4.2.1 Presupuesto Fiscal.....	258
IV.4.2.2. Nuevas Orientaciones Económicas: “El Plan de Shock”.....	259
IV.4.2.3 Reducción del Gasto Fiscal o Público.....	263
IV.4.2.4 Reforma Tributaria.....	266
IV.4.2.5 Liberalización del Sistema Económico Nacional: El Desarrollo Económico “Hacia el Exterior”.....	269
IV.4.2.6 Proceso de Privatizaciones.....	271
IV.4.2.7 Breve Explicación de la Crisis de 1975.....	274
IV.5 Ministerio de Hacienda Período 31-12-1976 al 22-04-1982, Sergio de Castro Spikula.....	275
IV.5.1. Biografía y Formación Académica del Ministerio de Hacienda.....	275
IV.5.2 Gestiones Relevantes del Período.....	277
IV.5.2.1 Presupuesto Fiscal.....	277
IV.5.2.2 Programa Económico. “El Ladrillo”.....	279
IV.5.2.3 Reducción del Gasto Público o Fiscal.....	282
IV.5.2.4. Proceso de Privatización Social.....	284
IV.5.2.5 Liberalización del Sistema Económico: “Apertura Indiscriminada al Exterior”.....	288
IV.5.2.6 Reformas:.....	289
a) Monetaria y Financiera:.....	289
IV.5.2.7 Crisis Económica Internacional: “El Endeudamiento de los Grupos Económicos”.....	290

CAPÍTULO V.....	295
OFICINA DE PLANIFICACIÓN NACIONAL 1970-1983.....	295
V.1 Planificación para los Cambios Estructurales (1970-1973).....	300
V.2 Roberto Kelly (1973-1978).....	303
V.3 Miguel Kast Rist (26 Diciembre de 1978-1980).....	312
V.3.1 Políticas Implementadas.....	318
V.4 Álvaro Donoso (1980-1981).....	320
V.4.1 Contenido de las Reformas Sociales.....	323
V.4.2 Evolución del Gasto Social.....	327
V.4.3 Características de los Subsidios.....	329
V.4.4 Instrumentos de Identificación de Beneficiarios: La Ficha CAS.....	329
V.5 Luis Danús, Gastón Frez, Sergio Pérez (1981-1983).....	331
V.5.1 Subsidio Único Familiar (SUF).....	332
V.5.2 Monto del Beneficio (SUF).....	332
V.5.3 Costo del Programa (SUF).....	333
V.5.4 Cobertura (SUF).....	334
V.5.5 Selectividad.....	335
V.6 Análisis del Período 1973-1983.....	339
CAPÍTULO VI.....	343
VI.1 UNIDAD DIDÁCTICA.....	344
VI.1.1 Valor Pedagógico de la Investigación.....	344
VI.1.2 Planificación de Unidad Didáctica.....	347
CONCLUSIÓN.....	348
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	363
ANEXOS.....	369

## INTRODUCCIÓN

El presente Seminario, tiene como objetivo general analizar historiográficamente el comportamiento político de la Pontificia Universidad Católica de Chile en su relación política con el Régimen Cívico-Militar entre los años 1973-1983. Esto apunta a identificar, de una manera metodológica descriptiva y explicativa, el número de académicos de esta institución que se trasladaron desde la Pontificia Universidad Católica de Chile al Gobierno del Régimen Cívico-Militar, en donde lograron materializar sus ideas, principalmente políticas y económicas. Las dimensiones que se describirán y explicarán en la presente investigación son la política, que se expresa a su vez en dos aristas. La primera, da cuenta de los distintos actores políticos, ideas políticas, económicas y sociales, políticas públicas en ese ámbito, y la segunda la política económica, conformación de equipos de trabajos, efectos de las políticas económicas, a través de estas aristas, entonces, intentamos dilucidar la relación que se estableció entre la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Gobierno Militar.

Por ende, el problema se centra en desmentir las preconcepciones del mundo doctrinario de la Pontificia Universidad Católica de Chile y el cómo esta aporta a las ideas del Gobierno del Régimen Cívico Militar, siendo este segundo, el agente principal en la que abrió las puertas a un mayor número de académicos para la conformación de los cuadros de técnicos del Gobierno, y que, se trasladaron desde la Pontificia Universidad Católica de Chile al Gobierno del Régimen Militar en dicho período.

Por ello, para nuestros fines, se describirán y explicarán estas complejas relaciones Civiles - Militares, respetando la lógica de cada período, resaltando las coyunturas o crisis que nos permiten diferenciar una etapa histórica de la otra. Por ende, es aquí donde se hace hincapié a los objetivos específicos de cada capítulo que conforman nuestro estudio.

Por otra parte, es de interés, realizar esta investigación, debido a que la historiografía presenta la historia y el comportamiento a través de los años, de ambos

objetos de estudio que son la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Régimen Cívico - Militar, pero por separado, tema que se diferencia en nuestra investigación, debido a que como se mencionó en un principio, se pretende relacionar dichos objetos de estudio en un tiempo determinado, siendo un tema de importante estudio, dado que corresponde a una historia reciente en el desarrollo político de nuestro país, donde muchos fueron testigos.

Es por esto, que la investigación se ha dividido en cinco capítulos, los cuales, presentaran marcos temáticos diferentes, centrándose en un contexto histórico, la política histórica de la casa de estudio en cuestión, y las partes involucradas en la relación que se pretende analizar.

El primer capítulo, que comprende el Marco Teórico, se encuentra dividido en tres partes, donde cada una de ellas se elabora en función de un discurso hilado, que se vincule con nuestro problema de investigación. En ese sentido, en primer lugar, se trabaja un marco historiográfico que tiene por objeto esclarecer el tipo de narración histórica a la que hacemos referencia, así como los conceptos centrales utilizados en nuestra investigación y hacemos mención sobre el Estado del Arte respecto del objeto historiográfico de estudio. En segundo lugar, abordaremos el marco temporal, el cual se condice con la historia reciente, puesto que nuestro estudio aborda un período corto de tiempo, que son diez años, además de ser un período que se encuentra dentro de los últimos cuarenta años de historia de nuestro país, cuestión que muchos fueron testigos de los hechos. En tercer lugar, realizamos una discusión bibliográfica, cuya idea central es generar una confrontación entre los principales autores que investigamos para trabajar y abordar nuestro problema que centra la investigación además de las distintas temáticas que se logren desprender a partir de la misma.

En cuanto al segundo capítulo, contexto sociopolítico de Chile entre 1960 – 1983, se establece en este período la situación política que vivió el país, demostrando las inestabilidades políticas y económicas, que se desarrollan en los diferentes períodos presidenciales en esta época, las cuales trajeron consigo crudas consecuencias en la sociedad. En cuanto a esto se destaca de sobremanera el Golpe de

Estado que realizaron en conjunto las Fuerzas Armadas al Régimen Socialista ejercido democráticamente por la Unidad Popular a la cabeza con Salvador Allende.

El tercer capítulo, Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, tiene por objeto analizar historiográficamente el comportamiento político de dicha institución educativa, en su vinculación con el Régimen Cívico Militar entre los años 1973 y 1983. Sin embargo, se plantea además la identificación y caracterización de dicha institución en su comportamiento político pre y post Régimen Cívico Militar, buscando comprender el contexto previo en el cual se desarrolló su historia en el marco temporal de estudio. Además se establece la politización de dicha casa de estudio, gatillado por la Reforma Universitaria.

El cuarto capítulo, Análisis del Ministerio de Hacienda de Chile entre 1973 - 1983, se concentra fundamentalmente en poder contrastar la teoría neoliberal con las diversas políticas que se aplicaron en Chile, bajo la gestión de los distintos ministros de Hacienda que estuvieron en el cargo durante los años de estudio que comprende nuestro trabajo, es decir, entre el año 1973 y 1983. Eso sí, es prudente hacer hincapié en que nuestro análisis del Ministerio de Hacienda, concluye con la finalización de la gestión ministerial de Sergio de Castro Spikula en abril de 1982; aunque, no por ello, dejaremos de mencionar a los ministros que le sucedieron en esta labor ministerial. Nos referimos a los ministros que ocuparon el cargo entre abril de 1982 y fines del año 1983. A pesar de que poseen menor significancia para nuestro análisis: Sergio de la Cuadra, Rolf Luders y en aún menor medida Carlos Cáceres y Luis Escobar Cerda, también merecen ser nombrados en el transcurso del presente capítulo, toda vez que citarlos sea de relevancia para la investigación y ayude en el mejoramiento de la misma. Además, tales Ministros de Hacienda hicieron uso del cargo durante el período de crisis económica nacional e internacional del año 1982.

Por último, el quinto capítulo, Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) entre 1973 – 1983, pretende analizar desde la creación de la oficina de planificación, pasando también por analizar el comportamiento de dicha institución en el período que corresponde al Régimen Cívico - Militar, y es en donde quedan establecidas a

priori las relaciones que se establecen con la Pontificia Universidad Católica de Chile, dado que se muestra, como los funcionarios de ODEPLAN durante el período del Régimen Cívico - Militar, que eran de la Universidad Católica trabajan en dicho lugar. En tercer lugar, se establece la vinculación como tal, de lo que es nuestro objeto de estudio, en conjunto con un análisis crítico de la Pontificia Universidad Católica de Chile con ODEPLAN.

Continuado al capítulo último, se encuentra el Valor Pedagógico, es decir, cual es el aporte que nuestra investigación realizará para la Educación, además se encuentra una planificación de una unidad de aprendizaje, donde se demuestra como este tema se relaciona en actividades y clases para un Cuarto año de enseñanza Media.

Además, se encuentran las conclusiones de nuestro trabajo, donde se da énfasis y se logra establecer, cómo se logra la relación en estudio, a través de un análisis de la hipótesis planteada en un principio.

Finalmente, es prudente señalar que, si bien la Doctrina de Seguridad Nacional surge en EE.UU, ha sido utilizada a nivel mundial como una herramienta para detener el avance del Comunismo en donde este haya tenido lugar. Tal es el caso de Chile, en donde dicha Doctrina se utilizó como mecanismo de represión y para mantener el orden durante el la etapa del Régimen Cívico - Militar, por medio de ciertos organismos tales como, la DINA o la CNI, en contra de cualquier ideología que contradijera el Gobierno Militar. En tal sentido, dichos organismos sirvieron operativamente para facilitar la implementación de políticas económicas de corte Neoliberal, pues, facilitaron un ambiente antidemocrático y represivo. Por lo tanto, este esquema de liberalización económica, sustentado en el Modelo Neoliberal, fue impuesto en medio de serias restricciones políticas y de constantes transgresiones a los Derechos Humanos.

## JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA DE ESTUDIO

Desde nuestra formación como profesionales de la educación, creemos que es de gran relevancia la formación de personas que sean críticas de su historia, además de que cuestionen su entorno social, político y económico actual, por lo cual, se hace imprescindible el constante estudio y cuestionamiento de instituciones que constituyen casi un emblema a nivel nacional, identificando su verdadero aporte a la sociedad. Desde esta perspectiva, pretendemos abrir el debate acerca, del aporte efectivo de la Pontificia Universidad Católica de Chile, como una de las principales instituciones de formación de profesionales dentro de Chile, teniendo en consideración su aporte en la generación de insumos al Gobierno del Régimen Cívico-Militar, a través de estudios, planificaciones e implementaciones de políticas Neoliberales en Chile, durante el período en estudio, que va desde 1973 a 1983. Lo anterior, se ve expresado, en la simbiosis de intereses, de los tres grupos principales que posibilitaron la sustentación política del Régimen, los cuales fueron: FFAA, los estudiantes de Economía de la Pontificia Universidad Católica (Chicago Boys) y Gremialistas, quienes tenían en común el desprecio mutuo por la Democracia Liberal y su Anti-Comunismo, lo cual posibilitó y favoreció la estructuración del Régimen Cívico-Militar.

Para lo cual, analizaremos historiográficamente el comportamiento político de la Pontificia Universidad Católica de Chile, específicamente en su Facultad de Economía y Administración, en su relación con el Régimen Cívico-Militar entre los años 1973 a 1983. A través de la descripción del contexto sociopolítico desarrollado en Chile durante el período de estudio, además de, describir el comportamiento político-administrativo pre y post Golpe Militar, mostrado por la Pontificia Universidad Católica de Chile. También, describiremos las principales políticas implementadas por el Ministerio de Hacienda durante el período de estudio, para luego, describir la vinculación de la Facultad de Economía y Administración de la Pontificia Universidad Católica de Chile con ODEPLAN. Para finalmente, aplicar el

estudio historiográfico a una Unidad Didáctica del Subsector de Historia y Ciencias Sociales.

Consideramos que hoy en día, está más vigente que nunca el tema de la violación a los Derechos Humanos, pero creemos que se hace necesaria la proyección del período del Régimen Militar, hacia temáticas como la colusión del Régimen Cívico-Militar, con instituciones como la Pontificia Universidad Católica de Chile, la cual pregona en su misión institucional, valores que ciertamente son incongruentes con la facilitación de ayuda al Régimen, el cual representó el período más violento de la historia reciente en Chile.

Es necesario, relacionar nuestra investigación en términos pedagógicos, donde es imprescindible proyectar la enseñanza tradicional de la historia más allá de la memorización, para dar paso a un tipo de enseñanza que busque el análisis crítico de los procesos históricos, de nosotros como docentes y nuestros futuros estudiantes, permitiendo de manera efectiva el conocimiento histórico y la generación de un sentimiento de identidad, a través de estrategias didácticas que permitan el aprendizaje por medio de actividades de investigación, reflexión, análisis, etc. todas estas relacionadas con el ámbito práctico.

Debido a estas aportaciones, hoy en día nos encontramos sujetos a un sistema impuesto por personeros clásicos del Régimen Militar, los Chicago Boys y los Gremialistas, los cuales se preocuparon de la materialización en estudios y políticas que buscan la implantación de un Sistema Neoliberal. Sistema que determinamos como, principal propulsor de la inequidad social, afectando de manera directa a los sectores más vulnerables de la sociedad; accionar que se encontraba en manos de la Universidad Católica de Chile y sus profesionales, siendo esta, una institución que predica su apego a la doctrina de la fe Católica, la cual posee como centro la necesidad de ayuda y acogida de los más pobres, siendo estos últimos los más perjudicados con la implantación de un Sistema Neoliberal que se mueve desde el Mercado y no considera sus necesidades.

Es necesario hacer hincapié, que en la actualidad no se encuentran estudios que traten de una manera particular y logren visualizar, la relación de la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Régimen Cívico-Militar durante el período de 1973 a 1983.

## **HIPOTESIS**

**HIPOTESIS POLÍTICA 1:** El comportamiento político de la Pontificia Universidad Católica de Chile, a través de su Facultad de Economía y Administración, durante el Régimen Cívico-Militar (1973-1983), se debe comprender, como una simbiosis entre las altas autoridades de esta casa de estudios (Gremialistas) y el Régimen (Economistas de la Pontificia Universidad Católica de Chile en unión, con las FF.AA), pues se produjo una coincidencia de intereses con las FF.AA, en virtud de mantener los espacios de Poder. Dicha simbiosis se sustentaba en el desprecio mutuo por la Democracia Liberal y su Anti-Comunismo, lo cual posibilitó y favoreció la estructuración del Régimen Cívico-Militar.

**HIPOTESIS ECONÓMICA 2:** La presente investigación pretende demostrar que, la existencia de un contexto funcional al desarrollo de tendencias antidemocráticas y antimarxistas, compartidas por las FFAA, los Gremialistas y los Neoliberales (Economistas de la Pontificia Universidad Católica de Chile), generó que la Pontificia Universidad Católica de Chile, específicamente a través de su Facultad de Economía y Administración, influyera decisivamente en la implementación de los aspectos económicos del Régimen Cívico-Militar durante el período que va del año 1973 a 1983.

## **OBJETIVOS**

### **OBJETIVO GENERAL:**

Analizar historiográficamente el comportamiento político de la Pontificia Universidad Católica de Chile, a través de su Facultad de Economía y Administración, en su relación con el Régimen Cívico-Militar entre los años 1973 a 1983.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS:**

1. Describir el contexto socio-político desarrollado en Chile durante los años 1960 – 1983.
2. Describir el comportamiento político-administrativo pre y post Golpe Militar mostrado por la Pontificia Universidad Católica de Chile
3. Describir las principales políticas económicas implementadas por el Ministerio de Hacienda durante el Régimen Cívico Militar en Chile, entre los años 1973 y 1983.
4. Describir la vinculación de la Facultad de Economía y Administración, de la Pontificia Universidad Católica de Chile con la Oficina de Planificación Nacional.
5. Aplicar el estudio historiográfico a una Unidad Didáctica del Subsector de Historia y Ciencias Sociales.

## MARCO METODOLOGICO

### 1- Estudio a realizar

En primera instancia, nuestro estudio de investigación se centrará en describir y explicar historiográficamente el comportamiento político de la Pontificia Universidad Católica de Chile en su relación con el Régimen Cívico-Militar entre los años 1973-1983. Esto apunta principalmente a identificar el número de académicos de dicha casa de estudio, que se trasladaron al Gobierno del Régimen Cívico-Militar. Las dimensiones que se analizarán es la política, que se expresa en dos dimensiones. La primera da cuenta de los distintos actores políticos, ideas políticas, económicas y sociales, políticas públicas en ese ámbito, y la segunda la política económica, conformación de equipos de trabajos, efectos de las políticas económicas. Lo que intentamos dilucidar a través de estas dimensiones, es la relación que se estableció entre la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Régimen Cívico - Militar.

La justificación del problema se centró en desmitificar las preconcepciones del mundo doctrinario de la Pontificia Universidad Católica de Chile y el cómo esta aporta a las ideas del Régimen Cívico - Militar, siendo este segundo el agente principal que abrió las puertas a un mayor número de académicos para la conformación de los cuadros de técnicos del Gobierno, y que, se trasladaron desde la Universidad Católica al Régimen Cívico-Militar en dicho período.

Por ello, para nuestros fines, se analizarán estas complejas relaciones civiles-militares, respetando a la lógica de cada período, resaltando las coyunturas o crisis que nos permiten diferenciar una etapa histórica de la otra. En primer lugar se profundizará la etapa del contexto socio-político desarrollado en Chile durante los años 1960-1983, siguiendo un mismo patrón paradigmático, el cual consiste en que durante los años 1960 a 1983, Chile ha sido escenario de variados cambios e inestabilidad en cuanto a lo político. Sin embargo, la paz nacional, no se vio afectada sino hasta fines de 1972, año en que se acentuaron cada vez más las revueltas y

protestas producto de la crisis económica que Chile estaba atravesando. Además, se mencionará que en el Gobierno de Eduardo Frei Montalva, se verá marcado por una serie de implementaciones de la Reforma Agraria, bajo este Gobierno se lleva a cabo un fuerte proceso de expropiación de tierras, a esto se suma el curso que se dio a la Chilenización del Cobre y el Plan de Promoción Popular. Durante los años, la situación sociopolítica del país no era diferente, al contrario posterior a las elecciones presidenciales de este año, se acentuaron cada vez más las diferencias entre los sectores políticos principalmente cuando Salvador Allende asume la presidencia de Chile y con ello, la implementación de una Reforma Agraria mucho más radicalizada que la del Gobierno de Frei. Por otra parte, la iniciación del proceso de nacionalización del Cobre, generó mucho descontento en los otros sectores políticos, a su vez causando descontento al exterior del país, principalmente con Estados Unidos, quien congeló los préstamos a Chile. En segundo lugar se tomará en cuenta el comportamiento político que tiene la Universidad Católica pre y post Régimen Cívico-Militar, es por esto que se menciona en este capítulo los movimientos sociales durante la década de los años 60 surgidos en Estados Unidos, que no tardan en llegar a Chile gracias a la masificación de los medios de comunicación. El accionar civil sobre los movimientos izquierdistas comienza a tomar fuerza bajo el plus del bienestar del pueblo politizado en el socialismo. Bajo este panorama, nacerá una “conciencia de clase”, donde la comunidad universitaria se sentirá responsable en la educación del pueblo y que participe e integre el mundo universitario como medida para superar la pobreza existente en el país. El estudiantado de las universidades nacionales comienza a movilizarse para tener una mayor participación democrática dentro de las instituciones, además se sumaron a esta manifestación, el profesorado y las máximas autoridades en la que debieron tomar las decisiones fundamentales referentes a la parte política de cada universidad. La Pontificia Universidad Católica de Chile, fue el máximo referente de estas reformas que se comenzarán a implementarse en Chile, obteniendo como consecuencia cambios radicales dentro de la institución produciendo que dentro de ella comience una carrera política por parte

de todo el mundo universitario reflejada a la vez con la fuerte polarización de la política que está presente en Chile durante las décadas de los 60, 70 y 80. En tercer lugar se analizará la vinculación de la Facultad de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile con el Ministerio de Hacienda y posteriormente la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN). Este capítulo posee como temática general la historia económica del Ministerio de Hacienda de La República de Chile. El espacio temporal que abordaremos fluctúa entre el año 1973 - 1983. Por aquellos años, nuestro país se encontraba inmerso en una Dictadura de corte Militar, que estaba cursando sus primeros años de aplicación, y que tuvo como cara visible al General Augusto Pinochet Ugarte. Este nuevo orden político, de carácter antidemocrático, dejó atrás y dio un prematuro fin al Gobierno Socialista Democrático encabezado por el ex Presidente Salvador Allende Gossens. Ahora bien, es menester aclarar que el desarrollo de nuestro capítulo se concentra fundamentalmente en poder contrastar la Teoría Neoliberal con las diversas políticas que se aplicaron en Chile, bajo la gestión de los distintos ministros de Hacienda que estuvieron en el cargo durante los años de estudio que comprende nuestro trabajo, es decir, entre el año 1973 y 1983. Es prudente hacer hincapié, en que nuestro análisis del Ministerio de Hacienda, concluye con la finalización de la gestión ministerial de Sergio de Castro Spikula en abril de 1982; aunque no por ello, dejaremos de mencionar a los Ministros que le sucedieron en esta labor. Nos referimos a los Ministros que ocuparon el cargo entre abril de 1982 a fines de 1983. Por último, se analizará la vinculación de la Universidad con la Secretaria de Planificación Nacional (ODEPLAN). Se destaca en este capítulo que ODEPLAN es un brazo del Ministerio de Hacienda. El surgimiento de la Oficina de Planificación Nacional, ODEPLAN, inicia sus actividades en 1965, en forma poco convencional y aun sin reconocimientos jurídicos, como un órgano asesor de la Presidencia de la República, en el año 1967 se crea formalmente como organismo de servicio público descentralizado. Además salió a la luz, dentro de un contexto lleno de problemas debido a la escasez de instituciones como la CORFO (Corporación de Fomento de la

Producción) la que tenía la tarea de impulsar al país a la actividad productiva posteriormente a la industrialización.

## **2- Etapas de la investigación**

### **2.1 Selección y delimitación del tema a investigar**

La temática que se escogió posee dos aristas, es decir, el desarrollo del comportamiento político - administrativo de la Pontificia Universidad Católica de Chile y su vinculación con el Régimen Cívico-Militar, esta surgió tras haber acotado conjuntamente el tema, por una previa investigación. Posteriormente comienza un barrido bibliográfico personal, vinculado con la Pontificia Universidad Católica de Chile y el desarrollo del Régimen Cívico-Militar. Desarrollamos temas diferenciados por un marco temporal diacrónico y sincrónico a la vez, lo que nos permitió dividir nuestra investigación según la etapa que más nos llamó la atención, teniendo siempre presente que nuestro período de estudio se desarrolla entre 1973 y 1983. Esta periodificación fue estructurada según los criterios políticos y socio-económicos, junto a las coyunturas que marcan a cada período de estudio.

Al revisar una serie de fuentes secundarias nos percatamos que el estudio profundo acerca de las relaciones Civiles Militares se encontraba segmentado y difuso al no existir una continuidad cronológica que nos permitiera enlazar este tema a lo largo de toda nuestra historia de Chile. Por otro lado, la bibliografía que se presentaba no establecía un mayor análisis acerca de nuestro objeto de estudio. Sino más bien apuntaba a tratar temas de política o, por otro lado, al desarrollo institucional de la Pontificia Universidad Católica de Chile a lo largo de la historia de nuestro país. Por lo tanto, para el desarrollo de nuestro estudio fue preciso tomar estas fuentes secundarias por separado para someterlas a su estudio profundo, de manera que, posteriormente al contrastarlas con las demás fuentes pudiésemos realizar una interpretación que cumpliera con el fin de analizar historiográficamente el comportamiento político de la Pontificia Universidad Católica de Chile en su relación

con el Régimen Cívico- Militar, tema a fin de nuestro objeto de estudio para este seminario.

### **3. Fuentes**

Antes de comenzar a hablar de las fuentes que se utilizaron para el desarrollo de este trabajo debemos definir el concepto de fuentes y su importancia para cualquier proyecto de investigación.

Las fuentes sean primarias o secundarias son de mucha importancia para el historiador, pues sustentan su investigación, y más que eso serán una guía para que este pueda ir realizando una revisión exhaustiva de lo que las fuentes ofrecen para su investigación, además que sirven para ir marcando el camino a seguir dentro de la investigación y no incurrir en errores, y por otra parte, aprovechar las investigaciones ya realizadas.

La primera tarea del oficio del historiador es descubrir, identificar y discriminar estas reliquias dispersas, que pasarán a ser las pruebas, evidencias y fuentes informativas primarias sobre las que levantará su relato, su construcción narrativa del pasado histórico (Moradiellos, 2008, p.14).

Han pasado más de tres décadas desde el golpe militar estando aun presente en la memoria de los chilenos, que, por condición humana, el historiador va a recurrir a estos recuerdos de la sociedad para lograr obtener una mayor información posible que además sea viable, de tal manera poder clasificarla de manera oportuna para el desarrollo de su investigación. Por lo tanto para poder hablar del Golpe DE Estado, se debe recurrir a la utilización de la memoria: “La memorización nos ayuda a saber sobre el pasado situado en el tiempo tales acontecimientos; pero a menos que estén relacionados con otros aspectos de la historia” (Lowenthal, 1998, p. 294).

El hecho que exista testimonios de las fuentes primarias, permitirá a su vez que nuestra línea de investigación, no se reduzca sólo a un ámbito determinado.

El conocimiento, recuerdo, y valorización de ese pasado colectivo y comunitario, de esa duración como grupo determinado en el tiempo y sobre el espacio, constituye la conciencia histórica específica de las distintas sociedades humanas (Moradiellos, 2008, p. 26).

El historiador debe ser capaz de tomar estas fuentes primarias sin intervenir en ellas, no puede incurrir en justificaciones y discusiones con las fuentes primarias, ya éstas sólo entrega información determinada que el historiador debe analizar, de una manera provechosa para la investigación pero en manera cautelosa, para no caer en la utilización de estas para conveniencia propia. Por lo tanto, cabe decir que:

El relato de histórico del investigador no puede ser arbitrario, ni caprichoso, ni ficticio, sino que debe estar justificado, apoyado y contrastado por las pruebas y evidencias, por las reliquias, que existían al respecto. Por tanto, la verdad en historia no se refiere al pasado en sí, que es incognoscible, sino a las reliquias que del mismo se preservan en el presente. (Moradiellos, 2008, p. 16).

Por otra parte, es posible observar cómo desde el siglo XX se viene dando un proceso de especialización de las ciencias, una constante tendencia hacia la fragmentación que compete a todo el espectro de las ciencias formales (las matemáticas, la lógica, la física), y por supuesto también a las de carácter fáctico, como la biología, la historia, la sociología, la antropología, etc.

La que diferencia la primera de la segunda, radica en que la ciencia formal no otorga informaciones acerca ni de la realidad, ni de lo empírico, ni de lo tangible. Puesto que, sus objetos de estudio no existen fuera del plano mental. Por ejemplo: el número tres sólo existe en mi mente, no fuera de ella, puesto que no es humano ni

tangible, sino imaginable y por tanto solo puedo recrearlo en mi mente. De esta misma forma, cuando se descubre un teorema lógico o matemático (por ejemplo el de Pitágoras), no se recurre a la experiencia, sino que su conjunto de postulados, definiciones, reglas de formación de las experiencias dotadas de significados y reglas de inferencia deductiva, son necesarias y suficientes para este propósito. De ello que la demostración de los teoremas no es más que una deducción netamente teórica y no empírica como en las ciencias fácticas.

La lógica y la matemática tratan de entes ideales: estos entes, tanto los abstractos como los interpretados, sólo existen en la mente humana. A los lógicos y matemáticos no se les da objetos de estudio: ellos construyen sus propios objetos. (Bunge, 2005, p.6)

### **3.1 Fuentes Primarias**

Es necesario mencionar que nuestro trabajo de investigación utilizó fuentes primarias tanto en el capítulo III y IV. En relación al capítulo III, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, durante los años que comprende nuestra investigación, una de las principales fuentes utilizadas fueron las Actas de Consejo Superior y las Cuentas de Rectoría.

En lo que respecta al capítulo IV correspondiente al Ministerio de Hacienda, cuyo desarrollo fue apoyado por información que las mismas instituciones aportaron, tales como, Actas de Dependencias Ministeriales donde se hace referencia a los distintos cuerpos administrativos que fueron parte de la estructura del Ministerio de Hacienda durante el período en estudio. Para poder obtener estas fuentes, debimos recurrir a la “Ley de transparencia”, a través de la cual debimos seguir un conducto regular, para poder obtener la información requerida.

En cuanto a los objetivos específicos tres y cuatro, cabe también destacar que no se utilizaron fuentes primarias en su desarrollo, puesto que no existen fuentes de este tipo que nos permitan desarrollar tales objetivos a partir de fuentes primarias.

### **3.2 Fuentes Secundarias**

Fue necesario, realizar interpretaciones de estas, que nos pudiesen entregar una visión lo más acertada posible acerca de lo que nos hemos propuesto investigar, es por esto que nuestras fuentes secundarias estarán enmarcadas en un análisis historiográfico en donde se hace hincapié en trabajar los capítulos de nuestra investigación, dado que no existe una Fuente Primaria, que explique a nuestro tema de investigación.

Es por esto que durante todo el transcurso de la investigación bibliográfica para el desarrollo de nuestro trabajo, seleccionamos aquellos libros que apuntaban directamente en la relación de aquellos personajes que se relacionaran sobre sus respectivos estudios en la Pontificia Universidad Católica de Chile con el Régimen Cívico - Militar.

No existen estudios que vinculen a los ex estudiantes de la Universidad Católica con las administraciones del Estado durante el Gobierno Militar, es por eso que seleccionaremos la bibliografía estudiada en textos centrales y periféricos.

La investigación comienza en la búsqueda de aquellos personajes que participaron en el área de la administración del Gobierno Militar, posteriormente profundizamos si aquellas personas pertenecían antiguamente a la Pontificia Universidad Católica de Chile. Respecto a lo mencionado, los estudios que profundizamos en la investigación se caracterizarán como “fuentes centrales”

Los estudios que tocan aquellos aspecto económico en medida de aplicación o de ayuda por partes de ciertos personajes al Gobierno Militar son mencionados como los periféricos.

Hace mención de la vinculación de la PUC con la oficina de planificación, pero no realiza un acabo análisis de esta relación, sólo menciona su vinculación para las tareas de estudios y la importancia de Miguel Kast.

Dentro de las fuentes secundarias encontraremos dos grupos, las cuales en este apartado sólo serán mencionadas, para su posterior teorización dentro del Marco Teórico, dentro de esta clasificación podemos mencionar:

- **Fuentes Centrales:** Pilar Vergara: “Auge y Caída del Neoliberalismo en Chile”; Manuel Délano y Hugo Traslaviña: “La herencia de los Chicago Boys”; Francisco Rosende (Editor): “La escuela de Chicago: Una mirada histórica a 50 años del convenio Chicago/Universidad Católica”; Freddy Timmermann: “Factor Pinochet”; Ernesto Fontaine: “Mi visión: sobre la influencia del convenio Universidad Católica – Universidad de Chicago en el progreso económico y social de Chile”; Carlos Huneeus: “El Régimen de Pinochet”
- **Fuentes Periféricas:** Patricio Meller: “Un siglo de economía política chilena 1890 – 1990”; Genaro Arriagada: “De la vía chilena a la vía insurreccional”; Esteban Soms: “Una escuela para el cambio social”.

#### **4. Formulación de los objetivos de la investigación**

Primeramente, investigamos conjuntamente sobre nuestros intereses, lo que nos permitió establecer el centro de nuestro estudio. Posteriormente, realizamos los objetivos generales que pretendemos conseguir y defender con esta investigación, para posteriormente comenzar el trabajo investigativo personal de cada capítulo. Al tener claridad sobre lo que se desea investigar se puede desarrollar una investigación mejor enfocada en nuestra temática particular, ya que al investigar se va complejizando cada vez más la temática seleccionada según nuestras ideas centrales, como son el desarrollo historiográfico y el comportamiento Político de la Pontificia Universidad Católica de Chile en su relación con el Régimen Cívico- Militar.

## **5. Hipótesis, conjeturas e interrogantes**

Nuestra hipótesis se ha definido según la lógica de cada período, ya que ésta es nuestra presunción acerca del tema, el cual permitirá saber si lo comprobamos o no. Para ello, después de haber podido desarrollar nuestro capítulos, hemos alcanzado resolver una serie de interrogantes sobre el tema estudiado que antes de realizarlo solo teníamos vagas concepciones. Por lo mismo, nuestra hipótesis plantea el como la Pontificia Universidad Católica de Chile, a pesar de ser una institución doctrinada en el área de la fe cristiana y en compromiso con el bien social, colaboró con el Régimen Cívico - Militar, antidemocrático, en oposición a sus valores institucionales, aspecto que puede ser demostrado o no, a través de este estudio, donde priman las lógicas de cada período histórico.

## **6. Tiempos Históricos, Coyunturas y Acontecimientos.**

### **¿Por qué investigar el periodo de estudio de 1973 – 1983?**

Nuestra Investigación, corresponde al período de 1973 – 1983, esto, responde a una serie de elementos, entre los cuales se destacan los, políticos, económicos y sociales, entre otros. Estos últimos, en su conjunto, conforman dos tipos de Gobiernos diametralmente opuestos; el primero corresponde al Gobierno de la Unidad Popular, caracterizado principalmente por ser democrático; el segundo, atañe al Régimen Cívico Militar, caracterizado por ser autoritario.

Por lo tanto, se expondrán dos contextos distintos, en los cuales el país será testigo de la vigencia y superposición de modelos políticos opuestos y el despliegue, por parte de ambos, de mecanismos y materializaciones que avalen y legitimen su forma de gobernar, lo que a su vez permitirá observar la relación que tenemos como objeto de estudio.

Por otro lado, es menester responder la siguiente interrogante: **¿por qué la fecha de cierre de la investigación es el año 1983?** Dicha pregunta, se fundamenta en función de 4 elementos; en primer lugar, por causa del advenimiento de la Crisis Económica de 1982, la cual, si bien comienza un año antes del año de cierre de nuestro estudio, sus efectos comienzan a sentirse en nuestro país a partir del año 1983. En segundo lugar, la fecha de cierre del seminario de título coincide con la finalización del rectorado de Jorge Sweet, bajo el cargo de rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en cuyo cargo le sucede Juan De Dios Vial. En tercer lugar, puesto que dentro del espacio temporal propio de nuestra investigación, se logra concretar la implementación del Modelo Neoliberal en Chile, por lo tanto, al llegar el año 1983, ya se habían establecido reformas económicas profundas al sistema económico nacional, como por ejemplo, la Municipalización de la Salud y la Educación, o bien, la transformación del Sistema de Previsión Social, basado en la estructuración del Sistema de Capitalización Individual. En cuarto y último lugar, se halla el fundamento relativo al Gremialismo, pues, este grupo político de tendencia conservadora y corporativista, busca establecer los espacios para lograr politizar sus ideas, materializándolas, por medio de la conformación de un Partido Político, cuyo efecto principal será la formación de la UDI (Unión Demócrata Independiente).

Finalmente, la contextualización de nuestro período en estudio, responde a dos tipos de coyunturas históricas, la primera de ellas respecta a una **coyuntura histórica mayor**, caracterizada en el plano internacional por la confrontación ideológica entre los bloques de Oriente y Occidente, el primero de estos, Oriental – Comunista, conducido por la Unión Soviética, se enfrentará al bloque Occidental – Capitalista, liderado por los Estados Unidos, en el conflicto conocido como Guerra Fría, proceso bélico clave para las relaciones internacionales de la segunda mitad del S. XX. Aunque, nuestra coyuntura mayor se centra en la segunda fase del período de Guerra Fría, caracterizada por la conformación de un Sistema Socialista en Cuba y, por la caída del Muro de Berlín, por lo tanto, este período comprende entre la década de 1960 y finaliza en el año 1991. Este margen temporal, posee gran relevancia para

entender el nuevo rumbo económico que adquiere el mundo con posterioridad a los años noventa, propiciado por la caída del bloque socialista liderado por la URSS.

A mediados de los años setenta, el mundo entró en lo que se ha denominado la “segunda” Guerra Fría (véase el capítulo XV), que coincidió con importantes cambios en la economía mundial, el período de crisis prolongada que caracterizó a las dos décadas a partir de 1973 y que llegó a su apogeo a principios de los años ochenta” (Hobsbawn, 1994, p. 247).

Las **coyunturas históricas menores** que se describen y explican, en este seminario, se enmarcan dentro del ámbito nacional, como se mencionó anteriormente, en los acontecimientos ocurridos durante este período (1973 – 1983), respondiendo estrictamente a la esfera política, las cuales son:

- a) **Primera coyuntura (1964 – 1970)**, esta fase característica de la historia política nacional, está centrada bajo el Gobierno de Eduardo Frei Montalva, cuyo de la cual el Estado chileno adquiere el 51% de los activos de las empresas mineras. En segundo lugar, se encuentra la Reforma Agraria, cuyo efecto central período se caracteriza por tres aspectos principales; primero, la chilenización del cobre, sustentada en una Ley que lleva este mismo nombre, por medio de la cual una extensiva cantidad de territorios (medidos en hectáreas) fueron expropiados. En tercer lugar, durante este período nace el movimiento Gremialista al alero de la Pontificia Universidad Católica de Chile, liderado por la figura de Jaime Guzmán.

La coyuntura final de esta fase, recae en las elecciones de 1970, cuyo efecto central fue el asenso a la presidencia del Salvador Allende. Dicho proceso electoral, no estuvo exento de polémica, sobretodo, por la estrecha lucha electoral entre Salvador Allende y Eduardo Frei.

b) **Segunda Coyuntura (1970 – 1973)**, este período, se inicia con la llegada al Gobierno del candidato presidencial Salvador Allende. Durante el desarrollo de esta etapa, se puede evidenciar el cambio que vive el país bajo la nueva forma de trabajo del Gobierno de la Unidad Popular, cuyas medidas resultaran en su mayoría de las implementaciones llevadas a cabo por este Gobierno, comenzando en el ámbito político, puesto que Allende se convierte en el primer candidato de tendencia Marxista – Leninista, que asume la presidencia de nuestro país mediante elecciones libres, democráticas, competitivas, y también por la propuesta política y social que se propone llevar a cabo en Chile bajo su administración. El Gobierno de Allende, ofrecía el desarrollo de una economía Socialista, centrada en la puesta en marcha de un proceso profundo de Estatizaciones, dirigido principalmente hacia las entidades financieras y las empresas industriales. Esta forma de crecimiento y desarrollo, brindaba un rol central al aparato Estatal en la planificación económica del país, transformándolo en un Estado de carácter redistributivo y asistencialista.

c) **Tercera Coyuntura (1973 – 1990)**, esta etapa, si bien excede el espacio temporal que hemos establecido para la presente investigación (1973-1983), es menester trabajarla, pues, el año 1990 marca el fin del Gobierno Militar y el inicio del retorno a la democracia, cuya fase se inicia con los Gobiernos de la Concertación. Sin embargo, la finalización del Régimen Cívico-Militar refiere fundamentalmente al ámbito político, considerando que se establece el contexto político para la existencia de un Gobierno de carácter democrático, aunque, su herencia económica se mantendrá de forma transversal a través de los decenios, toda vez, que el Modelo Neoliberal perdura como la estrategia de crecimiento y desarrollo económico del país, cuyo rasgo fundamental recae en la estructuración de un Estado de carácter subsidiario. Por lo tanto, el

Gobierno Militar acaba como forma de ordenamiento político, pero su legado económico, prevalece incluso en la actualidad.

**Sub-Coyuntura (1973 - 1975)**, el año 1973 marca el fin del orden democrático que había imperado en nuestro país hasta el Gobierno de Allende. Durante la fase inicial del Gobierno Militar, se evidenció una etapa de “Indefinición Ideológica” (1973-1974), caracterizada por la ausencia de un proyecto político, económico y social, por parte de las Fuerzas Armadas. Este vacío organizacional, sumado a dicha indefinición, generó una corta etapa de pugna ideológica entre los altos cargos del Gobierno Militar. Estas divergencias en el plano ideológico, se sustentaban en las diferentes estrategias económicas existentes en el Gobierno, para hacer frente a las altas tasas inflacionarias latentes en aquella época. Por lo tanto, en la fase inicial del Gobierno Militar, no existió un concordato unánime, respecto de la estrategia económica que debía implementarse para sacar al país de la inestabilidad política y económica en la cual se encontraba. Este panorama previamente descrito, llevo a los militares a tener que buscar asesoría política y económica en ciertos grupos civiles, provenientes de la Pontificia Universidad Católica de Chile, principalmente de sus facultades de Economía y Administración. En tal sentido, a partir de 1975 comienza un reclutamiento de economistas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, o en su defecto, de la Universidad de Chicago, quienes accedieron al Gobierno Militar, insertándose en instituciones tales como ODEPLAN, MIDEPLAN, el Ministerio de Hacienda, Economía, entre otros. Por lo tanto, el año 1975 marca el triunfo de las tesis de los economistas ortodoxos al interior del Régimen Cívico-Militar, puesto que desde tal año, Chile comenzará a experimentar una nueva estrategia de crecimiento económico, centrado en el desarrollo y la apertura de nuestra economía interna, en la economía externa o mundial. De ese modo, se evidencian los primeros atisbos Neoliberales que serán profundizados en los últimos años de la década del setenta.

**Sub-Coyuntura (1975 - 1983)**, este período, posee relevancia toda vez que el año 1975, marca el punto de inflexión para el ingreso de los economistas de Chicago, o en su defecto, de la Pontificia Universidad Católica de Chile al interior del Gobierno Militar, en diversos cargos político. Esta inserción, permitió que dichos economistas comenzaran a implementar una serie de medidas económicas, basadas en la línea teórica del monetarismo ortodoxo. Dichas medidas se vieron implícitas a través del Programa Económico denominado “Plan de Shock”, cuyas directrices apuntaban a una reducción del Gasto Fiscal, para hacer frente y mitigar los efectos nocivos, desde el punto de vista económico, provocados por la crisis económica de 1975, cuya causa central se debe al alza unilateral de los precios del petróleo, lo cual llevo a las potencias a tener que racionalizar el consumo de este hidrocarburo.

Ahora bien, esta sub-coyuntura culmina en el año 1983, puesto que es el año en que llegan al país los efectos de la crisis económica de 1982, la cual posee como causas centrales el sobreendeudamiento de los países del cono Sur, en vías hacia el desarrollo, como por ejemplo Chile. Estos países, poseían una deuda externa que se vio incrementada producto del aumento de las tasas de interés cobradas por los países que facilitaban dinero vía préstamos a las naciones tercermundistas.

## **7. Determinación de los medios y técnicas más apropiadas para recoger la información**

### **7.1 Análisis de datos:**

Esta técnica será utilizada para la realización de un enfoque analítico de la información, específicamente para la revisión y selección de información (bibliográfica, virtual y estadística). Es fundamental para concretizar los análisis que se harán en las fuentes secundarias, tanto en el caso de libros, revistas, artículos, etc.

## **7.2 Estadística descriptiva:**

Se relaciona al ordenamiento de la investigación según los objetivos generales, concordados primeramente tras una investigación. Por ello, se busca un análisis y reflexión sobre las relaciones Civiles - Militares entre 1973-1983. Esta investigación no necesitaba para la recogida de información la observación, cuestionarios, entrevistas, sino más bien un barrido bibliográfico. Este ocupó el mayor tiempo de la investigación, pues aludía a una revisión de bases de datos y catálogos de las diferentes bibliotecas de Santiago vinculadas al tema de estudio, principalmente la Biblioteca Nacional de Chile, Biblioteca del Congreso Nacional, Biblioteca de la Universidad Católica Silva Henríquez, Biblioteca Central de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Biblioteca virtual de la CEPAL y FLACSO.

## **8. Recolección y procesamiento de la información recogida**

Después de tener las fuentes secundarias vinculadas con el tema de las relaciones Civiles - Militares, se procede a seleccionar las más relevantes para el desarrollo de ésta investigación. Para ello se discrimina según los objetivos e hipótesis de cada capítulo.

## **9. Análisis e interpretación de los resultados obtenidos**

Se realiza este análisis teniendo en cuenta los objetivos de la investigación, la comprobación o rechazo de la hipótesis, si existe la solución al problema planteado originalmente. Producto del análisis e interpretación de los resultados se conduce a desarrollar las conclusiones.

Para la elaboración del informe final, cada integrante del seminario ha realizado su capítulo de manera acabada y minuciosa, de acuerdo a la lógica del período de estudio al que se encuentra adscrito.

La configuración de los pasos metodológicos formales que debe poseer ese trabajo, ha sido resultado de arduas jornadas de discusión, en donde se ha hecho necesario un análisis profundo acerca de las fuentes, para así establecer los

parámetros de la investigación coherentes que nos permitiera enlazar cada período de estudio.

Confeccionar la estructura metodológica necesaria para la consistencia teórica que requiere nuestro seminario, implica una revisión acabada de postulados teóricos que nos presentan un marco de referencia necesario e imprescindible del que nos es necesario apoyarse para comprender cabalmente la óptica de las relaciones Civiles-Militares en Chile. Por ello, al final de nuestra investigación, se desarrollaron conclusiones para cada período, según los objetivos específicos para finalmente dar una posible respuesta a nuestro objetivo general.

### **10. Tipo de investigación**

Nuestro estudio va mas allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos pues está dirigido a responder a las causas de los eventos sociales. Como su nombre lo indica el interés se centraría en explicar por qué ocurren los fenómenos y en qué condiciones se dan estos, o por qué dos o más variables están relacionadas. Se buscará generar desde las bases conceptuales ya investigadas una periodificación, que otorgue una coherencia en el tiempo a los fenómenos ya investigados. Ello lo logramos por medio de los umbrales (Sampieri, 1998).

En nuestro estudio sobre el comportamiento político de la Pontificia Universidad Católica de Chile en su relación con el Régimen Cívico - Militar entre los años 1973-1983, utilizamos dos tipos de investigación, esto apunta a específicamente a identificar, de una manera metodológica descriptiva y explicativa.

- La descriptiva, se utilizó la información que teníamos y dentro de ella buscamos específicamente, el número de académicos de esta institución que se trasladaron desde la Pontificia Universidad Católica de Chile al Gobierno Cívico-Militar.

- La explicativa, las dimensiones que se explicaran dentro de esta investigación es la política, que se expresa en dos partes. La primera da cuenta de los distintos actores políticos, ya sean ideas políticas, económicas y sociales, políticas públicas en ese ámbito, efectos de las políticas jurídicas, y la segunda la política económica, conformación de equipos de trabajos, efectos de las políticas económicas, a través de esto, entonces, intentamos dilucidar la relación que se estableció entre la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Régimen Cívico - Militar. Además se analizaran estas complejas relaciones Civiles - Militares, respetando la lógica de cada período, resaltando las coyunturas o crisis que nos permiten diferenciar una etapa histórica de la otra. Por ende, es aquí donde se hace hincapié a los objetivos específicos de cada capítulo que conforman nuestro estudio.

**Capítulo I**  
**MARCO TEÓRICO**

## MARCO TEÓRICO

El marco teórico se entiende como un conjunto de teorías de las cuales se constituye y adquiere forma el tema de investigación y los objetos de estudio. En base a dichas teorías, que han sido previamente construidas, se podrá explicar ciertos procesos y fenómenos para poder dar un orden lógico y un sustento teórico a nuestra investigación en general y particularmente a nuestros objetos historiográficos de estudio.

El presente estudio posee un carácter historiográfico, puesto que es una investigación basada en los hechos del pasado, cuyo énfasis recae específicamente en lo que atañe a la historia del tiempo presente. Estos hechos, son trabajados de forma escrita por el historiador, cuya profesión, se centra fundamentalmente es reconstruir el pasado a partir de la escritura, o bien, por medio de la oralidad.

Nuestro estudio es básicamente historiográfico. La historiografía y su acepción más simple es escritura de la historia pero además, el historiador debe reflexionar sobre la teoría y método utilizado, lo que significa que la historiografía es también investigación.

Es una práctica científica (Lucien Febvre), un tipo específico de práctica científico social. Su objeto de estudio es la “historia”, que es “una cualidad inherente a la vida individual y social del hombre, vinculada en forma inextricable con otra realidad como es tiempo (Aróstegui. 1999, p. 23).

Lo que hacemos es historiografía, por tanto, escribimos historia, es decir, sobre un hecho desarrollado en el tiempo, pero también realizamos reflexión previamente sobre la teoría y método utilizado para ello, por lo que realizamos una investigación basado en una práctica científica determinada. Por lo tanto, para nuestra investigación se utilizará método científico, el cual nos permitirá realizar un proyecto con transparencia basado en observaciones empíricas tratando de mantener la objetividad.

... Método científico unitario se conformaría en el eje pragmático como mero procedimiento de trabajo sistemático y crítico – racional a través de pasos o etapas consecutivas: formulación de hipótesis (tentativas de explicación), observación y sistematización del material analizable respectivo, validación y contrastación empírica de la hipótesis, explicación del fenómeno mediante teorías comprensivas (Moradiellos, 2008, p. 6).

Por otra parte, es prudente señalar que la historiografía permite contextualizar ciertos fenómenos, que van apareciendo en un constante devenir histórico, por lo cual, el contexto histórico sitúa el actuar de los distintos actores sociales que se presentan en él, dentro de un espacio reconocible e identificable. En este sentido, podemos decir que bajo nuestra investigación historiográfica, nuestros objetos de estudio dependerán del contexto histórico en el cual se enmarcan, puesto que, esta realidad le otorga características y elementos propios directamente ligados con el Marco Temporal.

Por otra parte, es necesario hablar brevemente del concepto de historia, puesto que, esta disciplina se encarga de estudiar los hechos del pasado, enfocándose en el análisis del hombre en sociedad o en colectividad. Por lo tanto, la historia se encarga de analizar los hechos relevantes del tiempo pasado. “Es el estudio del hombre a través del tiempo, del mismo modo que para Braudel la historia trabaja sobre el mundo de los hombres” (Braudel, 2002, p. 41).

### **I.1 Disciplina Historiográfica**

En la compleja labor de estudiar al hombre en su pasado, sea a partir de un objeto de estudio remoto o presente, es indispensable mencionar que la disciplina historiográfica que envuelve a esta investigación son la historia política y económica, y tiene como contexto físico a nuestro país, dentro del margen temporal que fluctúa

entre los años 1973 y 1983. Eso sí, es necesario indicar que estas disciplinas representan una subespecialidad dentro de la historia, por lo cual, se integran o agregan a un amplio horizonte de subespecialidades que ayudan al historiador a elaborar una investigación historiográfica, y en el fondo, a realizar un trabajo científico.

En torno al carácter científico de la investigación, es prudente indicar que esta consta de diversos pasos y métodos a seguir, vale decir, es metódica y, por lo demás, se sitúa dentro del espectro de las ciencias fácticas, ya que cuenta con un objeto historiográfico de estudio claramente definido, el cual, se puede ver y tocar (es tangible), y la hipótesis que a partir de este se pueda desprender, debe ser comprobada en la realidad, a través de la observación empírica (experimental) y por medio de la teorización del mismo.

De ello se desprende que el conocimiento científico debe aprobar el examen de la experiencia, a fin de explicar un conjunto de fenómenos, causas y respuestas respecto de lo que se esté estudiando sobre nuestro objeto historiográfico. En nuestro caso, la relación entre la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Régimen Cívico-Militar. Para aquello, el científico, inventa conjeturas fundadas de alguna manera en el saber adquirido, con el apoyo de las teorías previamente estudiadas y revisadas sobre la bibliografía existente. A partir de ello se desprende que, (según Bunge, 2005) el conocimiento científico es comunicable, no es inefable sino expresable, no es privado sino público. Así también, manifiesta una clara tendencia hacia la objetividad, evitando caer en subjetividades que le resten credibilidad a la investigación.

Basta decir aquí que la ciencia se caracteriza por un tipo de conocimiento que se preocupa conscientemente por ser riguroso, sistemático, receptivo ante la crítica, deseoso siempre de objetividad. Resultará claro entonces que los aportes a la ciencia requieren de esa precisión y esa perdurabilidad que se asocia a todo lo escrito y que ya mencionábamos más arriba (Sabino, 1994, pp. 12-13).

De manera antagónica, las ciencias fácticas no emplean símbolos vacíos, sino tan solo los interpretados a partir de lo experimental, de lo tangible y de lo observable, como bien puede ser el estudio de un conglomerado o grupo humano (por ejemplo una cultura indígena). Por lo tanto, los enunciados de estas ciencias deben ser, además de lógicos, verificables a través del empirismo, y por esta razón se le conoce como ciencia empírica, brindándole una connotación científica.

El conocimiento científico es fáctico: parte de los hechos, los respeta hasta cierto punto, y siempre vuelve a ellos. La ciencia intenta describir los hechos tal como lo son, independientemente de su valor emocional o comercial... Los enunciados fácticos confirmados se llaman usualmente datos empíricos, se obtienen con ayuda de datos de teorías (por esquemáticas que sean) y son a su vez la materia prima de la elaboración teórica". (Bunge, 2005, p. 11)

Ahora bien, en lo que atañe a la disciplina historiográfica que ocupa a este estudio, hemos establecido para ello un carácter mixto, pues, se sustenta a partir de la historia política y económica.

En cuanto a la primera de ellas, es posible afirmar que un estudio historiográfico dentro de la historia política, se haya centrado en el "poder", principalmente en lo que refiere al poder de tipo Estatal, pero también considerando el estudio de micro poderes que aparecen en la vida cotidiana (D`Assuncao, 2008, p. 105).

De esta forma, mientras la historia política del siglo XIX se enfocaba esencialmente en la política de los grandes Estados, la Nueva Historia Política, que empieza a tomar forma en la década de 1980, brinda mayor énfasis al "poder" en sus otras modalidades, es decir, otorga importancia a aquellos poderes presentes en la

vida cotidiana, por ejemplo, el poder de las grandes masas, o bien de un individuo común, sin objetivar, por supuesto, la excepcionalidad y relevancia de las grandes figuras políticas.

Con ello, amén de lo dicho, la nueva historia política abrió paso para una historia “vista desde abajo”, a veces preocupada por las grandes masas anónimas, o preocupada por el “individuo común”. Objetos de esta Nueva historia, son todos aquellos cruzados por la noción de “poder (D`Assuncao, 2008, p. 106).

En torno a la historia económica, esta subdisciplina involucra tres aspectos relativos a las actividades económicas: la producción, la circulación y el consumo. En función de la producción, este campo del saber económico se relaciona fundamentalmente con los estudios realizados por la historiográfica marxista, desde donde nace un subespacio relativo a los “modos de producción”, entendiéndolos como “Toda la producción de la vida material de una sociedad a partir de la apropiación del trabajo humano” (D`Assuncao, 2008, p. 123). Respecto de la circulación, esta esfera de estudio aborda los ciclos económicos, los precios e intercambios y el sistema financiero. Aunque, para ello, se nutre y sirve de otras ciencias, especialmente de la estadística. De hecho, “la verdad es que el estudio de los ciclos, de las coyunturas, de las fluctuación de precios y salarios y otros aspectos, fue posible a partir del diálogo con la Estadística” (D`Assuncao, 2008, p. 124). Por último, cerrando el circuito de intereses de la Historia Económica, aparece el espectro del Consumo, respecto del cual, se puede mencionar que se interesa por los temas relativos a los salarios (poder de compra), hasta los hábitos de consumo de los grupos sociales. Por lo tanto, estudia las formas como se distribuye la riqueza dentro de una sociedad, a partir de lo cual, se pueden determinar las diferencias salariales entre los habitantes de la misma. “Estudiar el consumo es estudiar los modos cómo la riqueza es apropiada por los diversos sectores y fuerzas sociales que interactúan al interior de una sociedad” (D`Assuncao, 2008, p. 126).

Es menester aclarar que a pesar que nuestra investigación dicte relación tanto con la Historia Política, así como con la Historia Económica, el acento está puesto en lo político, por encima de lo económico (independiente de que a lo largo de este estudio recurramos a la ciencia económica).

Finalmente, es relevante aclarar que independiente que nuestra disciplina historiográfica se centre en dos esferas, la económica y la política, ello no quiere decir que a través de la investigación no podamos acudir y servirnos de otras subdisciplinas de la historiografía. No sería extraño, por ende, observar dentro de las páginas que componen este trabajo historiográfico, el apoyo de subespecialidades auxiliares de la historia tales como: la historia cultural, la historia social, la historia de las mentalidades, etc., pues, este es un trabajo de carácter interdisciplinario. Por consecuencia, esta investigación y estudio habrá de llevarse a cabo en una línea historiográfica interdisciplinaria, toda vez que recurre a otros campos del saber disciplinar. Por lo tanto, debemos comprender que: “la Historia es siempre múltiple, no obstante se le trate desde perspectivas específicas” (D`Assuncao, 2008, p. 17).

## **I.2 Marco Conceptual**

Un marco teórico suele llamarse también como marco conceptual y este hace referencia a un conjunto de ideas -generalmente ya conocidas en una disciplina- que permite organizar los datos de la realidad para lograr que de ellos puedan desprenderse nuevos conocimientos (Sabino, 1994, p. 30).

El marco conceptual, pretende identificar, explicar y dar significado a algunos conceptos que se han considerado pertinentes a la hora de abordar el trabajo investigativo. Por lo tanto, procederemos a abordar los principales ejes conceptuales que se desprenden desde nuestro estudio, ya sea, de aquellos propios de la disciplina historiográfica, o bien, pertenecientes a otras ciencias. El objetivo de este segmento del marco teórico, es entregar un conjunto de herramientas conceptuales, que permita

entender el lenguaje propio del tema de investigación, su disciplina y su orientación, permitiendo que se comprenda la totalidad del mismo (Cabrera, et al., 2010, p. 18).

Por lo tanto, hoy en día, el rigor científico en la historia ha entregado elementos indispensables que ayudan a toda investigación historiográfica, haciendo del trabajo historiográfico un desafío constante que exige la máxima rigurosidad, incorporando los elementos que han dado una forma más propia a la historia como ciencia, en este sentido se hace valioso y funcional delimitar la temporalidad dentro de esta investigación, pues permite clarificar a qué periodo histórico se refiere, otorgando ciertos grados de homogeneidad y consistencia permitiendo dar una lógica que impida que este estudio tome distintos rumbos, sino establecer una relación clara y directa con los objetivos propuestos.

Por tales motivos, es necesario construir un marco conceptual que nos permita guiar nuestra investigación historiográfica.

### **I.3 Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC)**

Esta institución establece los parámetros educacionales con valores que se orientan a la visión cristiana en compromiso con la sociedad vinculada directamente con el Pontificio.

La Pontificia Universidad Católica de Chile fue fundada el 21 de junio de 1888 por iniciativa del Arzobispo de Santiago, Monseñor Mariano Casanova, con el objetivo de ser una institución que integrara la excelencia académica y una formación inspirada en la doctrina cristiana. Su creación se inserta en las circunstancias históricas universales y locales que afectaron a la Iglesia Católica, instándola a formar profesionales poseedores de un auténtico sentido cristiano de la vida, que sirviera como fermento renovador para las nuevas generaciones. (Krebs, 1994, p. 56)

Durante el período de investigación, analizaremos los sucesos que estaban sacudiendo al mundo referente al Concilio Vaticano II, en post de una mayor participación social dentro de la Universidad Católica velando por los compromisos sociales en Chile.

Por otra parte, caracterizaremos a la PUC como aquella institución que opta por la ayuda y además sale en auxilio a los problemas económicos que estaban afectando a la nación, en virtud de una generación de estudiantes vinculados a la facultad de economía cuestionando los verdaderos valores respecto a la imagen que da a conocer.

Siempre, a pesar de los cambios, la Universidad ha aspirado a lograr una educación sólida, arraigada en la ciencia, el arte, las humanidades y la moral católica. Ha buscado, por lo tanto, que todos los que han estudiado y estudien en ella resulten no sólo científica y técnicamente capacitados, sino que también se abran a las distintas dimensiones de lo humano, a las responsabilidades sociales y personales que plantea el desarrollo integral de una sociedad (Krebs, 1994, p. 56).

#### **I.4. Neoliberalismo**

El Neoliberalismo, es una política económica con énfasis tecnocrático y macroeconómico, cuyo objetivo se centra en reducir al mínimo posible la intervención del Estado en materia económica y social. Este modelo de desarrollo económico Neoliberal, defiende el libre mercado capitalista, caracterizándolo como el mejor garante de equilibrio institucional y de crecimiento económico para un país. En tal sentido, dentro de sus rasgos definitorios podemos señalar: la liberalización de los precios, la política del anti-intervencionismo Estatal, la apertura de las importaciones, la apertura de los mercados internos hacia el exterior, la reducción del tamaño e inversión del sector público y la inserción de la economía nacional o interna, en la economía mundo o global.

Eliminación de los controles de precios; apertura indiscriminada de las importaciones; liberalización del mercado financiero, tanto en términos del acceso de nuevas instituciones como de las tasas de interés y de la asignación del crédito, seguida de una amplia liberalización de los flujos internacionales de

capitales; reducción del tamaño del sector público y restricciones del accionar de empresas del sector (Ffrench-Davis, 2001, p.30).

De ese modo, el papel tradicional del Estado como empresario, promotor de la inversión y la industrialización, debía reducirse en el más breve plazo posible, para que estos procesos resultaran exclusivamente de las decisiones tomadas por los agentes privados en mercados liberalizados y abiertos al exterior.

**I.4.1 Neoliberalismo en Chile:** a partir de 1973, nuestro país comenzó a experimentar ciertas políticas que expresaban ciertos atisbos conducentes hacia políticas de corte Neoliberal. Estas, terminaron por aplicarse de “lleno” en el escenario nacional desde 1975. El marco de fondo que sustentó la inserción de este sistema económico en Chile, no fue otro sino el Gobierno Militar. Este Régimen Cívico-Militar, facilitó la implementación de este sistema, pues generó un ambiente antidemocrático, marcado por la constante violación a los Derechos Humanos de la población. Este contexto, posibilitó la extensión del Régimen y también del sistema Neoliberal. Este último, podríamos decir, “vino para quedarse”, pues, a pesar que la Dictadura Militar acabó en 1990, los Gobiernos que sucedieron a esta (gobiernos concertacionistas), no modificaron dicho sistema económico, sino que básicamente se han encargado de profundizarlo, “pulirlo” y perpetuarlo a través de los decenios.

Los gobiernos de la Concertación no generaron cambios radicales en materia económica al interior del país, sino que más bien se enfocaron a mejorar y, de cierta manera, a profundizar el sistema neoliberal que se había instalado en el país por Augusto Pinochet (Cabrera, Et al., 2010, p. 80).

## **I.5. Régimen**

La crisis socio-política y económica evidenciada durante la administración de la Unidad Popular, dio por resultado el Golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973.

La primera fase del Gobierno Militar, comienza con un proyecto político poco definido, en post de establecer una administración económica y política centralizada ante la eventual crisis que afectaba al país. Posteriormente, pasó a constituirse en un Régimen Cívico - Militar, el cual se entiende como:

Son sistemas políticos con un pluralismo político limitado, no responsables – públicamente –, sin una ideología elaborada y directora, pero con mentalidades peculiares, carentes de una movilización política intensa y extensiva, excepto en algunos puntos de su evolución, y en los que un líder, o a veces un grupo reducido, ejerce el poder dentro de límites formalmente mal definidos, pero en realidad bastantes predecibles. (Timmerman, 2005, p. 15).

#### **1.6. Régimen Cívico – Militar**

Entenderemos el concepto según la utilización y elaboración de Freddy Timmermann en su libro *el Factor Pinochet* (2005), donde lo describe:

Como la rápida ruptura del orden político legalmente establecido que se produjo el 11 de Septiembre de 1973, realizado por medio de una violencia extrema lleva a visualizar la ejecución de un “golpe de fuerza”. Hablo de Golpe Cívico Militar, porque si bien la instancia final de ejecución fue mayormente militar las condiciones previas de ingobernabilidad fueron preparadas al menos desde 1970 por civiles, principalmente de la derecha política apoyados por EEUU en no poca medida [...] (Timmermann, 2005, p. 451-452)

#### **1.7. Coyunturas**

El término coyuntura debe ser comprendido a partir de una estructura en estudio, en este caso el proceso que se desarrolla desde el 11 de septiembre de 1973 – 11 de mayo de 1983, que es nuestro marco temporal mayor. Es decir, si estructura “es un

conjunto de imposiciones, límites o barreras que impiden a las diferentes variables” actuar, “las coyunturas”, serían fluctuaciones.

Por ende, nos basaremos en el concepto utilizado por el profesor Freddy Timmermann en su texto el Factor Pinochet, donde señala que la coyuntura “consiste en el conjunto de fluctuaciones de amplitudes diversas que se manifiesta en los hechos que forman parte de otros que a su vez constituye una estructura mayor” (Timmermann, 2005, p. 447).

Dentro de las coyunturas, podemos encontrar una gran coyuntura a la que denominamos mayor y otras sub coyunturas que formaran parte de lo correspondiente a coyunturas menores, estos a su vez poseen micro coyunturas, cabe destacar esta especificación basándonos en el profesor Freddy Timmermann.

## **MARCO TEMPORAL**

El presente trabajo, es un estudio sobre la relación entre la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Régimen Cívico-Militar, entre los años 1973 y 1983, por lo tanto, es una investigación historiográfica, a pesar de que sea un marco temporal corto y una historia relativamente reciente. En tal sentido, nuestro estudio desde la perspectiva temporal se adscribe a la corriente historiográfica denominada Historia del Tiempo Presente, la cual compone otra arista de Clío, que parte desde una iniciativa francesa (Cabrera. Et. al. 2010, p.42). Por ello que la historia reciente fue derivada de la historia contemporánea, que de acuerdo a la división europea, comprende desde la Revolución francesa hasta 1945, año en el cual se desencadena la Segunda Guerra Mundial. Este terrible episodio de la historia contemporánea, paradójicamente, marca el inicio de esta corriente disciplinaria denominada historia presente.

Por otro lado, existen otros autores que suponen como origen a la historia del tiempo presente a la década de 1970, ya que a partir de tal decenio, surge una nueva forma de establecer relaciones entre los países, podríamos decir, una nueva manera

para que la humanidad se comunique. Este nuevo orden global, se denomina “Sociedad de la información”, cuyo origen posee como escenario económico mundial al sistema capitalista, y sus rasgos centrales son: la existencia de una revolución tecnológica enfocada en las tecnologías digitales de información y comunicación, concomitante, pero no causante, con la emergencia de una estructura social en red, en todos los ámbitos de la actividad humana, cuyos objetivos centrales son, en términos simples, comunicar a las personas fundamentalmente a través de las redes, como el internet y la telefonía.

Pues bien, la mayor dificultad de esta corriente historiográfica no radica en las causas del objeto de estudio (toda vez que el estudio del hombre en sociedad no pierde relevancia alguna), sino que dicta relación con las consecuencias, debido a que está sumida en una historia inacabada, es decir, el objeto historiográfico estudiado por esta disciplina, por el hecho de ser reciente, tiene la posibilidad de no haber culminado aún, siendo, por consecuencia, un episodio latente e inmediato. Por consiguiente, su definición debe estar relacionada con el presente, toda vez que atañe a la historia de la experiencia vivida, tal cual lo explica François Bédarida:

Se extiende entre un adelante y un atrás. El límite hacia atrás es simple: es el paso del presente a lo que está deviniendo el pasado, es decir el hoy, lo inmediato. Pero hacia adelante es donde se sitúa el verdadero problema, porque las definiciones y las fronteras no son tan claras ni tan netas como podría pensarse. Nuestra práctica en el IHTP ha sido la de considerar como tiempo presente el tiempo de la experiencia vivida. (...) Se trata, verdaderamente, de un terreno movedizo, con periodizaciones más o menos elásticas, con aproximaciones variables, con adquisiciones sucesivas. Un campo caracterizado por el hecho de que existen testigos y una memoria viva de donde se desprende el papel específico de la historia oral. (...) Digamos que, en lugar de una temporalidad larga, designa más bien el pasado próximo a diferencia del pasado lejano (Bédarida. 2010, p. 19-27).

De esta manera, desde el punto de vista metodológico, nuestro estudio se relaciona con la Historia del Tiempo Presente, para lo cual aplicaremos técnicas historiográficas propias de la Nueva Historia. Por lo tanto, lo que procederemos a construir en las páginas que componen este trabajo, es una Historia Política de Chile, tomando como marco metodológico al Tiempo Presente.

Ahora bien, precisamente la Historia del Tiempo Presente posee cercanía temporal con respecto del objeto historiográfico en estudio, pues, existe una gran proximidad entre pasado y presente, considerando que aún viven parte de quienes protagonizaron el período estudiado, como por ejemplo algunos Ministros de Hacienda, entre los cuales, podemos mencionar a: Sergio De Castro y Jorge Cauas (por nombrar algunos personajes). Por ende, existe una memoria social latente, cuyo rasgo lo diferencia de la Historia del tiempo pasado, la cual no puede (por una causa temporal), destacar por tal característica.

En síntesis, es esencial para el equipo de trabajo que compone esta investigación, reconocer que este estudio está realizando una historia del Tiempo Presente, ya que es una historia vívida y latente, cuyo transcurso se está produciendo en intervalos temporales reales y por lo demás, se está realizando su transcripción en una historia escrita, como registro y perpetuación de ella. Por consiguiente:

...el proceso de historización de la experiencia tendrá su vertiente como investigación historiográfica, acorde con nuestro propio tiempo y sus realidades, en la medida en que pueda ser convertida en una historia construida por el historiador, sujeta a método, es decir, en una forma particular de discurso histórico e historiográfico (Aróstegui, J. 2004, p. 23).

## **I. 1. Estado del Arte**

Nuestro problema de investigación, referente a la relación entre la Pontificia Universidad Católica y el Régimen Cívico-Militar, es una temática que consta de

escasa bibliografía, ya que existen pocos trabajos historiográficos que se centren en abordar esta vinculación. De hecho, la mayoría de los estudios provienen desde el área de las Ciencias Políticas, de la Sociología Política, o bien de la Economía. Por lo tanto, la mayor cantidad de los textos trabajados durante esta investigación, no provienen directamente desde el campo de la historiografía. En este sentido, nuestro esfuerzo ha recaído en recopilar y recolectar, tras una minuciosa revisión bibliográfica, libros, artículos y revistas, que puedan ayudarnos a comprender y a explicar el objeto de estudio de la investigación. Frente a este panorama de escasez de fuentes específicas, nuestros esfuerzos han debido ser dobles, para poder generar un vínculo entre la bibliografía consultada, extrayendo la ideas centrales de estas, en función de lograr responder nuestra pregunta investigativa.

Por consiguiente, podemos señalar que los estudios que guardan mayor relación con nuestra pregunta de investigación son: “El Régimen de Pinochet”, de Carlos Huneeus, así como “Auge y Caída del Neoliberalismo en Chile”, de Pilar Vergara, el texto “El factor Pinochet”, de Freddy Timmermann, además de Manuel Délano y Hugo Traslaviña en su texto “La Herencia de los Chicago Boys”, y Francisco Rosende en su libro “La Escuela de Chicago”. Es por ello, que tales bibliografías, han sido fundamentales para el desarrollo del presente estudio.

## **DISCUSIÓN BIBLIOGRAFICA**

### **I.1. Fuentes Centrales**

#### **Pilar Vergara: “Auge y Caída del Neoliberalismo en Chile”**

Durante la fase inicial del Golpe de Estado, podríamos decir, entre 1973 y 1974, el programa económico del Gobierno Militar carecía de claridad con respecto del grado de participación que debía tener el Estado en la economía del país. Así también, no existía claridad en torno al rol real que debía desempeñar el mercado en este mismo ámbito. Por consiguiente, solamente habían ciertos rasgos que orientaban

las medidas del Gobierno en el plano económico de manera general, por lo tanto, esta autora afirma que durante el período ministerial de Lorenzo Gotuzzo (en calidad de Ministro de Hacienda), se evidenció una “indefinición ideológica”, ya que en dicha etapa coexistieron, contradictoriamente, discursos y corrientes ideológicas de naturaleza y orígenes diversos, sin que ninguna de ellas logre imponerse con claridad. Por ende, durante tal fase, no existió una estrategia económica única dentro del equipo oficial del Gobierno Militar que homogenizara las posturas bajo un mismo plan de acción económico.

En realidad en el programa económico de entonces no existía una definición demasiado rigurosa de los ámbitos de acción que correspondía al Estado y al mercado en el proceso económico; o, lo que es tal vez más cierto, no existía una estrategia económica única al interior del equipo oficial. Sólo estaban claras ciertas orientaciones generales del proyecto de largo plazo que apuntaban hacia una liberalización progresiva de los mercados y una gradual apertura al exterior (Vergara, 1985, p. 33).

A partir de 1975, esta indefinición ideológica experimentada durante la primera etapa del Régimen Militar, irá desapareciendo producto del triunfo de ciertas orientaciones económicas al interior del equipo oficial. En ese sentido, esta autora plantea que en aquella época, coexistían dos grandes orientaciones al interior del Gobierno, por un lado, estaban las concepciones gradualistas, las cuales se fundamentaban en ciertas tesis que planteaban la necesidad de llevar a cabo cambios paulatinos o graduales en las políticas económicas para reducir los altos índices inflacionarios que experimentaba el país, los cuales, por lo demás, habían sido heredados por el Gobierno del ex Presidente Salvador Allende. Estas tesis gradualistas, lograron imponerse en el gobierno al menos hasta el año 1975 y fueron apoyadas, inicialmente, por los Gremialistas y los Militares, inclusive por el General Pinochet. “Los sectores más “moderados” y pragmáticos del equipo económico

inicial, que sustentaban la estrategia de reducción gradual de la inflación, habían contado inicialmente con el apoyo de los altos dirigentes políticos del régimen, incluido el propio general Pinochet” (Vergara, 1985, p.74). No obstante, a partir de 1975 este apoyo que recibieron en un primer momento las tendencias gradualistas fueron decayendo, ya que sus estrategias para reducir las tasas inflacionarias no fueron eficientes, por lo cual, se hacía necesario en el equipo económico del Régimen, utilizar medidas y políticas económicas más radicales que disminuyeran los altos índices inflacionarios. Por lo tanto, aclara Vergara, comenzaron a ganar fuerza las ideas de los economistas ortodoxos de la Escuela de Chicago, quienes, se fueron insertando desde 1975 al interior del Gobierno Militar, particularmente en el Ministerio de Hacienda, el Ministerio de Economía y ODEPLAN. Pues bien, los economistas ortodoxos, buscaban un ataque frontal al crecimiento de los precios a través de una reducción abrupta del gasto público Estatal, en virtud de sacar al país de la inestabilidad económica, empezando por disminuir la inflación. “La influencia de la ortodoxia de Chicago, que se expresaba sobretodo en el programa antiinflacionario, se materializaba en la presencia de un grupo de economistas chilenos, los denominados “Chicago Boys” (Vergara, 1985, p.56).

Por otra parte, Pilar Vergara sostiene que antes de la instauración de un Gobierno de corte Militar en el escenario nacional, la política económica de los Gobiernos, más o menos desde la década de 1930 en adelante, se caracterizó por el intervencionismo, pues, el modelo de desarrollo económico se sustentaba en un Estado de carácter “interventor” y asistencialista, que se distinguía por subvencionar, por medio del cobro de impuestos, aspectos tales como la educación, la salud y la jubilación de las personas, vale decir, un Estado benefactor comprometido con la gente, principalmente con los sectores más desposeídos. Sin embargo, sostiene Vergara, con el advenimiento del Gobierno Militar, se comenzó gradualmente a desestructurar esta lógica del Estado Interventor, puesto que, el discurso político del Régimen Militar criticaba este intervencionismo, ya que, limitaba la libertad personal, la cual se

atrofiaba y frenaba por las decisiones Estatales, toda vez que éstas, afectaban las iniciativas económicas individuales.

Desde que se instaurara el Régimen Militar, la denuncia en contra del intervencionismo Estatal, tanto en el ámbito económico-social como en el plano político-administrativo, constituye uno de los rasgos definitorios del discurso político. La crítica del poder Estatal intervencionista se realiza en nombre de la defensa de la libertad personal, asfixiada por la multiplicación de controles y fiscalizaciones.

La libertad es definida, pues, en oposición a la concentración del poder en manos del Estado. Surge desde el comienzo con una fuerte connotación negativa: es libertad frente a la voluntad coercitiva y arbitraria de las burocracias Estatales omnipotentes” (Vergara, 1985, pp. 41-42).

En síntesis, Pilar Vergara caracteriza al modelo Neoliberal impuesto en Chile, en función de las etapas de auge y de crisis que este experimentó. Primeramente, aclara que el predominio de las políticas económicas Neoliberales fluctuaron entre los años 1975 y 1979, ya que en 1975, tuvo lugar la inserción del grupo de economistas ortodoxos provenientes de la Escuela de Chicago al interior del Gobierno Militar, quienes comenzaron a aplicar una serie de medidas económicas que guardaban una íntima relación con las políticas propias del modelo Neoliberal, como por ejemplo, la aplicación de la “Política de shock”. En segundo lugar, se evidenció una fase de predominio del Neoliberalismo global, la cual se dio entre los años 1979 y 1981, puesto que en esos años se aplicaron reformas económicas sustanciales en el país, como por ejemplo, la municipalización de la salud y la educación, sumado a la creación del sistema de ISAPRES y las modificaciones a la previsión social, que terminaron en la instauración del sistema de capitalización individual basado en las AFP. En tercer lugar, la crisis del modelo Neoliberal, iniciada en 1982, guarda una estrecha conexión con el advenimiento (en ese mismo año) de una crisis económica interna, que tiene como causa central el sobreendeudamiento a partir del incremento en las tasas de interés cobradas a Chile para saldar su deuda externa. Esta situación, se vio amplificada por una recesión económica internacional, que azotó a la economía

norteamericana, la cual dejó de crecer bajo la Presidencia de Ronald Reagan. Esta debacle, provocó como efecto que el modelo neoliberal debiese ingresar en un nuevo diálogo con el Estado, cuyo mejor ejemplo fue la reformulación del ideal antiestatista, lo cual marcó el paso desde la lógica del anti-intervencionismo doctrinario hacia la del anti-intervencionismo flexible. Este tránsito de posturas, permitió que se retornara a la economía social de mercado evidenciada en la fase inicial del Régimen Militar (1973-1974), es decir, el modelo experimentó un retroceso conducente a la aplicación de medidas relativas al liberalismo moderado, el cual guió la fase inicial del programa económico del Gobierno Militar, cuyo sostén de aquel entonces fueron las tesis gradualistas.

En síntesis, se retorna a la economía social de mercado tal como había sido concebida en la primera fase del desarrollo ideológico del régimen. Tanto las medidas concretas que se toman para hacer frente a la crisis, como las nuevas concepciones para el mediano y largo plazo, se aproximan bastante al liberalismo moderado que inspiró el programa económico inicial (Vergara, 1985, p. 255).

Respecto a la pregunta se utiliza como fuente el texto de Pilar Vergara para la investigación, la cual en primer lugar se fundamenta, a través de un estudio acabado respecto del proceso que lleva a nuestro país hacia la instauración del sistema económico Neoliberal. En segundo lugar, porque el texto permite ver con claridad el discurso ideológico que sustenta el accionar político del Gobierno Militar, no sólo durante los años de estudio de nuestro Seminario de Grado, sino que comprende desde el Golpe de Estado en 1973, hasta el año 1990. En tercer lugar, ya que la autora explica los procesos económicos que atraviesa Chile durante el Régimen Militar de una forma bastante clara, sin utilizar un lenguaje totalmente tecnicista, que dificulte y complejice al entendimiento del texto en su conjunto. En cuarto lugar, es una fuente recomendada por profesores universitarios que han estudiado sobre los temas relativos a nuestra investigación, por lo tanto, manejan información sobre esta autora

y entienden que es un importante referente o modelo para cualquier trabajo relacionado con el período de la Dictadura Militar Chilena, no sólo desde una óptica económica, sino también desde el punto de vista social y político.

Finalmente, el texto de Vergara es relevante puesto que permite al lector obtener una visión de conjunto sobre el modelo Neoliberal, por medio de su estructuración a través de fases de auge y de crisis, por las cuales atravesó este modelo económico. Este trabajo es importante para nuestro problema de investigación, ya que nos orienta respecto del grado de éxito que lograron las políticas de corte Neoliberal en Chile, versus los aspectos nocivos del modelo que terminan por acentuarse en 1982, con el advenimiento de una debacle en la economía nacional e internacional. Además podemos mencionar la relación que existe entre aquellos participantes que implementaron un modelo económico que provenían directamente de la Pontificia Universidad Católica cumpliendo con lo mencionado en la hipótesis.

#### **Manuel Délano y Hugo Traslaviña: “La herencia de los Chicago Boys”**

Respecto del libro de los autores, en un comienzo nos muestran la conformación y génesis de los *Chicago Boys*; y cómo estos, poco a poco, van adquiriendo importancia en la política económica llevada a cabo durante la Dictadura Militar en Chile. Junto con ello, describe desde los inicios, la relación existente entre la Universidad de Chicago y la Pontificia Universidad Católica de Chile (Convenio de 1956); la importancia de Milton Friedman y Theodore W. Schultz, en la convicción ideológica y el sustento teórico del modelo Neoliberal llevado a cabo en Chile por los “Chicago Ortodoxos”; la relación existente entre el Régimen Militar y los civiles formados en la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Universidad de Chicago; y por último, el nivel de participación de los estudiantes formados en dicha institución de educación superior chilena, en las políticas de corte Neoliberal implementadas por el Ministerio de Hacienda y sus colaboradores durante la Dictadura Militar en Chile entre 1973-1988.

Luego de ello, describe el proceso histórico y coyuntural de Chile durante la Dictadura Militar, dando énfasis e importancia a las políticas macro económicas implementadas.

La relevancia que adquiere este texto y que por ello lo hace protagónico en nuestro estudio, se fundamenta en que el libro analiza el período crítico de mediados de 1974 y 1975 por el cual atravesó el Gobierno Militar, por causa de esta alerta roja de la economía chilena. Esta situación de inestabilidad económica, da el puntapié para la inserción y la participación activa y directa de los Chicago Boys en el Régimen Cívico-Militar, visualizándose esta participación por ejemplo, en el Ministerio de Hacienda, cuya primera gran medida fue el llamado “Plan de Shock” de abril de 1975, llevado a cabo durante la gestión del Ministro de Hacienda Jorge Cauas Lama.

Sumado a lo anterior, este texto nos entrega información trascendental sumamente importante para trabajar nuestro objeto de estudio, porque nos permite conocer la unión fraterna entre las ideas del capitalismo ortodoxo y la máxima autoridad del Régimen Militar en Chile, Augusto Pinochet Ugarte; ya que la implementación de este modelo económico le permitiría sustentarse en el poder del Estado chileno por un tiempo prolongado, a partir de su convicción de que este modelo le permitiría a la economía chilena salir del hoyo en que se encontraba, y por último, la convicción de refundar estructuralmente a la sociedad chilena en su conjunto. Por consiguiente, los autores nos explican los aspectos del proyecto económico de los *Chicago Boys* (que se hallaba plasmado en el texto de economía “El Ladrillo”), que interesaron a Pinochet, por lo cual estos economistas lograron acceso al Gobierno Militar.

Fue, el Ejército, y especialmente Pinochet, quien arbitró la pugna en favor del capitalismo "salvaje y autoritario", como lo han denominado los economistas y cientistas sociales críticos, para diferenciarlo enfáticamente del capitalismo tradicional. A Pinochet lo sedujo la simplicidad del funcionamiento del modelo

que se le propuso, la determinación y claridad expositiva de los Chicago Boys y la coincidencia de su aspiración personal a una prolongada permanencia en el poder con la necesidad de un período extenso que requería el experimento Neoliberal para implantarse en Chile. También lo atrajo la convicción de que para evitar un retorno de "la amenaza marxista" era necesario transformar radicalmente a la sociedad. Pero, fundamentalmente, lo cautivó la solución a la crisis externa, de falta de divisas, y a la inflación que en ese momento ofrecieron los economistas ortodoxos. (Délano & Traslaviña, 1989, pp.44-45).

Por otro lado, este texto adquiere relevancia para nuestra investigación, ya que los autores realizan un análisis crítico sobre las políticas económicas implementadas por los Chicago ortodoxos, por medio del cual sostienen que estas medidas económicas afectan gravemente a la población chilena, ya que, se generan despidos masivos de funcionarios del aparato estatal, se disminuye drásticamente el gasto fiscal en salud, educación y vivienda, decrece la inversión del Estado en las empresas manufactureras y se comienza poco a poco a abrir la economía chilena al mercado internacional, modificando la estructura productiva del país. En tal sentido, este aporte crítico nos sirve para elevar, en algún grado, un juicio respecto del actuar de este grupo de economistas ortodoxos, visualizando los efectos que sus cambios a la economía nacional provocaron, pues, estas transformaciones generaron un considerable aumento de la desigualdad social y de las estructuras de clase; manifestándose en la distribución desigual del ingreso, en los altos índices de pobreza y de endeudamiento. Por lo tanto, este texto nos permite entender el legado de los economistas en la sociedad chilena de nuestros días, por ende el título "La herencia de los *Chicago Boys*"

Finalmente, este texto se utiliza como fuente para nuestro estudio puesto que además de elevar un análisis crítico sobre las reformas económicas implementadas por los *Chicago Boys*, también analiza el llamado Milagro de Chile", caracterizándolo como un efecto positivo que afloró luego de la implementación del "Plan de Shock",

con lo cual, hay un repunte de la economía chilena durante el período ministerial de Sergio De Castro. A pesar de lo anterior, el texto explica que este “auge” de la economía nacional, causó a la vez otros efectos, como por ejemplo el aumento de la deuda externa nacional, además de esclarecer cómo estas bruscas mutaciones a la economía, a futuro van a afectar gravemente a la macro economía del país. Prueba de ello será el caos económico evidenciado con la crisis de 1982, cuyos efectos pondrán en la palestra el talón de Aquiles del Sistema Neoliberal.

El lado oscuro de este período estuvo tapado por las vitrinas del comercio abarrotadas de importaciones. La radical apertura al exterior, adicionalmente estimulada por el cambio fijo, quebró a numerosas empresas y predios agrícolas. (Délano & Traslaviña, 1989, pp.69-70).

**Francisco Rosende (Editor): “La escuela de Chicago: Una mirada histórica a 50 años del convenio Chicago/Universidad Católica”**

Identifica y describe los convenios firmados entre: la Universidad de Chicago y la PUC (tema central de la investigación), el cual permitió dar un respaldo intelectual e institucional a la Escuela de Economía e Ingeniería de la Universidad Católica de Chile; como también, la Pontificia Universidad Católica de Chile con ODEPLAN y BID-ODEPLAN-PUC, siendo esto sumamente importante y trascendental, ya que, es allí donde se generan los equipos de trabajo y el capital humano que permitirá sustentar el modelo económico.

Los estudiantes participantes de estas becas que permitían estudiar en Chicago, según lo acordado en el convenio de 1956, eran siempre los alumnos más destacados, académicamente hablando. Desde un comienzo, destaca la figura de Sergio de Castro y Ernesto Fontaine, ya que, formaron parte del primer grupo en ir a EE.UU.; pero sobre todo De Castro, puesto que, es él quien genera los vínculos entre el Ministerio de Hacienda y la Pontificia Universidad Católica. Por ende, se podría decir que De Castro es, en el Ministerio de Hacienda, lo que Miguel Kast fue en ODEPLAN.

De los primeros estudiantes en ir a Chicago, la mayoría era de la Universidad Católica y de ellos casi todos tuvieron participación en el modelo económico del país, ya sea en algún ministerio, como asesores e integrantes de los grupos económicos de poder, o inclusive como académicos y formadores de futuros Chicago Boys.

El convenio entre la Universidad de Chicago y la Universidad Católica (UC) se puso en vigor a fines de marzo de 1956 y contemplaba una duración de tres años. En vista del éxito que tuvo, las autoridades de la UC solicitaron a los norteamericanos la prolongación del acuerdo por dos años más. De esta forma, expiró el 31 de marzo de 1961. Alcanzaron a usar las becas 30 chilenos, de los cuales al menos 15 se harían notar años después como académicos, empresarios o ejecutivos de grupos económicos y, sobre todo, conductores de la economía del país (Délano & Traslaviña, 1989, p.14).

Elegimos este texto porque los autores (Sergio de Castro, Dominique Hachette, Rodrigo Cerda, Ernesto Fontaine, Rolf Luders, Juan Andrés Fontaine, Felipe Lagos, Antonio Recabarren, Cristian Larroulet, Víctor Lima, José García, Julio Gálvez, y Arístides Torche), y el editor Francisco Rosende; vivieron y presenciaron todo el proceso histórico desde el inicio de los convenios, la primera camada de estudiantes que asistieron a las cátedras en la Universidad Chicago y el aporte de las becas, la formación ideológica e intelectual de las enseñanzas adquiridas; y el enfoque estructural de las distintas esferas económicas del modelo enseñado en Chicago. Por lo tanto, que fuente podría ser más confiable que el relato de las mismas personas que vivieron el proceso en carne viva y dejan testimonio escrito de sus hechos y enseñanzas.

Por otra parte, adquiere relevancia el estudio de este texto, considerando que nos permite identificar a los Doctores en Economía egresados de la primera camada que asistieron a Chicago, entre los cuales destacan los siguientes nombres: Rolf Luders,

Ricardo French-Davis (quien siendo Chicago, criticó el sistema económico Neoliberal), Mario Corbo, Ernesto Fontaine, Dominique Hachette, Álvaro Saieh y Sergio de Castro. (Délano & Traslaviña, 1989).

También ha sido importante la revisión de este libro, pues permite entender el pensamiento e ideología reinante en la Escuela de Chicago, reflejado en la figura de Milton Friedman y Theodore W. Shultz (reconocido como el padre de los Chicago Boys en Estados Unidos, puesto que en Chile fue considerado Augusto Pinochet U.), cuyos supuestos teóricos, calaron hondo en los estudiante chilenos, ya que, aprovecharon la coyuntura histórica vivida en Chile después del Golpe de Estado de 1973 para implementar a raja tabla su Modelo “Monetarista y Neoliberalista Ortodoxo”, sobre todo a partir de 1975, sin medir los efectos sociales que ello generaría en la población chilena a raíz de las transformaciones radicales al tipo de crecimiento económico que venía experimentando el país desde varias décadas atrás. Por consiguiente, es de suma importancia el estudio de este texto, ya que esta estructura económica de carácter Neoliberal, se mantiene hasta nuestros días, y nos deja entrever sus consecuencias, por ejemplo, en los altos índices de pobreza, la desigual distribución de la riqueza, existiendo y dominado la economía aún unos pequeños (pero cerrados) grupos económicos de poder; y un desigual acceso a la educación y salud, a través de lo cual, se acentúan aún más las diferencias entre las clases sociales.

### **Freddy Timmermann: “Factor Pinochet”**

Utilizaremos esta fuente como otro texto de carácter central para nuestra investigación, con ello realizaremos el estudio y análisis historiográfico de la figura del General Pinochet y sus cambios en el comportamiento del desarrollo del Régimen Militar y el carácter que afecta a los sectores sociales en la nación con una visión centralista.

El autor, en su estudio, describe cuales fueron las fuerzas que son partidarias a Pinochet y que ayudan a formar el Golpe y más tarde el Régimen Militar, a la vez, describe como el Régimen toma su poder y legitimización a través de diferentes poderes que reprimían a la sociedad como es el caso puntual que habla el autor.

Pinochet cada vez más adquiere un mayor poder, auto legitimándolo a través de las etapas del Régimen Cívico Militar, explicando todo esto a partir del poder. Por otra parte permite evidenciar las etapas tras los estudios acabados en las fuentes primarias (entrevistas, documentos y discursos) permitiendo realizar la contextualización del tiempo de estudio.

Timmermann realiza un estudio acabado sobre las definiciones centrales y objetivas sobre los regímenes. Entrega a la vez una clarificación y logra agrupar a las personas y grupos de poder, quienes son los opositores y partidarios al Régimen definiendo la clara posición de la sociedad, como lo mencionaremos en los capítulos siguientes.

El tema de la violencia es fundamental en su estudio, lo cual podremos hacer relación con los hechos puntales del contexto socio-político de Chile durante el período de 1973 en adelante. El autor alude que cuando la violencia se hace presente posterior al día del Golpe Militar, nadie en este país estaba preparado para tal hecho, ni los propios Militares de bajo rango y mucho menos la población civil convirtiéndose en las víctimas de un sistema de los altos Militares.

Este libro se convertirá en una fuente central, por su centralismo al tema de estudio, lo cual lo hace una fuente imparcial, que relata y nos cuenta los hechos ocurridos desde la planificación del Golpe Militar. Además de la descripción a cabalidad del tema donde se desarrolla una recopilación de información de fuentes primarias, abarca una amplitud temporal de historia reciente que es nuestro enfoque de estudio, y a la vez menciona el valor democrático como un valor humano en cuestionamiento con los Derechos Humanos.

Timmermann hace hincapié en un punto fundamental, que es la relación existente entre los Militares y aquellas personas que se encargan en las administraciones

políticas de su Gobierno trabajando solo con ciertas personas que él estima que son de confianza, es por ellos que se relaciona con Jaime Guzmán, Sergio De Castro, entre otros, pertenecientes a la Pontificia Universidad Católica de Chile, enfocándolo al tema central de nuestra investigación.

Pinochet intenta superar el momento crítico que estaba abarcando ya desde la década de los años 50 con el Presidente Ibáñez, fundamentalmente en el área administración económica del país. Así, el Militar Augusto Pinochet intenta vincularse y dar soluciones bajo un proyecto económico tras la crisis que afectó a la nación en el año 1975 fracasando también en el año 1981 (tema que profundizaremos en el desarrollo de nuestra investigación), relacionando directamente a aquellos personajes economistas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, realizando la coherencia de una clara vinculación de esta institución con el Régimen Militar.

**Ernesto Fontaine: “Mi visión: sobre la influencia del convenio Universidad Católica – Universidad de Chicago en el progreso económico y social de Chile.”**

Teniendo presente la investigación sobre la historia de la institución, citamos al autor Ernesto Fontaine que plantea su mirada desde dentro de la Pontificia Universidad Católica de Chile, considerando que fue estudiante y actual académico de la institución. En su relato, describe la influencia del convenio Chicago-Universidad Católica del cual fue partícipe, detallando que el proceso de cambio de la mentalidad económica del país no fue tarea fácil.

Manteniendo el enfoque sobre los Chicago Boys, citamos a Francisco Rosende, con su libro “La Escuela de Chicago: una mirada histórica a 50 años del convenio Chicago –Universidad Católica: ensayos en honor a Arnold Harberger”. Rosende, desde su propia experiencia en Chicago, analiza el clima de dicha Universidad a comienzos de los años 80’, explicando como la formación en Chicago influyó en la economía chilena y como, posteriormente, esta influencia se extendió a los estudiantes nacionales que se vieron interesados en acudir a la escuela norteamericana a realizar sus estudios de postgrado.

Respecto al capítulo de ODEPLAN, se utilizarán diversos autores que se analizarán desde perspectivas políticas, sociales y sus características correspondientes.

En el artículo de “Tecnócratas y políticos en un régimen autoritario” de Carlos Hunneus, realizaremos el nexo complementario con los autores de Délano Manuel y Hugo Traslaviña con lo ya mencionado en las reformas económicas implementadas por los *Chicago Boys*, realizando el nexo de los agentes que participan del hecho relacionándolo directamente con la Pontificia Universidad Católica de Chile

En este artículo, que forma parte de una investigación sobre el Régimen Militar que es apoyada por Fondecyt, analiza las orientaciones políticas del equipo económico a partir de la experiencia común en el movimiento estudiantil en la Universidad Católica y en las acciones contra el Gobierno de la Unidad Popular, destacándose su pertenencia al Movimiento Gremial focalizando un mayor análisis respecto al capítulo donde hacemos mención de la historia de la institución complementándolo con Ricardo Krebs, Manuel Antonio Garretón y José Joaquín Brunner.

Se examina además, el rol jugado por una agencia estatal en la cual se concentraron numerosos economistas e ingenieros, ODEPLAN, que cumplió una activa labor en el reclutamiento de personal profesional y en la preparación de las reformas económicas. Ambas funciones fueron realizadas en estrecha colaboración con la Universidad Católica en que el Gremialismo tenía una enorme influencia, lo cual se tradujo en numerosos e importantes proyectos de investigación y de capacitación apoyados por el gobierno. El artículo resalta el papel de los factores políticos, más que los económicos para explicar la cohesión de las políticas económicas impulsadas por el Régimen Militar.

### **Carlos Hunneus: “El Régimen de Pinochet”**

Este autor lleva a cabo una descripción del Régimen Cívico-Militar, caracterizándolo como el Gobierno más extenso, temporalmente hablando, de la

historia de nuestro país. Eso sí, hay que aclarar que sobre el presente libro, nuestro interés recae en examinar el capítulo VIII, llamado “Los *Chicago Boys* y la Legitimación por el éxito económico”.

La revisión de este texto es fundamental para nuestra investigación, pues, si bien, no es un trabajo historiográfico, el autor lleva a cabo un trabajo desde el área de las Ciencias Políticas, utilizando la historia como un auxiliar para reconstruir los procesos (principalmente políticos) del período estudiado.

Además, el libro es esencial para poder entender la coalición entre civiles y Militares dentro del margen temporal que comprende el Gobierno Militar. Esta vinculación, fue protagonizada puntualmente por los Gremialistas, los *Chicago Boys* y las Fuerzas Armadas, y produjo como efecto central, la mantención de las esferas y de los espacios de poder en manos de estos grupos. Además, provocó la creación de una identidad económica nacional, respecto de la cual, Huneeus destaca que el caso de Chile, constituye la única Dictadura desarrollista en la segunda mitad del siglo XX. Este rasgo o característica propia del caso chileno, se vio facilitada por la implementación de políticas Neoliberales, implementadas gracias al acceso al Gobierno Militar, del grupo de economistas provenientes de la Pontificia Universidad Católica de Chile, es decir, los *Chicago Boys*. En este sentido, este ejemplo es claro para entender la vinculación entre civiles y Militares durante el Régimen Cívico-Militar, encabezado por Augusto Pinochet.

Por otra parte, Huneeus nos permite entender que la instauración de las políticas económicas Neoliberales en nuestro país, se vieron propiciadas por el contexto antidemocrático que generó el Régimen de Pinochet, toda vez que éste, estableció las posibilidades institucionales para la aplicación de tales reformas económicas de corte Neoliberal, las cuales poseen mayores dificultades a la hora de ser aplicadas bajo un contexto o ambiente democrático, como fue, por ejemplo, el Gobierno de la Unidad Popular.

Por otra parte, Huneeus es esencial para nuestro estudio, considerando que establece una caracterización general respecto de la racionalidad económica propia

del sistema Neoliberal, la cual se distingue por: priorizar la eficiencia, el lucro empresarial y la libertad económica. No obstante, nos deja entrever el alto costo social que conllevan la implementación de estas reformas o medidas severas a la economía nacional, como por ejemplo, la reducción del gasto público y fiscal, o bien, el aumento de los índices de desempleo, etc.

## **I.2. Fuentes Periféricas**

### **Patricio Meller: “Un siglo de economía política chilena 1890 – 1990”.**

Sostiene que la política económica implementada por el Gobierno dictatorial, a partir de 1973, rompió con la tradición de políticas Estatistas puestas en marcha por el modelo económico ISI. Esta estructura económica, que centraba al Estado como agente esencial del crecimiento económico nacional, fue modificada por una nueva tendencia económica, cuyas características centrales eran la inclusión del mercado interno en el mercado mundial o global. Por lo tanto, la intención primordial del Gobierno Militar, en materia económica, era cambiar el desarrollo económico “hacia dentro” (propiciado por el modelo ISI y las políticas Estatistas), por uno “hacia fuera” o “hacia el exterior”, cuyo sostén teórico de fondo, no era otro sino la doctrina Neoliberal. En concordancia con esta doctrina y teoría Neoliberalista, se encuentran los lineamientos de los economistas ortodoxos, los cuales llevan a cabo un análisis de la situación económica del país previa al Golpe de Estado de 1973, respecto de la cual, señalan que el principal responsable frente al paupérrimo desarrollo económico nacional no es otro sino el Estado, ya que las políticas Estatistas solo favorecían a las minorías que estaban dentro del Gobierno. Por lo demás, con el advenimiento del Gobierno de Allende, este “Imperio Estatal” alcanzó su cúspide, cuyo efecto central fue una situación de caos económico y social intenso, que finalmente desembocó en el quiebre de la democracia.

Según los economistas ortodoxos, el lento desarrollo chileno ha sido ocasionado fundamentalmente por el progresivo papel del Estado en la economía; este fenómeno alcanza su culminación en el gobierno de la U.P., en el cual el objetivo de que el Estado logre el control total genera el caos económico y social que conduce al quiebre de la democracia (Meller, 1998, p. 174).

Por otro lado, este autor sostiene un análisis de la relación entre los Militares y los economistas de Chicago, respecto de la cual, explica el alto protagonismo que este grupo de economistas (que en su mayoría provienen de la Pontificia Universidad Católica de Chile), jugó en lo que respecta a la aplicación de reformas económicas sustanciales a partir de 1975. Los *Chicago Boys*, vieron en el Gobierno Militar una oportunidad para implementar ciertas políticas económicas tendientes a la liberalización de los mercados y de los precios, sumado a un constante proceso de privatizaciones, las cuales, se vieron facilitadas por el ambiente antidemocrático, represivo y en donde la constante violación a los derechos humanos, que el Régimen instauró en la sociedad chilena a partir de 1973. “El esquema de liberalización económica y privatización fue impuesto en medio de serias restricciones políticas y un ambiente de represión a los derechos humanos” (Meller, 1998, p. 193). En este sentido, la principal pregunta que busca responder Patricio Meller es cuál era el principal aspecto que unía a los Militares con los economistas de Chicago, y que permitió esta coexistencia entre ambos (la respuesta es que entre militares y *Chicago Boys* existía una intención y un proyecto común, el cual se sustentaba en la idea de “salvar al país”, puesto que, los militares se sienten los protectores de la nación y los economistas de Chicago plantean tener la fórmula para sacar del paupérrimo desarrollo económico a Chile. Por consiguiente, los Militares se jactaban de haber salvado al país de caer en las garras del comunismo y los economistas ortodoxos, decían haber encontrado el camino para transformar a Chile en un país desarrollado, en el cual se erradicaría la amenaza del Comunismo). Sumado a eso, es considerable el hecho de que los Militares no confiaban en los políticos, prueba de eso es que se

cerró el Congreso, se suspendió la Constitución, se declararon fuera de la ley los partidos políticos, etc., en cambio, los *Chicago Boys* no eran políticos, sino que economistas que provenían de las aulas de la Universidad Católica y de la Universidad de Chicago, con un nuevo proyecto económico sustentado en la teoría Neoliberal.

Los militares y los economistas de Chicago comparten el mismo proyecto de “salvar a Chile”: los militares se sienten los protectores del país, y los economistas de Chicago se consideran los poseedores de la fórmula para maximizar el bienestar de la sociedad chilena”. “Los militares sentían haber salvado Chile de convertirse en un país comunista, y los Chicago Boys afirmaban tener la receta para transformar a Chile en un país altamente desarrollado (Meller, 1998, p. 193).

Considerando que Meller realiza un trabajo que abarca un siglo (1890-1990), este autor no sólo se puede utilizar para revisar su trabajo centrándonos en los años de estudio de nuestro Seminario de Grado (a pesar que por razones obvias, nuestro enfoque en este libro se centra en tales años 1973-1983), sino que también en el contexto histórico previo al Golpe de Estado, de manera tal, que nos permite conocer los antecedentes previos a esta coyuntura política nacional. Por ende, nuestra revisión sobre tal texto se centra en el capítulo III “El modelo económico de la Dictadura Militar”, puesto que este es el marco que envuelve a nuestro objeto historiográfico de estudio y su respectivo espacio temporal, que son solo 10 años, por ello que es un marco temporal reciente, propio de lo que la nueva historia nos ofrece. Además, es prudente priorizar este texto, ya que Meller realiza un análisis que explica la relación entre los Militares y los economistas de Chicago, lo cual, es fundamental para responder nuestra pregunta de investigación y también para adentrarnos en el objeto de estudio que es precisamente la Pontificia Universidad Católica de Chile y su accionar dentro del Gobierno Militar.

Finalmente, puesto que Meller plantea la interrogante respecto de si hubiese sido posible aplicar en un sistema democrático, las políticas económicas planteadas por los economistas de Chicago. Este cuestionamiento es de gran relevancia para el estudio, pues permite problematizar, en el fondo, qué incidencia tuvo el ambiente antidemocrático implantado por el Régimen Militar, a la hora de aplicar reformas radicales a la economía nacional, propias de quienes sostenían las tesis del monetarismo ortodoxo.

### **Dominique Hachette: “Reforma estructural pero inconclusa”**

El autor da a conocer el proceso de privatizaciones, principalmente bancario y empresarial, por el cual Chile pasó y que comenzó a masificarse a partir del Golpe de Estado Militar. Dicho proceso, frenó la lógica Estatista que había sido impulsada por los Gobiernos chilenos desde 1930 y sobredimensionada por el Gobierno de la U.P., por medio de lo que Hachette denomina como “El imperio Estatal del Gobierno de Allende”. Con el objetivo de esclarecer lo anteriormente planteado, Hachette enmarca el proceso privatizador a través de etapas y oleadas, las cuales, eso sí, se fueron suscitando de forma paulatina. Por lo tanto, establece dos grandes fases: la primera de ellas comienza en 1974 y termina en 1975, y su rasgo central consistió en la devolución de las empresas estatizadas a sus antiguos dueños, es decir, devolver las empresas que habían sido estatizadas por el Gobierno de Allende a sus dueños originarios. “La primera etapa (1974), se caracterizó por la devolución gratuita de activos ilegalmente controlados durante la presidencia de Allende” (Hachette, 2001, p.116). Esta forma de privatización obedeció al hecho de que ciertas empresas habían sido tomadas ilegalmente durante el período de la U.P. Este medida inicial tomada por el Gobierno Militar, fue nociva para los dueños de las empresas devueltas, ya que estas carecían de capital de trabajo, lo cual provocó como efecto que su productividad y rentabilidad disminuyera. En síntesis, esta fase inicial se centró en disminuir el intervencionismo Estatal. En segundo lugar, la oleada dos comprende entre los años 1975 y 1983, y su característica central consistió en la privatización onerosa de

activos que tradicionalmente habían estado en manos del sector privado y por la apertura de los sectores sociales hacia este mismo sector. De hecho, “se efectuó un traspaso oneroso de empresas al sector privado de 207 instituciones financieras, industrias, distribuidoras mayoristas y otras empresas adquiridas por el sector público, especialmente durante el período del presidente Allende” (Hachette, 2001, p.117).

Ahora bien, es prudente aclarar que es apropiado trabajar esta fuente, ya que Hachette lleva a cabo un análisis exhaustivo del proceso de privatizaciones impuesto en Chile, a partir del Golpe Militar de 1973, cuyo marco temporal se inserta dentro de nuestro período corto de estudio (1973-1983). Además, esta fuente adquiere relevancia para nuestra investigación, puesto que en la bibliografía nacional no existe una amplia gama de estudios relacionados con la temática, por ende no hay un espectro amplio para elegir.

Por otra parte, el autor sostiene un estudio esquemático y simple de entender, pues, define dos grandes oleadas de privatizaciones en Chile, por lo tanto, ante los ojos del lector no resulta complejo comprender esta parcelación que en función de fases elabora Hachette. Así también, este texto entrega al lector datos cuantitativos respecto del número de empresas que pasaron desde manos del Estado a manos de privados, lo cual nos ayuda a comprender, desde el punto de vista cuantitativo, el nivel de privatización que aconteció en la escena nacional desde 1974. Por lo demás, en torno a las oleadas privatizadoras acontecidas en el país, Hachette nos menciona que este proceso aún no acaba, y que ha sido uno de los más intensos a nivel mundial, superando incluso a países industrializados de la talla de Inglaterra.

### **Genaro Arriagada: “De la vía chilena a la vía insurreccional”**

El autor describe el período vivido al inicio del Golpe Militar separado, en cuanto a la política toma una posición centrista seguido a describir pilares que van a dar sustento a lo que se está desarrollando dentro del Golpe Militar. Describe a la vez cómo es posible que se sustenten los Militares en la conformación del poder, diciendo

que es legítimo para resguardar la institucionalidad y también para entregar cierta seguridad nacional además de vivir un liberalismo económico.

Tanto como Arriagada y Yocelevzky describen los partidos políticos del período que estudia y como ellos se desarrollan y toman acción frente a lo que ocurre, dentro de un corto período de la Unidad Popular y más tarde el desarrollo del Régimen Militar, más que dar opinión es una visión parcelada y una descripción de los hechos que están ocurriendo.

### **Esteban Soms: “Una escuela para el cambio social”**

En su libro realiza un análisis de la institución ODEPLAN y MIDEPLAN desde sus inicios hasta el año 2010. Como punto primordial de estudio y de utilización para nuestra investigación se atribuye con anterioridad al Régimen Militar, en funcionalidad como oficina que trabaja muy de cerca con el Poder Ejecutivo. Con la llegada del período en estudio, sus funciones se limitaron al estudio, evaluación y planificación del país, con una fuerte tarea en el ámbito social. El autor llama al período como la etapa de la contrarreforma debido al antecedente del Gobierno de la UP. Determina que en este período, significa un recambio en las políticas del ámbito social, puesto que se pone de manifiesto la importancia de la focalización de la pobreza y, por tanto, de los recursos. Además de la creación de diferentes instrumentos, para la medición de la pobreza, además de las políticas de subsidiaridad del Estado.

## **Capítulo II**

### **CONTEXTO SOCIO POLITICO DE CHILE, 1960-1983**

## CONTEXTO SOCIO POLITICO DE CHILE, 1960-1983

### II.1 CHILE ENTRE 1960 -1973

La revisión de la literatura desarrollada acerca del contexto sociopolítico de Chile entre 1960 y 1973 dejó de manifiesto acontecimientos que marcaron a Latinoamérica y, por ende, a nuestro país, dentro de ellos encontramos hechos que emanan desde el extranjero, pero que su relevancia afectó directamente a Chile y en general a toda América Latina.

El escenario mundial estaba marcado por la gran tensión que provocaba la Guerra Fría, y con ello la polarización en la que se había sumido al mundo desde los años siguientes al término de la Segunda Guerra Mundial.

A fines de los años cincuenta y principios de los sesenta, el mundo Latinoamericano comienza a ser testigo, de ciertos cambios que se venían gestando hace algunos años. En este período, se acentúan estos cambios, producto, de un hecho que marca la historia de América Latina, nos referimos a la Revolución Cubana en 1959. Por lo tanto, la situación de América Latina comenzaría a cambiar:

Ésta, muy pronto tomó un cariz antinorteamericano decidido e hizo aparecer la hegemonía estadounidense cuestionada y cuestionable. Por otra parte, había quedado de manifiesto que los desequilibrios socioeconómicos del continente podían tener grandes consecuencias políticas. El hecho era que Cuba era mirada con simpatía por amplios sectores latinoamericanos (Aylwin. Et al. 2001, p. 187).

Este acontecimiento generó que Estados Unidos se apresurara en efectuar ciertos cambios e implementar reformas a lo largo de América Latina.

En Chile asumía el poder Jorge Alessandri y su gobierno avanza bajo la tutela ideológica de Estados Unidos. Por otra parte, se acentuaban cada vez más las

movilizaciones al interior de los grupos revolucionarios de izquierda, quienes se sintieron atraídos por las ideas provenientes de Cuba.

(...) la Revolución Cubana parecía resarcir a la izquierda de las tribulaciones de los años cincuenta, cuando los partidos comunistas fueron proscritos de muchos países del continente. La Revolución Cubana ejerció un atractivo inédito sobre amplios sectores de la izquierda. (Correa, Et al. p. 211)

## **II.2. EL GOBIERNO DE ALESSANDRI, 1960 – 1964**

Jorge Alessandri asume el poder en 1958, siendo candidato por la alianza liberal-conservadora, se caracterizó por denominarse apolítico, obtiene el triunfo en las elecciones presidenciales con el 31.6 % de los votos. Estas elecciones marcaron la lucha política que perduraría en la década de 1960, puesto que su rival más cercano en las votaciones fue Salvador Allende, la izquierda pensaba que si en 1958 estuvo a punto de ganar, en 1964 el éxito no solo era posible, sino que era seguro (Moulian, 2006).

El Gobierno de Jorge Alessandri se destacó en sus primeros años por la importancia que tenía el empresariado sobre los partidos, destinando los cargos administrativos del Estado a parte de estos empresarios. Por otra parte, el carácter del gobierno daba cuenta de un claro interés por cambiar la estructura económica del país, con ello se pretendía dar mayor auge a la empresa privada por sobre el Estado.

La oposición llamó a esta administración como el Gobierno de los Gerentes, o más bien conocido como la Revolución de los Gerentes (Correa, 2001). El fin principal era otorgar mayor autonomía al sector empresarial privado, y con ello eliminar las barreras al comercio exterior, además evitar los controles de los movimientos de capitales, se liberalizaron los precios, pero a la vez se tomaron medidas contra los monopolios y la especulación (Correa, 2001).

El Gobierno invirtió en obras públicas, como es el transporte, comunicaciones, energías y viviendas, estas implementaciones junto con el aumento de las exportaciones generó que la economía se reactivara. A pesar de que en los primeros años de esta implementación hubo un avance, esto no duraría, las dificultades no se demoraron en llegar: "...en el primer trimestre de 1960, a causa del déficit en la balanza de pagos, producto de la apertura comercial, y en las finanzas públicas; en el segundo semestre de ese año, la recuperación económica se detuvo" (Correa. Et al, 2001, p. 208)

El problema se acentuó cada vez más debido a la falta de inversión extranjera, y con ello confirmaba el error en el que se había caído al pensar que por ser un Gobierno de empresarios, sería más fácil obtener inversiones del exterior.

En la segunda mitad de 1960, comienzan a surgir ciertas dificultades económicas que llevan al descontento social, en especial de Liberales y Conservadores que muestran disconformidad con las medidas tomadas por Alessandri, en las que se excluyen a éstos de las decisiones de Gobierno. Por lo que exigen la salida del Triministro Rodrigo Vergara, por su deficiente gestión. Alessandri accede a esto y en septiembre de 1960 Vergara deja el Gabinete (Correa, 2004).

La única manera que el Gobierno pudiera continuar con su política económica era contando con mayoría parlamentaria que estuviera conformada principalmente por Liberales y Conservadores.

En las elecciones parlamentarias de marzo de 1961, tanto Conservadores como Liberales, obtienen en conjunto una cantidad de votos equivalente al 31,4%, pero esto no fue suficiente, "el Gobierno perdía el control del tercio del Congreso necesario para confirmar los vetos del ejecutivo y debía abrirse a otros partidos para formar alianza de gobierno" (Aylwin. Et al. 2001, p. 206), por lo que tuvieron que mirar a su alrededor y buscar el apoyo en otros partidos políticos. El fin era seguir manteniendo el control sobre el Congreso.

Alessandri decide invitar al Partido Radical que con un 22,15% de los votos consolidaba el primer lugar en las elecciones parlamentarias, esta invitación se

extendió también la Democracia Cristiana, pero esta decide no participar. Mientras esto sucedía se acentuaba el descontento en la población, debido al alza de precios generando huelgas y con ello la paralización del país.

Alessandri intentó llevar a cabo un Gobierno técnico, independiente de los partidos, vinculado más bien a los grupos empresariales. Sin embargo, la necesidad de disponer de un mayor apoyo en el congreso lo obligó a buscar una ampliación de su base política, lo que implicó la integración del PR al gabinete. “(...) se puso entonces de manifiesto de manera general la existencia de una contradicción entre el proyecto tecnocrático de la derecha y las realidades sociales, políticas e institucionales del país”. (Corvalán, 2001, p.98)

El Partido Radical integró el Gabinete y asume cuatro carteras: Agricultura, Relaciones Exteriores, Economía y Salud “Su propósito era impulsar reformas en los ámbitos agrario, tributario y arancelario, además de legislar otorgando reajustes a sueldos y salarios”. (Correa, 2004, p.228).

Hacia fines de 1961 con todos estos cambios, el Gobierno de Alessandri ya no tenía nada del proyecto económico que había implementado desde el inicio de su mandato.

Todo lo contrario, enfrentaba su mayor crisis financiera, manifestándose en el agotamiento de disponibilidad de divisas, esto ocasionado por un boom de las importaciones, que no era compensado con las exportaciones efectuadas. Como consecuencia, la crisis se acentuaba cada vez más, lo que llevo a revertir ciertas políticas de su programa de modernización capitalista, dentro de las cuales se suspendieron las operaciones del mercado de divisas, la liberación del comercio se detuvo, se originó una fuerte devaluación monetaria por lo que se aplicaron prácticas especulativas escandalosas (Correa, 2004).

En 1962, existe una serie de sucesos que llevaron a pensar en el notorio fracaso frente a la conducción económica del país, como por ejemplo, la disminución en las inversiones, la deuda fiscal en moneda extranjera superó en 1.9 veces el valor de las exportaciones y por último a finales de 1962 se volvió a devaluar la moneda nacional.

El año terminó con un alto costo de la vida, el que siguió aumentando en el tiempo. Los empresarios también se vieron fuertemente afectados, puesto que muchos se habían endeudado en millones de dólares, cuyas deudas no se pudieron costear, en ciertas ocasiones por la disminución de créditos otorgados por el Gobierno al sector privado. Junto con el descenso económico del Gobierno, el apoyo electoral también habría sufrido disminución, la cantidad de adherentes era cada vez menor.

Esta situación llevo a que Alessandri responsabilizara a la oposición de este fracaso económico y sobre todo del descenso electoral que la Derecha como partido estaba teniendo.

Jorge Alessandri culpó de la creciente crisis económica del país a los partidos de oposición, por haber utilizado sus prerrogativas constitucionales para otorgar reajustes al sector privado muy superiores al alza del costo de la vida, presionando de esta forma hacia un reajuste similar en el sector público (Correa. Et al, 2001, p. 208).

No solo la crisis de 1962 sepultó el éxito tenido los años anteriores por el Gobierno de Alessandri, sino que además en el país y a lo largo de toda América Latina se había gestado y promovido un ethos revolucionario que estaba ligado netamente a lo sucedido en Cuba desde la Revolución de 1959, cuyos efectos y avances pretendió Estados Unidos limitar en Latinoamérica a través de la conocida Alianza para el Progreso.

### **II.2.1. LA ALIANZA PARA EL PROGRESO**

Como consecuencia de la Revolución Cubana, Estados Unidos decide implementar en América Latina la Alianza para el Progreso en 1961 bajo el gobierno del Presidente Kennedy, hecho que coincide con el ingreso del Partido Radical al gobierno.

Con esta implementación se veían luces de que el proyecto de modernización capitalista, que había impulsado Alessandri, fuera exitoso, puesto que este requería de inversiones y créditos provenientes del exterior (Correa, 2004). La Alianza para el Progreso con Estados Unidos se transformaba en la oportunidad clave para realizar este proyecto.

No sólo el avance de América Latina era lo que le interesaba a Estados Unidos, el otro propósito era implementar esta alianza para evitar que el marxismo se expandiera por América Latina.

Las inversiones en América Latina estaban destinadas a ser realizadas por un plazo de diez años aproximadamente, el fin de realizar esta Alianza con Latinoamérica, era el crecimiento per cápita de esta parte del mundo, pero además combatir y paralizar las ideas que estaban floreciendo en los países de América Latina, posterior a la Revolución Cubana.

Por otra parte, se intentaba satisfacer las necesidades de la población, como son vivienda, educación, trabajo, tierras, etc. Para ello se debían implementar ciertas reformas de tipo estructural, en lo socioeconómico.

Se lanzaron proyectos de obras públicas a gran escala, financiados en su mayor parte con fondos extranjeros. Una fuente importante fue Estados Unidos, donde la preocupación sobre la amenaza cubana había llevado a formular sin demora la Alianza por el Progreso. Alessandri se atrevió incluso a abordar la cuestión agraria, durante mucho tiempo un tema prohibido en sus filas políticas (Skidmore, 1999, p.144).

Con esta Alianza, se obligaba a los países de América Latina a iniciar un proceso de modernización, sobre todo en su estructura agraria, lo que significaba dar paso a la implementación de una Reforma Agraria.

Transcurridos los años sesenta, podemos decir, que la Alianza para el Progreso tuvo cierto éxito, pero no del todo, porque se pudieron lograr sólo algunos programas

de las reformas planteadas, pero en general, esto fue fracasando de manera paulatina, algunos autores señalan, que esto se debe al gran control ejercido por Estados Unidos en todo el proceso, por otra parte, se notaba cada vez más el interés real de los norteamericanos, por mantener y potenciar la industria exportadora estadounidense. Se suman además una serie de hechos que suceden al exterior del país, entre ellos encontramos la muerte del Presidente Kennedy, la Guerra de Vietnam, hechos que acentuaba cada vez más la necesidad de las potencias mundiales en disputa (URSS y EE.UU) por alcanzar la mayor cantidad de territorio producto de la polarización que el mundo está viviendo.

Pero también influyó el manejo de los fondos en los países del continente. El hecho fue que después del asesinato de Kennedy, la Alianza perdió empuje y paulatinamente lo Estados Unidos retornaron a políticas imperialistas más tradicionales, depositando su confianza en las fuerzas armadas de Latinoamérica en cuanto bastión contra la influencia cubana y comunista en general (Aylwin. Et al. 2001, p. 188).

### **II.2.2. LA IGLESIA CATÓLICA Y LA REFORMA AGRARIA**

La Iglesia Católica siempre tuvo vínculos con los Conservadores, pero no será hasta fines de los años cincuenta e inicios de los sesenta, que desviará su mirada a otro partido político, con el cual compartía determinadas posiciones doctrinales y las ansias por disminuir el apoyo que la Izquierda estaba teniendo, por lo que decide estrechar lazos con la Democracia Cristiana.

Por décadas, el anticomunismo defensivo de los conservadores coincidió con la postura de la Iglesia, siendo esta identidad valórica y estratégica uno de los sustentos del vínculo político, no institucional, entre el clero y el partido confesional de la derecha (Correa Et. al, p. 215)

Durante el año 1955 al 1964 en la Iglesia comienzan a surgir las necesidades de iniciar reformas internas, cuyo fin era modificar el curso de sus acciones institucionales.

Esto se llevó a cabo con una renovación generacional de la alta jerarquía eclesiástica. A estos cambios se suma el firme liderazgo que mostraba Raúl Silva Henríquez, primero como Obispo de Valparaíso y luego como Arzobispo de Santiago en 1961, junto con él también destaca Manuel Larraín como Obispo de Talca, quienes abogaban, por el compromiso de la Iglesia con los cambios estructurales que se debían generar en la sociedad chilena, específicamente llevar a cabo la Reforma Agraria (Correa. Et al, 2001).

A esto se suma la labor realizada por la Compañía de Jesús, que promovía la iniciación de estos cambios estructurales, que mostraban una clara alineación con la Alianza para el Progreso, cuya principal condición era generar reforma en el agro.

La influencia de los jesuitas en el episcopado chileno fue decisiva, llegando al punto de convencer a los obispos de que para no dividir las fuerzas católicas en las elección presidencial de 1964 era imperioso que manifestaran su respaldo a la Democracia Cristiana (Correa. Et al, 2001, p. 216).

Al principio hemos señalado el giro que ha tomado el apoyo otorgado por la Iglesia hacía el Partido Conservador años antes, el cual después de 1960 se vuelca hacia la Democracia Cristiana. Así se manifiesta en esta cita.

A la Iglesia, ya no le convencen las medidas tomadas por el Gobierno de Derecha frente a la clara amenaza comunista que está creciendo en el país. Por lo tanto, ve en la Democracia Cristiana un real aliado en contra del marxismo.

La Iglesia emitió dos pastorales colectivas, la primera publicada en marzo de 1962 denominada **La Iglesia y el Problema del Campesinado**, a través de la cual se dirigía a los terratenientes y sus representantes, en ella se mostraba la necesidad de

dar curso a la implementación de la Reforma Agraria prudencial, lo que significaba que a través de cauces legales se llevara a cabo la expropiación de los predios mal cultivados o que se mantenían sin trabajar.

Además, esta pastoral "...pretendía establecer los principios básicos que habría de transformar íntegramente al hombre, valorizar todas sus posibilidades individuales y colectivas, espirituales y temporales" (De Ramón. 2006, p. 160).

En septiembre de 1962 se dio paso a la segunda pastoral colectiva, **El deber social y político en la hora presente**, con esta pastoral se dio públicamente el apoyo a la Democracia Cristiana, dándole la espalda al Partido Conservador. Con esto, a su vez, se dejaba de manifiesto que eran necesarios los cambios estructurales profundos ya sea en lo social y en lo político, al mismo tiempo, había que seguir luchando contra el comunismo. Por lo tanto, con esta pastoral se evidenciaba que los conservadores, a los ojos de los Obispos, actuaban contrarios a los principios cristianos, restando así legitimidad moral a las opciones políticas de derecha.

Para la Iglesia, atrás quedaban los tiempos de la sola denuncia al comunismo, ahora se asumía un papel activo para disminuir la base de apoyo de la izquierda. La sorpresivamente alta votación obtenida por Allende en las elecciones presidenciales de 1958, la rápida penetración de la izquierda marxista en el campo y el triunfo de la Revolución en Cuba, ayudaron a desacreditar ante la jerarquía eclesiástica la estrategia de anticomunismo defensivo de los conservadores por su ineficacia como dique de contención al marxismo (Correa. Et al, 2001, p. 218).

La necesidad de priorizar el apoyo hacia los sectores más desfavorecidos, fue característica en toda América Latina. A raíz de esto, como se promovía en la primera pastoral, dar apoyo al campesinado, la Iglesia decide impulsar el proyecto de Reforma Agraria en tierras de su propiedad. El Obispo de Talca Manuel Larraín y el

arzobispo de Santiago, Cardenal Raúl Silva Henríquez, anunciaron la entrega de algunos fundos a los campesinos, que trabajaban en ellos.

El Arzobispado de Santiago implementó esta decisión en los fundos El Alto de Melipilla y las Pataguas de Pichidegua, más la hacienda San Dionisio en Linares y El Alto de las Cruces en Talca. Por su parte, el Obispo de Talca también entregó un fundo Los Silos. Estos sumaban un total de de 5.500 hectáreas, con casi 200 familias de inquilinos residentes. (De Ramón, 2006)

La Iglesia con ayuda del exterior, sobretodo norteamericana, creó el Instituto de Promoción Agraria. (INPROA), a través del cual se otorgó asesoramiento a los inquilinos en el manejo de la empresa agrícola y su organización en cooperativas (Correa. Et al, 2001).

### **II.2.3. LA REFORMA AGRARIA DEL GOBIERNO DE ALESSANDRI**

En América Latina comenzaba a surgir la necesidad de desbaratar el poder político de los terratenientes, que tenían bajo su poder los latifundios que dominaban la economía rural del continente, por otra parte, los campesinos sin tierras, constituían el grupo más desvalido de sus respectivas sociedades. Esta era una situación que requería de cambios estructurales.

En Chile, no era diferente y se consideraba que el problema de la economía chilena radicaba en el latifundio, es decir, la concentración de grandes extensiones de tierras, bajo una sola mano, no era efectiva, más aún cuando estas tierras no estaban siendo explotadas en forma intensiva y eficiente. Por lo tanto, la gran solución era la realización de una Reforma Agraria que subdividiera la propiedad, entregara tierras a los campesinos y modernizara las relaciones laborales del agro.

Tanto los partidos de Izquierda como la Democracia Cristiana, eran partícipes de estos cambios, pero además, estos organismos también apoyaban estas implementaciones en el agro, como son la Comisión Económica para América Latina

(CEPAL) y la Organización de Naciones Unidas para Agricultura y Alimentación (FAO), el Gobierno Norteamericano a través de la Alianza para el Progreso y la Iglesia Católica (Correa. Et al, 2001). Obviamente para el Gobierno de Alessandri esta aceptación a la reforma Agraria, le significaba, descontento desde la clase terrateniente, como lo señala Drake:

Las clases altas lograron, durante toda la primera mitad del siglo XX, asilar al populismo dentro de los sectores urbanos manteniendo el agro chileno bajo su férreo control. Esto les significaba una cuota de poder en la medida en que la votación rural podía ser controlada por ellas, asegurando sillones en el Congreso para sus partidos (De Ramón. 2006, p. 157).

Por lo tanto, implementar una Reforma Agraria, que afectaba directamente a la clase alta, puesto que tenía como base la expropiación de tierras. Le generaba un conflicto y peligraba el apoyo que esta clase le otorgaba.

Ante las presiones para reformar el agro, por parte del Gobierno norteamericano, de los Organismos Internacionales, la Iglesia, los Partidos de Oposición, y ahora además el Partido Radical, que si bien apoyaba la idea, era sólo con fines de modernización del agro, en u contexto de estímulo a la producción. Asombrosamente los terratenientes no opusieron resistencia a esta iniciativa.

Al igual que los partidos de la derecha, la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) terminó aceptando la reforma agraria, siempre que ésta se planteara en términos de productividad y no en función del tamaño de los predios; también exigió que los criterios de productividad fueran definidos de acuerdo al promedio de los fundos de una zona determinada, que los terratenientes afectados pudiesen recurrir a los tribunales de justicia, y que el pago por la expropiación quedara a resguardo de la desvalorización monetaria (Correa. Et al, 2001, p. 223).

Los terratenientes accederían a la Reforma, obviamente porque implicaría una modernización en las técnicas implementadas en el agro, para la productividad, por tanto era un beneficio para ellos. Por otra parte, la expropiación sería efectuada, pero a los terratenientes se les retribuiría monetariamente por los predios, que les fueron expropiados, que además serían solo los que estuvieran mal explotados o abandonados.

Alessandri presenta esta propuesta como un proyecto de ley al Congreso, en noviembre de 1962, fue aprobada la primera ley de reforma agraria, la cual permitía expropiar las tierras sin explotar o mal trabajadas, como lo habían exigido los terratenientes, además que el énfasis de esta reforma estaba puesto en el aumento de la producción y de la productividad, en cuanto a modernización del agro. También se pretendía la creación de una clase media rural con estos avances además se satisfacía en cierto aspecto las exigencias de la Alianza para el Progreso (Correa. Et al, 2001).

Alessandri creó dos instituciones que estarían estrechamente vinculadas con la Reforma Agraria, una de ellas es la CORA, Corporación de la Reforma Agraria, la cual reemplazó a la antigua caja de Colonización Agrícola y el otro es el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP). Como país era necesario terminar con los latifundios dando paso a un sistema de propietarios, es decir, la tierra era para quien la trabajara (Correa. Et al, 2001). El fin era obtener la mayor cantidad de productos, en lo que se contemplaban una parte para alimentación y los excedentes de la producción para ser exportados.

En 1963, se aprobó la reforma constitucional que autorizaba el pago diferido en las expropiaciones de tierras. Casi el 70% de tierras subdivididas correspondían a tierras públicas o semifiscales y solo el 30% a los terratenientes que decidieron vender. Por lo tanto, el mundo rural fue muy reducido y al fin y al cabo no se resolvió el problema de la baja productividad agrícola (De Ramón, 2006).

Esta Reforma Agraria propiciada por el gobierno de Alessandri, fue considerada insuficiente por parte de la oposición, lo que también generó que esta fuera adquiriendo mayor respaldo ciudadano.

Las masas electorales fueron aumentando, y el Gobierno de Alessandri venía mostrando desde 1962, claros rasgos de agotamiento y con ellos también, la derecha perdía viabilidad y apoyo, ya sea por parte de la Iglesia, como de sus adherentes.

El aspecto político tomaba un giro, ahora existían cuatro agrupaciones importantes que realinearán las fuerzas políticas, y por ende, generaran más controversia en el aspecto político del país.

1) la derecha, que incluía los partidos liberal y conservador; 2) los radicales centristas, durante mucho tiempo maestros del oportunismo; 3) la izquierda marxista, compuesta fundamentalmente por comunistas y socialistas; y 4) los demócratas cristianos, situados en el centro, un partido orientado a la reforma que comenzaba a conformar su electorado (Skidmore, 1999, p. 144-145)

El gobierno de Alessandri y sus medidas reformistas, habían dejado un resultado ineficaz, y con ello la necesidad de buscar con urgencia políticas proclives al cambio del orden establecido. El electorado miraba hacia otros partidos, que ofrecían soluciones más radicales a los problemas nacionales.

### **III. LAS ELECCIONES DE 1964**

#### **III.1. Elecciones Complementarias: El Naranjazo**

Previo a las elecciones presidenciales de 1964, en marzo de ese mismo año se pudo vislumbrar un anticipo de lo que sucedería meses más tarde específicamente en septiembre. En Curicó, a causa del fallecimiento del diputado socialista Oscar Naranjo, se debían realizar elecciones complementarias para elegir a un sucesor.

El Frente de Acción Popular (FRAP), presento como candidato a Oscar Naranjo (hijo del diputado fallecido), el Partido Liberal y Conservador, apoyaban al candidato propuesto por el Partido Radical Julio Durán como candidato del Frente Democrático (Aylwin. Et al, 2001).

En estas elecciones el FRAP consigue una inesperada victoria, puesto que significaba que la izquierda había aumentado fuertemente la votación, quedaba demostrado desde las elecciones municipales de 1963 y se ratificaba en estas complementarias.

Los resultados fueron favorables para el candidato del FRAP, quien obtuvo la victoria con un 39.30%, el Frente Democrático obtuvo un 32.64% y el partido Demócrata Cristiano obtuvo un 27.16% de los sufragios (Moulian, 2006).

El partido Demócrata Cristiano, también aumentó fuertemente sus votaciones, cabe destacar que por ser Curicó, una zona rural, se esperaba que la mayor cantidad de votos la obtuviera el Frente Democrático, al no ser así se precipitaba su disolución y transformaba completamente el cuadro electoral, al provocar el apoyo incondicional de la derecha a Frei (Arrate & Rojas, 2003, p. 368)

Como resultado de las elecciones complementarias los Nacionalistas, que correspondían a los elementos más duros del partido de Derecha, y que por no estar de acuerdo con los cambios reformistas que se habían implementado, optaron por separarse del partido, originando una candidatura alternativa frente a la cual propusieron como candidato para las elecciones presidenciales a Jorge Prat. Con los resultados obtenidos en estas complementarias, Julio Durán quiso poner fin a su candidatura y con ello el Partido Radical retiró a sus Ministros de las responsabilidades de Gobierno, rompiendo su alianza con la Derecha.

El partido Conservador y Liberal desviaron su apoyo a la candidatura de Eduardo Frei. También Jorge Prat bajó su candidatura en abril de 1964, con esto se comenzaron a movilizar las fuerzas nacionalistas y fascistas, poniendo énfasis en el carácter antisistema y antipartido creando la Acción Nacional (Yochevzky, 2002)

Inmediatamente de conocidos los resultados electorales los voceros demócratas cristianos plantearon que constituían la “única alternativa real al marxismo”,

dado que era, al contrario del Partido Radical, una fuerza en crecimiento. Los resultados electorales de Curicó revelaban, según esos voceros, tanto el debilitamiento de la derecha en sus bastiones rurales como la vitalidad electoral de la Democracia Cristiana... (Moulian, 2003, p. 220)

### **III.2. Elecciones Presidenciales de 1964**

Para las elecciones de Septiembre de 1964, existían tres contendores, entre ellos encontramos una vez más a Eduardo Frei, que al igual que en las elecciones de 1958 era candidato por el Partido Demócrata Cristiano. Salvador Allende una vez más es postulado por el FRAP como candidato a la presidencia. Julio Durán pretendía bajarse de las elecciones presidenciales después de la derrota obtenida en las elecciones de marzo de 1964, sin embargo decide continuar, esto para evitar una ruptura al interior del Partido Radical.

En tanto, lo que seguía para el Partido Liberal y Conservador, era entregar su apoyo a Frei, pero el candidato no acepto, debido a que no estaba dispuesto a cambiar ni una línea de su programa (Correa, 2004). El candidato demócratacristiano contó con el apoyo del gobierno norteamericano para su campaña, y además de la Iglesia Católica, ya mencionamos con anterioridad, la adhesión que la Iglesia tiene con el partido Demócrata Cristiano. En la elección de 1964 a pesar de que existían tres candidatos, las elecciones se polarizaron en dos bandos claros que representaban las fuerzas marxistas y antimarxistas, estos bandos ya habían sido previstos por la derecha como posibles contrincantes en estas elecciones, la diferencia era que esta vez no tendría participación directa en las elecciones de 1964.

...los Estados Unidos entregaron todo su apoyo al candidato demócratacristiano. Sin embargo, fondos de la CIA continuaron subsidiando al candidato del Partido Radical, con el fin de fortalecer la imagen de la Democracia Cristiana como un

partido progresista moderado que era atacado por la derecha y por la izquierda (Corvalán, 2001, p.140).

Las elecciones de 1964 se llevaron a cabo bajo una gran expectación, no sólo en Chile sino que en toda América Latina, una vez Salvador Allende se presentaba como candidato lo que significaba que la izquierda tenía la opción de acercarse cada vez más al poder, a esto se suma el fracaso obtenido por el Gobierno Conservador en su gestión, habría paso a esta disputa electoral, en la cual no estaba vinculada.

Eduardo Frei, proponía determinados cambios, presentaba un programa de Reformas más radicalizado que el anterior, "...que consistía en un detallado plan de desarrollo elaborado por los profesionales y técnicos del partido y simpatizantes, conteniendo ideas ya asociadas con la CEPAL, y en el último período, con la Alianza para el Progreso" (Yocelvezky, 2002, p. 58).

El objetivo del programa era aumentar la producción y la cantidad de propietarios. Por otra parte, quería aumentar la participación ciudadana y mejorar la calidad de vida de los sectores más desvalidos. Otro aspecto abarcaba la Chilenización del cobre, con esto pretendía que el Estado asumiera el control de la mayoría de las empresas mineras. Por otra parte, proponía aumentar la cantidad de viviendas y realizar reformas a la educación.

Salvador Allende el candidato del FRAP, no proponía cosas muy diferentes a las plateadas por Frei, lo que las diferenciaba era la radicalidad con la que pensaba implementar sus reformas (Aylwin. Et al, 2001).

Por su parte, consideraba llevar a cabo una Reforma Agraria en la que las tierras privadas pasaran a manos del Estado, proponía la nacionalización del cobre y la banca, construcción de viviendas, reducción de la edad de los votantes a 18 años y el derecho a voto de los analfabetos, entre otras cosas. Allende pedía nada menos que una transformación completa de la sociedad chilena para conducir el país al socialismo. "La campaña del PDC era una operación de gran potencia, elaborada para convencer al electorado de que Frei podía proporcionar un cambio significativo sin

violar las libertades tradicionales de Chile. Iba a ser una Revolución en Libertad” (Skidmore, 1999, p. 145).

El resultado electoral, favoreció a Eduardo Frei, quien obtiene la mayoría de los votos,

El resultado de las elecciones presidenciales del 4 de septiembre de 1964 fue claro y definitivo. El representante del partido Demócrata Cristiano (PDC) obtenía 1.0409.012 votos, que representaban el 56.09% del total; el candidato de la izquierda, Salvador Allende, alcanzaba 977.902 sufragios (38.93%), y Julio Duran (...) Sólo lograba conseguir 125 mil 233 sufragios, lo que equivalía al 4.09% de las preferencias, resultado que explica la polarización de la elección (Aylwin. Et al, 2001, p. 210)

El candidato de la Democracia Cristiana, comienza la implementación de sus reformas, de las cuales proclama deben ser llevadas cabo mediante la comunidad, no desde el Estado, dando énfasis a la **Revolución en Libertad**, manifestaba la idea de cambiar la estructura de la sociedad del país, pero sin dejar de lado la democracia.

Por otra parte, la izquierda comenzaba a ver cerradas las posibilidades de acceder al control del gobierno del país por medio de un triunfo electoral, siendo que esa oportunidad estuvo tan cerca años antes.

#### **IV. EL GOBIERNO DE EDUARDO FREI (1964-1970)**

El gran apoyo obtenido en 1964 en las elecciones presidenciales, se reflejó nuevamente en 1965, con las elecciones parlamentarias en las que el Partido Demócrata Cristiano, con más de un 42% de los votos, obtuvo 82 de los 147 escaños de la Cámara de Diputados (Correa. Et al. 2001). El Gobierno contaba por tanto, con

un gran respaldo popular que avalaba la ejecución de su plan de reformas estructurales, propuestas en el programa de Gobierno.

Estas elecciones, si bien fueron un triunfo para el partido Demócrata Cristiano, para el partido Conservador y Liberal era un completo desastre. “Su electorado se volcó masivamente a la Democracia Cristiana, que obtuvo 42.3% de la votación nacional, mientras que el Partido Conservador recibió apenas un 5.2% de los votos y el liberal, un 7.3%” (Correa. 2004, p. 265).

Esto marcaba el fin de los partidos que durante muchos años habían representado a la elite tradicional. Ante esto, tanto Conservadores como Liberales, decidieron fusionarse a las fuerzas nacionalistas y dar paso a la formación de un nuevo Partido.

#### **IV.1 LA CHILENIZACIÓN DEL COBRE**

Hacia 1964, lo que respecta a la actividad minera reflejaba que el 85% de la producción se encontraba bajo el control de dos grandes compañías estadounidenses, la Kennecott y la Anaconda. Por lo que, el Gobierno de Frei, vio en el cobre una fuente importante para poder sostener la economía del país, y emprender transformaciones económicas y sociales en Chile, debido a que se veía al cobre como la viga maestra de la economía. Por esta razón se reclamaba especial atención a esta actividad económica, más cuando en 1964 representa un 61% del total de las ventas al exterior (Correa. Et al, 2001)

El Gobierno se propuso tener una mayor participación en la producción del Cobre, a través de la creación de empresas mixtas, esto sería efectuado mediante el proceso de Chilenización, cuyo fin era garantizar el control estatal de una proporción mayoritaria de las acciones de las grandes compañías productoras de cobre.

El Gobierno si bien no reclamo la nacionalización del cobre, si pedía que el Estado participara activamente en su gestión, con lo cual buscaba obtener, altos ingresos, que le permitiría financiar la implementación del programa de reformas. La

Chilenización pretendía duplicar la producción en un período de seis años, entre los cuales el gobierno obtendría un papel más activo en su comercialización, y con ello mejorar la situación de los trabajadores de esta área. Para dar curso a esta propuesta fue necesario preparar un proyecto de ley denominado la Chilenización del Cobre, transformándose el año 1966 en Ley 16.425 (De Ramón, 2006.)

La Kennecott, dueña del mineral El Teniente y de otras explotaciones de cobre, que propuso traspasar al gobierno el 51% de las acciones de la empresa.

Esto beneficio notablemente a la compañía norteamericana, puesto que las negociaciones establecieron que el precio de las acciones a transar fuera fijado por la misma compañía, en una cantidad que estuvo muy por encima del valor real (Correa. Et al, 2001).

El Gobierno además disminuyó el impuesto a la venta, lo que favoreció los ingresos de las empresas. También se decide invertir 100 millones de dólares en las empresas chilenizadas, lo que fue posible por un préstamo otorgado por el Export-Import Bank, el Estado por su parte, aportaría con 27 millones y con 92 millones lo haría la Kennecott. Con esto la compañía norteamericana mantendría el control administrativo, de las empresas chilenizadas. Al fin y al cabo esta negociación resulto desfavorable para el Estado Chileno. Lo que generó el descontento de la oposición de izquierda y otros grupos políticos.

El reclamo de estos grupos políticos:

“aludía a la subordinación del gobierno frente a las exigencias de la empresa, lo que a su juicio vulneraba el interés nacional. A su vez esta pugna política dilató el acuerdo con la Anaconda Corporation, propietaria, entre otros, de los minerales de Chuquicamata, El Salvador y Potrerillos; la denominada “negociación pactada” siguió un camino más difícil y prolongado” (Correa Et. al, p. 248).

Para llevar a cabo estas medidas de transformación en el área de la viga maestra (cobre), la comisión del cobre que luego se conocería como la Corporación del Cobre, preparó el proyecto de Ley llamado “La Chilenización del Cobre, que se transformó en Ley 16.425 de enero de 1966. En virtud de esta ley, el Estado adquirió el 51 por ciento de la Andina perteneciente a la Cerro Pasco Corporation...” (De Ramón, 2006, p. 164).

En 1969 se acordó el traspaso del 51% de los activos de la empresa Anaconda Corporation al Estado Chileno, estipulándose un plazo de tres años para resolver la transferencia del resto de las acciones. Esta negociación también tuvo muchos beneficios, pero para la compañía, y no para el Estado.

En 1969 se inició una segunda fase de la política del cobre caracterizada por la “nacionalización pactada” de los minerales Chuquibambilla, Salvador y Potrerillos. El Estado Chileno adquirió el 51 por ciento de las acciones pertenecientes a la Anaconda, quedando establecida la adquisición del 49 por ciento restantes a contar de diciembre de 1972 (Aylwin. Et al, 2001, p. 218).

#### **IV.2. REFORMA AGRARIA**

La Revolución en Libertad, también proponía una profundización en el sector agrícola, es decir, efectuar cambios más profundos en la Reforma Agraria. El programa que el Gobierno proponía tenía como base una redistribución de las tierras con el fin de modernizar los procesos productivos y aumentar la producción agrícola. Pero además la Reforma Agraria apuntaba a la incorporación de la población campesina a la vida cívica, liberándola de la subordinación generada por la clase terrateniente.

Con estos cambios e incorporaciones, la Democracia Cristiana aspiraba a obtener mayor apoyo social y electoral. Para llevar a cabo estas reformas, propuso una nueva legislación que contemplaba la expropiación del predio por su extensión,

es decir, el hecho que la tierra este mal explotada o sin uso, ya no sería el único factor de expropiación, ahora se suma la extensión del predio, cuyo máximo debería ser de 80 hectáreas de riego básico; también se incorporaron otras condiciones como las tierras abandonadas (Correa. Et al. 2001).

Ante la expropiación Frei, autorizaba al Estado a generar pagos diferidos por las tierras expropiadas, los pago ya no serían mediante bonos como fue legislado en 1962.

Sin embargo, “La oposición de la derecha a este proyecto de ley y la obstrucción de la izquierda a las medidas del gobierno demócratacristiano, demoraron la aprobación de la nueva legislación hacia 1967” (Correa. Et al. 2001, p. 248).

Mientras estaba en curso el proceso de aprobación del proyecto de ley de Reforma Agraria, el cual contenía modificaciones al artículo N° 10 de la Constitución Política del Estado. Esta hace referencia al derecho de propiedad y accede a poder hacer efectivo el proceso de Reforma Agraria. Se procedió a expropiar tierras bajo el amparo de la ley de 1962, con esta ley o con la posterior de 1967, entre enero de 1965 y marzo de 1970 se expropiaron 1.134 predios con una superficie regada de 253.000 hectáreas, en total equivale a una superficie total cercana a los 3.000.000 de hectáreas (Correa. Et al, 2001).

En 1967 en conjunto con la aprobación de la legislación por la nueva Reforma Agraria, se aprobaba también la constitución de sindicatos campesinos, lo que genero un fuerte impacto en el mundo rural.

El panorama social en el campo experimentó cambios dramáticos entre 1964 y 1970, a medida que se multiplicaban las organizaciones campesinas de toda clase. Hacia el fin de 1967, más de 50.000 campesinos se habían organizado en 21 federaciones provinciales reconocidas. Al fin de la administración de Frei, algo así como el 50% de las fuerzas de trabajo rural había sido incorporado en alguna clase de organización laboral (Scully, 1992, p. 205).

Las organizaciones de sindicatos en el sector agrícola, y la revolución de los campesinos que aspiraban a ser propietarios de tierras, gestaron una serie de huelgas rurales, que fueron aumentando con el paso de los años, entre 1967 y 1969 se dio paso a 1.821 huelgas en el mundo rural. Los terratenientes, por su parte se organizaron, y formaron la confederación de Sindicatos de Empleadores Agrícolas (CONSEMACH), creada en común acuerdo con la SNA (Correa. Et al. 2001)

En 1970 llegó a tener más de 10.000 miembros, el objetivo era hacer frente a las demandas de los campesinos como a las políticas agrarias implementadas por el Gobierno.

Por lo tanto, la Reforma Agraria, logró poner fin a los grandes latifundios, que habían sustentado históricamente el orden social y político del país. La sola subdivisión de estos predios, trajo consigo el debilitamiento y colapso del grupo dirigente tradicional, representado por los partidos conservadores y liberales. La elite tradicional, adoptó una postura confrontacional. El fin de la derecha hizo que se endureciera en sus posiciones, dificultando aun más los posibles acuerdos con los otros partidos como son la Democracia Cristiana y la izquierda.

### **IV.3. PLAN DE PROMOCIÓN POPULAR**

Este plan era una de las principales reformas que el Gobierno de Eduardo Frei, llevaría a cabo. Aspiraba a integrar a otros sectores de la sociedad. Este plan sustentaba el descrédito de la política cupular, puesto que restringía la participación a aquellos que participaban en las organizaciones partidistas.

El Gobierno apoyó la formación de agrupaciones, cuyo fin era la inclusión de masas marginadas por la sociedad. Obviamente esto dejaba latente un posible descontrol político y social de estas masas (Correa. Et al. 2001). El Gobierno de Frei buscaba con esto asegurar respaldo electoral. La política fue exitosa, ya que durante los años 1964 y 1970 se crearon una serie de juntas de vecinos, centros de madres y clubes deportivos, a lo largo de todo el país. De forma paralela se otorgaban cursos a

los líderes comunitarios y “...se hizo entrega de estructuras básicas, como son sedes sociales, máquinas de coser y otros implementos que facilitaban el funcionamiento de estas asociaciones” (Correa. Et al, 2001. p. 251).

A través de la Promoción Popular, se buscaba intervenir en el control que la izquierda tenía sobre las organizaciones obreras, reunida en la Central Única de Trabajadores (CUT), que estaba bajo el control de los Partidos Socialista y Comunista. Y frente a la cual la Democracia Cristiana tenía una débil presencia.

El Gobierno propuso, un proyecto de ley que reformaba la actual legislación referente a la organización sindical, ahora, proponía abrir la posibilidad de formar más de un sindicato por industria, cuyo fin era promover la pluralidad de asociaciones obreras, lo que a su vez produciría un fraccionamiento del sindicalismo. La izquierda se rehusó, pero no fue esta decisión la que dejó nula esta propuesta, sino la misma oposición del partido Demócrata Cristiano a lo propuesto por el Gobierno, puesto que en 1965, habían creado el Comando Nacional de Trabajadores con el propósito de articular un sindicalismo paralelo al de la CUT. “Este episodio muestra que la aparición hegemónica de control de las organizaciones obreras y populares, constituyó uno de los acápites más relevantes del programa de “Promoción Popular” desarrollado por el gobierno” (Correa. Et al, 2001. p. 251).

Finalizado el Gobierno de la Democracia Cristiana, podemos decir que las medidas más importantes llevadas a cabo entre 1964 y 1970, están reflejadas en la Chilenización del Cobre, la Sindicalización Campesina, la Reforma Agraria y la Promoción popular. “Estos cuatro aspectos estaban netamente vinculados al desarrollo económico del país, pero además a la competencia política e ideológica con los partidos de oposición, en especial con la izquierda” (Yoclevzky. 2002, p. 59). Según Correa al finalizar el Gobierno de Frei, el país estaba inmerso, más que en un plan reformista, en una verdadera revolución.

#### **IV.4. LA POLÍTICA DURANTE EL GOBIERNO DEMÓCRATA CRISTIANO**

Las transformaciones que se venían gestando, daban paso a una profunda polarización de las posiciones políticas. Tanto las fuerzas de izquierda como de derecha tienden a abrazar posturas más radicales. El Partido Demócrata Cristiano, a pesar de ir manteniendo el poder en el Gobierno, no está ajeno a estas modificaciones que la política exterior al Gobierno está atravesando, por lo que un sector del partido Demócrata Cristiano, se desligará de este y formara el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU).

La formación en 1969 del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), como un organización que desde el principio asumió una clara orientación socialista, significó que se terminaba el monopolio político del “cristianismo avanzado” por parte de la Democracia Cristiana (Moulian, 2006, p. 230).

Este movimiento, más tarde pasará a formar parte de las fuerzas de izquierda. Las fuerzas de izquierda, por su parte, en 1969 llegaron a constituir, la conocida Unidad Popular, formada por los partidos comunistas, Socialistas, Radical, Social Demócrata, Acción Popular Independiente (API) y el MAPU. “El MAPU se integra al proceso de conformación de la UP; tanto el PC como el PS celebran oficialmente su creación” (Arrate, 2003, p. 443).

El Partido Comunista propiciaba gobernar con las fuerzas que promovieran cambios estructurales, los Socialistas en cambio insistieron en fortalecer una alianza exclusiva con la clase trabajadora. El Partido Socialista, no estaba de acuerdo con llegar al poder a través de la vía pacífica y organizaron núcleos de militantes dispuestos a hacer la revolución. La más importante de estas agrupaciones fue el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), creado en 1965 en la Universidad de Concepción, bajo la inspiración de la guerrilla castrista. “Entre 1965 y 1970, el MIR

demonstró su capacidad guerrillera de acciones urbanas de diversa índole: colocaron bombas, perpetraron asaltos armados y realizaron robos bancarios” (Correa. Et al, 2001, p. 258).

El país, estaba inmerso en un clima de polarización partidista que cada vez, se acentuaba más, generando además gran agitación social (Correa. Et al, 2001)

La derecha no se quedaba atrás, y también implementaba cambios en su interior. En 1966 es creado el Partido Nacional, luego de la disolución de los Partidos Conservador y Liberal. El nuevo Partido adoptó una política confrontacional, la cual se materializó en acciones de presión social directa. Al igual que en la izquierda, en la derecha se gestó una movilización social, que a su vez abrió paso a la formación de grupos extremistas dispuestos en la acción violenta como fue el caso del Movimiento Nacionalista Patria y Libertad.

El Partido Nacional fue una organización política diferente del modelo derechista tradicional. Esta identidad nueva surgió de la fusión de las corrientes nacionalistas con las corrientes “históricas” en una organización única. Eso significó la adopción de un discurso político diferente en sus énfasis y también la realización de algunos importantes cambios en las elites dirigentes. Las corrientes nacionalistas obtuvieron gran influencia cultural y política en el nuevo partido, por lo que en el nivel discursivo se introdujeron modificaciones significativas (Moulian, 2006, p.232).

En 1969 se vio reflejado un pequeño repunte en las votaciones alcanzando un 20% de los sufragios esto por el apoyo obtenido de las clases medias, pequeños empresarios, comerciantes, etc. Los cuales criticaban al Gobierno Demócrata Cristiano en especial la implementación de sus políticas reformistas (Correa. Et al, 2001).

Paralelamente a la formación del Partido Nacional, un pequeño grupo de jóvenes estudiantes de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica, liderados por Jaime

Guzmán Errázuriz, deciden desarrollar una opción política diferente. Al cual lo denominan Gremialismo, este se convirtió en el principal movimiento juvenil, cuya postura era corporativista que pone énfasis en una dura crítica a los partidos políticos, promoviendo además, autonomía de los gremios.

El Gremialismo se convirtió en el principal movimiento juvenil de derecha contra el Gobierno de la Unidad Popular, logrando expandirse a la Universidad Católica de Valparaíso y a la Universidad de Concepción. Su crecimiento se vio favorecido por la figura de Jaime Guzmán, quien conquistó una amplia presencia en la política nacional... (Hunneus, 2005 p. 339).

## **V. EL TACNAZO (1969)**

En 1968 las Fuerzas Armadas atraviesan una crisis institucional, la cual detona cuando ochenta oficiales del ejército presentaron de forma individual su renuncia a la institución, la razón era “las bajas remuneraciones y la decadencia institucional no ofrecía perspectivas a la profesión militar” (Corvalán, 2001, p.130).

El Presidente Frei nombró como Ministro de Defensa al General Tulio Marambio en reemplazo de Juan de Dios Carmona, esta medida fue tomada porque la crisis vivida al interior de las FF.AA, podría amenazar la estabilidad del Gobierno.

También nombró Comandante del Ejército al General Sergio Castillo. El General Marambio se comprometió a resolver el problema de las remuneraciones, en un plazo no mayor a seis meses, sin embargo transcurrido este tiempo las soluciones no fueron suficientes, el descontento se hizo sentir por lo que el 18 de septiembre de 1969, el Regimiento de Yungay de San Felipe, al mando del Mayor Arturo Marshall, llegó deliberadamente tarde a la formación en la que debían rendir honores al Presidente Frei.

Se inició un proceso judicial en contra del Mayor Marshall y sus subalternos. El General Viaux, intentó ser líder de este descontento que atravesaban las Fuerzas Armadas, por lo que se le solicitó su expediente de retiro.

Viaux, en un principio se negó y volvió a Antofagasta, en donde decidió quemar sus naves. Luego de esto volvió a Santiago "...y el 21 de octubre se atrincheró en el regimiento de Tacna, apresando a su Comandante, contando con el apoyo de un grupo decidido de oficiales" (Corvalán, 2001, p. 131)

Fue apoyado por la Escuela de Suboficiales, por el Batallón Blindado N° 2 y por el Batallón de Transporte N° 2. Sin embargo, no fue suficiente y el regimiento el día 22 de octubre fue rodeado por fuerzas leales al Gobierno. Este movimiento tenía como segundo objetivo llevar a cabo un golpe de Estado, pero esto no fue posible.

Había una estrecha relación entre el movimiento y la derecha. Con motivo del fallido intento de Golpe se procedió a realizar cambios en los altos mandos del Ejército, es así como el General Rene Sheneider, asumió la Comandancia en Jefe y el General Carlos Prats, la jefatura del Estado Mayor.

A pesar del fracaso del acuartelamiento del Tacna, el liderazgo de Viaux seguía proyectándose al interior de los cuarteles. "Viaux se fue transformando en el vínculo privilegiado entre una extrema derecha nacionalista, sin grandes líderes y las FF.AA" (Corvalán, 2001, p. 133).

## **VI. LAS ELECCIONES DE 1970**

El clima al cual se enfrentaba la campaña electoral en 1970, estaba caracterizado por una movilización social creciente a partir de 1964, momento en el cual la Democracia Cristiana intentó competir con la izquierda, pero luego intentó reprimirla. En el aspecto ideológico, la polarización proveniente desde 1960, se acentuaba cada vez más, sobre todo en este momento previo a las elecciones de 1970.

La campaña presidencial de 1970, estuvo marcada por el ímpetu que los tres candidatos mostraron en el proceso, y con ellos las visiones contrapuestas de cómo debían asumir la conducción y futuro del país.

Esta vez el Partido Nacional presentó como candidato a Jorge Alessandri, cuyo sello estaba marcado por ser antipartidista, técnico y pragmático. Su programa de Gobierno llamado **La Nueva República**, promovía, neutralizar las reformas impulsadas por el Gobierno de Frei, y con ellos la disminución del control del Estado sobre algunos aspectos y sectores, lo que consideraban era la causa de la crisis global que el país padecía. Sin embargo proponía,

...a la empresa privada nacional y extranjera, y al libre desenvolvimiento del mercado, lo que implicaba una creciente liberalización del comercio exterior. En el ámbito político institucional, aspiraba a limitar las facultades del Parlamento en tanto el eje central del debate partidario y de la representación plural, a favor del fortalecimiento de las prerrogativas del ejecutivo... (Correa. Et al. 2001, p. 262).

Claramente nos enfrentamos a un programa que tenía mucho que ver con el implementado durante el Gobierno de Alessandri entre 1958 y 1964.

La Democracia Cristiana en tanto, presenta como candidato a Radomiro Tomic, y aspiraba a una profundización de las reformas iniciadas bajo el Gobierno de Eduardo Frei. Sin embargo, buscó una alianza con los Partidos de Izquierda.

Su programa llamado **Tarea del Pueblo**, proponía sustituir el agotado sistema capitalista, por una verdadera revolución chilena, democrática y popular.

El programa estaba dirigido hacia la promoción Popular, potenciada por el Gobierno de Frei, es decir, a las masas, pobladores, mujeres, campesinos y jóvenes. Frente a los que suponía obtendría apoyo electoral, para continuar con el proyecto de Promoción Popular. Aún así el respaldo con el que contaba la Democracia Cristiana, no le aseguraba un triunfo en las próximas elecciones de 1970.

La Unidad Popular, presentaba como candidato a Salvador Allende, quien por tercera vez, era postulado a la presidencia del país, su programa no era tan diferente al presentado por la DC, pero se diferenciaba principalmente por situarse en la esfera socialista, cuyo contexto internacional estaba marcado por la Guerra Fría, por lo que se daba la latente confrontación entre Estados Unidos y el Gobierno socialista de Cuba.

El programa proponía, la nacionalización de la Gran Minería del Cobre, de los monopolios industriales estratégicos, del comercio exterior, de los bancos, los seguros y las grandes empresas en sectores claves de la economía-tales como la distribución, la energía y el transporte-, todas las cuales pasarían a constituir el área de propiedad social, manejada por el Estado (Correa. Et al. 2001, p. 262)

También proponía una Reforma Agraria aún más drástica, una reestructuración del Poder Legislativo, cuyo fin era que una Asamblea Popular o Cámara única, reemplazara al Sistema Bicameral vigente y ejerciera un mayor control sobre el ejecutivo.

Las elecciones se llevaron a cabo el 4 de septiembre de 1970, triunfando con un 36.3% de los votos, Salvador Allende. Lo que generó que se manifestaran con mayor fuerza la polarización existente en toda la campaña electoral. “Los resultados de las elecciones presidenciales fueron: Allende 1.075.616 (36.3%); Alessandri, 1.036.278 (34.9%); y Tomic, 824.849 (27.8%)” (Garretón & Moulian. 1983, p. 40). Tomic dio su respaldo a Allende, pero no así el resto del Partido Demócrata Cristiano, que decidió apoyar al candidato de Derecha” (Correa. Et al, 2001).

El clima político estaba marcado por una gran tensión, los partidarios de Allende festejaban y organizaban movilizaciones populares, cuya reacción era de alegría, pero a la vez de fuerza a la espera de la decisión del Congreso, porque era este quien debía decidir el futuro político del país como última opción el Congreso

Pleno deberá votar y decidir si Allende asume el poder. “Desde el primer instante, el grueso de la Derecha, representada a través del

Movimiento Alessandrista, -que agrupaba a las principales personalidades, de partido e independientes, que habían promovido y apoyado la candidatura de Jorge Alessandri-, eligió la estrategia de impedir por vía constitucional y legal el acceso de Allende al Gobierno. Evidentemente que esa estrategia requería el apoyo político de la DC, poniendo en sus manos las armas principales para la resolución del problema (Garretón & Moulian. 1978, p. 19-20).

Según Garretón y Moulian (1978), el proceso político dado en el año 1970, está marcado por cuatro momentos claves, que serán significativos para la historia política y social de nuestro país.

El **primer momento** está desarrollado desde el triunfo de Allende en las elecciones de 1970, generando una reacción de descontento, tanto en el partido de Derecha que proclama a Alessandri, como también al interior del partido Demócrata Cristiano, quien presentaba como candidato a Tomic (Garretón & Moulian, 1978).

El **segundo momento** caracterizado por los autores hace referencia a la estrategia que proponía la Derecha a la Democracia Cristiana, para evitar que la izquierda asumiera el poder, temían que el Gobierno siguiera sagradamente una vía de izquierda marxista y por ende, que expandiera estas ideas, por lo que se llegó a la opción de negociar. Señalando finalmente que el futuro gobierno tendría un carácter no marxista, además de mantener pluralidad interna (Garretón & Moulian, 1978).

La propuesta de la Derecha se tornaba bastante atractiva para los partidos de centro, teniendo en cuenta además, que el Partido Demócrata Cristiano, mantenían la mayoría parlamentaria, de los cuales dependía la última decisión, manteniendo al partido en constante tensión. La estrategia propuesta por la Derecha a la DC

Consistía en que los demócratacristianos dieran mayoría en el Congreso Pleno para elegir a Alessandri, inmediatamente, éste renunciaba permitiendo la elección de Frei por un segundo período. La fórmula era perfectamente legal y además permitía satisfacer los intereses políticos de la Democracia Cristiana (Cavarozzi, 1989, p. 346)

La DC no aceptó, puesto que sentían que si lo hacían se verían obligados a tomar otro camino el de la derechización, situación con la que no estaban de acuerdo.

El **tercer momento** está caracterizado por el surgimiento de una extrema derecha, que no estaba de acuerdo con el sometimiento de esta y de los partidos de centro al nuevo Gobierno, por lo que recurrió a la presión callejera, a través del Movimiento Nacionalista Patria y Libertad (Garretón & Moulán, 1978).

El **cuarto momento** se basa principalmente en la insatisfacción de la Democracia Cristiana por la respuesta obtenida de Allende, al momento de ratificar su triunfo, con la condición de que firma un Estatuto de Garantías Constitucionales, elaborado por la DC, en el cual se comprometía a salvaguardar de cualquier intento dictatorial por parte de la izquierda en el Gobierno, claramente con esto se mostraba la desconfianza, que se producía al pensar al país en manos de la Unidad Popular (Garretón & Moulán, 1978).

No existía un claro acuerdo de las partes, Allende no estaba conforme con este Estatuto, generando un clima de tensión, por lo tanto, se opta por una negociación de ciertos puntos, dándose una respuesta favorable a las garantías propuestas por la DC, lo que permitió obtener una solución óptima para Allende, en las votaciones del Congreso Pleno (Correa. Et al. 2001).

La próxima ratificación de Allende como Presidente de Chile, comenzó a movilizar los ánimos de los partidos de oposición, en especial de los grupos juveniles, entre ellos destacan la extrema Derecha, es decir, el Frente Nacionalista Patria y Libertad, que intentaron secuestrar al General Rene Schneider, y con ello provocar un Golpe de Estado, este intento fue fallido, puesto que el General opuso resistencia y

fue asesinado. Luego de este suceso los partidos políticos y las FF.AA se adhirieron a la Doctrina Schneider, cuyo fin era la no intervención en la decisión del Congreso Pleno. El 24 de octubre de 1970, el Congreso Pleno proclamó a Salvador Allende como presidente de la República.

## **VII. EL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR (1970 – 1973)**

El Gobierno de Salvador Allende comienza su trabajo político implementando de inmediato las estrategias que había establecido en su campaña. Decide actuar conforme a la legalidad vigente como había prometido, antes de asumir el poder. Por lo que se preparó a implementar el Área de Propiedad Social, que estaría constituida por un esquema de intervención basado en:

La negociación directa con los propietarios (unos sesenta casos); la nacionalización por vía de la ley aplicada a la gran minería del cobre y también en el salitre, carbón y hierro; y la expropiación, según un mecanismo heredado de la Republica Socialista de 1932 (el decreto ley 520) que permitía “intervenir y luego requisar” una empresa que viola la ley sobre el abastecimiento de la población (Arrate, 2003, p.32).

### **VII.1. REFORMA AGRARIA**

El propósito de la Reforma Agraria, bajo el Gobierno de Allende, era profundizar el proceso iniciado durante el Gobierno de Frei, con las respectivas modificaciones implementadas a la reforma de 1967. Dando paso a una aceleración del proceso de expropiación. En las medidas implementadas por el Gobierno Demócrata Cristiano, se modificó la cantidad de extensión máxima que podía tener cada predio, la cual no debía superar las 80 hectáreas de riego básico (Correa, Et al, 2001).

En 1971 se expropiaron cerca de 1.378 predios, lo que constituía un incremento del 32% respecto al período anterior. En agosto de 1973 la cifra de fundos expropiados había ascendido a 834, lo que significó que el número de familias asentadas en estos predios aumentó en un 154% en el Gobierno de la Unidad Popular.

Así como se profundizó en el proceso de reforma agraria, también se intensificó el conflicto social, aumentando el número de huelgas, y con ello la toma de los fundos y de casas patronales,

...acciones incentivadas y amparadas, fundamentalmente, por grupos de los sectores más radicalizados de la Unidad Popular y por los miembros del MIR, los que no sólo otorgaron apoyo organizacional a tales iniciativas, pues en algunos casos incluso proveyeron de armas a los campesinos...( Correa. Et al, 2001, p. 268)

Las tensiones por el tema del agro se dejaron sentir, en todo el país, el Gobierno optara por transformar la toma de los predios, en un medio de aceleración de la Reforma Agraria, utiliza la legislación de represión de los delitos políticos frente a la violencia de los latifundistas en las provincias convulsionadas y la definición de la Reforma Agraria.

Las tácticas de la DC, frente a este proceso de aceleración de Reforma Agraria, estaban vinculadas, a que el Gobierno de la Unidad Popular, se viera agobiado por esta situación y negociara con la única fuerza política disponible (Garretón y Moulian, 1983).

## VII.2. NACIONALIZACIÓN DEL COBRE

Durante el Gobierno de Frei, se llevo a cabo la Chilenización del Cobre, esta principalmente tenía como base adjudicar al Estado el 51% de las acciones de las empresas mineras. Sin embargo estas medidas no eran suficientes para el Gobierno de la Unidad Popular, por lo que decide llevar a cabo el proceso de Nacionalización del Cobre, cuyo principal objetivo es que el Estado adquiriera la totalidad de las acciones de las empresas mineras, es decir, que el Estado controle y administre los recursos que la minería aporta al país.

“A comienzos de 1971, el gobierno toma posesión de los yacimientos carboníferos de Lota- Schwager” (Arrate & Rojas, 2003, p 34). En julio del mismo año, el Congreso Pleno aprobó la reforma constitucional que nacionalizó las empresas de Cobre Chuquicamata, El Salvador, Exótica, El Teniente y Andina. Además CODELCO se hizo cargo de las ventas de cobre y de su administración estatal.

La Nacionalización de las Compañías del Cobre, estableció además que no se debía financiar a las empresas extranjeras por motivo de esta expropiación, puesto que años anteriores habían percibido rentabilidades excesivas. (Arrate & Rojas, 2003). Esto fue generando descontento en los estadounidenses y tensionó al máximo las relaciones con las empresas norteamericanas. Allende consideraba que indemnizar era ilegal, puesto que los norteamericanos se enriquecieron bastante cuando estaban totalmente a cargo de las empresas de cobre. Sin embargo, no solo tomo medidas con las compañías de cobre, sino que también hizo lo mismo con el acero y el salitre.

Nacionalizó muchas firmas, en ocasiones de forma obligada, lo que tensionó aún más la relación con los norteamericanos, es el caso de la Internacional Telephone and Telegraph (ITT), la cual en un 70% estaba bajo el poder de EE.UU, sin embargo debido a que los trabajadores se tomaran las oficinas, y se rehusaban a dejarlas se debió llevar a cabo en ellas el proceso de expropiación (Arrate & Rojas, 2003).

El blanco principal para nacionalizar eran las empresas extranjeras, lo que a su vez provocó malestar en los estadounidenses, sobre todo con Nixon en la presidencia de Estados Unidos, quien organizó un bloqueo invisible contra Chile en la economía internacional. Con ello también los préstamos del Banco Mundial y la inversión privada se detuvieron. Richard Nixon había manifestado su intención “de hacer reventar la economía chilena” (Correa. Et al, 2001, p. 267).

Chile con el cobre comienza a mirar como futuros mercados el resto del mundo, principalmente aprovecha la apertura del mercado Chino, para el cobre Chileno (Arrate & Rojas, 2003).

Sin embargo, no todo se da de la forma que se espera, comienzan a surgir una serie de huelgas, entre ellas se destaca la ocurrida en una empresa estatizada. “El sindicato de la carbonífera Lota-Schwager, controlado por militantes de la UP, realiza una huelga de una semana en demanda de alza salarial” (Arrate & Rojas, 2003, p. 58).

Por otra parte, los trabajadores de Cervecerías Unidas e INSA (industria de neumáticos con capital extranjero), llevaron a cabo dos importantes tomas en el mes de agosto.

En las minas, el gobierno intenta una administración eficiente a cargo, principalmente, de cuadros técnicos chilenos que reemplazan a los extranjeros emigrados junto a sus compañías, y apunta a movilizar a los trabajadores para aumentar la producción. Pero una fuerte indisciplina laboral, especialmente en Chuquicamata, será un freno permanente a los objetivos gubernamentales (Arrate & Rojas, 2003, pp.73-74).

### **VII. 3. COMPRA DE ACCIONES BANCARIAS**

Al comenzar su Gobierno el presidente Allende, comenzó a aplicar sus medidas propuestas en el programa de la candidatura, dentro de este se encontraba como uno de los cambios que efectuaría, la compra de acciones bancarias.

El presidente consideraba que en el proceso de estatización entraba la política bancaria y crediticia, como apertura de nuevas expectativas para la pequeña y mediana empresa, a través de la cual se "...buscaba una reducción de la tasa mínima de interés del orden del 25%, medida que era parte de una política de redistribución del crédito hacia aquellos que habían estado siempre ausentes de los mercados financieros..." (Arriagada, 1974, p.118).

La idea era que el Estado administrara los bancos y diera mayor cantidad de créditos a los pequeños empresarios, el fin es detener el privilegio que solo unos pocos tienen cuando se les aplican baja tasas de interés a los créditos pedidos. Allende pretendía que la mayor cantidad de pequeños o medianos empresarios tuvieran este mismo acceso a créditos con bajas tasas de interés.

Estos cambios no sólo se extenderían a la administración de los bancos, sino que también implementarían cambios en las industrias, cuyo objetivo era estatizar los monopolios industriales. El programa de la Unidad Popular era enfático:

...en 1970 de las 30.500 industrias (incluyendo la industria artesanal) sólo unas 150 controlaban monopólicamente todos los mercados, concentrando la ayuda del Estado, el crédito bancario y explotando al resto de los empresarios industriales del país, vendiéndoles cara la materia prima y comprándoles baratos sus productos" (Arriagada, 1974, p.119).

Por lo tanto, inició la compra de acciones de los bancos y de las grandes industrias, el fin era traspasar el control de éstas al Estado. Intervino en empresas, donde se ponía en riesgo el abastecimiento de la población, señalando una

productividad deficiente. Esto lo hizo bajo el amparo de una legislación expropiatoria, cuyos orígenes se remontaban a la República Socialista en 1932, la cual daba origen a la aplicación de los resquicios legales (Correa, Et. al, 2001) y que aún no había sido derogado. Esta situación generó que obreros politizados hicieran uso de la huelga para paralizar la producción de las fábricas y provocar la intervención de agentes del Estado y su posterior expropiación, por deficiente producción.

La reacción es, sin embargo, muy distinta frente al procedimiento para la compra estatal de las acciones bancarias. Mientras que las expropiaciones o requisiciones de algunas industrias, aduciendo decretos no derogados de 1932, podrían ser vistas como recurso de excepción que se justificaba por motivos nacionales, el procedimiento de estatización bancaria revela una estrategia general (Garretón & Moulian, 1983, p. 55).

Obviamente los partidos de oposición consideraban que este procedimiento no era legal, muchas expropiaciones fueron objetadas por tribunales, dando paso a un conflicto entre el poder Judicial y el Ejecutivo. A un año del Gobierno de la Unidad Popular, el Estado controlaba cerca de 62 industrias y bajo su administración tenía 39 empresas requisadas (Correa. Et al, 2001).

Por otra parte, los partidos de oposición consideraban que llevar a cabo un manejo generalizado del crédito, era complejo, puesto que necesariamente debía implementar concentración del poder,

A partir del discurso de Allende en que planteó la estatización de la banca, la Democracia Cristiana y la oposición en general habían venido sosteniendo que el manejo centralizado del crédito era un hecho altamente inconveniente, especialmente porque importaba una concentración del poder que iba más allá de lo razonable (Arraigada, 1974, p. 186)

#### **VII.4. CRISIS DE OCTUBRE DE 1972**

El Gobierno de Allende en su segundo año, comenzó a sentir signos negativos en la economía, generadas ya sea por conspiraciones tanto internas como externas, además de la caída del precio del cobre, la baja productividad de alimentos.

Octubre significó el estreno en sociedad de una ideología y de un movimiento social cuyo centro era la crítica a las ineficiencias de la democracia liberal. Esta era considerada un tobogán por el cual “la nación se deslizaba o precipitaba hacia la decadencia”, en este caso hacia el estatismo generalizado o hacia el socialismo”(Moulian, 2006, p.254)

Esta disminución en la producción, a su vez fue insuficiente para cubrir la demanda interna sobre todo de los sectores más desposeídos, por lo que se tuvo que recurrir a las importaciones de productos agrícolas y otros bienes de importancia. El resultado de esto, fue el agotamiento de las escasas divisas, y de las reservas fiscales. La inflación en 1972 aumento de un 28% a un 100% y ya en 1973, fue el período crítico la inflación estaba en un 395%. El Gobierno buscó controlar la inflación, mediante la aplicación de ciertas modificaciones entre ellas están “...la fijación de precios, lo cual sumado al desabastecimiento de bienes de consumo a esenciales, dio origen a las “colas”, largas filas de compradores a la espera de poder acceder a algún bien disponible en el comercio, a precio oficial” (Correa. Et al, 2001, p. 268).

El Gobierno creó la Junta de Abastecimiento y Precio (JAP), su fin era regularizar, la distribución comercial de productos. Tanto la derecha como la Democracia Cristiana vieron en el JAP, un mecanismo de control de la población por parte del Gobierno, lo cual conduciría en un futuro a una dictadura del proletariado. El clima se tornaba cada vez más tenso, la política fue concebida como un enfrentamiento constante.

El miedo que embargaba al gobierno frente algún atentado, llevo a que Allende se rodeara de sus más cercanos y formaran el Grupo de Amigos Personales (GAP), que promovía la protección del Presidente Allende. Este grupo estaba constituido, por jóvenes provenientes del MIR.

A fines de 1971, comenzaron a gestarse una serie de movilizaciones, callejeras, impulsadas por los partidos de oposición, entre ellas destaca “la marcha de las cacerolas”, las mujeres especialmente de sectores medios, manifestaron su descontento, con el Gobierno que mantenía escasez en productos básicos.

A raíz de esta crisis, los partidos de oposición, llamaban a amplios sectores ciudadanos para efectuar su lucha contra el gobierno. La convocatoria hacia los gremios, colegios profesionales, sindicatos, agrupaciones de estudiantes, empresarios y comerciantes, etc. Estas movilizaciones fueron gestando las protestas más complejas que el Gobierno debería afrontar.

La crisis económica que empezó a desplegarse desde fines de 1971 y el clima de violencia y agitación provocado la mayor parte de las veces por la propia Oposición, le daban la verosimilitud a todos estos temas. La quiebra de la normalidad cotidiana causa de conatos huelguísticos, de asonadas estudiantiles de Oposición y -sobretudo -la desarticulación de los canales normales de abastecimiento alimenticio, también por el acaparamiento y especulación de industriales y comerciantes, fueron generando una radicalización ideológica que iba siendo acompañada por una creciente radicalización política (Garretón & Moulian, 1983, p. 79).

Los camioneros también se sumaron a estas movilizaciones y en octubre de 1972, paralizaron sus actividades, lo hizo también el colegio de profesionales y el de médicos. Los camioneros, lograron resistir, gracias al apoyo financiero que otorgaba Estados Unidos. Desde antes que asumiera Allende, el gobierno norteamericano venia asegurando el financiamiento de los partidos de oposición (Correa. Et al, 2001).

Como este paro estaba tan cercano a las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, el Partido Nacional estaba convencido de que la Unidad Popular no tendría éxito en estas elecciones, lo que significaría una mayor posibilidad a que en las próximas elecciones obtuvieran mayor cantidad de adherentes.

Para el PN la derrota del Gobierno debía significar el término del mismo, lo que se espera lograr por medio de una acusación constitucional por parte de la mayoría del nuevo congreso que se elija en Marzo. Los sectores juveniles del PN y Patria y Libertad son todavía más enfáticos en definir las elecciones como un poco más que un mero accidente (Garretón & Moulian, 1978, p. 91-92).

El Gobierno trató de neutralizar el paro de octubre, y buscó una solución, basada en dos principios. La primera hace referencia a la incorporación de las Fuerzas Armadas al Gobierno y por otra parte a “mantener la economía funcionando como fuere, lo que consiguió en una gran medida” (Moulian, 2006, p. 261).

A principios de noviembre, el Presidente integró en su gabinete a tres oficiales, uno de ellos era el Comandante en Jefe del Ejército, General Carlos Prats, quien ocupó la cartera del interior; con esta medida se puso término a la huelga de los transportistas.

La solución a este paro, claramente se vio representada por la intervención militar, se veía sin embargo una amenaza golpista, puesto que ese era el objetivo de muchas de las fuerzas que promovieron las huelgas, entre ellas están los grupos extremistas de oposición y partidos políticos de oposición.

Como resultado del desenlace, los militares descubren sus posibilidades como fuerza política dirigente, capacidad que dependía de la mantención de la unidad institucional. Cualquier solución que produjera una división profunda la debilitaba, le restaba fuerzas y la sometía al juego de influencias y presiones civiles” (Moulian, 2006, p. 261).

## VII.5. LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS DE 1973

Estas elecciones eran claves, puesto que tanto los partidos de oposición, como la propia Unidad Popular, no esperaban mayor adhesión en las elecciones, producto de todo lo surgido el año anterior.

Por otra parte estas elecciones resultaban atractivas, puesto que se enfrentaban dos bloques muy marcados, uno era la Unidad Popular y el otro era la Confederación Democrática (CODE), alianza opositora que incluía a los partidos Nacional y Demócrata Cristiano.

En las elecciones de marzo de 1973 el Gobierno de la Unidad Popular tuvo un concurrido apoyo, el cual nunca hubiese pensado tener, puesto que la crisis que había acarreado, gestaba una inseguridad en el partido en cuanto a la estabilidad del Gobierno. La Unidad Popular en su conjunto obtuvo 43.4% de los votos, mientras que el Partido Nacional unido a la Democracia Cristiana, obtuvieron un 54.7% de las votaciones, cabe destacar que estas dos agrupaciones, están constituidos por una serie de partidos, que obtienen particularmente una parte de estos porcentajes totales. Sin embargo el triunfo de las parlamentarias era para la Unidad Popular, debido a que por sí sólo obtuvo mayor cantidad de sufragios.

El resultado de las elecciones arroja un 54,7% para la oposición agrupada en la Confederación Democrática (CODE) y un 43,7% para las fuerzas de gobierno, el Partido Federado de la UP y la pequeña formación socialista USOPO. En la CODE la votación se concentra en la DC, que obtiene más de 29%, y el PN, que logra un 21,3%. En la UP ocurre otro tanto: el PS es votado por un 18,7% y el PC por el 16,2 %, mientras los radicales obtienen sólo 3,7 %, el Mapu 2,5%, la IC 1,2% y la API un 0,8% (Arrate & Rojas, 2003, p.109).

Los dirigentes de la Unidad Popular señalaron que nunca un presidente chileno había aumentado en la cantidad de votos a lo largo de su Gobierno. Obviamente la

oposición por no haber obtenido una mayoría en los votos, carecía de respaldo en el congreso y por ende no podría llevar a cabo lo que pretendía desde hace un tiempo, que era la inhabilitación del Gobierno Popular.

Luego de las Elecciones de 1973, los militares optaron por renunciar al Gobierno. Nuevamente se iniciaron manifestaciones que llevaron a paralizaciones y huelgas. Distintos colegios de profesionales, se declararon en huelgas, a ellos se sumaron los transportistas, obreros del mineral del cobre El Teniente.

#### **VII. 6. POSTERIOR A LAS ELECCIONES DE MARZO 1973.**

El Gobierno ahora que tiene el apoyo mayoritario en el Congreso, decide solucionar el problema del sistema educacional, proponiendo la implementación de una reforma educacional, denominada Escuela Nacional Unificada (ENU) cuyo fin era el mejoramiento y democratización de la enseñanza. Promovía que existiera una combinación en la teoría y práctica, de estudio y trabajo productivo, con lo cual se buscaba superar la división entre trabajo intelectual y manual. Además quería potenciar la creación de un sistema único de enseñanza. Estas posibles reformas también entraron en conflicto, debido a que la oposición las rechazó.

A este rechazo se sumó la Iglesia Católica y las Fuerzas Armadas, y además los estudiantes de enseñanza media, donde la DC y el PN tienen representación (Arrate, 2003.), por lo que al Gobierno de Allende, no le quedó otra opción que desistir de este proyecto.

Por otra parte, el ambiente político y social, se recrudeció, entre julio y agosto de 1973, se informó de la realización de 180 atentados terrorista.

## VIII. EL TANQUETAZO 1973

Con los resultados obtenidos en las elecciones parlamentarias de 1973, se cerraron las posibilidades, de deponer a Salvador Allende del poder, hecho que esperaban hace mucho tiempo los Partidos de Oposición. Desde mayo comenzaron a desarrollar la idea de llevar a cabo un Golpe Militar y con ello implementar un nuevo proyecto económico que estará bajo la creación de Roberto Kelly.

Mientras en el Gobierno el General Prats, trataba de asegurar la vigencia de la doctrina constitucionalista. Sin embargo, existían diversos factores que presionaban aun más para terminar con el Gobierno de la Unidad Popular.

El fantasma de la amenaza “marxista” se había apoderado de los uniformados lo cual, sin dudas, venía determinado no sólo por las presiones de la derecha, de EE.UU y de su entorno social inmediato, sino también por su formación ideológica, incluyendo en ello las concepciones antiliberales formal (Corvalán, 2001, p. 248).

Tanto Patria y Libertad, como el MIR y sectores del Partido Socialista, veían a las Fuerzas Armadas como un posible apoyo para lograr sus objetivos. Los primeros instaban a los militares a que se levantaran en contra del Gobierno, los segundos pretendían convocar a los soldados a incorporarse al proceso revolucionario.

Frente a esto el 29 de junio de 1973, un nuevo alzamiento militar, el llamado Tanquetazo, organizado por el coronel Roberto Souper, y motivado por un grupo de tropas rebeldes, que se apoderaron del centro de Santiago. Prats, realizó un rápido actuar y logro detener el movimiento. El Congreso no autorizó al Gobierno a declarar Estado de sitio. Solo dispuso de la aplicación de la Ley de Control de Armas, las operaciones militares, estuvieron dirigidas, exclusivamente contra sedes y locales, de izquierda. No sucedió lo mismo con los centros de extrema derecha.

El General Prats, contaba con el apoyo de los Generales Pinckering y Sepúlveda, ellos comandaban las unidades más fuertes del ejército “se alineaban también los Generales Augusto Pinochet y Urbina, ambos de plena confianza del comandante en jefe” (Corvalán, 2001, p. 249).

Luego del intento del Golpe de Estado, se articularon distintos sectores golpistas de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas, creando la comisión de los 15, esta se llevo a cabo a través del Estado Mayor de la Defensa Nacional.

El 30 de junio la Comisión realiza una reunión en la que se estableció la creación de un comité a través del cual se acordaron los pasos a seguir para finar los últimos detalles que llevarían a cabo el Golpe Militar, manteniendo siempre coordinación con las distintas ramas de las Fuerzas Armadas.

Los militares golpistas, estaban vinculados con los grupos de extrema derecha en este caso Patria y Libertad, al cual se le encargó la misión de llevar a cabo una serie de acciones terroristas. Por lo tanto, las acciones de estos militares estaba ligada a la efectuada por los gremios empresariales, la extrema derecha paramilitar y también la derecha de manera indirecta, la cual a través de paros buscaba que al congreso declarara la ilegitimidad del Gobierno (Corvalán, 2001). La crisis que atravesaba el país se hizo sentir en el constitucionalismo formal

Las cúpulas constitucionalistas, por tanto, se encontraban en avanzado proceso de ser desbordadas por una oficialidad que, a esas alturas del proceso político, distaba, en su fuero interno de compartir una adhesión inequívoca al constitucionalismo formal (Corvalán, 2001, p. 251).

Tanto el General Sepulveda, Pickering y Prats, por ser considerados los tapones del Golpe, las acciones en su contra se hicieron sentir. Los dos primeros deciden acogerse al retiro, puesto que estar al mando de dos unidades operativas importantes era complejo cuando no se les permitía mantener un orden y control, puesto que “...la

presión que había sobre el ejército por parte de algunos grupos políticos era enorme” (Corvalán, 2001, p.253).

El General Prats, no estuvo ajeno a manifestaciones en su contra las cuales se dieron con más fuerza el 21 de agosto en las afueras de su domicilio particular “...por parte de las esposas de los generales en servicio activo, a los que se unió una multitud de alrededor de mil quinientas personas que proferían insultos” (Corvalán, 2001, p.253).

En agosto de 1973, el Comandante en Jefe del Ejército, General Carlos Prats, renuncia agobiado por las presiones. Tanto el Presidente como el Comandante en Jefe concordaron en que el General Augusto Pinochet debería sucederle.

Les pareció que él podía asumir la grave responsabilidad de dirigir al Ejército chileno por la senda constitucionalista señalada en la Doctrina Schneider. Como es sabido, se equivocaron en su apreciación del hombre: ambos serían traicionados. (Correa. Et al, 2001, p.274).

## **IX. MODIFICACIONES EN EL EJÉRCITO, DE CARLOS PRATS A AUGUSTO PINOCHET**

Carlos Prats, hasta el momento encargado de alto mando del Ejército de Chile, estaba en la palestra, debido a las sucesivas manifestaciones públicas en contra de su persona, hasta que el 21 de agosto de 1973,

En la tarde, cuando presenta a Allende su renuncia. Le reitera las razones..., agregando que si “le sucedía el General Pinochet”, que “tantas pruebas de lealtad” le había dado “quedaba una posibilidad que la situación crítica del país propendiera a distenderse, tanto porque le daba tiempo a Allende “para lograr el buscado entendimiento con la DC.”, y a Pinochet una “plena independencia para

llamar a retiro a los dos o tres generales más conflictivos (Timmermann, 2005, p. 101).

Es en ese instante, cuando Augusto Pinochet, "... es nombrado... por Allende Comandante en Jefe y acepta el cargo, de absoluta confianza..." (Timmermann, 2005, p. 264) el día 23 de agosto del año en cuestión.

Augusto Pinochet, llega a ser Comandante en Jefe del Ejército durante el gobierno de la Unidad Popular. A la luz de los acontecimientos posteriores, esta es una aparente contradicción... (Timmermann, 2005, p. 98).

Esta coyuntura ocurre al día después que la Cámara de Diputados aprobara el "Acuerdo de la Cámara de Diputados sobre el grave quebrantamiento del orden constitucional y legal de la República", según Timmermann (2005), este acuerdo que pretendía solucionar el quebrantamiento constitucional que habría provocado el Gobierno de Salvador Allende, soluciones que convocaban a los ministros militares a acordarlas y ponerlas en práctica. Luego de una serie de convencimientos por parte de José Toribio Merino y el General Gustavo Leigh, Pinochet se une a las filas y es partidario de realizar un Golpe de Estado.

Cabe destacar que la figura de Augusto Pinochet era considerada hasta entonces bajo el Ejército y sus más cercanos, como leal y sin ninguna fijación política en la época que diera luces opositoras a la Unidad Popular.

La aparición de Pinochet en el Golpe, sólo en las instancias finales, es una sorpresa para algunos cercanos colaboradores de su Gobierno. Cuando Liliana Mahn<sup>1</sup> se enteró de que Pinochet encabezaba el Golpe el 73 dice: "¡no lo podía creer! Me parecía increíble que él, amigo de Schneider y Prats,

---

<sup>1</sup> Cita sacada de la investigación de Freddy Timmermann, el Factor Pinochet, en la cual recurre a la opinión de personas cercanas respecto al Golpe de Estado. En este caso la opinión de Liliana Mahn.

constitucionalistas como ambos fuera el líder de un Golpe de Estado (Timmermann, 2005, p. 141).

Es por esto, que muchas personas cuestionan sus actos dictatoriales puestos en marcha más tarde, ya que era contradictorio en su círculo de amistades y de lo que ellos proponían, justamente opositores a un Golpe Militar.

## **X. EL GOLPE DE ESTADO ESTA POR LLEGAR**

El 10 de septiembre existe la certeza de que Pinochet ya está trabajando para el Golpe “frontal”. Dispuso que tropas de Los Andes y San Felipe se movilizaran hacia Santiago al amanecer..., se reúne con Arellano en el Ministerio de Defensa para revisar los planes. Le informa que se instalaría en Peñalolén “para aprovechar las centrales de comunicación”. A las 12:30 hrs. se encuentra en su oficina con los generales Bonilla, Benavides, Arellano, Palacios y Brady... A las 13:00 hrs., durante ese almuerzo, se les unen los generales Leigh y Viveros. Se discutió detalladamente lo que vendría el día 11 (Timmermann, 2005, pp. 155 - 156).

Siempre existió el rumor que los Militares planeaban un levantamiento en contra del Gobierno de La Unidad Popular, un hecho, que se preparaba ya desde junio de 1973, es por esto que comienza el movimiento de las diferentes tropas del Ejército desde otras ciudades para ir tomándose la ciudad en preparación al “día decisivo”, según Timmermann (2005) día en el cual los Militares se toman el poder. Pero como estaba todo tan bien planeado, Pinochet se da cuenta que existen ciertas personas que molestan para el desarrollo del día 11 de Septiembre de 1973, fecha en la cual se planeaba el Golpe Militar, es por esto que existen algunas personas que no son partidarios de dicho acto por lo cual,

... Leigh... le plantea el peligro de mantener en Santiago a Orlando Urbina, jefe de Estado Mayor del Ejército, simpatizante de la Unidad Popular. “Habría que enviarlo a Temuco”, que se le entregara la misión de investigar las actividades guerrilleras que se habían detectado en esa zona, dijo Pinochet (Timmermann, 2005, p. 156).

## **XI. EL DIA DEL GOLPE MILITAR**

De esta forma, el día 11 de Septiembre de 1973, donde se destaca una mañana tranquila en su amanecer, aunque fue tomando más adrenalina e inquietud durante el día, tanto para los líderes del Golpe Militar como para Salvador Allende.

Pinochet expresa... que la noche anterior al Golpe “fue la más larga de mi vida”.... Mónica González sostiene que “A las 6.30, Arellano ya se había instalado en el Ministerio de Defensa. También lo habían hecho Patricio Carvajal y el general de la Fuerza Aérea, Nicanor Díaz Estrada; también los dos jefes del Estado Mayor de la Defensa Nacional, Hernán Brady y Sergio Nuño. Después Arellano se reunió con todos los comandantes de unidades que participarían en la acción. Repasaron las misiones y aclararon dudas”, “A las 7.40 Pinochet llegó al comando de tropas de Peñalolén. Lo recibió el General Oscar Bonilla, inquieto por su retraso. Reunió a todos los comandantes y dio inicio a la acción (Timmermann, 2005, pp. 156 – 157).

Por otra parte,

es necesario tener en cuenta que en las horas iniciales del Golpe, Allende daba instrucciones pensando que aún contaba con su Comandante en Jefe, a quien había tratado de ubicar infructuosamente hasta la una de la mañana el mismo día 11 (Timmermann, 2005, pp. 156 - 158).

Con estas teorías de la cotidianeidad de sus hechos para Allende, asiste como todos los días a su lugar de trabajo el Palacio de La Moneda.

Con este panorama comienza una mañana amenazadora y confusa para Salvador Allende, que en su interior fue iluso en confiar secretos de Estado a las Fuerzas Armadas pensando que ellos le darían el resguardo y orden que necesitaba su gobierno, pero claramente no fue así, se aprovecharon de sus falencias y mala organización,

Pinochet sabe, entonces, que el problema no es tomar el poder, sino que realizar el posterior control de la población, lo que llevaría a imponer una “tiranía feroz” que podría dividir a las FF.AA. y con ello correr el riesgo de desencadenar una guerra civil, además de quebrar la verticalidad del mando por la pugna de poder que en su interior se generaría (Timmermann, 2005, p. 72).

Con este pensamiento hacia las 8:30 horas de la mañana a través de diversas radios de sintonía nacional como lo es la Radio Agricultura y Minería, comienzan a transmitirse el primer mensaje que proclama la Junta Militar, encabezada por Augusto Pinochet, donde piden a Salvador Allende que a la brevedad deje el cargo presidencialista y haga abandono del Palacio de Moneda, si se resiste ante tal petitorio, Pinochet dice, que mandara a atacar con tropas de las Fuerzas Armadas por tierra y aire. Allende toma conocimiento de lo ocurrido e intenta comunicarse rápidamente con Augusto Pinochet y Gustavo Leigh, obviamente estos no le responden, ya que estaban liderando el golpe que se planeaba ya desde un mes antes, como se describe anteriormente.

Ante tal petitorio, Allende decide no hacer abandono de La Moneda, por lo que la palabra de Pinochet no se hizo esperar y a esos de las 10 horas de la mañana llegan los primeros tanques al barrio que bordea el Palacio para aproximarse al ataque prometido, cosa que se pone en marcha, ya que existían una serie de franco tiradores

apostados en La Moneda, que resguardaban, siendo fieles al Gobierno y a la figura del presidente de la Unidad Popular. Entretanto una serie de organizaciones sociales como la CUT, llaman a la resistencia para que los militares no se apoderen del país, y Salvador Allende da su último discurso, donde entre tantas cosas menciona lo siguiente:

Colocado en un trance histórico, pagaré con mi vida la lealtad del pueblo. Y les digo que tengo la certeza de que la semilla que entregáramos a la conciencia digna de miles y miles de chilenos no podrá ser cegada definitivamente. ¡Trabajadores de mi Patria!: Tengo fe en Chile y en su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán de nuevo las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor (Salvador Allende, 11 de septiembre de 1973)

Con este discurso pareciera que Salvador Allende presintió todo lo que ocurriría tras largos años de dictadura, es por esto que,

Allende no se ha rendido, por lo que Pinochet ha proyectado las medidas militares para destruirlo. Pero, mientras ello ocurre, está impaciente. Desconfía de Carabineros y es casi obsesivo en la búsqueda de la confirmación de su lealtad, primero, y de su abandono de La Moneda, después (Timmermann, 2005, p. 265).

Cerca del mediodía del 11 de Septiembre de 1973, “La Moneda sin Carabineros significa que el camino está libre para su bombardeo” (Timmermann. 2005, p. 265); se inicia un bombardeo aéreo a La Moneda y a la casa de Salvador Allende, poco a poco el fuego comienza a apoderarse del Palacio de Gobierno, pero el Presidente hasta ese entonces en conjunto con sus seguidores no quieren rendirse, por lo que más

tarde tropas de militares deciden entrar a La Moneda y recién en ese entonces Allende decide dar una orden de evacuación, todos salen menos él, decide quedarse así.

Se asegura primero que está en La Moneda; luego, que se impida su salida, pero, si sale, se le debe tomar preso. Hay que “actuar sobre él”, “matarlo” para evitar que sus ideas u obras se prolonguen en el tiempo, para que se acabe la leva” (Timmermann, 2005, p. 265), (Palabras de Pinochet).

Con estos antecedentes se produce la muerte de Salvador Allende. Aunque en controversia aun se dice que fue muerto en manos de militares que entraron a La Moneda, o fue un suicidio su muerte, pero no abandonó su puesto apostando por aquellas personas que aun confiaban en él y en su Gobierno, pero también se vislumbra una gran decepción, ya que, el confió en aquellas personas incluso en su ausencia y luego van en contra de él y su Gobierno y en su última parte donde dice que nuevamente llegaría la libertad para el hombre como tal, donde sea libre de pensamiento, sin imposiciones ni abusos.

Según Pinochet, la Proclama de la Junta a las 8.30 hrs. del 11 de septiembre de 1973 “constituyó un tremendo golpe para Allende”, que desde un principio trata de ganar tiempo, convencido de que sus grupos paramilitares lo apoyarían con todas sus fuerzas. Agrega que este cometió una “traición a Chile” y que la “ciudadanía” había captado esto por lo cual durante el Golpe quedo absolutamente solo, con excepción de un pequeño grupo de fanáticos que aceptó ciegamente una lucha para ellos sin destino... (Timmermann, 2005, p. 51)

Es así, con la autoconfianza que se tenía Salvador Allende y también como lo describe Pinochet, más arriba, quedó completamente solo sin una mayoría que lo apoyara, pero cabe preguntarse, si fue por miedo a la fuerza militar o solo porque Allende ya no tenía hegemonía ni poder como Presidente, es así como al llegar la

tarde de aquel mencionado día, en la Escuela Militar se reúne la Primera Junta Militar, con los nuevos gobernadores de Chile teniendo como representante a Augusto Pinochet, en esta Junta determinan a través de un decreto, el Estado de Sitio para todo el país, situación de la cual ellos se harían cargo hasta que se torne la paz, la normalidad e instaurar lo que se había quebrantado con Salvador Allende en la presidencia de nuestro país. Pinochet “Propone la aplicación de la Ley Marcial. Alza la voz para amenazar con el fusilamiento a quien intente atacar a las Fuerzas Armadas. La extrema violencia que despliega, ha comenzado su traslado desde el problema – Allende al problema – ciudadanos” (Timmermann. 2005. p. 268). Desde el comienzo, desde la proclamación de la Junta ya se puede ver el porqué de la veracidad de los hechos que vendrían mas tarde en el desarrollo del Régimen Militar.

Por otra parte, la Junta emite,

“El 12 de septiembre de 1973, en el Acta de Constitución de la Junta se agregan sobre el original, a mano, dos artículos, uno de los cuales establecía que Augusto Pinochet era el Presidente de la Junta. El mismo Pinochet pide que no se deje constancia del acuerdo unánime de que la Presidencia de la Junta seria rotativa; eso dijo, “puede ser una acuerdo de caballeros...” (Timmermann, 2005, p. 302).

Sin duda este fue un hecho que con el transcurrir de los años no se torna así, debido a que Pinochet nunca deja su cargo.

Indudablemente la duración de la Dictadura puede ser que fue extrema, para nuestro país, y una de las más violentas a nivel latinoamericano, debido al Decreto Ley N°1, con fecha 11 de septiembre de 1973, Augusto Pinochet asumía la presidencia de la Junta Militar de Gobierno, bajo el cargo de Comandante en Jefe del Ejército. Dicho cargo tenía como característica, el deber de ir cambiando de persona, cosa que no se cumplió, volviéndose un cargo que recaía en la misma persona y que solo cambiaria de nombre, el 27 de junio de 1974, se denomina “Jefe Supremo de la

Nación”, debido al Decreto Ley N°527, pero meses más tarde en diciembre del mismo año, logra tener el título de Presidente de la República, bajo el Decreto Ley N° 806, con esto llega a reemplazar las decisiones que debe tomar el Congreso Nacional, cabe destacar que fue clausurado el día 21 de septiembre de 1974.

Toda dictadura que se inicia parte por reivindicar como propia la bandera de la libertad. Ideológicamente, los militares que tomaron el poder en setiembre de 1973 no fueron una excepción. Su primer discurso público se puede llamar de restauración democrática y en él son predominantes ideas y valores provenientes de la tradición política chilena, caracterizada por su democratismo y respeto a la institucionalidad y al derecho. Están presentes, además, en este primer período, una fuerte tónica antimarxista y un liberalismo económico, ciertamente más moderado que el desarrollado después. (Arriagada, 1998, p. 20)

## **XII. OBJETIVOS DEL GOLPE MILITAR**

El Gobierno de las Fuerzas Armadas se planteó el objetivo de impulsar el desarrollo económico y de purificar la política chilena, creando para ellos instituciones estatales y ciudadanos impermeables a la influencia demagógica de dirigentes y partidos políticos inspirados en ideologías foráneas (Valenzuela, A. Los Militares en el poder: La consolidación del poder unipersonal. En P. Drake & I. Jaksic (Eds.), El difícil camino hacia la democracia en Chile 1982 1990 (p. 59). Chile: FLACSO), esto, tenía como propósito llevar a cabo un orden constitucional, cuestión que se había perdido por ciertas atribuciones que se tomaba Salvador Allende para gobernar, es a partir de aquí donde los militares se toman el poder diciendo que serían ellos los que volverían a dar a Chile la libertad y la democracia que se había perdido, es así como en los inicios de la Dictadura Militar, mencionan que serán respetuosos con la institucionalidad, destacando los valores de la patria

chilena, como lo menciona Genaro Arriagada, de acuerdo a la primera parte de su gobernación y su primer discurso público.

Respecto a la duración del Régimen Militar, se dice que las Fuerzas Armadas y Carabineros asumen “el Poder por el sólo lapso en que las circunstancias lo exijan”, y “con el patriótico compromiso de restaurar la chilenidad, la justicia y la institucionalidad quebrantadas (Arriagada, 1998, p. 22)

Sin duda con el correr de los años esta tonalidad que daban en el comienzo del Golpe de Estado es una cuestión que se torna cada vez más paradójica, ya que, años más tarde sería todo lo contrario mostrado por diversos hechos la violencia y violación a los Derechos Humanos que estaban amenazando a todas aquellas personas que fueran contrarias al Régimen Militar.

Respecto a lo anterior hay contradicciones, por una parte, cabe mencionar lo que proponen frente a los hechos los partidarios del Golpe y Régimen Militar donde cabe destacar lo siguiente de unos de los colaboradores de Pinochet:

La actitud básica del Gobierno Militar, fundacional, se sintetizaba en su intención de construir un nuevo orden de convivencia que refleje y exprese de manera institucional el consenso nacional, evitando así que en adelante, si algún gobernante pretendiera desconocerlo, carezca la comunidad nacional, como ayer, de instrumentos jurídicos debidamente respaldados por la fuerza de las armas de la República para retrotraer las cosas a su cauce natural de manera impersonal y expedita (Canessa, p. 358)

Con esto se tiene una situación un poco diferente a lo referido del por qué el Golpe Militar, con esta mirada desde dentro se dice que Chile hasta aquel entonces estaba desordenado y en cierta forma culturizar y enseñar a la población, para que si

más adelante llegase un gobierno socialista no fuesen pasados a llevar en sus derechos.

Según lo anteriormente mencionado Augusto Pinochet, y la nueva Junta de Gobierno encabezada por él, querían instaurar una nueva forma de gobernar nuestro país, debido al poder y a las metas que se habían propuesto y por otra parte,

Con el cambio de régimen se desmoronó una visión optimista del desarrollo político chileno, la cual se planteaba en términos de progreso lineal y continuo. La elite política de la izquierda, entre ellos los productores teóricos, estaban acostumbrados a pensar la sociedad como un laboratorio de cambios y su sistema político como un ejemplo de estabilidad. En verdad para casi todos la ruptura fue una sorpresa (Moulian, 2009, p. 97)

Esta visión que propone cambios radicales para nuestro país bajo un mando socialista, donde se pensaba que aquellos cambios perduraran a lo largo de los años, obviamente no fue así, si existieron cambios, pero que afectaron netamente a la sociedad, por lo que

El régimen militar no se planteó como un simple gobierno de orden o de restauración, cuyo objetivo fuese recrear las condiciones para la continuidad constitucional en el más corto plazo posible. Se presentó como un gobierno “revolucionario”, que intentaba realizar la “verdadera” modernización capitalista, bloqueado por años de políticas populistas, por consiguiente de subordinación de la acumulación a las exigencias de la correlación de fuerzas (Moulian, 2009, p. 97).

Ciertamente lo que plantaba la Junta Militar en su trasfondo era implantar un régimen económico capitalista, opuesto al socialista que proponía Allende, cabe mencionar que se vivía a nivel mundial una época de Guerra Fría, por lo que los

bloques socialistas y capitalistas dividían al mundo, para los militares el crecimiento del país se veía bloqueado, ya que lo que proponía Allende era casi utópico, cosas que nunca se llegarían a concretar.

No existe aún, por lo tanto, claridad en la política económica; "... La libertad de precios y la fuerte devaluación cambiaria provocan el aumento generalizado de los precios, lo que genera protestas de gente del gobierno... Los asesores de Pinochet le empezaron a decir que se le estaba yendo de las manos y los militares empezaron a meterse en la parte económica" (Timmermann, 2005, pp. 194 - 195)

Con el transcurrir de los años y ya en desarrollo el Régimen Militar, Augusto Pinochet comienza a trabajar con personas partidarias a su Régimen y que apoyan sus ideas, pasando a ser confiables para Pinochet. Por lo que, "su cercano grupo de asesores le da confianza, pues es con ellos que ha ido estructurando los controles de los espacios de poder desde el Golpe Militar" (Timmermann, 2005, p. 199). Entre estas personas de confianza destacan su prima Mónica Madariaga, Julio Canessa, Jaime Guzmán, Manuel Contreras, entre otros, según Timmermann (2005).

Con estas personas, manos derechas de Augusto Pinochet, se logra implantar el modelo económico donde, "Los neoliberales han impuesto su modelo económico, desplazando los planteamientos que Jaime Guzmán realizara en la Declaración de Principios. El "Estado Subsidiario" nada puede ante el orden del "mercado" " (Timmermann, 2005, p. 199). Con esto la política económica que propone el Régimen Militar se ve desplazada, por la llegada de los Chicago Boys y sus ideas neoliberales.

Mientras estos cambios estaban en lucha continua, por una parte el Régimen Militar quería desligarse completamente de lo que había hecho Allende, en cuanto a lo social, hacia 1974, y desde el comienzo del Régimen Militar existían una serie de hecho que violaban los Derechos Humanos y por otra parte pasaban a llevar a todas aquellas personas que se oponían a los cambios que proponía el Régimen Militar,

estas personas eran llevadas a centros de tortura como Villa Grimaldi, Estadio Nacional y ex Estadio Chile, esto dentro de Santiago, hacia afuera la oficina Chacabuco, Pisagua, Isla Dawson en la Patagonia chilena y el Buque Escuela Esmeralda. En todos estos centros de tortura según

La Síntesis del Informe de la Comisión Verdad y Reconciliación,

... Las muertes producidas por violaciones a los Derechos Humanos y por la violencia política entre el año 1974 y el mes de agosto de 1977, en Chile son: 66 ejecutados políticos, 449 detenidos desaparecidos, 2 por uso excesivo de la fuerza, 14 por tortura, 5 por inducción al suicidio, 5 por abuso de poder, 10 por violencia política y 10 por clasificar. En total de muertes en el periodo de 1973 – 1980 fue de 2672 personas” (Timmermann, 2005, pp. 229 - 230).

### **XIII. CHILE ENTRE 1973 – 1983.**

Una vez puesto en marcha el Golpe Militar, la tarde del 11 de Septiembre de 1973, bajo el Régimen autoritario encabezado por Augusto Pinochet, autoproclamado como gobernante, comienzan en Chile una serie de cambios y reformas entre ellas la práctica de una serie de abusos que hasta hoy son comentados por la brutalidad de aquellos hechos, que se describen por muchos autores como violentos, impuestos de manera dictatorial por parte del Régimen Militar, como lo son la violación a los Derechos Humanos, entre ellos, la muerte, tortura y exilio a miles de chilenos que se oponían a las propuestas y desobedecían lo que proponía dictatoriamente el Régimen Militar. Con estos hechos que algunos describen como desgarradores, y como la barbarie misma, transcurren los años del Gobierno Militar en Chile aproximadamente por diecisiete años, con altos y bajos, apruebos y desapruebos, donde se intenta sacar por más de una vez a Pinochet del poder, cuestión que se veía opacada debido a la cohesión y fuerza militar que le protegía. Sin embargo, ya hacia la década de los 80, específicamente el 11 de mayo de 1983 este Gobierno se torna más “débil” y

comienza una “decadencia” política, es en esta fecha cuando ocurre la primera Protesta Nacional del proceso del Gobierno Militar, la cual refleja un fuerte proceso de resistencia a la dictadura impuesta por Pinochet, además de dar origen a fuertes jornadas de protestas que se desencadenan hasta 1986 aproximadamente.

#### **XIV. REPRESIÓN DEL RÉGIMEN MILITAR**

Esta serie de abusos se debe a una coyuntura que implicaba a toda Latinoamérica, debido a los sucesivos Golpes Militares que se estaban desarrollando en el continente, por lo que Chile, decide alinearse a un plan de inteligencia, para practicar el Terrorismo de Estado en todo el Cono Sur, cabe destacar que este plan estaba apoyado por la CIA, bajo el nombre de Operación Cóndor. Entre quienes idearon este plan estaba el coronel Manuel Contreras, “...quien pugnaba por dirigir la represión, organizar los interrogatorios de los detenidos políticos, la destrucción de los partidos y la persecución de los dirigentes de izquierda” (Arriagada. 1998, p. 22). Un hombre que poseía mucho poder, como se ve clarificado en sus ideas en lo dicho anteriormente, en estos años en el país, es por esto que asume la jefatura de la DINA,

En junio de 1979, Contreras señaló que el “respeto por la vida humana se ve truncado en tiempos de guerra, donde el hombre pasa a tomar el poder de Dios y, en muchas oportunidades, ante la disyuntiva de matar o morir, opta por lo que más le conviene, y simplemente mata por la necesidad de sobrevivir...”. Cree que un organismo como la DINA puede llegar”... hasta donde llega el cumplimiento del deber”, y que este “es impuesto por los vencedores y ¡ay de los vencidos!”(Timmermann, 2005, p. 231).

Sin embargo, la CIA prestaba todo tipo de ayuda a Chile y el Régimen Militar de Pinochet.

La visita del general Vernon Walters, subdirector de la CIA, en abril de 1974 a Santiago, donde se entrevista con Pinochet, apunta una profunda asesoría al respecto, para establecer servicios de inteligencia...; ya desde diciembre de 1974 se ven asesores norteamericanos trabajando con Contreras en el entrenamiento de 600 efectivos en Tejas Verdes. Álvaro Puga expresa que la CIA prestó asesoría política a los militares después del Golpe y Maurice Hinchey, miembro de la cámara de representantes (NY.), que incluso le traspaso armamento a la DINA. El informe Church consigna que en octubre de 1973 la CIA destinó 150 mil dólares como viáticos para los voceros de la Junta con el objeto de conseguir una imagen más positiva en el exterior e interior, así como para preservar el acceso a las altas jerarquías del gobierno; "...la CIA colaboró en la preparación del plan económico que sirvió de base para las decisiones económicas más trascendentales" (Timmermann, 2005, p. 236)

Sin duda una fuerza tan potente de EE.UU, influía y colaboraba en todo sentido a los Militares de nuestro país, por diferentes intereses, que de seguro eran económicos y con fines capitalistas, pero con el transcurrir de los años esta situación va ir cambiando gradualmente y la CIA, ya no apoyara como en los años iniciales al Régimen Militar y a Augusto Pinochet.

Con el transcurrir de los años se viven momentos difíciles y decisivos en el Régimen Militar, por ejemplo en 1978, es una año crítico, ya que, Estados Unidos da un vuelco en su apoyo, debido a un cambio en la cabeza de su gobierno, por lo cual exigen ciertas libertades civiles para Chile, que claramente con lo explicado anteriormente estaba completamente siendo vulnerado.

Sumado a esto, cabe destacar la figura de Orlando Letelier, (en J. Garcés & S. Landau, 1995), quién se exilia en Estados Unidos, luego de su libertad de Isla Dawson en 1974 y en 1975 se transforma en investigador "del Institute for Policy Studies (IPS)...Instituto de tendencia marxista, ubicado en Washington, dedicado al estudio de políticas internacionales" (J. Garcés & S. Landau, 1995, pp. 2 – 3).

Más tarde en 1976, específicamente el 21 de septiembre, a las 9 A.M. (según J. Garcés & S. Landau, 1995), Orlando Letelier sufre un atentado en contra su persona, “Fue asesinado con una bomba que fue activada a través de un control remoto, que se encontraba colocada debajo del suelo del coche en que se desplazaba” (J. Garcés & S. Landau, 1995, p. 6).<sup>2</sup>

Pero estas interferencias no tuvieron razón ni poder, la violación a los Derechos Humanos continuo, aunque Pinochet a través del Decreto Ley N° 2.191, en 1978, decreta la amnistía, para todas aquellas personas que hayan cometido algún delito desde el Golpe a la fecha, pero rápidamente se comienzan a hacer públicos los primeros hechos de muerte respecto a los detenidos desaparecidos. Respecto a lo político la DINA desaparece y es reemplazada por un organismo similar conocido como la CNI, y respecto a lo social aparece la figura del Cardenal Raúl Silva Henríquez, para poder hacer frente al problema conforma la Vicaría de la Solidaridad, hacia 1976, organismo perteneciente a la Iglesia Católica para así poder ayudar a todas aquellas personas que eran víctimas de abusos en el Régimen Militar, conformando además una institución de la pro-paz en Chile.

Con todos estos cambios que proponía la Junta Militar, el Gobierno de Pinochet, a veces cuestionado por personas de sus filas como Gustavo Leigh, quien fue gestor del Golpe Militar, ponía en una balanza las gestiones de Pinochet, diciendo públicamente que sus actos eran tremendamente personalistas y que no era el fin último del Golpe. Así y todo se comienzan a gestar una serie de situaciones para hacer un cambio constitucional que permitiera cambiar aquello que en un principio se proponía instaurar un orden y romper con institucionalidad quebrantada que estaba realizando tal vez por malas gestiones el Gobierno de Salvador Allende.

---

<sup>2</sup> Hecho fundamental por el cual Estados Unidos quita su apoyo a Chile, ya que, ellos decían por qué fueron a matar a ese país a una persona que debía tener su juicio en Chile. Y en suma esas cosas no debían ocurrir en un país lejano.

## **XV. OPOSITORES Y PARTIDARIOS AL REGIMEN MILITAR**

En una situación extrema que puede vivir un país, como lo es un Golpe Militar y una pronta Dictadura por parte de los Militares, es necesario destacar que existen grupos que apoyan y otros que no apoyan a lo que se desarrolla y es propuesto, en este caso por Augusto Pinochet y la Junta Militar, es por eso que es necesario destacar las diferentes opiniones que existen al respecto.

Respecto a lo anteriormente señalado es necesario destacar las formas que los civiles se integran al Régimen Militar, para eso,

Genaro Arriagada expresa que los civiles se integran al régimen militar de dos formas. La primera es “inorgánica”, es decir, como “individuos aislados, que acudían a aportar sus habilidades y puntos de vista personales, por el período que les fuera referido”; más que integrados son “cooptados”, lo que es irrelevante en cuanto a sus efectos. La segunda forma es como “equipo”, la que es “capaz de contrarrestar ciertas tendencias del mundo militar y ofrecer, al propio régimen, un proyecto determinado”, lo que significativo para su “participación” al ser portadores de “un cuerpo de ideas y proyectos, de una mentalidad y estilo diferentes, aportándolo a una empresa política común, que deja así de ser definida como puramente militar y pasa a ser cívico militar (Timmermann, 2005, p. 178)

Estos grupos de poder que pueden involucrarse como opositores o partidarios del Régimen Militar van aportando sus ideas a como dé lugar, sin duda, si las ideas son cohesionadas y forman un grupo de personas pueden llegar a tener peso en la sociedad, pero si son ideas aisladas no tendrán valor alguno.

## **XV.1. PARTIDARIOS DEL RÉGIMEN MILITAR.**

Según Freddy Timmermann, existen dentro de este grupo una elite civil que va a estar conformada por dos diferentes grupos que los describe según su grado de apoyo al Régimen Militar, por una parte están los,

Denominados “duros”, grupos de extrema derecha provenientes de Patria y Libertad y del nacionalismo, partidarios de la continuidad indefinida del régimen y del liderazgo de Pinochet; también en este sector estaban algunos políticos del Partido Nacional, que lo apoyaban pero planteaban algunas críticas. Dentro de los “blandos”, que preferían la consolidación del poder de Pinochet, pero limitando su autoridad mediante un orden institucional que permitiera a los civiles participar, estaban los “chicago Boys”, los “Gremialistas” de Jaime Guzmán y los profesionales y gremialistas que habían participado en el gobierno de Jorge Alessandri o que lo acompañaron en su campaña presidencial de 1970 (Timmermann, 2005, p. 179)

Sin duda estos partidarios, o no, del Régimen Militar son lo que tendrán gran influencia en el desarrollo de este, y son “equipos”, como lo menciona Arriagada (1998), que a través de cierta cohesión logran cambios que se ven reflejados en ciertos cargos que son asumidos por los gremialistas y por cierta empatía y confiabilidad que existía entre Augusto Pinochet y Jaime Guzmán, fiel partidario a su Régimen, desde el principio hasta el final, ya que aprobaba los abusos a los Derechos Humanos y el antimarxismo por una parte, y por otra alejaba a Pinochet de los pensamientos nacionalistas de aquella elite civil denominada por Timmermann como un grupo “duro” y como es mencionado por el autor anteriormente.

Esta serie apoyo que brindaban los gremialistas y específicamente Jaime Guzmán, se refleja en cargos, como lo mencione más arriba,

Los economistas e ingenieros, bajo el impulso del “gremialista” Miguel Kast, trabajaron en ODEPLAN, colaborando con los “Chicago Boys” en la preparación de las reformas económicas, en la evaluación de la gestión de los ministerios y en el proceso de regionalización. Muchos gremialistas son nombrados alcaldes, logrando así apoyo popular para el gobierno (Timmermann, 2005, p. 190)

Estos vínculos de confianza que se habían generado se debía al trabajo que había realizado Miguel Kast en la Secretaria de la Juventud, con esto se logra buenas relaciones con aquellos nuevos empresarios surgidos de las privatizaciones de algunas empresas en este periodo, según lo menciona Freddy Timmermann en su libro. En la misma línea destaca

La Universidad Católica les proporcionó un flujo constante de dirigentes, pues el rector delegado, Jorge Sweet, les permitió seguir controlando los Centros de Alumnos y la FEUC, cuyas directivas nombro a petición de los gremialistas, asumiendo casi todos sus presidentes cargos en el régimen (Timmermann, 2005, p. 190)

Con esto se demuestra la afinidad existente entre, Régimen Militar, Gremialistas y la Universidad Católica, con cierta influencia de altos cargos en el desarrollo del Régimen donde la figura de Jaime Guzmán y Miguel Kast fueron esenciales para que esto se desarrollara de esta forma. Es por tal motivo destacar lo siguiente,

Miguel Kast fue el “gran reclutador” para que los adherentes gremialistas y “Chicago Boys” ocuparan altos cargos en el gobierno... Los gremialistas destacan por su participación ministerial. De los 17 años del régimen militar, tuvieron 26 ministerios, siendo solo superados por los “Chicago Boys” con 31 y por el Ejército, con 46 (Timmermann, 2005, p. 192).

Estas acciones, se ven reflejadas por ciertas situaciones puntuales que ocurrieron en aquellos años respecto a diferentes ámbitos, lo que desencadenó en la confianza que depositó Pinochet en ellos, donde

La acción coordinada de gremialistas y neoliberales en el régimen militar recoge un pasado donde los elementos religiosos, políticos y académicos coinciden en medio de tres coyunturas históricas que sirven como catalizador para el desarrollo de esta acción: la irrupción de la Democracia Cristiana en la década del sesenta, la oposición a la Unidad Popular en el inicio de los setenta y la colaboración con el régimen militar (Timmermann, 2005, p. 191).

Hasta el momento se ha visualizado como los “equipos” “duros”, son partidarios del Régimen Militar, o más que partidarios apoyan las decisiones que se toman en torno a esta época. Pero cabe preguntarse qué ocurre con el apoyo civil, aquellas personas “inorgánicas”, definido así por Arriagada (1998), que apoyan al Régimen Militar, y que también son parte de este grupo “duro” definido por Timmermann (2005), como se explica anteriormente.

En el extremo de esta derecha se ubicaban los fascistas doctrinarios, eternos incondicionales de la dictadura militar. Movimientos extraparlamentarios cuya existencia se remonta a lo menos a la década de los sesenta, algunos vinculados a los aparatos de represión de la dictadura y a todos los proyectos de organizar el apoyo civil a través de “movimientos” de ideología nacionalista (Yoclevzky, 2002, p. 159).

Estas personas que si bien forman parte del Régimen indirectamente, ya que, no alcanzan ninguna participación ministerial de importancia, en comparación con los Chicago Boys, si tienen objetivos claros según, Yoclevzky (2002), como ejemplo,

impedir la realización de protestas, aunque debieron hacer frente a situaciones opositoras que ocurrían a cada momento.

Volviendo a los “equipos”, partidarios del Régimen Militar, se encuentra un grupo que podría denominarse “blando”, por ejemplo, “... la UDI se ubica en un terreno intermedio, entre esos fascistas y una derecha más orgánica, partidaria y partidista, que se ve como continuación o renovación de la derecha representada dentro del sistema anterior a 1973 por el Partido Nacional” (Yocelvezky. 2002, p. 159), son estos grupos los formados por Jarpa y Jaime Guzmán, aunque dicen ser antipartidistas, forman parte de las filas que organizan a las elites civiles participes del Régimen Militar. Pero es contradictorio, ya que, ambos según las fuerzas de los acontecimientos que se ejercían en aquellos años “...los lleva a unirse a Unión Nacional, un movimiento con perspectivas de reemplazar al viejo Partido Nacional con el cual fundan Renovación Nacional en 1987, partido del cual antes de un año se escindiría la UDI” (Yocelvezky. 2002, pp. 159 - 160).

## **XV.2. EL GREMIALISMO**

El Gremialismo constituye un caso muy ilustrativo de la importancia del Movimiento Estudiantil, en el surgimiento de nuevos partidos políticos. Tradicionalmente, la política en las universidades ha sido muy relevante en Chile. Las elecciones de las federaciones estudiantiles eran seguidas con interés por la prensa y sus dirigentes sostenían opiniones sobre temas nacionales consideradas por los medios de comunicación.

Algunas transformaciones a la Universidad Católica se debatían ya hacia algunos años (1967). En un primer momento, fue un plebiscito organizado por la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) que consultó en torno a temas como la continuidad del Rector, Monseñor Alfredo Silva Santiago, y la participación de los estudiantes en las decisiones universitarias,

lo que causó mayor relevancia durante 1967. A estas propuestas acerca de la participación del alumnado, los dirigentes estudiantiles de la escuela de Derecho (gremialistas) y de economía se opusieron terminantemente. (Rubio P. 2007, p 161)

Jaime Guzmán inició la organización del Movimiento Gremial en la Escuela de Derecho en la Universidad Católica en 1965. El desplome de los antiguos partidos Liberal y Conservador en las elecciones presidenciales de 1964 y 1965, creó un vacío en la derecha, lo que era propicio para convocar a sus simpatizantes en torno a nuevos principios basados en su visión de la Universidad. El Gobierno del Presidente Frei Montalva impulsaba un programa de reformas rechazado por la derecha, especialmente la Reforma Agraria, por lo que ese sector demandaba un decidido liderazgo para enfrentar al partido de Gobierno.

Guzmán en esta primera etapa de planteamientos, tiene como principal idea el Estado autoritario. Para él la autoridad es “primariamente orden, seguridad, jerarquía, rango social, obligación de clase, tradición, protección. En esta etapa tenía la idea de un gobierno fuerte, autoritario, aceptando la dictadura como una forma de gobierno en caso de sobreponerse a una emergencia política. En sus intereses de régimen de gobierno, encontraba a la monarquía como la forma más perfecta de gobernar una nación. Sus principios autoritarios, católicos y antimarxistas fueron los que lo hicieron contraponerse a la DC y los que iniciaron su ideología Gremialista. (Cristi, 2000, p. 9).

Desde la óptica política-coyuntural, se manifestó absolutamente contrario a las propuestas de la Democracia Cristiana, en lo referente a la formulación de un programa de inspiración socialcristiana, puesto que una parte importante del ideario del Gremialismo y Jaime Guzmán, encontraron una inspiración fundamental en la Doctrina Social de la Iglesia, en general, en una revisión conservadora del mensaje

católico. Esto le confirió una cierta religiosidad al pensamiento de Guzmán, que se trasuntará en importantes implicancias políticas relacionadas tanto con la acción política del Movimiento Gremial como con la suya propia. (Rubio, 2003)

El Gremialismo sostiene que debe existir una despolitización de todos los organismos sociales intermedios que se encuentren entre el hombre y el Estado, sean estas organizaciones de tipo territorial, como los municipios o juntas de vecino, o las de tipo funcional, donde podemos encontrar a sindicatos, centros y federaciones estudiantiles, colegios profesionales, centros de madre y los gremios en general. Cada una de estas instituciones posee distintos objetivos y finalidad por lo que se “permitiría” tener distintas ideas políticas. Para Jaime Guzmán, esta no es una ideología política ni jamás ha pretendido serlo. Muy por el contrario, propicia la autonomía de los cuerpos intermedios no políticos de la sociedad, para cumplir con sus fines propios, sin ser instrumentalizados por las ideologías, gobierno o partidos políticos, cualesquiera que estos sean. Sin embargo, esto no impide que los gremialistas, en cuanto ciudadanos que somos, asumamos la opción política sea ideológica o contingente, que cada cual prefiera. (R. Guzmán, 1992, p 112).

En 1965 el Movimiento Gremialista ganó las elecciones del Centro de Derecho de la UC, que tenía una larga tradición de protagonismo político en una lista encabezada por Manuel Bezanilla quien fue elegido su presidente. Guzmán fue el segundo presidente elegido en 1966. De ahí comenzó a extender su influencia al resto de las escuelas, proceso que se intensificó cuando en 1967 Guzmán fue el candidato de la lista “gremialista” en las elecciones a la Federación de Estudiantes de la Universidad. (Huneus, 2005).

El segundo núcleo más importante del Gremialismo fue la Escuela de Economía, en donde comenzó a controlar su centro de alumnos en 1967 con Ernesto Illanes, sin perderlo hasta el Golpe de Estado. Este núcleo tuvo un mayor activismo

político en la Universidad que el Centro de Derecho y se convirtió en los años siguientes en el principal eje del Movimiento Gremial. A partir de 1968 el activista del Gremialismo más destacado en Economía fue Miguel Kast, que impulsó un intenso proselitismo político entre los nuevos alumnos, demostrando tener una enorme capacidad persuasiva que más tarde ejercería con gran éxito desde ODEPLAN. Los *Chicago boys* mostraron ahí su decidido interés político y su adhesión al Gremialismo, gracias al trabajo de Kast y la ayuda de otros profesores, como Sergio de Castro, que impartía un curso a alumnos de primer año. La presencia dominante del Gremialismo en los estudiantes de la Escuela de Economía le permitió tener una amplia influencia en sus egresados, que formarían parte de la elite empresarial del país. (Huneus, 2005).

El Gremialismo se convirtió en el principal movimiento juvenil de derecha contra el Gobierno de la Unidad Popular, logrando expandirse a la Universidad Católica de Valparaíso y a la Universidad de Concepción. Su crecimiento se vio favorecido por la figura de Jaime Guzmán, quien conquistó una amplia presencia en la política nacional, especialmente por su participación como panelista estable de un programa de debate político transmitido por el Canal de la Universidad Católica que tuvo gran audiencia en el programa “*A esta hora se improvisa*” (Huneus, 2005).

Frente al contexto político, el Movimiento Gremialista hizo sentir su repudio contra la ideología y orientación marxista del Gobierno. También estas críticas fueron en contra del llamado Frente de Izquierda, recién incorporado a la Universidad. Uno de los conceptos ideológicos utilizados por los Gremialistas tanto a fines de 1960 y también (por el contexto político nacional e internacional) en 1970, fue el antimarxismo. Este concepto lo contraponían con la Libertad. (Libertad v/s Marxismo).

Dentro de las revistas y documentos que se revisaron, se puede observar que la intención continua del Movimiento Gremialista era reafirmar sus principios con publicaciones especiales, marcando su rechazo al gobierno que caminaba hacia un totalitarismo, condición política que para ellos se anulaban las libertades humanas.

Por lo tanto, el Gremialismo fue el principal grupo de poder de los civiles que apoyaron al Régimen de Pinochet. Colaboró activamente en su instauración y consolidación, aprovechando las condiciones propias del autoritarismo para desarrollar su propio proyecto político, dentro del sistema político con una gran cohesión fundamental en una doble lealtad. Por un lado, la lealtad extrema, hacia el Régimen Militar, con especial adhesión al General Pinochet, que los hizo justificar cada una de sus principales políticas, incluso los atropellos a los Derechos Humanos; por otro, una lealtad interna, hacia los principios del Movimiento Gremial, privilegiando el trabajo con personas que adherían a éste y al liderazgo de Guzmán. (Hunneus, 2005).

### **XV.3 OPOSITORES AL REGIMEN MILITAR**

Siguiendo la lógica que se viene describiendo anteriormente cabe destacar en este apartado, los opositores al Régimen Militar. El grupo de los opositores estaba conformado por aquellos actores sociales y políticos, cuya opinión e idealización estaba dada por la época democrática anterior al Régimen, es decir, la época que corresponde el gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende. Estas características de estos grupos opositores estaban heredadas, de un gobierno democrático donde se podía elegir libremente lo que ellos consideraban mejor, y que establecía las relaciones sociales y políticas de cada grupo. Entre estas características cabe mencionar:

- a) El papel preponderante, en la constitución de los actores sociales, del Estado y del sistema partidario. Esto aseguraba la representación de aquéllos, pero les daba escasa autonomía respecto del sistema político.
- b) El peso consecuente de una clase política que tendía a autonomizarse relativamente de sus bases de representación. Ello, en un sistema de competencia abierta, exacerbaba el problema de las identidades partidarias. Los partidos

aparecían como subculturas, lo que llevaba a un alto grado de ideologismo y, en determinadas circunstancias, a fuertes polarizaciones del sistema político y a rigideces en el establecimiento de alianzas (Garretón, M.A. La oposición política y el sistema partidario en el régimen militar chileno. Un proceso de aprendizaje para la transición. En P. Drake & I. Jaksic (Eds.), El difícil camino hacia la democracia en Chile 1982 1990 (p. 394). Chile: FLACSO).

Si bien estas eran las características esenciales de los civiles opositores al Régimen Militar, no se podían poner en marcha a cabalidad sus principios, porque el Régimen fracturaba este pensamiento de unión entre política y sociedad incluyendo a los actores representativos de cada parte. “Esta dislocación se producía tanto por la naturaleza institucional del Régimen como por el tipo de transformaciones estructurales que su proyecto de recomposición capitalista introducía en la sociedad” (Garretón, M.A. La oposición política y el sistema partidario en el régimen militar chileno. Un proceso de aprendizaje para la transición. En P. Drake & I. Jaksic (Eds.), El difícil camino hacia la democracia en Chile 1982 1990 (p. 395). Chile: FLACSO).

Estos grupos opositores tenían grandes desafíos, a partir de las propias características, estos desafíos son los siguientes:

En primer lugar, el restablecimiento de las relaciones de los actores políticos partidarios con las organizaciones y la base de la sociedad civil, al mismo tiempo que la reconstitución de los propios actores partidarios.

En segundo lugar, la concertación entre los actores partidarios para constituir el sujeto político oposición.

En tercer lugar, la lucha contra la dictadura, tanto en cuanto gobierno cuyas políticas había que enfrentar como en cuanto régimen había que terminar (Garretón, M.A. La oposición política y el sistema partidario en el régimen militar chileno. Un proceso de aprendizaje para la transición. En P. Drake & I.

Jaksic (Eds.), *El difícil camino hacia la democracia en Chile 1982 1990* (p. 396). Chile: FLACSO).

Frente a estos desafíos, planteados en un Régimen completamente nuevo en cuanto a su funcionamiento en la historia de Chile y de nuestro continente, los opositores hacían frente de diferentes maneras. “Ya sea explotando a la lucha antidictatorial la experiencia del periodo democrático, ya sea recurriendo ideológicamente a modelos que se han dado en otros contextos históricos y que no correspondían al tipo de transición que aquí hemos definido” (Garretón, M.A. *La oposición política y el sistema partidario en el régimen militar chileno. Un proceso de aprendizaje para la transición*. En P. Drake & I. Jaksic (Eds.), *El difícil camino hacia la democracia en Chile 1982 1990* (p. 396). Chile: FLACSO).

Estas características y objetivos que identificaban y por los cuales hacían causa y lucha, durante el Régimen Militar, eran fuertemente perseguidos, violentados y expulsados del país, por el solo hecho de oponerse al Régimen y a la figura de Pinochet. Es por esto que,

Las organizaciones políticas de izquierda fueron derrotadas militar y políticamente con gran rapidez, pero esto no significó ni su destrucción completa ni la desaparición de su influencia social, aun cuando hay que evaluar con cuidado los grados y formas de la supervivencia de estos elementos bajo las condiciones de la dictadura (Yocelzky. 2002, p. 228).

Los partidos de izquierda durante el periodo del Régimen,

...en conjunto, la izquierda asumía como suya la línea de un “frente anti-fascista”, que era línea impulsada por el PC, y que implicaba la búsqueda una alianza con la DC en un proyecto de reconstrucción del sistema político, a partir

de una evaluación de las discrepancias ya observables entre la dictadura y el PDC” (Yocelvezky, 2002, p. 229).

Frente a tales represiones los partidos políticos pertenecientes a la izquierda, y que se oponían al Régimen Militar, se reunían clandestinamente, por lo que si bien podían realizar propagandas alusivas al periodo en cuestión, no tenían los medios de comunicación para poder visualizar lo que ellos querían transmitir, entre estos cabe destacar a los intelectuales y sindicalistas de la época.

## **XVI. PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO**

Hemos decidido hacer un apartado, para referirnos a la Democracia Cristiana, debido a las contradicciones en su desarrollo, donde en instancias brinda apoyo o son opositores al desarrollo del Régimen Militar.

Siguiendo la línea de los grupos implicados en la categoría descrita, en el apartado anterior cabe destacar según Yocelvezky (2002), la siguiente periodización donde se pueden ver cambios en el pensamiento y tal vez una crisis interna dentro de la Democracia Cristiana:

1) Sometimiento en el bloque social y político, por parte de la Democracia Cristiana al Régimen Militar, esta situación viene de la oposición a Allende y además del apoyo y cierta justificación del golpe de Estado. Este subperíodo que comprende desde 1973 hasta que la Democracia Cristiana es expulsada del bloque político de apoyo al gobierno, por haber cometido cierta ilegalidad a comienzos de 1977, según Yocelvezky (2002).

2) Sometimiento por parte de los democristianos en un aspecto social que apoya a la dictadura, en este momento el partido permanece fuera de todo aspecto político y define su identidad cuando el gobierno pretende identificarlo con la oposición “marxista”, es decir, el enemigo. Este subperíodo solo tiene duración hasta el plebiscito de 1980, en ese instante Pinochet aprueba su nueva Constitución,

haciendo que el partido aparece junto a la izquierda dando, en la interpretación oficial de los resultados del plebiscito, una cancelación de la influencia demócratacristiana a favor del bloque social de apoyo al gobierno, en Yocelevzky (2002).

3) En este tercer subperíodo, existe un vuelco en el partido, donde comienza un orden interno de su dirección, que fue apurada por la muerte de Eduardo Frei Montalva y, existe además una acción en los niveles social y político, que ya son parte independiente de la dictadura, pero no cuentan con la capacidad de iniciativa. En este subperíodo se crean las condiciones para el paso donde se piensa y organiza una oposición y ofensiva que se desarrollara mas tarde en 1983 y que revierte por completo lo ocurrido desde el período iniciado en 1973. Estas condiciones se destacan esencialmente las siguientes: el desarme del bloque social que brindaba apoyo a la dictadura, esto viene provocado por la crisis que sufrió el modelo de desarrollo económico, existe además una descomposición que da oportunidad, para una reactivación de la Democracia Cristiana y por otra parte, produce intentos de reorganización con una representación política de derecha relativamente independiente de la dictadura, según Yocelevzky (2002).

4) El cuarto período el autor hace alusión a una participación en la oposición política y social donde se destacan principalmente las protestas, de esta manera compiten por el liderazgo con las fuerzas de izquierda y tienen cierta discrepancia con éstas respecto de la estrategia que pretendían utilizar para terminar con la dictadura. Estas discrepancias eran referidas a la lucha armada, la movilización por parte de la sociedad y la aceptación de lo propuesta en los términos de la transición diseñada por la propia dictadura que estaba contenida en los artículos transitorios que eran parte de la Constitución de 1980, pero existía una solución de estas controversias, las cuales marcaron los límites para el nuevo sistema de partidos, que fue reconstruido a partir del eje central constituido por la Democracia Cristiana, según Yocelevzky (2002).

Cabe destacar que esta periodización hecha por el autor, está básicamente referida, según los hechos, que el Régimen Militar accionó frente a la Democracia Cristiana, sin duda se puede visualizar que ésta se encuentra bajo el alero de lo que

decía el Régimen Militar. Sin embargo en la primera etapa se muestra una Democracia Cristiana que actúa defensiva y reactivamente mientras el Régimen Militar va en ascenso durante los primeros años. Por otra parte, cuando se puede ver un desgaste del Régimen, se puede ver una Democracia Cristiana que actúa como protagonista en los hechos. Cabe destacar, respecto a las características de cada periodo, que están estrechamente establecidas por la acción que deciden los demócratacristianos, para hacer frente a los actores políticos y movimientos sociales de izquierda.

## **XVII. EL PLEBISCITO Y LA CONSTITUCION POLITICA DE 1980**

En primera instancia cabe destacar, que el plebiscito fue propuesto para aprobar la Constitución de 1980, este plebiscito fue cuestionado debido a su poca formalidad, “El plebiscito de 1980, según el gobierno, fue ampliamente favorable al proyecto gubernativo. Un 67,04 por ciento habría votado a favor de la nueva Constitución y solo un 30,19 por ciento en contra” (Arriagada. 1998, p. 109).

Además, es necesario destacar que las personas que podían participar eran todos los chilenos que fuesen mayores de 18 años y que poseían su cedula de identidad vigente, incluyendo a aquellas personas analfabetas y que fuesen no videntes, también lo podían hacer aquellos extranjeros que tuvieran residencia legal Chile, con la respectiva cedula de identidad otorgada por extranjería, aquellos que tenían estas características debían asistir obligatoriamente a votar, solo quedarían excluidos aquellos que estaban privados de libertad o tuvieran algún impedimento físico para asistir a los lugares de votación. “El plebiscito de 1980 fue, bajo cualquier análisis objetivo, un fraude y careció de los requisitos mínimos de validez” (Arriagada. 1998, p. 111).

Sin duda estas características a simple vista, solo favorecían al Régimen Militar.

En efecto, la oposición tenía razón. No puede haber una elección o un plebiscito libre en un país que no lo es y Chile, durante el breve período de treinta días que medió entre el llamado a plebiscito y el plebiscito mismo, nunca había dejado de estar bajo Estado de Emergencia, disponiendo el gobierno de las facultades para relegar, detener y exiliar personas (Arriagada, 1998, p. 109).

Este plebiscito fue cuestionado dado que cada bando llamaba a votar SI, cada bando podía hacer su propaganda para convencer a la ciudadanía respecto a la propaganda publicitaria y afiches, pero aquellos que estaban en oposición al plebiscito, es decir, quienes no querían que la aprobación de la Constitución liderados por Eduardo Frei Montalva, pudo realizar solamente pequeñas manifestaciones públicas, sin poder acceder a la propaganda televisiva ni radial.

La organización de esta campaña no pretendía lo imposible, de impedir el fraude ni la decisión del gobierno de imponer su Constitución sino, en forma realista, ocupar espacios de libertad que permitieran, al menos por un breve lapso, una expresión masiva de la oposición, la primera en siete años de dictadura (Arriagada, 1998, p. 108)

En este sentido la mayor manifestación que lograron fue el “Caupolicanazo”, donde por primera vez logran reunirse los opositores de una forma masiva durante el Régimen Militar, ahí se da un discurso, según Arriagada (1998), por parte de Eduardo Frei habría quien por esos días era la voz de al oposición; Eduardo en un discurso que realizó en el teatro Caupolicán, cabe destacar, que fue el único acto público que se le permitió a la oposición, en este discurso se encargó de criticar de una forma lapidaria al proyecto del Régimen Militar y también al plebiscito, se destacan las palabras de Frei, donde dice:

Votar este proyecto ilegítimo en su origen, inconveniente en su texto, que va a entrar a regir dentro de diez años, que seguramente será modificado en el curso de esta década, y cuyo verdadero alcance y significado conocerán sólo cuando se dicten las leyes orgánicas, es un caso de ciencia ficción o una burla al país... El proyecto no es ni siquiera un intento de transición, es una prolongación y consolidación del actual poder personal... Este plebiscito carece de validez y lo rechazamos porque no reúne las condiciones mínimas que garanticen su legitimidad... Nadie puede engañarse: el resultado de este plebiscito está predeterminado... El Jefe del Estado no se ha limitado a presentar una Constitución, sino que, además, ha asumido el papel de la oposición al definir el mismo lo que es la alternativa en el caso de que su proyecto no se apruebe (Arriagada, 1998, p. 108).

Con este discurso Frei llama a los opositores y los que aun no se definían por un bloque, a que votaran NO, ya que, era algo “turbio”, respecto a la formalidad y a lo que se debía definir.

Paradójicamente fue la primera y última vez, que bajo El Régimen Militar, pudo expresarse y “... tomar contacto con el pueblo, en una concentración pública y a través de un discurso radiodifundido; la televisión le fue expresamente denegada” (Arriagada. 1998, pp. 108 - 109).

Hacia 1980, el Gobierno Militar vivía bajo una gran holgura respecto al ámbito económico, pero con un deficitario equilibrio político, dado que los opositores estaban tomando voz y voto además de cierta valentía a decir su opinión. Por otra parte debido a la fortaleza que desde 1976 habían tomado los Chicago Boys, quienes controlaban gran parte de los ministerios.

Este “período de gloria” en la relación entre este grupo civil con los militares fue descrito con entusiasmo por el diario El Mercurio en los días siguientes al plebiscito del 11 de septiembre de 1980: “Los políticos que permitieron o

generaron el estado de cosas que llevó al fracaso de la democracia chilena fueron derrotados por la alianza entre militares y economistas. Podría resumirse así el contenido del plebiscito del jueves 11” (Arriagada, 1998, p. 103).

Con el triunfo de la aprobación de la Constitución de 1980,

...impuesta por el régimen en un plebiscito en 1980 significó la culminación del proceso de institucionalización de éste. Ella consagraba la mantención de un régimen militar hasta 1989 y desde entonces la transformación de tal régimen en uno de tipo autoritario, de carácter civil, con arena política restringida y poder tutelar de las Fuerzas Armadas” (Garretón, M.A. La oposición política y el sistema partidario en el régimen militar chileno. Un proceso de aprendizaje para la transición. En P. Drake & I. Jaksic (Eds.), El difícil camino hacia la democracia en Chile 1982 1990 (p. 401). Chile: FLACSO).

Por otra parte, La Constitución decretaba y otorgaba el cargo de Presidente de la República a Augusto Pinochet hasta el 11 de marzo de 1989, cabe destacar que la Constitución entro en vigencia el día miércoles 11 de marzo de 1981, así queda como Presidente Augusto Pinochet, y bajo el Poder Constituyente y Legislativo la Junta Militar. Entonces,

...Hasta 1989 se mantendría básicamente el esquema de poder instalado con el golpe militar de 1973: dictadura personal y régimen militar, en el que Pinochet es el Jefe de Estado y la Junta de Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas constituye el Poder Legislativo” (Garretón, M.A. La oposición política y el sistema partidario en el régimen militar chileno. Un proceso de aprendizaje para la transición. En P. Drake & I. Jaksic (Eds.), El difícil camino hacia la democracia en Chile 1982 1990 (p. 402). Chile: FLACSO).

Este logro en el Plebiscito, Pinochet, y en general para toda la organización del Régimen Militar, según Arriaga (1998), fue duramente cuestionado por la oposición política, por una parte, la organización de la votación y también el recuento de los votos, se reclamaba que la votación se realizó sin llevar un registro electoral, es decir, quienes concurrían a sufragar, lo podían hacer donde más les acomodara, según la mesa y el lugar. Otro de los aspectos cuestionados fue el cómo marcaban a aquellas personas que ya habían sufragado, diciendo que era una tinta muy fácil de sacar del dedo pulgar, ya que, la tinta utilizada era común y corriente. Por otra parte, las mesas de los lugares de votación estaban a cargo de las personas partidarias al Régimen Militar, como ejemplo, altos ejecutivos de renombradas empresas, mujeres con ostentosos apellidos, quienes se hacían cargo de mesas de lugares periféricos y de comunas con alta pobreza y humildad de Santiago.

Frente a tales acusaciones, por parte de la oposición, hacia el Plebiscito, y su forma de proceder,

El gobierno, sin embargo, descalificó el reclamo de la oposición, protestó por los intentos de sus dirigentes de cuestionar “la honorabilidad y rectitud de quienes controlaron el acto” y, cuando el presidente del Partido Demócrata Cristiano, Andrés Zaldívar, continuó haciendo declaraciones a la prensa internacional –pues la nacional se encontraba bajo una rígida censura- denunciando la ilegitimidad del plebiscito, el gobierno procedió a condenarlo al exilio, pena que lo mantuvo por tres años fuera del país (Arriagada, 1998, p. 111).

Debido a la poca transparencia por el hecho de poder publicitar los discursos de cada bando, es decir el Régimen Militar, y los opositores se dice que este Plebiscito fue planeado a favor del Régimen, sin duda se puede decir que ciertamente fue así, dado lo descrito anteriormente. Por otra parte continuaban los hechos de violencia y violación a los Derechos Humanos, lo que hacía que solo quedaran en el país aquellas

personas que no manifestaba el descontento o que simplemente eran partidarios del Régimen Militar, o que quizás por miedo no se oponían a este.

## **XVIII. DE LA CRISIS DE LA DEUDA A LA CRISIS POLÍTICA, 1982 – 1983**

“La tendencia de la renovación socialista se desarrolló hasta 1983 en un contexto donde los partidos no tenían ningún espacio legal y muy poca libertad de acción táctica” (Moulian. 2009, p. 106), con esto se demuestra que los espacios de participación y de opinión para los sectores opositores al Régimen eran mínimos y muy reducidos. Esta situación ya se venía gestando desde 1978, donde a través de reuniones secretas y nocturnas, los opositores al Régimen organizaban situaciones que le permitieran derrocar a Pinochet.

Hacia 1983, se vivía una inestabilidad política y económica, por lo que los partidos opositores se levantan y se forma la primera Protesta Nacional con fecha 11 de Mayo de 1983, dado al fuerte proceso de represiones y hechos dictatoriales que se venía dando por parte del Régimen Militar y la figura de Augusto Pinochet, los que provocaban cierto descontento en la población opositora, otras de las cosas que llevó a formular estas manifestaciones fue la crisis económica, estas fuertes manifestaciones que tuvieron lugar hasta el Plebiscito que determinó la culminación del Régimen Militar en 1989.

Respecto a esto se señala que,

La crisis del milagro económico chileno fue tan estruendosa como grande había sido la imagen de su éxito. Sin embargo, el gobierno –tanto sus autoridades políticas como económicas-, los grandes empresarios, especialmente la banca, y los medios de comunicación a la derecha o al régimen, se negaron por largo tiempo a reconocer la existencia de una situación económica amenazante y

rechazaron aceptar que el boom económico había entrado en una crisis terminal (Arriagada, 1998, p. 152).

La crisis, que se estaba gestando en Chile, desde 1980 fue tan importante debido una serie de factores en el ámbito económico, Arriagada (1998), los cuales llevaron a que en 1983 se detonara un gran movimiento social, que mostraba el disgusto de la población a las políticas implementadas por el Régimen Militar. Estos factores se pueden enunciar como, el gran déficit en la balanza comercial, la existencia de una sobre oferta de capitales extranjeros, y por ende el aumento exagerado de la deuda externa, llegando alcanzar en 1980 la cifra de 2.600 millones de dólares.

La política no se encontraba ajena a lo que sucedía en el ámbito económico en este período, lo que además significó una próxima reactivación de los partidos políticos, tomando así participación frente a lo que ocurría sobre todo a través de las protestas efectuadas en 1983.

... A partir de ellas se desarrolla un proceso de reactivación política, o repolitización de la sociedad chilena que tiene entre sus rasgos más sobresalientes la reactivación que de lo quedaba de los partidos, sus fracciones o sectores, y al aparición de nuevas organizaciones que aspiraban al mismo estatus (Yocelevezky, 2002, p. 204)

#### **XIX. PRIMERA PROTESTA MASIVA, 11 DE MAYO DE 1983**

En Moscoso (2008), describe la crisis como feroz, y que causaba estragos ya desde 1982, con una cesantía cercana al millón de personas, empresas quebradas, todos los sectores atacaban el modelo impuesto por los *Chicago Boys*. Pero el año decisivo y más crudo de la crisis fue 1983, donde existía una cesantía del 50%, en Correa (2001), sumado a eso existía una escasez y pobreza en las viviendas, marginalidad, pobreza, allegados, barro, polvo y piedras en las poblaciones

periféricas de la ciudad. Por lo que, La protesta surge, (según De la Maza & Garcés 1985), en medio de una crisis económica que no encuentra salida y que afecta a la credibilidad de los propios empresarios, comerciantes, transportistas y agricultores que promovieron el golpe de Estado y que aceptaron la hegemonía del capital financiero, que prometía una nueva era económica para Chile.

Así, Las condiciones de derrota y desarticulación en la que se encontraba la oposición, en todas sus formas y expresiones no habrían permitido prever lo que ocurrió. Los trabajadores del cobre intentaron un movimiento y ante la perspectiva de fracasar en su movilización como gremio, lanzaron un llamado a una “jornada de protesta nacional”, el 11 de mayo de 1983 (Yocelevzky, 2002, p. 154).

Es por esto que la primera Protesta Nacional, fue convocada en primera instancia y primordialmente por los trabajadores del cobre, bajo el nombre de su organización, Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC), para “...protestar contra la política laboral, económica y social de la dictadura”, (Moscoso, P. 1983. Historia de un año de protesta. En A. Baeza, A. Estefane, J. L. Ossa, J. Fernández, C. García – Huidobro, N. Ocaranza & P. Moscoso (Coms.), Historias del Siglo XX chileno (p. 407). Chile 2008: B), obviamente también apoyaron esta Protesta, aquellas personas opositoras políticamente al Régimen, de acuerdo a la diversidad de participantes y a la gran capacidad de convocación de este hecho, los militares se vieron tremendamente amenazados, esta gran convocatoria se debió a que no contaban con un petitorio generalizado para protestar, sino que solo se renegaban y cuestionaban, pidiendo y exclamando que los hechos de violencia y violación a los Derechos Humanos habían sido aberrante, y además que se diera una pronta solución a los problemas económicos que el país estaba viviendo.

“Nuestro problema no es una ley más, o una ley menos... Esta afirmación, formulada por los dirigentes del cobre en una declaración previa a las protestas venía a expresar un estado de ánimo compartido por amplios sectores; las cosas no podían seguir igual, había que provocar cambios que no se reducían a una ley más o una ley menos; se requería de cambios de fondo, del orden dictatorial mismo, instaurado en Chile hacía ya más de diez años”. (G. De la Maza & M. Garcés, 1985, p. 17).

Sin duda los trabajadores de la CTC, tenían claro de sobremanera lo que estaban pidiendo.

El joven dirigente Rodolfo Seguel, líder de la Confederación de Trabajadores del Cobre, lo atestiguó en medio del calor y ajeteo de la convocatoria:

... a los trabajadores nos han dejado cesantes, nos bajaron los sueldos, nos quebraron las organizaciones sindicales, y nos zapatearon encima. Nos dicen que estamos bien. ¿Y nos piden que además les contestemos que sí, que estamos bien (G. De la Maza & M. Garcés, 1985, pp. 17 - 18).

Es por esto, que la protesta nacional, (según De la Maza & M. Garcés, 1985), surge en mayo de 1983, por una máxima expresión social, por un descontento que la sociedad estaba acumulando por once años de Régimen Militar, a esto se suma una crisis económica, descrita en un principio, y que no encuentra solución.

Sin embargo, existió cierto apoyo y rechazo a la convocatoria de la manifestación, por ejemplo, según Moscoso (2008), el principal rechazo provino de la Unión Democrática de Trabajadores (UDT), La Asociación Nacional de Empleados Fiscales ANEF) y la Confederación de Empleados Particulares (CEPCH). Ante esto, “El gobierno responde con la hipótesis de que la movilización fracasará. Hace jugar su hipótesis por medio de recursos conocidos: la censura (y la

manipulación de la información) y la represión” (G. De la Maza & M. Garcés, 1985, p. 28).

Sin embargo, la protesta se puso en marcha, llegando así el día en que las calles se vieron diferentes, así muchos describen el día miércoles 11 de mayo de 1983, como un día como cualquier otro, con una tranquilidad expectante, “...desde todos lados se hacían pronósticos: unos vaticinaban el fracaso, otros un éxito rotundo... el otoño se imponía en la ciudad” (Moscoso, P. 1983. Historia de un año de protesta. En A. Baeza, A. Estefane, J. L. Ossa, J. Fernández, C. García – Huidobro, N. Ocaranza & P. Moscoso (Coms.), *Historias del Siglo XX chileno* (p. 411). Chile 2008: B).

Muchas familias que aquel día no salieron de sus casas ni mandaron sus hijos al colegio con un ausentismo escolar del 50%, Moscoso (2008). Las calles estaban más desocupadas de lo común con uno que otro bocinazo. Según Moscoso (2008), a las 5:30 A.M, muchos trabajadores de la periferia de la ciudad debieron salir caminando de sus casas a los lugares de trabajo ya que existía una gran cantidad de buses que aquel día se quedaron guardados. Pero simplemente otros no asistieron a sus lugares de trabajo.

Hasta ahí la mañana parecía tranquila, y en el gobierno ya se frotaban las manos por el inminente fracaso de la convocatoria. Alrededor de las 11:00, el ministro del Interior, general Enrique Montero, calificó la situación como de absoluta normalidad... (Moscoso, P. 1983. Historia de un año de protesta. En A. Baeza, A. Estefane, J. L. Ossa, J. Fernández, C. García – Huidobro, N. Ocaranza & P. Moscoso (Coms.), *Historias del Siglo XX chileno* (p. 411). Chile 2008: B).

Según Moscoso (2008), los primeros que vivieron la anormalidad durante la mañana fueron los universitarios, de la Universidad Católica de Valparaíso y de la Universidad de Chile, específicamente en la Escuela de Derecho, en la calle Pío Nono, donde colgaban lienzos en apoyo a la protesta, también se escuchaban gritos y consignas en contra el gobierno y la CNI, con centenares de panfletos seguramente

impresos en algún lugar clandestino, en ese entonces los guanacos ya ensuciaban con agua maloliente las calles. Panorama similar se veía dentro de los Tribunales de Justicia. Otro hecho que marco este día de protesta fueron la gran cantidad de trabajadores que paralizaron sus obras como, “Las palas y picotas del PEM (Programa de Empleo Mínimo) tendieron a quedar arrumbadas. En las empresas, los trabajadores dejaron de ir a los comedores, y el trabajo se realizó con lentitud. En Chuquicamata se cumplió un peculiar <<día del silencio>>” (Moscoso, P. 1983. Historia de un año de protesta. En A. Baeza, A. Estefane, J. L. Ossa, J. Fernández, C. García – Huidobro, N. Ocaranza & P. Moscoso (Coms.), Historias del Siglo XX chileno (p. 413). Chile 2008: B).

Pero llegada la noche a eso de las 20:00 horas, según G. De la Maza & M. Garcés, (1985), la ciudad se torno con otro aspecto, un fuerte ruido que hacia el sonar de las cacerolas que se extendían hasta altas horas de la madrugada, sin discriminación de clase social, sino que lo hacían todos aquellos que se oponían a las políticas de Gobierno que tenían los militares. Muchos automovilistas formaban tacos y tocaban las bocinas, las barricadas y marchas sectorizadas se tomaron las calles y por fin en diez años de Dictadura Militar, se puede manifestar el descontento que se tenía por lo gestado en el Gobierno de Augusto Pinochet.

En Moscoso (2008), se dice que no es sino hasta las 20:30 horas, donde “se produce a nivel de los sectores populares poblacionales, donde... surgió la fogata y la barricada como una forma más o menos extendida de protestar (...) (A esto se suma) los velatorios, la fogata, los ruidos, el enfrentamiento con la represión y el recurso a formas de autodefensa”. (G. De la Maza & M. Garcés, 1985, pp. 79 - 80).

Lo anteriormente dicho se ve reflejado en lo siguiente:

<b>PRIMERA PROTESTA</b> <b>11 de mayo</b>	
<p><b>CONVOCATORIA</b>  <b>Llamado a paro de la CTC:</b>          “Nuestro problema no es una ley más o una ley menos...”. <b>De paro a protesta nacional</b> a raíz del conflicto entre CTC y UDT – CEPCH – FUT.  <b>Comando coordinador</b>          CTC – CNS          La convocatoria se difunde a través de instructivos</p> <p><b>FORMAS DE LUCHA</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Paros, ausentismo, viandazos, atrasos, trabajo lento, manifestaciones, marchas y declaraciones.</li> <li>2. Protesta en universidades: paros, asambleas, cuchareos, manifestaciones, tomas.</li> <li>3. Bocinazos, manifestaciones, con enfrentamiento en el centro de la ciudad.</li> <li>4. Caceroleo, bocinazos, barricadas, cortes de luz, manifestaciones festivas y con enfrentamientos en sectores periféricos.</li> <li>5. Ausentismo escolar, baja de compras y locomoción.</li> <li>6. Ayunos.</li> </ol> <p><b>SURGIMIENTO DE PROPUESTAS Y ORGANIZACIONES</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Actores políticos</li> <li>2. Organizaciones sociales</li> <li>3. Propuestas y manifiestos</li> <li>4. Acción de la Iglesia</li> <li>5. Ayuno en Zona Sur (detenidos)</li> </ol>	<p><b>SECTORES QUE ACTUAN</b>          (numeración correlativa según formas de lucha)</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. <b>Trabajadores:</b> CNS, bancarios-PEM – Cobre – Petróleo (Punta Arenas) – Profesores.</li> <li>2. <b>Universitarios:</b> Santiago, Valparaíso y Concepción.</li> <li>3. <b>Universitarios y profesionales.</b> Público en general.</li> <li>4. <b>Pobladores y Sectores medios</b> (bloques, departamentos, torres).</li> <li>5. Varios.</li> <li>6. Presos políticos y relegados.</li> </ol> <p><b>ACCION DEL GOBIERNO ANTES:</b>          Anuncio del fracaso del paro.          Amenaza militarización mineral.          Censura a Declaración de la CTC.          Movilización de Sindicatos Oficialistas.          Carta 1.400 dirigentes a Pinochet.</p> <p><b>DURANTE:</b>  <b>Represión:</b> 2 muertos, 50 heridos, 300 detenidos.  <b>Actúan:</b> Carabineros y civiles no identificados.  <b>Usan:</b> Bombas lacrimógenas y balas.</p>

(G. De la Maza & M. Garcés, 1985, p. 29 30)

No fue sino, hasta el día siguiente, que la ciudad amaneció extraña, y nadie ni los opositores ni adherentes sabían muy bien lo que había ocurrido, según Jocelyn Holt (1998), señala El Chile perplejo previos a los años 1983 estuvieron marcados por la asunción del Neoliberalismo, y también abusos, que tenía con un cierto descontento a la población lo que se vio reflejado en la noche de aquel miércoles 11 de mayo de 1983. De aquí en adelante se marca una diferencia dentro del Régimen Militar.

**Capítulo III.-**  
**HISTORIA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA,**  
**1967-1983**

# HISTORIA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA, 1967-1983

## III.1. PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA E IGLESIA CATÓLICA ANTES DE LA REFORMA

### III.1.1. El movimiento reformista “La Nueva Universidad”

En la década de 1960 varios son los acontecimientos a nivel mundial, donde los valores, derechos y deberes estaban siendo fuertemente cuestionados a favor de alcanzar una justicia social donde se velan por los derechos de la humanidad.

Entre los fenómenos que podemos traer como ejemplo de los locos años “sesenta” destacan: el movimiento hippie, el rock, el uso masivo de drogas entre la juventud, la píldora anticonceptiva y la revolución sexual, el Concilio Vaticano II y el compromiso de la Iglesia con los más pobres, la Guerra de Vietnam y el Movimiento Pacifista, la reivindicación de las minorías raciales en los Estados Unidos, y la Revolución Cubana [...] determinado por la suerte de la “Guerra Fría”, un conflicto que no daba cuenta de las verdaderas necesidades y aspiraciones de los pueblos. (Rosenblitt B, Jaime, (2002) La reforma universitaria 1962-1973, Disponible en: <http://www.untechoparachile.cl/cis/images/CATEDRA2010/SESION5/3.pdf>)

El escenario social en nuestro territorio nacional, no pasó desapercibido de los acontecimientos que estaban ocurriendo a nivel mundial, y esto se refleja en las acciones que tomaron algunos grupos sociales.

Uno de estos grupos en reaccionar frente a las necesidades y aspiraciones del pueblo fue precisamente la Pontificia Universidad Católica de Chile en el período del Rectorado de Fernando Castillo, que mediante una reforma iba a impulsar la llamada “Revolución en Libertad” bajo dos parámetros fundamentales:

- “Universidad para todos”: alude a este punto que la institución estaba dispuesta acoger a las clases sociales desposeídas que carecían del capital para poder

ingresar a la Universidad, para ello se aumentaron los cupos de matrícula, aumento de carreras universitarias y a nivel técnico. A modo de conclusión, la Universidad con esta medida adoptaba una postura de aumentar la capacidad cultural de la sociedad chilena.

- “Cogobierno”: que consistirá en la participación de todos los estamentos en la elección de las autoridades de los planteles de educación superior. (Rosenblitt B, Jaime, (2002) La reforma universitaria 1962-1973, Disponible en: <http://www.untechoparachile.cl/cis/images/CATEDRA2010/SESSION5/3.pdf>)

Este último punto tuvo repercusiones en la gran mayoría de las universidades chilenas, pero sin duda, fue de mayor relevancia lo sucedido dentro de la Universidad Católica, porque fue aquí donde la reforma alcanzó su máxima expresión guiada según por el Concilio Vaticano II. Este Concilio consistió en la asamblea de obispos, cuya intención era debatir sobre los asuntos relevantes a la doctrina y disciplina de toda la Iglesia o de parte de ella. Así el Vaticano II dio énfasis a la colegialidad, laicado, temas y definiciones que atienden a dimensiones globales democráticas de la iglesia (J.I Saranyana (2006), El Concilio Ecuménico Vaticano II. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/355/35515096.pdf>), con el compromiso de brindar un aumento de la educación superior para las clases más desposeídas, agregando también brindar de cultura intelectual para afrontar los cambios sociales a nivel nacional e internacional.

La Universidad tendrá que comprometerse, y para lograr el objetivo, tendría que lograr una cierta autonomía para cumplir con una sociedad más justa y más humana. Así, la institución pasará por una modernización, ya sea en sus estructuras académicas para tornarse más eficientes, promover la investigación científica y tecnológica, así la profesionalización de la sociedad sería todo un éxito de acuerdo a las necesidades del país.

Una de los puntos más importantes, fue que la Universidad necesitaba democratizarse, o sea, transformarse en una Universidad participativa y de

crecimiento en conjunto, a la vez, que estuviera abierta para todas las clases sociales del país, que servirá como medida para la superación de la pobreza.

### **III.1.2. Tensiones entre la jerarquía universitaria y la jerarquía eclesiástica: presencia religiosa en el campo educativo.**

Ante los cambios que atravesaba el país y de acuerdo a lo planteado por el Concilio Vaticano II, hacia 1965, la jerarquía eclesiástica nombra una Comisión Episcopal con el fin de elaborar un documento que reflejase el pensamiento de la Iglesia Católica respecto a la función de la educación.

Para la Iglesia, la Universidad era una comunidad de conocimiento y saber, - cuyo objeto principal era la formación e investigación-, pero esto no podía estar centrado solo en el conocimiento, sino también, en la enseñanza de la ética y la solidaridad, valores básicos de la sociedad. Para la Iglesia, la Universidad además de entregar oportunidades de educación, debía estar comprometida con la realidad nacional, debiendo estar a disposición de la sociedad. Dicha situación, reflejaba que el acceso a la Educación Superior, no era igual para todos, sino que solo a una pequeña parte del país, por esto, la Universidad, debía democratizar su acceso a ella.

La Universidad Católica, era considerada un espacio de encuentro, donde el saber y la fe, la Iglesia y el mundo tenían contacto directo, por lo que era el lugar idóneo para extender su presencia en el campo del saber, es decir, en un espacio masivo como lo es dicha institución educativa. En este sentido, “la misión debía enfocarse en que la Universidad Católica, fuera una síntesis entre la fe y la ciencia”, siendo una relación estrecha y respetuosa. (Krebs, 1994, p. 858)

El que la Universidad Católica se democratizara, es decir, que tuviera igual y mayor acceso a los sectores populares, privilegiaba extender también la fe y por ende, la evangelización de la sociedad, pero siempre recordando que su intervención no se ampliaría hacia los esquemas y normas de carácter interno.

Frente a la Reforma Universitaria, la Jerarquía Eclesiástica pretendía tener un mediador, el Cardenal Raúl Silva Henríquez, que, a pesar de colaborar como tal, no fue un gran canal, por lo cual, se le consideró por parte de los sectores conservadores, como un interventor. Tras esta situación de intervención que logró el fin de los conflictos entre los Reformistas y Rectoría, el Cardenal asumió como Gran Canciller, lo que le permitió verificar si la Reforma era realmente introducida. Terminado los conflictos, los obispos, pidieron a la Santa Sede que le diera al Episcopado Chileno, el Patrocinio sobre las Universidades Católicas Chilenas, para que no se repitiesen los conflictos.

Esto, resultaba un problema, pues significaba el aumento de la autoridad de la Jerarquía Eclesiástica al interior de la Universidad Católica, petición que tuvo respuesta positiva, y que permitía que las Universidades Católicas, estuviesen bajo el mandato de la Conferencia Episcopal de Chile. Dicha Conferencia, tendría un Comité Permanente cuya función sería establecer las normas para gobernar las universidades, por lo que necesitaría además, de un Consejo Universitario que debería estar compuesto por toda la comunidad educativa, es decir, rectores de las universidades, profesores, alumnos y 3 integrantes del Episcopado. Su función, sería la de presentar al Comité Permanente las propuestas, una suerte de asesoría para el óptimo desempeño de las universidades.

Las relaciones entonces, entre la Jerarquía Eclesiástica y la Jerarquía Universitaria cambiaban total y absolutamente. Ahora, sería la Conferencia Episcopal quien tuviese la total autoridad sobre la institución educativa, cuyos vínculos eran de carácter jurídico y estaban avalados por la Santa Sede Romana. El Rector Castillo estuvo de acuerdo, en cierto modo, ya que era más conveniente sostener relaciones directas con la Conferencia Episcopal que con la Santa Sede. Respecto a lo que compete a lo académico, la Universidad Católica seguía manteniendo autonomía, pero claramente la Iglesia Católica, prefería enfocar la enseñanza con carácter cristiano. Esta situación ajena de conflictos no duraría mucho tiempo, puesto que los mandatos provenientes de Roma decían qué cambios debían realizar las

Universidades Católicas, mandato que muchas veces, no consideraba la realidad nacional. Junto con ello, la Conferencia Episcopal, comenzó a plantear sus exigencias, tales como la creación de un estatuto que contuviese las normas que asegurasen la catolicidad, debiendo convertirse en ley orgánica para las universidades. Otro de los problemas estaría en lo transitorio de las medidas, lo que provocaba la reacción de las autoridades académicas, es decir, principalmente del rector. La Conferencia Episcopal, representada por el Comité Permanente, tenía la principal labor de ser moderadora de todas las Universidades Católicas del país, siendo representante directa de la Santa Sede antes las mismas, es decir, ante las universidades, cuya autoridad fundamental era el Canciller como el encargado de mantener las buenas relaciones entre la jerarquía eclesiástica y la jerarquía universitaria. (Krebs, 1994)

La Santa Sede, es y seguiría siendo la instancia de apelación en caso de conflicto entre ambas jerarquías, pues como en todas las decisiones anteriores, tiene la decisión final sin la cual nada podía ser validado.

### **III. 2 RECTORADO DE FERNANDO CASTILLO (1967 – 1973)**

#### **III.2.1. El inicio de la Reforma**

Recién iniciado el proceso de Reforma de la Universidad Católica de Chile, el Claustro Universitario fue convocado para conformar, mediante un sistema de votación por turnos sucesivos, una terna que sería presentada a la Santa Sede para la designación del Primer Rector elegido por los representantes de los académicos y estudiantes” (Brunner, 1981, p. 7)

En cuyo Claustro, tuvieron como representantes a los profesores Juan de Dios Vial Larraín con tendencia academicista, William Thayer rigiéndose por la tendencia tecnocrático-modernista, y por último a Fernando Castillo Velasco con una visión Reformista. (Cabe mencionar que Fernando Castillo fue nombrado Rector Interino

tras la renuncia del Rector Silva Santiago tras los conflictos estudiantiles originados en el transcurso de Agosto de 1967. Punto que lo describiremos más adelante. (Brunner, 1981)

La primera posición, cuyo candidato en el primer turno fue Juan de Dios Vial Larraín, tenía su base de apoyo principal en la Facultad de Medicina, entre los científicos de la Universidad y el profesorado de otras Facultades, por ejemplo, Derecho...

La concepción academicista aparecía entonces, todavía como una alternativa para dar curso a una “Universidad del espíritu”, construida de acuerdo con el tipo ideal de la universidad humboliana. En la práctica significaba privilegiar el rol de las ciencias en la universidad, afirmar su compromiso con el saber y desarrollar una estrategia educacional conducente a la formación de los jóvenes de acuerdo con un “ideal formativo” fundado de la integración y universalidad de los conocimientos adquiridos (Brunner, 1981, pp. 7-9)

William Thayer, que se desempeñaba como Ministerio de Trabajo en el Gobierno de Frei, contó con el apoyo de las Facultades de Ingeniería y de Economía, y probablemente sumó los votos de los académicos mas fuertes identificados con la Democracia Cristiana.... La concepción tecnocrático – modernista se movía entre los dos polos representados por la posiciones reformistas y academicistas. Se visualizaba a sí misma como una concepción práctica, que orientaría la Universidad por igual hacia la investigación y la formación de profesionales, adecuándola permanentemente a las exigencias de la sociedad (Brunner, 1981, pp. 7-9)

Fernando Castillo, que al momento ejercía interinamente el rectorado de la Universidad, obtuvo el respaldo de la representación estudiantil en el Claustro, y del

profesorado de las Facultades de Arquitectura, de Pedagogía y de Escuelas como Sociología, Psicología y otras. (Brunner, 1981)

La Concepción reformista, era la vía más razonable para optar por los cambios de la sociedad, otorgándole una participación global por parte del profesorado y del alumnado. Esta estaría abierta al medio social reafirmando el compromiso con ella alejándose rápidamente del modelo tradicionalistas buscaría alejarse lo más rápidamente posible del modelo tradicionalista que había imperado durante el antiguo régimen, superando sus limitaciones más visibles: su carácter jerárquico y ritualista, su impermeabilidad frente a los cambios ideológico-cultural en la sociedad, su carácter escolar y paternalista, su funcionamiento en torno al catedrático y a las grandes Facultades. (Brunner, 1981, p. 8)

Así, se inicia una institución comprometida con la sociedad, moderna y democrata, ésta es la “Nueva Universidad” idealizada por el Rector Fernando Castillo de la Pontificia Universidad Católica de Chile. La orientación de la institución sobre toda las cosas, tenía que conservar los valores cristianos, eso significa estar ligada a la autoridad de la Santa Sede, de la Conferencia Episcopal y del Gran Canciller (Krebs, 1994) para seguir orientada en la palabra del evangelio y poner en práctica los mandamientos de la moral cristiana. Esta nueva Universidad Católica no tendría que seguir siendo católica, sino más bien, laica y pluralista.

De tal manera, la Universidad pasó del plano religioso al ideológico, creando gran conflicto dentro de la institución, unos apoyando las nuevas ideas comprometido con la sociedad, y otros optando por la tradición universitaria. Algunas de las consecuencias que estos traería, sería la nueva autoridad que nacería dentro de la institución por el simple hecho de ser democrática.

Cabe mencionar que se comenzó a cuestionar si en verdad se estaba realizando una “Nueva Universidad” o más bien seguiría siendo una “Universidad Católica”. Así, se aludía al tema mencionando que simplemente eran metas y objetivos,

encomendados a las distintas unidades las tareas de revisar sus estructuras y de organizar sus actividades.

La reforma no debía ser un asunto de reglamentos, sino que debía ser un proceso permanente en que cooperasen todas las fuerzas activas de la comunidad universitaria y cuyo resultados debían ser el producto de la discusión y del quehacer común. Para incorporar los cambios efectivamente a la realidad universitaria, era necesario que todos se sientan comprometidos con ellos. Para todas las decisiones importantes era preferible el consenso. (Krebs, 1994, p. 735).

Fernando Castillo logró obtener un gran apoyo del profesorado logrando así las reformas que acordaban en el plano académico, a tal punto, que muchas de estas reformas se aplican actualmente en la Universidad Católica, dejando el modelo para el resto de las universidades nacionales.

Castillo se vio favorecido durante las ruedas decisivas de votación del Claustro por la inicial mayoría que le otorgaba el otro en bloque de la representación estudiantil... En efecto, de acuerdo a la votación, fue Fernando Castillo quien encabezó la terna de candidatos y fue él en quien recayó la designación de la autoridad eclesiástica (Brunner, 1981, pp. 10-14)

El esquema que mostramos a continuación, da un panorama de cada una de las concepciones que existían dentro de la Universidad.

**Esquema de las concepciones ideológicas existentes dentro de la  
Universidad Católica de Chile. (Brunner, 1981, p.7)**

<b>Concepción Universitaria</b>	<b>Posiciones Académicas</b>	<b>Modelo Universitario</b>	<b>Ideal Formativo</b>	<b>Ideología Subyacente</b>	<b>Cientela.</b>
<b>Academicista</b>	Sector modernizado más antiguamente.  Bases de las posiciones: Ciencia y/o prestigio social.  Actor: Intelectual tradicional. (universalismo, integración)	De elite valoriza saber científico.  Postula límites fuertes: Pureza académica.	Científico humanista.  Tradicción cultural.	Ciencia como vocación.  Wertfreiheit gremial.	Científicos medicina biología.  Catedráticos: Derecho.
<b>Tecnocrático Modernista</b>	Sector de modernización intermedia  Base de las posiciones: profesiones instrumentales  Actor: intelectual moderno.  (especialidad, rol profesional)	Moderna  Valoriza saberes instrumentales  Postula límites flexibles: adecuación académica al medio.	Especialista profesional  Modernidad técnica	Técnica como control Meritocracia	Profesionales Ingeniería Económica Tecnologías  Catedráticos: Derecho Agronomía
<b>Reformista</b>	Sector de modernización tardía o no modernizado  Base de las posiciones: profesiones flotantes  Actor: intelectual comprometido (servicio, rol crítico)	Democrática  Valoriza saber crítico Postula límites lábiles: Comunicación interior / exterior	Agente del cambio social  Emancipación social.	Educación como liberación social  Compromiso  Populismo	Estudiantes (FEUC)  Críticos: Ciencias Sociales  Postergados: Pedagogía.

Desde la perspectiva social en torno a la Universidad, se generó desacuerdos que al pasar del tiempo iba en aumento, creando disgusto hacia el rectorado, naciendo divisiones de caracteres políticas reflejadas también en la sociedad chilena como veremos más adelante.

### **III.2.2. Aplicación de la Reforma y el origen de tendencias políticas tras la democratización de la Universidad Católica.**

El Movimiento Gremialista surge sólo el 66. Hasta entonces, no hay entre los estudiantes expresiones políticas con otro pensamiento sobre la Universidad, pues no hay grupos que signifiquen contrapeso frente a la Federación de Estudiantes.

Es a partir del mismo año cuando el conflicto entre FEUC y la autoridad se agudiza, y cuando son más claras las definiciones del movimiento reformista en relación a la vinculación de la universidad con el proceso que vive América Latina y Chile, que se comienza a articular en las escuelas más tradicionales – Derecho, Agronomía, Construcción Civil-, el Movimiento Gremialista (Garretón, 1985, p.20)

En Septiembre de 1966, se realizó una asamblea de los estudiantes Demócratas Cristianos para designar a su futuro Presidente de la FEUC “(El candidato de la DC era inmediatamente el Presidente de la FEUC, tal era la hegemonía DC en las masas estudiantil) (Brunner, 1981, p. 21). Las elecciones constaron de tres representantes que son:

- El grupo encabezado por Miguel Ángel Solar, su dirigencia pertenecía en su mayoría a la Acción Católica Universitaria (AUC). El grupo de “Parroquia Universitaria”. El menos político en sus planteamientos, se orienta principalmente hacia la Universidad. Al “Deber ser” de esta lo define en términos de “Responsabilidad”, “Autenticidad”, “Compromiso”, “comunitario, etc. Claramente mayoría entre los estudiantes y no vinculado orgánicamente al Partido Demócrata Cristiano (Brunner, 1981, p. 21).

- “El grupo encabezado por José Joaquín Brunner ligado al Instituto de Humanismo Cristiano, órgano de reflexión y difusión socio-político de los

jesuitas. Más teñido por la perspectiva social: el “fuera” de la universidad, la marginidad y su superación, etc. Con menos fuerza que el grupo AUC, al igual que éste, tampoco militaba en el Partido Demócrata Cristiano. (PDC). (Garreton, 1985, p.22).

- “El grupo encabezado por José Fluxá: miembro casi todos sus componentes del Instituto de Estudios Políticos de la DC (IDEP). Grupo definidamente político en su proyecto, se orienta completamente hacia el problemática nacional. Vinculado orgánicamente al PDC. Claramente minoritario.” (Garreton, 1985, p. 22).

Los tres grupos se consideraban Demócrata Cristiano, y como lo mencionamos anteriormente, sólo el grupo IDEP se condicionaba como el grupo Militante, descalificando a la figura de José Miguel del Solar y a José Joaquín Brunner.

Algunas características que enmarcan el común del accionar de los estudiantes son los siguientes:

a- La Matriz ideológica común a todos es doble: La iglesia y la Democracia Cristiana... los estudiantes repiten los acuerdos del Concilio Vaticano, los del Episcopado Latinoamericano en Medellín, o los del Seminario de Buga. (Garreton, 1985, p. 21).

b- Si ideológicamente no hay duda de cuáles son las ligaduras del movimiento, orgánicamente la situación es diferente...El movimiento estudiantil es autónomo, Si bien reconoce en el PDC una suerte de padrino, la única fracción militante es absolutamente minoritaria. (Garreton, 1985, p. 23).

Las dos determinaciones anteriores permiten hablar de una autonomía relativamente del movimiento reformista. Ligado ideológica más no orgánicamente al Partido Demócrata Cristiano, el movimiento tiene una gran capacidad de traducción de los postulados generales que lo enmarcan a la realidad universitaria. La Democracia Cristiana a nivel nacional no tiene Proyecto para las Universidades; esto

son sólo un objetivo estratégico a alcanzar para el proyecto de la “Revolución en Libertad”, un objetivo de poder. (Garreton, 1985, p. 23).

c- “Una carencia de conciencia política desarrollada, en el sentido, no sólo de una inconsistencia ideológica, sino también, de su falta de realismo en la acción. Las divisiones que sufre el movimiento reformista y la pérdida de FEUC el 68, ilustrarán claramente esto”. (Garreton, 1985, p.24).

Previamente a la puesta en marcha de la Reforma Universitaria, el 6 de junio de 1967, Miguel Ángel del Solar plantea ante el Consejo Superior las posiciones respecto al nuevo Reglamento de la Universidad aludiendo que la UC era clasista, sin comunicación con el medio social, sectaria y monárquica en su estructura de poder, colegial en su espíritu, desordenada. En su etapa de elaboración fija la Universidad que se quiere:

- a- Realmente creadora, cuestión que dependerá de sus capacidad de percibir y encarnar la experiencia existencial que hoy vive Chile y Latinoamérica
- b- Formadora de Hombres verdaderamente cultos (no profesionales)
- c- Propiamente católica, donde lo cristiano sea motivo de plenitud y nunca causa de entorpecimiento.
- d- Auténticamente comunitaria.
- e- Íntimamente ligada al desarrollo del país.

Finaliza Solar planteando su crítica a la autoridad y defendiendo las características de la que se desea:

- A.-La autoridad de la universidad:
  - 1- No es Universitaria
  - 2- No es definida (no tiene política)
  - 3- No es representativa
  - 4- Es ineficiente

B.-El movimiento quiere hombres

1- Representativos

2- Universitarios

3- Con Conciencia de la urgencia del cambio. (Garreton, 1985, pp. 25-26).

Frente a tal panorama, la FEUC se reúne en una casa de Jesuitas en Calera de Tango, donde toman la decisión de tomarse la Universidad para cambiar al Rector e iniciar la Reforma. De tal manera, la Universidad

...el 11 de agosto amanece tomada. Estudiantes que apoyan al Rector intentan desalojar a los reformistas en forma inorgánica y espontánea, fracasando en su intento... el 21 de agosto el Cardenal Garrone comunica al Consejo Superior que ha aceptado las peticiones estudiantiles...el 22 de agosto es nombrado Prorector, por el rector Mons. Silva Santiago, el profesor de arquitectura Fernando Castillo Velasco. Silva Santiago presenta su renuncia como Rector y Gran Canciller. Frente a tal hecho, la FEUC entrega los locales tomados... el 7 de septiembre es aceptada en Roma, la renuncia de Silva Santiago y Fernando Castillo asume como Rector Interino...14 de diciembre es nombrado rector de la Universidad Católica, por la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades a Fernando Castillo. (Garreton, 1985, pp. 27-28).

Con la democratización de la Universidad Católica en sus estructuras de poder, originó fuertes tensiones referentes a las posturas políticas que se comenzaron a establecer (como lo fue la toma de la Universidad el 11 de agosto). Se aludiría este conflicto por ser una estructura de poder que permitiría expresar su opinión, sus derechos, y a la vez, realizar la voluntad de los individuos. Así, la Universidad Católica tendrá que aplicar un modelo político demócrata soberano de la comunidad universitaria, es decir, los estudiantes representaban el futuro.

El Partido Demócrata Cristiano, fuerza de segundo orden en la UC de esos tiempos, se sintió más bien representado por el Ministro William Thayer en el Claustro, que por el candidato del movimiento estudiantil... De este modo, la designación del nuevo Rector no se encontraba, tampoco, condicionada por fuerza académica poderosa al interior de la Universidad (Brunner, 1981, pp.10-14)

Las nuevas estructuras, originaron una serie de violencias por el poder, que cada vez se intensificaba con mayor repercusión. Tanto como profesores y el estudiantado estaban divididos, no por asuntos académicos, sino más bien por asuntos políticos que estaban presente en nuestra nación. Así nace una crítica a la Universidad, que si bien la reforma estaba orientada hacia el desarrollo de las ciencias, ahora estaba girando en torno a la política, o sea, estaba sufriendo de una politización.

En consecuencia de esta politización, se originan focos de violencia, que al pasar de los años cada vez será mayor. Ricardo Krebs alude a la postura de Fernando Castillo frente a este panorama mencionando:

Por una parte, trató de mantener la unidad y de salvar la autonomía de la Universidad, pero, por otra, adhirió a la política reformista de Frei y apoyó los cambios revolucionarios del gobierno de la Unidad Popular. Se apartó de la Democracia Cristiana Universitaria y buscó y encontró el apoyo del MAPU y, al mismo tiempo, se alió con el Frente Académico Independiente. (Krebs, 1994, p. 737)

De este modo, el 3 de enero de 1968, el rector preparó un informe sobre las medidas que se adoptarían para reestructurar la Universidad y las leyó frente al Consejo Superior, estas medidas fueron:

Dar participación a los estudiantes en los organismos de decisión; llamar a elecciones de directores de escuela y a la constitución de los consejos de escuela; reorganizar las unidades académicas por área de trabajo y; elegir a los

coordinadores de áreas que irían preparando las constituciones de los institutos (Acta del Consejo Superior, (03.01.1968); Libro 10, p. 5)

Los docentes manifestaron su opinión, promoviendo sus pensamientos por las distintas Facultades de la Universidad respecto a la Reforma, de tal forma, que en el próximo Consejo dieran a conocer su parecer y aplicar soluciones al respecto, y de acuerdo a la Reforma, los profesores estaban en su derecho en dar sus opiniones y tomar sus decisiones por ser una constructivista y participativa. Como resultado el 14 de junio de 1968 El Consejo Superior aprobó la primera proposición de Rectoría sobre participación estudiantil de un 25% en los organismos colegiados.

La Reforma involucró directamente al Artículo 4 del Estatuto Jurídico de la Universidad, modificando la composición del Consejo Superior, el que pasó a quedar integrado por:

Rector, Prorector, Secretario General, Decanos de todas las facultades, seis representantes de profesores, un representante de la FEUC, cinco representantes de los estudiantes elegidos por votación directa, un representante de la Federación de Trabajadores, Vicerrectores académicos de comunicación y extensión, Administrativos y de Asuntos Económicos, Director de Estudios y Planificaciones. (Acta del Consejo Superior, (03.01.1968); Libro 10, p. 22)

De este modo, el Consejo pasaba a tener representantes de todos los estamentos de la Universidad.

Esto fue el primer paso dado a la Reforma que quería implementar el Rector Fernando Castillo, pero no pudo contar con un apoyo global dentro de la Universidad Católica dando paso a una serie de oposiciones que al pasar de los tiempos, iba a adquirir más poder.

Como resultado, el movimiento reformista apuntaba hacia la base crítica de los académicos enfocados al trabajo científico, en la renovación del pensamiento católico

en relación a las Universidades y el obsoleto movimiento estudiantil del antiguo Régimen.

Desde el punto de vista de José Joaquín Brunner, la base ideológica de la reforma se expresó del siguiente modo:

- “Autonomía social: un ámbito institucional que a la vez se integre a la sociedad en plenitud e interactuar con las demás instituciones, y que le opone su propia singularidad. En ella la sociedad institucionaliza la responsabilidad de desarrollar y expresar libremente el saber y la cultura... desarrollo (1981, pp. 7-8)

- “Comunidad Nacional: La reforma valoriza el compromiso ético e histórico que la Universidad tiene en el orden de la cultura con todos los hombres. En consecuencia, la universidad no puede reflejar pasivamente la ideología e interés de minorías o de grupos particulares, sino que debe abrirse a toda la comunidad nacional (1981, p.18)

- “Comunidad de trabajo: La comunidad de los que trabajan en la Universidad tiene el derecho de gobernarse. En ello reside el poder, que tiene como único fundamento legítimo el trabajo (1981, p.19)

- Funciones propias de la Universidad:

- Investigación: La Universidad sea el lugar por excelencia... para una mayor conciencia del hombre respecto de sí mismo y para un dominio cada vez más pleno de las condiciones que le permitan vivir en un mundo de justicia y solidaridad (1981, p.19)

- Educación: Proceso de formación inspirada en los valores y actitudes que hacen posible la ciencia.... el esfuerzo sistemático por conocer la realidad nacional; el compromiso con el cambio social y cultural en orden a construir una sociedad que sirva los intereses de todo el pueblo...(1981, p.20)

- Comunicacional: ... con el fin de impulsar la renovación cultural que haga posible la movilización del pueblo en la construcción de su propia historia (1981, p. 21)

o **Carácter Católico de la Universidad:** La creación de un ambiente que asegure en su estructura la conformación activa entre el Evangelio de Cristo y todos los campos del saber humano... (1981, p.23)

### **III.2.3. Oposición gremialista FEUC y democratización de la Universidad.**

Nace dentro de la Universidad, un solo actor dentro de la Institución en defensa del Rector Silva, constituida en su mayoría por los alumnos de las dos escuelas más tradicionales y ligadas a la oligarquía – derecho y agronomía- descalifican al movimiento reformista por recurrir a la violencia y conducir a la Universidad hacia la politización, cuestión que por sí misma basta para frustrar todo intento de auténtica reforma Universitaria. (Garreton, 1985, p.29)

La oposición no se manifestaría por un buen tiempo, y sólo empezaría a adquirir consistencia a inicios del año 1969, cuando el movimiento estudiantil gremialista se hace cargo de la Federación de Estudiante. Las grandes Facultades, por su parte, se dispondrán a negociar con la nueva rectoría, conscientes de su poder y de que la Reforma necesitaba contar con él o, por lo menos, con su neutralidad (Brunner, 1991)

Durante la Reforma, el Rector Fernando Castillo contó con el apoyo de la FEUC.

Miguel Ángel Solar actual presidente de la federación del período, pasó por sus críticas y aprobación, pero sin embargo, durante el transcurso de 1968 rectoría asumió plenamente la dirección y se convirtió en la protagonista real del proceso de reformas” (Garreton, 1985, p.34), y al mismo tiempo, nacieron grupos de tendencias políticas dentro del movimiento estudiantil.

Los grupos más radicales, no se concentraban en los problemas legítimos reformistas de la Universidad, sino más bien, fijaban sus miradas en los problemas de

la sociedad y se mostraron solidarios con los obreros y campesinos. Otro grupo de estudiantes configuraban la oposición a los radicales, creando una nueva fuerza estudiantil, el “Movimiento Gremialista”. Este nuevo grupo, logró ganar las elecciones para el Comité Ejecutivo de FEUC en 1968 y en su intención de la esencia académica y apolítica dentro de la Universidad, incentivo para realizar una campaña contra el Rector. Frente al nuevo panorama, el Rector centralizó la Reforma a las estructuras del profesorado para contar con el apoyo de los sectores académicos.

El 29 de julio de 1969, Rectoría informó sobre una serie de proyectos, lo cual el Consejo lo aprobó. Este acuerdo fue fundamental para la reforma referente a la Organización de la Estructura Académica (Departamentos, Institutos, Escuelas, Centro) y también una Constitución de los Organismos de Decisión Académica (Claustro Pleno, Rector, Consejo Superior, Consejo de Institutos y Escuelas, Decanos, Consejo de Área y Sector) (Krebs, 1994, p.740)

Desde esta perspectiva, podemos mencionar que la política chilena comienza a sufrir la máxima polarización, donde los problemas sociales y las ideologías políticas comienzan a tener una mayor importancia y fuerza en la sociedad. Por su parte, el Rector Fernando Castillo tenía claro su intención de la Reforma, siendo solidario con la sociedad, dando más acceso a la educación superior como un modo óptimo para superar la pobreza y crear a la vez conciencia de clase.

La acción combinada del rol público del Rector, de las actividades múltiples de la Vice-rectoría de Comunicaciones y del trabajo de los centros investigativos, docencia, publicaciones, dio como resultado un desplazamiento de la Universidad Católica en función del ejercicio de una mayor influencia ideológica, asumida como influencia institucional. Según como lo afirma el Rector:

La universidad ha venido haciéndose cada vez más permeable a las influencias de su entorno y, al mismo tiempo, ella juega un rol creciente frente a materias y

situaciones que trascienden sus propios límites (...) La Universidad se volvía más permeable y asumía un rol creciente de opiniones públicas (Brunner, 1981, p.39)

Así la FEUC Gremialista, comienza su programa de desprestigio del Rector en medida del disgusto y en negativa de su proyecto político con tendencias izquierdistas. En 1970, con la elección del Presidente Salvador Allende, el problema socio – político se agudizó aún más, por una parte, los de Federación se transformaron cada vez más militantes y se sumaron a este movimiento los profesores que no compartían la idea de la llegada de la UP al poder político.

La FEUC durante la presidencia de Hernán Larraín, comienza con una campaña publicitaria de desprestigio contra rectoría por medio del diario “EL Mercurio”;

Recién electo como presidente de la FEUC, en una carta abierta a los estudiantes y al Rector, decía que el “Poder Rectorial” no debía seguir siendo expresión de izquierda y para avanzar en la democratización urgía abordar la reforma del reglamento general. La FEUC hacía un llamado a la defensa de la Universidad contra quienes la amenazaban y a favor de la libertad, cerrando el paso al marxismo totalitario. (Kbrebs, 1994, p.742)

La Juventud Demócrata Cristiana asumió la defensa de la Rectoría y acusó al gremialismo de hallarse coludido con el diario El Mercurio y el Comando de la Campaña de Jorge Alessandri para detener la Reforma y penetrar paulatinamente esferas de poder (en la UC) presionando y mintiendo. (Brunner, 1981, p.61).

El 6 de mayo, por Canal 13 de Televisión, Fernando Castillo respondía sobre las constantes acusaciones que realizaba la Federación en los distintos medios de comunicación, sobre todo por El Mercurio calificó a la FEUC como vocera de una clase que había perdido la Universidad con la Reforma, Finalmente comunicaba su decisión de renunciar a su cargo, lo que reiteró al Consejo

Superior, designado por Ricardo Krebs como Prorector hasta que se realice un claustro para elegir al nuevo Rector. (Krebs, 1994, p.743)

Por otra parte, el Consejo Superior también daba su opinión respecto al hecho, rechazando de plano todas las denuncias emitidas por la FEUC:

Los ataques a las personas del señor Rector y señor Vice-Rector Académico (don Fernando Molina) alcanzan también a los miembros del Consejo Superior que han aprobado y puesto en marcha las reformas denunciadas por la actual directiva de la FEUC (Brunner, 1981, p.62)

En aquel Consejo Superior se acordó que el Rector Interino Ricardo Krebs, realizaría un reglamento para la elección del Rector a través de una votación universal para todos los que integrarán la Universidad Católica, así se mantendría la participación universitaria. Este proyecto fue aprobado el 5 de mayo, que en el cual mencionó que nuevamente Fernando Castillo sería candidato para el cargo. La votación se realizó el 30 de mayo resultado como ganador el único candidato Fernando Castillo por 6.249 votos favorables de un total de 10.043. (Krebs, 1994, p. 744)

Frente a este eventual acto, los miembros de la Federación de Estudiantes, calificaron el hecho como: Politiquero, destinada a adelantar las elecciones de Rector que normalmente se realizaba en noviembre de ese mismo año

... Cabía pues suponer que, según cuáles fueran los resultados de la elección presidencial de septiembre, las posibilidades de los distintos candidatos a la Rectoría de la UC se verían incrementadas o disminuidas. (Brunner, 1981, p.62)

Tal fue su repercusión de la victoria de Fernando Castillo el 30 de Mayo de 1970 apoyado por el Frente Académico Progresista, el MAPU y el Frente Cristiano de la Reforma, que la prensa nacional reflejaba la victoria de la izquierda sobre la derecha, calificando el panorama de las próximas elecciones presidenciales dando la preferencia al Gobierno de Salvador Allende.

El diario Ilustrado, por su parte señala que la elección de Castillo representa la culminación del “Proceso de politización de la Universidad”. Habla dicho periódico, que apoyaba la candidatura de Alessandri y había defendido la posición de la FEUC durante el conflicto con la rectoría, que la UC se había convertido durante el rectorado de Castillo en ‘una suerte de departamento de estudio del Partido Demócrata Cristiano’. Acusa al rector elegido de haber sido, en definitiva, el candidato del Partido Demócrata Cristiano, del MAPU y del Partido Comunista (Brunner, 1981, p.63).

Con el triunfo de la Unidad Popular, el Rector electo Fernando Castillo volvió a pronunciar su postura como Universidad y dio apoyo al Gobierno, aludiendo que el pueblo se había pronunciado por un cambio orientado a la sociedad, por ende, la Universidad tendría que seguir con la reforma para participar activamente a favor a la construcción de una nueva nación, como bien lo menciona Brunner, desde inicio del año 1971, se empezó a manifestar en la rectoría una pugna de posiciones. Ella obedecía en última instancia a dos modos de ubicar la Universidad frente a la lucha política que se había abierto con la instalación del Gobierno de la Unidad Popular y con la aplicación de su programa. (1981, p.66)

#### **III.2.4. Tendencias políticas estudiantiles y académicas durante su rectorado**

La polarización política al comienzo del Gobierno de Salvador Allende en la sociedad chilena, también se reflejaba en la Universidad Católica, en ella había fuerzas contradictorias, y aquellos grupos estaba luchando duro por el poder, cuyo fin era imponer sus propios objetivos e impedir que los demás realicen los suyos.

El Frente Cristiano de la Reforma, formado por miembros y simpatizantes de la Democracia Cristiana, declaraba que apoyaba la idea de la Reforma, pero estaba en contra del Régimen Cívico - Militar.

El Frente Académico Progresista agrupaba a las fuerzas de la izquierda (MAPU), incluía a académicos marxistas, se declaraban solidarios con la UP y apoyo a la Rectoría.

El Frente Académico Independiente estaba formado por académicos que deseaban alejar a la Universidad con las contingencias políticas.

“El Frente Independiente se oponía tanto al Frente Cristiano de la Reforma como al Frente Progresista, también rechazaban la posición política del rector y la apertura a la Unidad Popular.” (L. S. Gracia (1988), Reforma y contrarreforma en la Universidad Católica de Chile (1967 – 1980), p.33)

Como la división entre los estudiantes esta en evidencia, también estaba latente la división entre el profesorado:

La Democracia Cristiana Universitaria solidarizaba con el Frente Cristiano de la Reforma. El Mapu apoyaba el Frente Universitario Progresista. El Movimiento Gremial coincidía en muchos puntos con el Frente Académico Independiente (Krebs, 1994, p.746)

La politización de la Universidad trajo consigo una serie de conflictos internos, pero el Rector fue firme en mencionar que la Universidad no debía mantenerse al margen de la política nacional, pero tampoco debía ser dominada por esta.

De esta manera, el Rector manifestaba el apoyo del Gobierno de la Unidad Popular, por el mismo hecho, encontró apoyo en el MAPU, el Frente Académico y el Frente Progresista, en caso contrario, el mayor opositor fue el Movimiento Gremialista liderados por estudiantes de la misma Universidad.

“La prensa se hizo prontamente eco de la pugna (...) medios periodísticos se hicieron cargo de los rumores de señalaban la existencia de un conflicto entre el Rector de la UC y su Vice-Rector Académico Fernando Molina” (Brunner, 1981, p.67).

La politización dentro del mundo universitario, cada vez se intensificó con más fuerza, dejando en consecuencia una serie de renuncias de los más íntimos colaboradores del Rector. Uno de las personas más relevante que presentó la renuncia frente a un Consejo Superior fue Fernando Molina, cuestionando al Canal 13 y la Vicerrectoría de Comunicaciones sobre los verdaderos caracteres de la Universidad, a la vez mencionaba que era absurdo querer capacitar ocho mil obreros. Con ello no resolvían los problemas sociales de la nación y se asignaba a la Universidad una tarea que correspondía a otras instituciones (Krebs, 1994, p.748)

Sin embargo, Fernando Molina y el Frente Cristiano de la Reforma ya había perdido la lucha contra el Rector Fernando Castillo, exponiendo que solo consta de una crisis superable y que había que seguir con la Reforma Universitaria.

Fernando Molina manifiesta que él creía contar con una fuerte mayoría entre los miembros de la comunidad universitaria, en otras palabras, señaló que la base de sustentación del Rector es sumamente precaria. Prácticamente, fuera de algunos

amigos personales, sólo cuenta con el MAPU y con los marxistas camuflados que hay en la Universidad y que él ha apoyado en todo momento (Brunner, 1981, p.69)

Estas oposiciones volverían a enfrentarse en el Claustro Pleno que se realizó en mes de Mayo de 1971. En ella, el Frente Independiente mencionaba que la Universidad debía reconocer su compromiso en las transformaciones de la nación, por otra parte, el Frente Cristiano de Reforma apoyaba la tendencia de la democratización de la Universidad, y para lograr su objetivo, tendría que dotar al Claustro de un poder Resolutivo, por último, el Frente Académico Independiente mencionaba que se tenía que despolitizar lo más rápido posible la Universidad para volver a los objetivos centrales de la institución.

El claustro de Mayo llegó al consenso de:

1. Necesidad de elaborar un Estatuto General de la Universidad que estableciera que la función orientada de la Universidad residía en el Claustro, las funciones legislativas en el Consejo Superior y las funciones ejecutivas de la Rectoría.

2. Creación de tres Consejos Resolutivos: Consejo de Académicos, de Comunicaciones y Económico. El 75% de los consejeros debía ser elegido por la comunidad, el resto debía ser designado por el Consejo Superior. Estos Consejos debían cooperar en la labor legislativa y debían tener una función fiscalizadora.”

3. Fijación de la planta de las Vicerrectorías por el Consejo Superior.

4. La creación de un tribunal Universitario para juzgar la legibilidad de las resoluciones ejecutivas y resolver los conflictos de competencia.

5. Aceleración del despacho de proyecto de Estatuto y Carrera Docente y del Proyecto de Departamentalización.

6. Reorganización de la Vicerrectoría de Comunicaciones mediante la creación de un Consejo de Comunicaciones representativo que informara al Consejo Superior periódicamente sobre los programas básicos.

7. Creación de una Comisión interventora de Canal 13, con el fin de dar respuesta a las inquietudes de las unidades académicas sobre la marcha del canal. (Garreton, 1985, pp.94-95)

En consecuencia, Fernando Castillo se vio satisfecho tras mantener la unidad universitaria que era el propósito de la Reforma, pero tuvo que aceptar la restricción que el mismo Claustro respecto a la Comisión Especial en el Canal 13.

Mientras tanto, la FEUC siguió en manos de la principal oposición al Rector, el Movimiento Gremial creando su programa “una universidad para los universitarios”, integrándose la Democracia Cristiana Universitaria, aludía que no “solo” hay que velar por los problemas internos de la Universidad y no fuera de ella, a la vez, reprochó a la izquierda universitaria por querer llevar una idea militante de sus programas con el compromiso social orientada en el marxismo. Mientras tanto, la izquierda Universitaria se reagrupó y se nombró como Unidad Estudiantil de Izquierda, confirmando el deseo y compromiso con la sociedad, solidaria al pueblo en su lucha contra el capitalismo y el imperialismo. (Krebs, 1994, p.748).

Durante el pasar del tiempo, el profesorado comenzó a tener una mayor participación referente a la Reforma y daba a conocer la opinión de las políticas universitarias. También los adversarios del poder Rectoral comenzaron a tener una mayor fuerza al mencionar que Fernando Castillo no estaba respetando el Claustro de mayo, en particular al incumplimiento del control del Aparato de Comunicaciones del Canal 13. (Krebs, 1994, p.749)

Durante el transcurso de 1971 y 1972, los problemas siguieron agudizándose pero sin que se produjeran cambios esenciales. Los Frentes adquirieron más poder en el carácter social y cada vez se polarizaba la política interna y externa de la universidad, así:

...la FEUC gremialista proyectó su acción más allá del ámbito universitario e intervino en la política nacional, se plegó a la lucha contra la Unidad Popular... La izquierda perdió terreno en la Universidad, en muchas ocasiones, se mantuvo de manera defensiva. Durante los años 1972 y 1973 los principales conflictos que se produjeron en la Universidad Católica fueron una consecuencia directa y un reflejo de los conflictos nacionales. (Krebs, 1994, p.750)

Mientras las tensiones se radicalizaban al pasar del tiempo, llegaron al Claustro de 1972, que por los acontecimientos acumulados, fue bastante más agitado. El máximo referente en este nuevo Claustro fue el Frente Cristiano Reformista, que insistía en la democratización de las estructuras de poder, oponiéndose al poder de Rectoría, ellos mencionaban que la única instancia resolutive debía ser el Claustro, y no el Consejo Superior. El Frente Cristiano presentó además la noción de revisar la situación existente en las unidades académicas dedicadas a las Ciencias Sociales en que se había impuesto en forma unilateral un enfoque marxista quedando excluido todo cientista no marxista. (Krebs, 1994, p.752)

Este hecho dio paso a que el Claustro tomara las peticiones del frente Cristiano Reformista, provocando la salida de todo Frente con tendencias izquierdistas del Claustro y también de todos los organismos en la Dirección de la Universidad.

En Octubre de 1972, ocurrió un hecho que marco la transcendencia en el país, fue “el paro de los camioneros”, paralizando por completo sus actividades, traduciéndose como la paralización del país, simbolizando a la vez, el malestar de la gran parte de la sociedad. Este hecho reflejaba el panorama de la crisis global que vivía el país.

Dentro de la Universidad, el paro fue apoyado por el Frente Cristiano de la Reforma, la Democracia Cristiana Universitaria y el Frente de Trabajadores DC, provocando la suspensión de actividades en las facultades que dominaban las tendencias, en aquellas facultades de izquierda continuaron con las actividades

normales. Un punto muy importante fue el apoyo del Canal 13 que tuvo frente a este paro, reflejando su postura política en oposición al Rectorado.

Los Claustros a partir del año 1973, se fueron postergando debido a la directa participación de los frentes con la política nacional.

La Universidad participaba en forma cada vez más directa en los acontecimientos extrauniversitarios. La izquierda testimonió su incondicional adhesión al gobierno. La FEUC desarrollo una intensa campaña contra el proyecto del Ministerio de Educación” de crear la Escuela Nacional Unificada, el cual calificó de “el más grave intento de implantar el totalitarismo en Chile “... FEUC escribió una carta abierta al Presidente Allende en que le reprochó haber violado el estado de derecho y estar destruyendo la economía nacional”. (Garreton, 1985, p.132).

La presión para los izquierdistas, se estaba tornando cada más complicada y se vio reflejada en un plebiscito convocado por la FEUC respecto a la opinión de los acontecimientos que estaban ocurriendo en el país. En este plebiscito participaron 6.000 estudiantes de un total de 10.000. En él, se reflejó un 92% del desacuerdo del gobierno presente el país, dejando en evidencia, que la izquierda representativa en la Universidad estaba totalmente debilitada. (Garreton, 1985, p.133)

### **III.2.5. Extensión de la Pontificia Universidad Católica durante su rectorado.**

Fernando Castillo asignó un papel de decisivo en su proyecto de “Nueva Universidad”, ya que en ella, se va a efectuar la interacción permanente de la cultura académica con la cultura popular. Es por ello que la Universidad Católica decide definir una nueva política de comunicaciones, que si bien no corresponde a una expansión física, si correspondería el acercamiento con el pueblo,

privilegiando la auténtica comunicación a los sectores más postergados de la sociedad chilena. (Krebs, 1994, p.1150)

La universidad debía promover su presencia en la comunidad nacional, prolongando sus actividades hacia sectores que no tenían acceso a ella. Debía generar actividades que convirtiesen a la Universidad en un centro de la vida cultural. La Universidad debía ensayar métodos y formular planes pilotos que permitieran vincular el trabajo académico con la realidad sociocultural de los sectores populares. La Universidad debía proyectarse sobre la sociedad y contribuir a sus transformaciones con el fin de promover la liberación cultural del país. (Krebs, 1990, p. 207)

Fernando Castillo radicalizado en su postura y tendencia izquierdista como lo mencionamos en su período de rectoría, mencionaba que el hombre se ha ido transformando durante el tiempo, aludiendo que el hombre era un consumidor de bienes e ideologías, por lo tanto, era necesaria una “Revolución Cultural”. Con esto, la Universidad tendría que convertirse en una institución abierta en comunicación directa con el pueblo. (Krebs, 1994, p.1151)

Así, el en año 1967, se creó una Comisión de Cultura que recibió el cargo de reformular las políticas tradicionales en materia de comunicación. Una verdadera política de comunicaciones permitiría a la Universidad tener una relación más estable con el pueblo, siendo el encargado máximo de Comunicaciones el Vicerrector de la Universidad, nombrado por el Rector asesorado por el Consejo General, ellos generaban y creaban proyectos en todos los sectores sociales, teniendo directa relación en la programación de Canal 13.

La comisión, recogiendo las críticas formuladas por la FEUC, señaló que el Departamento de Extensión Cultural estaba desvinculado del quehacer

académico y que funcionaba periféricamente, sin coordinación con los distintos medios de comunicación. (Krebs, 1994, p.1151)

Como todo medio de comunicación, es imprescindible el poder que se puede ejercer en la sociedad, es por ello que nace fuertes críticas frente al Rector Fernando Castillo. Ya mencionamos anteriormente los diferentes frentes opositores que existían, y justamente fueron ellos que criticaron y crearon una verdadera lucha sobre el Canal 13. Fernando Molina apoyado por el Frente Universitario Progresista y los de la FEUC Gremialista señalaban que era totalmente injusto que se gastaran 3 veces más de los recursos de investigación. (Krebs, 1994, p.1152)

### **III.2.6. Corporación de Televisión, Canal 13**

Durante el Rectorado de Fernando Castillo, la Universidad estaba sumergida en una crisis económica, hecho que repercutía en todas sus áreas y extensiones, la Corporación de Televisión Canal 13 no pasó por alto este hecho.

Para la Reforma Universitaria, el canal significaba un pilar muy importante, ya que ejercía la misión de la propagación de información a las masas populares, en acción dio un mayor privilegio en dar solución inmediatamente. Fernando Castillo en el año 1967 nombró una comisión para reestructurar Canal 13 para paliar la crisis que afectaba en esta extensión

La comisión tuvo carácter interdisciplinario y una variada representación ideológica, quedando integrada por Paz Irrázaval, Eleodoro Rodríguez, Carlos Silva, Patricio Kaulen y Rodrigo Egaña... El Rector decidió encomendar la solución de la crisis financiera a un nuevo director: por medio de un Decreto de rectoría N° 54, del 2 de enero de 1968, el Rector aceptó la renuncia de Eduardo

Tironi y designó como nuevo Director-Gerente a Eleodoro Rodríguez Matte.  
(Krebs, 1994, p.1161)

Eleodoro Rodríguez se concentró en las labores administrativas con el objetivo de convertir el Canal 13 en una empresa, que sea capaz de auto sustentarse para evadir la crisis que afectaba tanto para la extensión como a la Universidad. Como medida a esta, redujo el número de personal que consideraba que era excesivo y limitó los contratos con los artistas a corto y mediano plazo.

El otro objetivo de la comisión llamada por Fernando Castillo fue continuar la vía de la Reforma Universitaria, poniendo al Canal los servicios e ideales que esta contaba.

Al interior de la Vicerrectoría se creó el Departamento de Comunicación Audiovisual, DECOA que integraba tantos académicos, directores y técnicos del Canal. Su dirección fue confiada por Claudio di Girólamo como dirección ejecutivo.

DECOA tenía por misión principal producir programas compenetrados del espíritu de la Reforma que se debían exhibir dentro de la programación regular del Canal 13, abarcando unas cinco horas de emisión semanal. DECOA trabajaba como equipo, proponiendo y evaluando los programas colectivamente. Los programas debían tener calidad académica y nivel universitario, pero debían estar orientado hacia el pueblo... podría ser la programación de un golpe de estado en Bolivia, la elección de una Miss Universo o un programa infantil. Pero ese programa infantil debía estar respaldado en sus contenidos por psicólogos o por profesores de la Universidad... Los programas más significativos de DECOA fueron “La sal del desierto” y “Detrás de la pregunta”, la primera reflejaba la época y problemas de la gran riqueza salitrera, El segundo planteaba las preguntas de interés social. (Krebs, 1994, p.1170)

Esto cumple la normativa que mencionaba el Rector Fernando Castillo, de estar orientada para el pueblo con fines científicos enfocados a los problemas sociales y al cuestionamiento de la sociedad de la época. Estos puntos se van a transformar en un punto clave para que en el nuevo rectorado de Jorge Swett siga con el proyecto de la extensión universitaria del canal televisivo.

Mencionábamos más arriba de la importancia de los medios de comunicación, por defecto, nacen distintas presiones respecto a la información que se entregaba a las masas populares, uno de ellos fue el Presidente Frei Montalva, que aludía el juicio que emitían respecto a su Gobierno, también el Cardenal Raúl Silva Henríquez manifestando que el Canal expresaba material peligroso para el país respecto a los valores cristianos. Quizás una de las acusaciones más directa provino del profesor Pablo Barahona, representante del Consejo Superior y de los dirigentes Gremialista dentro de la Universidad, informando de los contenidos marxistas que se emitían del Canal.

En octubre de 1969, es nombrado como nuevo Director Ejecutivo de la DECOA a Claudio di Girólamo, que apoyaba tenazmente la idea de la Reforma Universitaria.

Se empeñó en reducir la presencia de la industria televisiva norteamericana a causa de la dependencia cultural y la influencia ideológica que ella implica. Realizó un viaje especial para tomar contacto con los organismos televisivos latinoamericanos y europeos, en particular con Cuba y del área socialista en Europa, con el fin de reemplazar los programas envasados de Estados Unidos. (Krebs, 1994, p.1173)

Le dio importancia a los noticieros para crear conciencia y debate entre la sociedad. También defendió el programa “Sábado Gigante” porque tenía una llegada masiva y popular, que en contraposición mencionaban que no cumplían los fines universitarios y científicos, por otra parte, los marxistas mencionaban que Don Francisco se trataba de una persona burgués y capitalista.

La situación social y política del país, no pasaron por alto en el Canal, se reflejaban en sus transmisiones y la intencionalidad de ésta, por lo que resultaron las críticas mencionadas anteriormente, estallando la lucha por el control del Canal. Cada grupo y partido quiso disponer de tan importante instrumento para colocarlo al servicio de sus propios objetivos "... Quizás en ningún otro organismo de la Universidad el conflicto político se desarrolló con tanta pasión o vehemencia como en el Canal 13". (Krebs, 1994, p.1174)

Sin embargo, el pensamiento de Claudio di Girólamo en la práctica no se vio reflejada entre los años 1962 y 1973.

Si bien, en un comienzo si se realizaban programaciones de producto nacional que bordeaban entre el 70% y el 80%, posteriormente esta estadística descendió. En mayo de 1970 bajó en un 41% y en mayo de 1971 a un 38%. A pesar de condenar en todos los tonos el efecto alienante y corruptor de la producción extranjera, esta predominaba en forma absoluta. (Krebs, 1994, p.1176).

Si bien la producción extranjera estaba latente en la programación, los programas de carácter educativo y cultural, permanecieron presentes y en ningún momento se dejaron de transmitir.

La situación política comenzaba a radicalizarse cada vez más, y los sindicatos comenzaron a tener una mayor participación política, y en el caso del Canal 13 no pasó desapercibida. En ella existían dos Sindicatos; uno de Empleados Técnicos y Administrativos con tendencias derechistas, y por otro lado; el de Empleados y Obreros con ideología izquierdista.

El primer conflicto radica en la huelga realizada por el Sindicato de Empleados y Obreros que reclamaban por salarios justos. Frente a este eventual conflicto, según los decretos creados de las independencias de la extensión de la

Universidad ya mencionado anteriormente, el Rector debía intervenir en casos puntuales, y éste era el caso. Fernando Castillo mencionó que de mantenerse la situación de defensa de injustos privilegios, y usando de las facultades que me confiere el cargo, procederé al cierre del Canal 13 (Krebs, 1994, p.1178).

De esta medida la huelga cedió sus peticiones y se había solucionado el problema.

El segundo conflicto dentro del Canal 13, fueron las constantes críticas enfocadas a la política implementada por Fernando Castillo y Claudio di Girólamo. Uno de ellos descrito en el período del rectorado, fueron el Movimiento Gremialista encabezado por la FEUC. El actual presidente de la Federación Hernán Larraín en el año 1970 envió una carta al Consejo Superior por el hecho de que la dirección del Canal le había denegado espacio para explicar el programa Gremialista. Posteriormente, en el año siguiente, el Presidente de la FEUC Tomás Irrázaval también divulgó duras críticas sobre el rector Fernando Castillo y sobre las políticas adoptadas por el Canal 13. También el profesorado se hacía notar en éste descontento, movilizadas por el profesor de la Universidad José Álvarez presento anteproyectos con el fin de adquirir poder dentro de la Corporación del canal televisivo.

Como resultado, el Claustro realizado en el año 1971, el tema central fue sobre la tendencia ideológica política adoptada por el Canal, dando como resultado, la reestructuración completa de la directiva:

El Estatuto que fue promulgado por el Decreto de Rectoría 114/71, del 30 de agosto de 1971, estipuló lo siguiente:

-La Corporación deberá ser la libre expresión pluralista de la conciencia crítica y del pensamiento creador y una expresión auténtica de los valores culturales del pueblo chileno. Además... sustentará su acción en los principios básicos del Evangelio para la liberación del hombre.

-El Directorio de la Corporación debía llevar a cabo las políticas establecidas por el Consejo Superior. El Directorio de la Corporación quedaba integrado por 21 miembros: el Gran Canciller de la Universidad, El Rector, el Director Ejecutivo de la Corporación, diez profesores representantes del estamento académico, cuatro alumnos representantes del estamento estudiantil y cuatro representantes de los trabajadores de la Universidad. (Krebs, 1994, p.1180)

Posteriormente el Sindicato de Obreros del Canal 13, quedó desconforme con el nuevo estatuto, por lo que fue modificado por el Rector, pasando de tener cuatro representantes de trabajadores en el Directorio de la Corporación a siete. Esto refleja un 20% del Directorio en un total de 24 representantes.

En modo de conclusión con la reestructuración Estatuto del Canal 13, fue básicamente por quien tendría el poder. El Rector y el Director-Gerente del Canal ya no lo tenían, sino más bien, fue el Consejo Superior y el Directorio de la Corporación quienes gozaban del privilegio del poder concentrados en los opositores del Rectorado de Fernando Castillo.

“El Canal 13 de televisión, de propiedad de la Universidad, trinchera de élite, se transforma en el principal medio de propaganda de la oposición y el golpismo”. (Salazar, 2010, p.30)

El poder recayó aún más en la oposición, cuando el Rector nombro como Director Ejecutivo al mismo Claudio di Girólamo, negándose inmediatamente los gremialistas. Todo culmino en un Consejo dando como resultado el rechazo por 12 votos contra 11.

Uno de los candidatos para acceder al nuevo cargo de Director-Ejecutivo del Canal, fue el sacerdote Raúl Hasbún. El Gran Canciller, Cardenal Raúl Silva Henríquez, lamentó esta decisión, ya que temía que la ocupación de un cargo tan conflictivo por un sacerdote podía comprometer a la Iglesia y dar origen a situaciones molestas (Krebs, 1994, p.1180).

También el Sindicatos de Empleados y Obreros del Canal estaban molestos por la decisión en apoyo al antiguo Director- Ejecutivo Claudio di Girólamo pronunciándose con una Huelga, grandes conflictos ocurrieron dentro del Canal negándose a reconocer al sacerdote Raúl Hasbún.

Fernando Castillo se ve en la obligación en intervenir a la huelga enviando una carta a los trabajadores:

En esta hora de pasiones que vive el país, en un momento donde la televisión y todos los medios informativos tienen la mayor responsabilidad de servir al bien común, a la pacificación de los conflictos y al desarrollo de la nación, yo tengo la convicción cierta que el Padre Hasbún podrá cautelar la independencia del Canal 13 de televisión; su carácter universitario, su aspiración cristiana, su irrenunciable vocación democrática y su eficaz aporte a la cultura nacional. (Krebs, 1994, p.1881)

Una vez ya como Director-Ejecutivo el sacerdote Raúl Hasbún, comenzó a nombrar su directorio.

Fueron mayoría a este nombramiento los de la Democracia Cristiana Universitaria, los del Frente Académico Independiente y los Gremialistas. Con tal panorama, los de la oposición al rectorado estaban en la cúspide del Canal 13, dando por hecho la derrota del Rector Fernando Castillo. (Krebs, 1994, p.1182)

Hasbún censuró los programas editados por DECOA y estimuló los programas culturales-educativos, deportivos y los distractivos. Entre los más destacados fue “Sábado Gigante”, donde conglomeraba gran cantidad de audiencia, el Noticiero Teletrece tenía la mayoría de audiencia, el programa “A esta hora se improvisa” era el programa de debate político más exitoso destacándose Jaime Guzmán y Enrique Campos Menéndez. (Krebs, 1994, p.1182)

El conflicto que narramos en los puntos más arriba, sobre la llegada de los mineros a Santiago alojados por la Federación de Estudiantes en el Campus Central, el Canal 13 no ocultaba que estaba a favor de la causa, dejando claro la intencionalidad política que ejercía la Corporación Televisiva. “De hecho, el Directivo-Ejecutivo de Canal 13 llegó a desempeñar un papel importante en la agitada vida política de los años 72 y 73”. (Krebs, 1994, p.1183).

A finales del año 72 y a comienzo del año 73, la Universidad decide establecer un Canal en Concepción, con el propósito de hacer llegar un mensaje político a una sociedad donde predominaba la tendencia izquierdistas sin consultar previamente al Rector ni autorización al gobierno. Se inició las transmisiones el 6 de febrero de 1973, y el 13 de febrero el Ministro del Interior Carlos Prats, dio órdenes del cierre de las transmisiones que había usurpado la frecuencia del Canal 5 destinado a la Universidad de Concepción. (Garreton, 1985, p.146)

La Universidad de Concepción y la universidad Técnica del Estado condenaron categóricamente el atropello que había cometido el Canal 13, declarando que “instalar de facto un canal de televisión en una actitud deslealmente competitiva con universidades que tienen mejores derechos para tener expresión televisiva en la zona. (Krebs, 1994, p.1185).

A pesar de ello, las transmisiones de canal 5 de la Universidad Católica siguieron en marcha, razón que conllevó a la intervención de la Superintendencia de Servicios Eléctricos con equipos especiales para interrumpir las transmisiones. (Garreton, 1985, p.147)

Este hecho tuvo repercusiones tanto políticos y militares, ya que el 22 de marzo de 1973, un comando paramilitar ingresó a la sede de la Superintendencia

de servicios Electrónicos en Concepción y se apoderó destinado a intervenir las transmisiones del Canal 5 (Krebs, 1994, p.1185)

Este hecho fue investigado por la policía y culminó en el poder judicial, como resultado fue detenido el Director del Canal 5 Carlos de la Sotta que fue interrogado por el Padre Hasbún, posteriormente quedó en libertad por la Corte de Apelaciones de Concepción el 2 de abril del mismo año por no tener intenciones de Robar o Matar.

También tuvo sus repercusiones en los Consejos de Directorio de la Corporación de Televisión. Ocho Directores de postura izquierdista deciden renunciar al cargo por la conducta del Padre Hasbún. También presentaron la renuncia los representantes de la Unidad Popular del programa “A esta hora se improvisa” explicando:

La consecuencia necesaria de un clima de odio, fanatismo e intolerancia que el señor Hasbún se esfuerza por acentuar, incitando irresponsablemente a una guerra santa. No queremos contribuir a crear falsa imagen de objetividad de un medio informativo cuya orientación se ha tornado totalmente contraria al pluralismo que Ud. (Fernando Castillo), con toda razón, ha considerado parte de la esencia de la universidad. (Krebs, 1994, p.1186)

“El hecho repercutió en todo el país, dando duras críticas al Padre Hasbún, pero como ya la política nacional estaba polarizada en extrema izquierda y extrema derecha, también el sacerdote tuvo sus adherentes”. (Krebs, 1994, p.1187)

Posteriormente se realiza una reunión que integraban a Fernando Castillo, el Consejo de Rectores y el Presidente Salvador Allende mencionando que toda universidad tiene derecho a tener canal propio y que también tenía derecho a expandir sus transmisiones a provincias pero que se tenía que normar por una Ley.

Después de tanta polémica, este gran debate que se estaba traduciendo en un conflicto, acabó abruptamente por el Golpe Militar.

### **III.2.7. DUOC (Departamento de Universitarios Obreros Campesinos)**

Esta iniciativa es tomada durante el Rectorado de Fernando Castillo por Iván Navarro y Francisco Tokos, ambos estudiantes de la Universidad Católica impulsados por la Reforma Universitaria, aludiendo sobre el compromiso social para las clases más vulnerable de la nación fuesen beneficiadas con hechos, y no con la esperanza que algún día se vieran beneficiados.

Este documento llega a ti compañero universitario..., para que puedas incorporarte y aportar con tus experiencias e imaginación, las bases personales que pueden integrar a tu Escuela al programa revolucionario de acción social y cultural que te proponemos: “El Departamento Obrero Campesino”. El programa sostiene, como postulados esenciales, que la Universidad, definida como conciencia crítica, no es un ser que subsista en la interioridad de las intenciones, ‘tras los muros’, o en las noches enfermizas de una clase, sino de ser lanzado a un desafío, arrojando entre los hechos y la crisis de los pueblos; como un sujeto más; como una realidad más; como una cosa más que debe definirse y asumir el compromiso que esta definición implique. DUOC debía asumir un compromiso práctico con el pueblo y el mundo popular marginado, excluido, cruel y tristemente manteniendo en su pobreza y perenne agonía de la cual nadie quiere sacarle (Krebs, 1994, p.1160)

Por su parte, Fernando Castillo respaldaba el nuevo proyecto, encajaba a la perfección con la Reforma Universitaria aludiendo que integraba a los sectores que estaban quedando al margen al Sistema de Educación en Chile.

En 1971, DUOC contaba con 14 sedes repartidas por todo el país. La multiplicación de las sedes obligó a agruparlas en organizaciones regionales. Con este fin se crearon cuatro Planes: Plan Santiago, Plan Comunal (Comunas

Periféricas), Plan Sur (Rancagua a Pta. Arenas) y Plan Norte (Valparaíso a Arica). En 1972, el número de alumnos subió de 15.000 en 1971 a 33.000 en 1972. (Krebs, 1994, p.1162)

### **III.2.8. Club Deportivo Universidad Católica**

Las gestiones de las actividades deportivas de la Universidad Católica comenzaron en el año 1937 en el rectorado de Carlos Villanueva y poco a poco comenzaron a tener grandes desempeños a nivel nacional. En dicho año se creó la Federación Deportiva como objetivo de incentivar el deporte entre los estudiantes y el profesorado organizándose la más variadas ramas Atletismo, Automovilismo, Basquetbol, Beisbol, Deportes Submarinos, Equitación, Fútbol, Hockey, Motociclismo, Natación, Rugby, Ski, Tenis y Voleibol. (Krebs, 1994, p.1205)

La localización de la Sede Central de la Federación Deportiva fue en Santa Rosa de las Condes cedidos por la Municipalidad, allí también se celebraban los inicios y finalizaciones de los años académicos.

La federación se financiaba, según datos correspondiente "... al año 1967, en un 10% con entradas propias, en un 30% con un aporte de la Universidad y en un 60% con contribuciones de los socios". (Krebs, 1994, p.1205)

Como ya mencionábamos, la crisis del año 1968 afecto a todas las áreas de las extensiones de la Universidad, y en el Club Deportivo no fue la excepción.

En 1969 se realizó una asamblea de socios que aportaban financieramente a la institución, en ella concluyeron que el número de socios debería aumentar, ampliar las actividades deportivas a toda la población, cumpliendo con la "Reforma Universitaria" integrando a las clases sociales más desposeídas a realizar deportes. Para asegurar la prosperidad del Club Deportivo, se realizó un

programa de Formación Deportiva que la conformaban niños de todos los colegios a lo largo del país. (Krebs, 1994, p.1207)

Poco a poco, los integrantes de la Universidad comenzaron a dejar de participar en los deportes implantados. Con el objetivo de incentivar nuevamente el deporte, Vicerrectoría Académica presentó un proyecto de la creación del “Crédito Deportivo”, ésta incorporaría la práctica deportiva a la actividad universitaria. También tenía otro propósito, que era favorecer el ingreso a la Universidad de deportistas destacados. (Krebs, 1994, p.1207)

En 1972 en una conferencia de prensa, el club, presidido por Manuel Vélez, presentaba ante la opinión pública el proyecto de una nueva ciudad deportiva enclavada en los faldeos cordilleranos. Con los años, el complejo deportivo se concretaría en una gran obra, San Carlos de Apoquindo, de la cual la UC puede sentirse legítimamente orgullosa y que pone de manifiesto el lugar que le corresponde institucionalmente a nivel continental (El afianzamiento institucional, recuperado 14 de junio del 2011, disponible en <http://www.lacatólica.cl>)

Al ser aprobado el proyecto, convirtió a la Universidad Católica la primera en que jerarquizaba la práctica del deporte. Entre los que predominaron con más créditos fueron atletismo, básquetbol, fútbol, rugby, tenis y voleibol, realizándose las prácticas en los campos de extensión en el Estadio Santa Rosa, en las canchas deportivas de Campus Oriente, San Joaquín y en el campo deportivo Monseñor Carlos Casanueva en los terrenos de San Carlos de Apoquindo. (Krebs, 1994, p.1208)

### **III.2.9. Fin de la Rectoría de Fernando Castillo**

El país estaba consternado con distintos sucesos de paralizaciones, grandes colas para adquirir alimentos, huelgas, organizaciones gremiales y sindicales manifestando por la precaria situación económica nacional producto de la devastadora inflación.

Es así, cuando una delegación de mineros de Sewell bajaron a Santiago un 15 de abril en huelga por asuntos económicos, la FEUC ofreció ayuda alojándolos en la Casa Central de la Universidad con autorización de Rectoría. “El Consejo Superior llamó de inmediato a Rectoría para tomar asunto en el caso, respondiendo que se otorgará una reunión con el Presidente de la República Salvador Allende para que tomaran las decisiones correspondientes al caso”. (Actas del Consejo Superior, (20-04-1973), Libro 10; p.14)

Allende iba a tratar de solucionar el problema político nacional ofreciendo puestos que conformaran su gabinete a tres Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas. También ofreció un cargo de gobierno al Rector Fernando Castillo, respondiendo como Rector, prefiero mantenerme por encima de los diferentes bandos en pugna, sin comprometerse con ninguno. (Krebs, 1994, p.755)

El conflicto sociopolítico y económico del país comenzó a hondarse más en el problema, hasta llegar el golpe militar derrocando al Presidente actual de la nación el 11 de Septiembre de 1973. El Consejo Superior trató de mantenerse al margen sin dar respuesta ni emitir juicio contra lo sucedido aludiendo: en las actuales circunstancias, significaría inevitablemente abanderarse con alguna de las posiciones políticas contingente en pugna hoy en el país, comprometiéndose así su necesaria independencia y unidad como institución a la que ha sido confiada una misión cultural trascendental. (Consejo Superior de la Universidad Católica, Declaración “Sobre la situación del país”, Revista Debate N° 94, p. 14).

La Junta Militar tomó la decisión de intervenir en las distintas universidades de Chile, con el fin de derrocar toda tendencia de izquierda en el país. Una medida de esta Junta, fue nombrar los Rectores Delegados, culminando con el período del Rector Fernando Castillo.

### **III.3. RECTORADO DE JORGE SWEET**

#### **III.3.1. Intervención Militar y los nuevos actores universitarios en el Gobierno.**

El 27 de septiembre se efectuó una reunión del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas con los cuatro miembros de la Junta de Gobierno y el recién asumido Ministro de Educación Almirante Hugo Castro Jiménez, que reemplazaba a José Navarro, que había ocupado el cargo sólo por 15 días. Se les comunicó a los rectores que después de estudiar el informe entregado por el Rector de la Universidad de Chile, Eduardo Boeninger, el gobierno militar estaba en desacuerdo por lo que se había optado por la fórmula de designar a los Rectores, las Universidades serían intervenidas. (Buonno-Cuore, 1997, p. 209)

El Gobierno Militar había intervenido en las universidades chilenas con el propósito de eliminar toda corriente marxista, porque estaba claro que desde estas instituciones, las repercusiones políticas podría adquirir un poder al pasar el tiempo, ya que es allí donde se dota de información.

El vicealmirante en retiro y ex director de la Escuela Naval, Jorge Swett, quien, designado por el gobierno, se propone realizar las tareas de depuración y de reordenamiento académico. (García, 1988, p.45)

Bajo este panorama, asume en la Rectoría Jorge Swett, entró en contacto con el Gran Canciller de la Universidad para que éste lo confirmara de acuerdo con las disposiciones de los Estatutos de las Universidades Católicas y el derecho

canónico. El Gran Canciller lo acogió y confirmó canónicamente. (Krebs, 1994, p.758)

El Gobierno en este momento, está interviniendo directamente en una Institución religiosa, hecho que marca la tendencia de mantener el carácter católico y sus vinculaciones con la Santa Sede, lo cual se manifiesta en un Decreto de Ley:

El Gran Canciller de la Universidad, Cardenal Arzobispo de Santiago, monseñor Raúl Silva Henríquez, consciente del carácter especial de las circunstancias, toma la iniciativa y ratificar el nombramiento del rector, dado que los antecedentes lo muestran como católico observante. (García, 1988, p. 45)

A raíz de los acontecimientos a nivel nacional, los marxistas eran una real amenaza, por lo tanto, comenzó una persecución tanto en la sociedad y no fue la excepción que pasara lo mismo dentro de la Universidad Católica como bien lo nombra la “Doctrina de la Seguridad Nacional

La depuración y despolitización están sujetas a ordenanzas superiores, tal como aparecen en los Decretos Leyes del Gobierno atinentes a la educación universitaria. De esta legislación, fundada en la “Doctrina de la Seguridad Nacional”, se derivan normas reguladoras de las tareas académicas y dentro de su marco una serie de medidas se ponen en juego,

... conforme a estos cánones, las personas consideradas más peligrosas son eliminadas de la Universidad o se les solicita la renuncia o traslado a alguna unidad sin connotación ideológica... Los de más de confianza se mantienen en sus puestos o son promovidos a mejores posiciones dentro de la estructura de autoridad. (García, 1988, p.47)

En este transcurso, Pinochet va a necesitar personas que trabajen para su Gobierno debido a los acontecimientos que van transcurriendo a nivel nacional ante la falta de libertades públicas.

Después del discurso que el General Pinochet dirige a la juventud desde el cerro Chacarillas (Santiago), en julio de 1977, se produce variaciones significativas en la política de su gobierno. Personajes civiles acceden a los ministerios y altos cargos fiscales. La conducción de la política económica queda en manos de profesionales formados, principalmente, en la Universidad Católica de Chile y, luego en la Universidad de Chicago. (García, 1988, p.49)

En aquel momento, el movimiento gremialista acuñado con la derecha nacional, va a tomar una postura positiva frente al rector, “no obstante, pronto se hablará con machacona insistencia del espíritu de empresa, del mercado libre, de la necesidad de una nueva mentalidad económica en el país. La Universidad Católica terminará por aparecer como instrumento maestro para la formación de dicha mentalidad “(...) Contará para ello con el generoso respaldo de la banca, de los grandes consorcios y del gobierno”. (García, 1988, p.49)

Bajo este panorama, la Universidad Católica se prepara nuevamente para crear una revolución cultural y como un instrumento nuevo para la política chilena.

El gremialismo de la primera y de la segunda generación, estos últimos en la FEUC y los primeros en la rectoría, no ocultan sus planteamientos. Su agresividad y ambición de mando los inclina a ocupar las posiciones directivas de todo nivel al interior del plantel. (García, 1988, p.50)

Como mencionaremos posteriormente, se optaron distintas medidas para restringir actividades dentro de la Universidad, comenzando así un movimiento contra la Reforma Universitaria comenzada en el año 1968. La división entre los

Institutos y Escuelas, da a firmes circunstancias que la mayor parte de las universidades del país, incluida la Católica de Valparaíso, vuelve al sistema anterior a la reforma. Al contrario de la Universidad Católica que se ha suscrito con el BID, le impide, inclinarse a esta tendencia general, y deseable para los adversarios a la Reforma. Frente a esto, se implementan cursos de seguridad nacional y se reorientan de acuerdo a los principios de esta doctrina, muchos de los programas de estudios de diversas unidades, "... es entonces cuando se consolida la organización que identifique a cada persona con una función que no admite alejamiento de una pauta establecida". (García, 1988, p.51)

### **III.3.2. Nuevos decretos dentro de la Universidad.**

Las primeras medidas que va a tomar el nuevo Rector, será acorde a las mismas medidas que se regirá el Gobierno Militar, el más importante dentro de la Universidad, es la censura dando origen a la culminación de la Reforma implementada por el Rectorado anterior de Fernando Castillo. Algunas de las medidas fueron:

Por decreto N° 107/73, del 26 de octubre de 1973, de declaró el receso del Consejo Superior, Todas las atribuciones y las leyes, el Estatuto, Reglamento Orgánico de la Dirección Superior y demás cuerpos normativos de la Universidad señalan como propias de Honorable Consejo Superior, corresponderán, durante el receso de éste, al Rector Delegado de la Universidad Católica de Chile. (Krebs, 1994, p.758)

Pero el Rector tendría que figurar con aún más poder y contar con más personas que lo asesoren, por lo que se crearon nuevos decretos dentro de la Universidad Católica.

Decreto N° 171/73 que creaba un consejo asesor del Rector, compuesto por las siguientes autoridades: Prorector, Vicerrector Académico, Vicerrector de Comunicaciones, Vicerrector de Asuntos Económicos y Administrativos, Secretario General, Director de Estudios y Planificaciones, Director de Asuntos Jurídicos, Secretario del Consejo, Decano de las Facultades o áreas, Presidente de FEUC, representante de los administrativos y miembros de la comunidad universitaria designado por el Rector. (Krebs, 1994, p.759)

Ya estaban próximas las elecciones representantes de asambleas, consejos departamentales, jefes de departamento y los demás cargos que se establecían por medio de participación democrática, pero por medio de un nuevo decreto N°180/73, mencionaba “evitar pugnas”, no se realizaron las elecciones para lograr así una rápida reorganización dentro de la Universidad, pasando por alto lo que mencionaba la Reforma.

También se vio perjudicado el uso del espacio físico de la universidad, estableciendo nuevos decretos para la utilización de estos. Por Decreto N°58/69 del 25 de junio de 1969, en la universidad estaba permitido las reuniones sociales, publicaciones de carteles o murales, libre propagación de periódicos, propaganda o citas, Pero en 1975, Jorge Swett derogó este decreto de 1969, reemplazándolo por este nuevo decreto N° 134/75 el 21 de junio aludiendo facultad privativa del Rector autorizar cualquier reunión de carácter académico o administrativo. (Krebs, 1994, p.759)

Para complementar esa nueva medida del Rector, que eran plenamente de clausuras, decretó:

N° 146/75, el 28 de julio de 1975, dispuso de los nuevos espacios físicos en la Universidad debía ser autorizado por el Secretario General. Cuando fuera al interior de la unidad académica, el Director debía decidir. Al tratarse de

actividades organizadas por la Vicerrectoría de comunicaciones no se requería la autorización mencionada (R. Krebs, 1994, p.759)

Todo el panorama favorecía al nuevo Rector, gozaba de un gran poder central, tenía claro lo que estaba ocurriendo en los patios de la Universidad y dominaba lo que podría pasar a futuro. Jorge Swett gozó también de un gran apoyo estudiantil y del profesorado, los Frentes derechistas demostraron su apoyo incondicional, principalmente la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica Gremialistas.

### **III.3.3. Reestructuración política y situación económica durante el rectorado.**

Ya internalizado el nuevo rector, inmediatamente estudia los estatutos de la Universidad y se empeñó por extirpar lo que quedaba de marxismo dentro de la institución. Para cumplir con esta misión, cerró el Centro de estudios de la Realidad Nacional (CEREN) y el Centro de Estudios Agrarios (CEA), caducando los contratos de más de cincuenta docentes de esas y otras unidades académicas. Consideraba que sólo hacían proselitismo político, bajo el signo del marxismo-leninismo, lo que constituía una traición para la Universidad y el país. Además clausuró el Programa de Estudios y Capacitación Laboral (PRESCLA), estimado que sus actividades no eran de nivel ni índole académica y duplicaban las del DUOC. (Krebs, 1994, p.761).

Los primeros años de su rectorado, se considera como todo un éxito, esto porque se alcanzó un alto nivel de planificaciones de las actividades universitarias como medio de diseñar un modelo de política universitaria. La Dirección de Estudios y Planificaciones desarrolló un sistema de planificación con los organismos centrales de la Universidad, que contaban con Secretaría General y Vicerrectorías, que dio como resultado lo siguiente:

- Crecimiento moderado del pregrado, para lograr la expansión del postgrado y el postítulo.
- En investigación, reforzar las áreas que tenían un nivel importante, que contribuían al perfeccionamiento de la docencia y eran de mayor urgencia nacional, y aquellas destinadas a tener un papel regulador en el desenvolvimiento futuro de la ciencia.
- En comunicaciones, intensificar la función de los académicos para que trascendiera los límites de la Universidad. Los organismos centrales debían facilitar la labor de extensión de las unidades académicas.
- Aprobado el plan, cada unidad debía adoptar su propio plan, dentro del marco de referencia elaborado por la Dirección. (Krebs, 1994, p.763)

Las unidades académicas, que al juicio del Rector consideraba que no estaban funcionando bien, simplemente fueron modificadas, como lo fueron la Escuela de Trabajo Social, Arquitectura y la Escuela de Educación, que coincidentemente tenían tendencias izquierdistas dentro de la Universidad. Bajo este mismo panorama, se creó el 2 de junio de 1975, una Comisión de Títulos y Grados que dependía directamente de la Secretaría General para lograr una cierta regularización y coordinación entre los departamentos. (Cuenta de rectoría, 1975-1976, p. 5)

Dentro de esta Comisión de Títulos y Grados donde se aplicaba la norma, se implementaban técnicas pedagógicas, se inyectaban fondos para mejorar las infraestructuras y el equipamiento de las unidades académicas, con el fin de brindar buenos servicios. Este proyecto de inversión para el mejoramiento de la Universidad, culmina con la creación de la biblioteca de San Joaquín. (Krebs, 1994, 764)

También se estimuló el perfeccionamiento docente, incentivándolo a tomar cursos de postgrado tanto en Chile como en el extranjero, pero en contraposición, limitó el crecimiento institucional a provincias respecto a los pregrados, estimulando los estudios postgrado tanto para los estudiantes y el profesorado.

El panorama para los estudiantes también se vio beneficiado, se crearon becas alimenticias, de matrículas y préstamos de estudios directamente de la Universidad, que hasta el día de hoy se mantiene. Una de estas becas son directamente deportivas, lo cual, lo mencionaremos más adelante. (Krebs, 1994, p.764)

Las actividades deportivas también tuvieron un mejoramiento durante el período Rector Jorge Swett, que manifiesta el interés de la participación de los mismos estudiantes y en algunos casos del profesorado en distintas ramas, y para ello, dota de un incremento de la infraestructura deportiva. (Krebs, 1994, p.765)

La Dirección determinó que la extensión universitaria debía autofinanciarse, así Canal 13 consolidó su situación y desarrolló, "... Además, en el contexto de una política nacional de educación impulsada por el gobierno, nació TELEDUC como un medio de educación a distancia que logró gran acogida entre la teleaudiencia". (Krebs, 1994, p.765)

Una serie de mejoramientos vivió la Universidad durante el Rectorado de Jorge Swett, pero esto contó con un gran factor financiero, que se tradujo como un gran desafío. La Universidad Católica contaba con una deuda por el no pago de la previsión de funcionarios y administrativos provenientes del antiguo Rectorado, pero la Universidad en el año 1974 regulariza esta situación.

La Universidad disponía de pocos recursos y debía hacer frente al pago de estas deudas. En esos momentos el déficit presupuestario llegaba a ser de un 35%. El

rector tomó contacto con las autoridades del Ministerio de Hacienda y la Junta de Gobierno, consiguiendo por esta vía disminuir el déficit a un 10. (Krebs, 1994, p.764).

También una modalidad para enfrentar la crisis, fue el despido de los docentes de la Universidad, siendo los privilegiados aquellos que se desenvolvían en el área de la investigación. El profesorado que tenía media jornada o no optaba por la especialización que mencionamos más arriba, fueron expulsados de la Universidad.

Se creó en consecuencia a este déficit, la Dirección de Personal y un Departamento de Auditoría Interna, quitándole responsabilidad a la Vicerrectoría de Asuntos Económicos. La función de descentralizar las funciones administrativas era para el funcionamiento más expedito de las unidades académicas, quedando restringida a orientar y controlar las ejecuciones de las políticas. (Krebs, 1994, p.766)

La Universidad da a conocer en 1975 el déficit que tiene la Institución: “El presupuesto de ingresos de la Universidad para el año en curso acusa un déficit de aproximadamente un 20% en relación a los egresos que debe enfrentar para mantener la continuidad de sus actuales actividades”. (Krebs, 1994, p.764)

Para paliar la crisis, Jorge Swett toma las siguientes medidas:

- Reducción del aporte a las actividades no estrictamente universitarias.
- Cierre de algunas carreras que se encontraban en estado inicial. Se trata de Odontología y Medicina Veterinaria (Talca), carreras creadas en 1973 y comienzos de 1974 por esta rectoría... En ambos casos se han resultado problemas de los alumnos, a quienes se les ha ofrecido traspaso a otras

carreras como Medicina, Agronomía y otras, y se ha obtenido acceso en otras universidades según sea su interés.

- Cierre de admisión en diversas escuelas e institutos.
- Disminución del aporte a la Sedes.
- Restricción del Fondo de Investigaciones y de los gastos de administración de las unidades académicas y administrativas
- Autofinanciamiento de las empresas de la Universidad
- Cambio en el sistema financiero de las actividades de extensión. Así, por ejemplo, se mantendrán solo aquellos profesionales que desempeñen actividades de docencia y de investigación, contratando en una orquesta o como actor en una obra de teatro en las temporadas correspondientes
- Reducción de personal. (Krebs, 1994, p.779)

El endeudamiento de la Universidad a corto plazo era de “U\$ 1.000.000 (Cuenta Universitaria, 1973-1975; pp. 36), pero con todas estas medidas, había permitido que la Pontificia Universidad Católica se estabilizara en el ámbito económico ya hacia el año de 1978.

Jorge Swett siguió en su esfuerzo en cambiar y reorganizar la Universidad, aludiendo que “la Universidad no es para todos, sino para los capaces”.

En 1980 el Rector elaboró una serie de criterios y políticas para la Universidad Católica, cuyo fin era establecer pautas entorno a la Constitución Política dictada durante el Régimen Militar, en el mismo año por medio del Decreto N°125/77 Declaración de Principios de la Pontificia Universidad Católica de Chile. (Krebs, 1994, p.771)

Nuevamente tendría una lógica constructivista, ya que se incorpora a la participación de la comunidad universitaria y aludía que, en caso de divergencias que

pongan en peligro la integridad y que vayan contra las políticas de la comunidad universitaria, deberían buscar soluciones conforme a la razón y la claridad que constituyen la esencia y el estilo de la Universidad como institución científica y católica.

La Declaración de Principios constituyó el comienzo de un proceso en el curso del cual se definieron y reglamentaron las políticas referentes a la docencia, investigación y extensión y a las estructuras académicas y administrativas y que culminó en la promulgación de los nuevos Estatutos Generales de la Universidad. (Krebs, 1994, p.773)

En función de lo mencionado anteriormente, se elimina el Consejo de Asesor del Rector y se reemplazó por el Consejo Universitario, con el fin de promulgar la participación universitaria dentro de las determinaciones, esto evolucionó hasta llegar a la transformación del Consejo de Superiores en el año 1982, que engloba una mayor participación comunitaria.

Por otra parte, los gremialistas de la FEUC, se mantuvieron pasivos y conformes al Rectorado, pero vuelve a tomar importancia en la década de los 80 la idea de la democracia. Una parte de la masa estudiantil comienza a cuestionar la procedencia del Rector, esto se suma a los nuevos movimientos sociales que repudian la Dictadura Militar.

Esto no pasa desapercibido en la Universidad y comenzaron las críticas. En primera instancia, se manifestaron contra las alzas de las matrículas, se criticó directamente la legalidad del Rector, mencionando que era un mero Rector-Delegado y le reprochaban las medidas tomadas hace algunos años atrás por haber expulsado gran parte del Profesorado.

Así comienza una nueva movilización opositora tanto a nivel universitario contra el Rector, y en el panorama extrauniversitario contra el Régimen Militar. Uno de los

personajes más fundamentales, fue el Cardenal Raúl Silva Henríquez, que daremos a conocer más detalles en el siguiente punto.

#### **III.3.4. Extensión de la Pontificia Universidad Católica durante su Rectorado.**

La expansión es sinónimo de poder y de hacer las cosas bien, así lo demuestra la Universidad Católica, tanto en el Rectorado de Fernando Castillo y Jorge Swett quisieron demostrar que las cosas se estaban realizando de una forma correcta, dando paso a la expansión universitaria, ya sea en el área de las Facultades, Comunicacionales y Deportivas.

En 1976 la Vicerrectoría de Comunicaciones agrupó las actividades de extensión en siete áreas: Comunicaciones Directa, con cursos de extensión, seminarios, jornadas; talleres, de teatro y artes; Audiovisual, con TELEDUC; espectáculos, con cine, teatro, música y coro; escuela de Temporada; Temporada Artística de Verano; Actos oficiales y homenajes. (Krebs, 1994, p.1153)

Son variadas las actividades de extensión que se realizan durante el período de Rectoría de Jorge Swett, y una de ellas es la Feria de Artesanía Tradicional realizada por primera vez en el año 1974 en el parque Bustamante que perduró hasta el año 2008 en dicho lugar, a partir del año mencionado, se trasladó al Parque Bicentenario de la comuna de Providencia, en ella participaban artesanos de todo el territorio nacional y otros países americanos. También otro hecho relevante en el área de las comunicaciones, fue la creación de la Revista Universitaria en el año 1978 mencionando el Rector se ha constituido en un lugar abierto a las inquietudes de la comunidad universitaria. (Krebs, 1994, p.1151)

Mencionábamos en los puntos anteriores en el rectorado de Jorge Swett, intento una reestructuración de los estamentos administrativos de la Universidad Católica, y una de estas medidas, recae precisamente en la Extensión de Comunicaciones.

La Dirección Superior tomó la importante decisión de suprimir la Vicerrectoría de Comunicaciones y de entregar la responsabilidad de la extensión a las Facultades. La Administración central, a través de Prorectoría, sólo intervenía cuando la naturaleza o la magnitud de la actividad lo aconsejaban. (Krebs, 1994, p.1153)

Durante el Rectorado de Fernando Castillo, la comunicación estaba orientada específicamente a contribuir a los cambios sociales, más bien a los oprimidos y marginados. En cambio, en el Rectorado de Jorge Swett, tuvo un cambio de dirección en el ámbito de la intencionalidad, fue rigurosa en contribuir a la educación de carácter científico, tecnológico y profesional.

### **III.3.5. Departamento Universitario de Obreros Campesinos (DUOC)**

Durante el cambio de rectorado y la nueva visión que tenía Jorge Swett sobre la Universidad, decide continuar con el proyecto izquierdista presentado por el Consejo Superior, transformándose en el último acuerdo que decidiría antes de su desintegración asignado por la nueva Rectoría.

Durante el pasar de los años, DUOC comenzó a ser respaldado por personalidades jurídicas y también por el Ministerio de Educación en el año 1976. Poco a poco adquiría más número de matriculados, por lo que conllevó a crear la Casa Matriz con sede en Santiago, ubicada en la Intersección de la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins con Avenida España.

### **III.3.6. Corporación de Televisión, Canal 13**

La correlación de fuerzas de la universidad permitiría a la DC y gremiales dominar completamente el 13 canal y hacer de 61 un instrumento de oposición equivalente a “300 mercurios” (Garreton, 1985, p.138)

Canal 13 es el único Canal de TV que controla la oposición al Gobierno de Allende; esto lo sitúa permanentemente en el centro de la lucha política. El Canal trasciende entonces completamente los marcos de la Universidad para transformarse en un factor social de primera importancia “...En suma, el Canal estaba estructuralmente determinado a ser el canal de la oposición, y el director Hasbún le otorgó un carácter más radical a esa oposición”. (Garreton, 1985)

Al asumir el nuevo Rector Jorge Swett, reestructura la Universidad como ya lo mencionamos, y nombra como nuevo Director-Ejecutivo a Eleodoro Rodríguez.

Eleodoro Rodríguez tenía un concepto muy claro de la importancia y de la función de la televisión en la sociedad contemporánea. Poseía conciencia de las responsabilidades especiales que tenía en un canal que pertenecía a una universidad católica. A la vez conocía bien las limitaciones que se derivaban del hecho de que el Canal debía financiarse con sus propias actividades. (Krebs, 1994, p.1189)

El nuevo Director, tenía exactamente los mismos principios que los demás personajes que pasaron por su cargo, tener por delante los valores culturales-educativos y aludía que como institución, no podría mostrar una tendencia política, debían ser lo más neutral posible.

En su período de Director, enfrentó una dura crisis, el balance económico en los años anteriores no era muy positivo. Según la medida que se tomó en el Consejo Superior en el período de Rectoría de Fernando Castillo, las extensiones tenían que

autosustentarse económicamente, medida que ayudaría para apalear la crisis. Durante el año 1974, Eleodoro Rodríguez logró producir utilidades que le permitieron pagar partes de las deudas, pero por los acontecimientos que vivió el país, hacían que las condiciones fueran totalmente adversas.

Frente a esta adversidad, Eleodoro Rodríguez tomo drásticas medidas, una de ellas fue la reducción de personal, pero a la vez, tomo una decisión vital, incurrir en nuevas deudas para mejorar las transmisiones de Canal 13. Frente a éste panorama, se decía que la Corporación Televisiva de Canal 13 estaba en banca rota, pero a partir del segundo semestre del año 1976, las ventas de auspiciadores del Canal comenzaron a dar frutos, y a fines del año ya mencionado, se pudo financiar todos los gastos de la inversión. (Krebs, 1994, p.1191)

A fines de año 1976, se consiguió el pleno autofinanciamiento. En el año 1977 se pudo pagar las deudas que había ascendido a la suma de 1.500.000 dólares, se logró hacer inversiones para renovar y aumentar los equipos y se pudieron financiar los costosos programas vivos que se tuvieron que introducir para hacer frente a la competencia que se había tornado cada vez más agresiva. (Krebs, 1994, p.1192)

Los años siguientes hasta 1982, se mantuvieron en alzas, donde mejoraron las condiciones salariales y hacer cuantiosas inversiones que permitieron poner al Canal 13 sobre los más altos estándares de la Televisión Chilena.

En el año 1982 comienza la recesión de la economía mundial, bajo tal panorama, tenía que enfrentar la crisis que se aproximaba, así que redujo las horas de transmisión y dio órdenes de no dar al aire programas que no estuvieran totalmente financiados. Posteriormente la venta de publicidad dentro de la Corporación comenzó a bajar, por consecuencia, se redujo el personal a igual que en el año 1974 y se

realizaron reajustes salariales tantos como a trabajadores técnicos, profesionales y obreros.

Los años siguientes fueron de crecimiento y de expansión. La corporación pudo aumentar las ventas gracias al hecho de que mantuvo una alta sintonía, de que extendió sus transmisiones sobre casi todo el territorio nacional y pudo vender una parte considerable de su producción a otros países de Latinoamérica y a Estados Unidos. (Krebs, 1994, p. 1193)

### **III.3.7. Club Deportivo de la Universidad Católica.**

En consecuencia del fuerte crecimiento el Club Deportivo, se consideró conveniente otorgarle plena independencia. Con este fin se transformó en una Fundación de Derecho Privado. El 7 de septiembre de 1982 se publicó en el Diario Oficial el Decreto que concedió Personalidad Jurídica al Club Deportivo de la Universidad Católica (CDUC) "... El directorio de la Fundación quedó integrado con personas que eran designadas por el Consejo Superior de la Universidad Católica". (Krebs, 1994, p.1194)

En el Rectorado de Jorge Swett la crisis aún estaba latente, y bajo las circunstancias del Complejo deportivo, el Rector decide incorporar en el arancel de las matrículas universitaria un bono, cuyo fin era financiar las actividades deportivas. Es por ello que en la recta final del rectorado como mencionábamos anteriormente, se manifiestan los estudiantes sobre los incrementos tanto de matrículas como mensualidades.

Pero es a partir de 1980 cuando empieza a desarrollarse un ambicioso proyecto, la construcción del Estadio de San Carlos...Hoy en día una realidad, las instalaciones del complejo deportivo lo tienen encumbrado en un sitial

preferencial y único en cuanto a infraestructura en Chile. (“Nace la fundación”, recuperado el 17 de junio del 2011, disponible en <http://www.lacatólica.cl>)

Así nació, el 27 de enero de 1982, la Fundación Club Deportivo Universidad Católica encabezada por Alfonso Swett. Comenzaba un período de profesionalización del club, la que se vio extendida en el año 1983 con los programas del área Escolar (con más de 60 colegios participando) y las Escuelas de Deportes. (“Nace la fundación”, recuperado el 17 de junio del 2011, disponible en <http://www.lacatólica.cl>)

### **III.3.8. Relaciones entre estudiantes y Jorge Sweet.**

Tras la irrupción de los Militares en 1973, estos ordenan el absoluto receso de toda organización estudiantil en las universidades de nuestro país, quedando con esta situación, paralizado el desarrollo de la Reforma Universitaria.

A pesar que la nueva autoridad impuesta, el Contralmirante Jorge Swett debía hacer caso del Mandato Militar, este siguió aceptando la participación, y reconociéndoles como representantes del estudiantado, no sin antes adoptar ciertas medidas. Los Gremialistas por su parte, que estaban en completo favor de la Junta Militar, consideraban que la salida del Presidente Allende representaba el fracaso del marxismo, por lo que la participación de su movimiento era vital para colaborar en la reconstrucción de Chile. Ahora bien, ¿cómo sería desde entonces la participación estudiantil al interior de la Universidad Católica?

Dentro de las primeras medidas incorporadas por Rectoría, estas tuvieron inmediata repercusión tanto en el gobierno universitario como en la participación del mismo.

Por decreto N° 107/73, del 26 de octubre de 1973, se declaró en receso el Consejo Superior. Todas las atribuciones y deberes que las leyes, el Estatuto, Reglamento Orgánico de la Dirección Superior y demás cuerpos nominativos de la Universidad señalan como propias del Honorable Consejo Superior, corresponderán, durante el receso de éste, al Rector- Delegado de la Universidad Católica de Chile. Al mismo tiempo, se dictaba el decreto N° 171/73 que creaba un Consejo Asesor del Rector, compuesto por las siguientes autoridades: Prorector, Vicerrector Académico, Vicerrector de Comunicaciones, Vicerrector de Asuntos Económicos y Administrativos, Secretario General, Director de Estudios y Planificación, Director de Asuntos Jurídicos, Secretario del Consejo, Decanos de las Facultades o áreas, Presidente de FEUC, representante de los administrativos y miembros de la comunidad universitaria designados por el Rector .(Krebs, 1994, pp.758-759)

De acuerdo a lo anterior, claramente existiría participación de los estudiantes, pero con grandes limitaciones. Ciertamente, no sería la misma organización ni participación de los tiempos reformistas, pero al menos contaban con este ejercicio. De todos modos, esta situación no fue problema para los Gremialistas, puesto que al contrario del resto del estudiantado, estos estaban muy cómodos en este escenario y, por otro lado, quienes ahora representaban a la oposición, no tenían espacio físico ni medios de manifestación (Krebs, 1994).

Otra de las grandes tareas, se centró hacia 1975, en la total extirpación del marxismo, considerando que el espacio universitario es ambiente propicio para ello, y a pesar que en otras universidades la realidad era mucho más dramática, para el caso de la Universidad Católica, el peligro marxista se había enfrentado con decisión. (Krebs, 1994)

Ya hacia 1976, la gravedad de las dificultades económicas, la hace tomar a la Institución Educativa diversas medidas de limitación económica- a pesar de saber que afectará al desarrollo de sus actividades normales-para no dañar a las actividades

estrictamente académicas y de investigación. Dentro de dichas actividades afectadas se encuentran:

Cierre de carreras en estado inicial, tales como Odontología y Medicina Veterinaria en Talca, cierres de admisión en escuelas e institutos, reducción del personal, entre otros. Es por esto entonces, que es necesario destacar que en este sentido, Swett tuvo buenas relaciones, no sólo por la disposición ante la resolución de conflictos, sino que por sobre todo, la mayoría de sus esfuerzos se enfocaron en el reordenamiento de la Universidad Católica bajo los criterios de jerarquía, excelencia y rendimiento (Krebs, 1994, p. 769)

En lo que respecta al segundo período del mandato de Swett, este estableció estrictas normas para la selección e ingreso de los futuros estudiantes, situación que se refleja claramente con el establecimiento del Reglamento Académico, donde se visualiza el reordenamiento interno llevado a cabo por Jorge Swett. Otro de los elementos que nos permite identificar que a pesar que las relaciones entre la Rectoría de Swett y los estudiantes en general fueron buenas, el hecho puntual anteriormente descrito, -es decir, del establecimiento de estrictas normas para seleccionar a los estudiantes-, en que la Universidad no debía ser para todos, sino para todos los capaces. (Krebs, 1994, p. 770) Lo anterior, logra evidenciar claramente que los planteamientos de Jorge Swett, modifican absolutamente lo planteado y logrado anteriormente por los reformistas, es decir, la “Universidad para todos”.

1979 se convierte en un año complejo, pues comenzaron a resurgir conflictos, pues

Las acciones de protesta que se dirigieron tanto contra el Movimiento Gremialista y la Dirección Superior como contra la política universitaria en general y contra el régimen militar. La agitación estudiantil fue promovida por

distintas fuerzas, desde la Democracia Cristiana y la Unión Juvenil Socialista hasta las Juventudes Comunistas, la Juventud Rebelde Miguel Henríquez y los Socialistas Satánicos. Los ataques se dirigieron contra el Movimiento Gremialista, al cual se acusó de ser instrumento y soporte de la dictadura militar, y contra el Rector Swett, a quien se le negó legitimidad y se calificó de Rector Delegado, idéntico a los Rectores de las demás Universidades nombrados por el dictador Pinochet. (Krebs, 1994, p. 844)

A pesar de los conflictos mencionados anteriormente, uno de los más importantes, tuvo lugar al interior de la Facultad de Teología, principalmente a raíz de las sanciones aplicadas por el Rector Swett a los estudiantes, quienes manifestaron su descontento y desaprobación en el Campus Oriente ante la represión del Gobierno de Augusto Pinochet en una manifestación realizada en la conmemoración del día del trabajo. (Krebs, 1994, p. 869)

Tras estos problemas:

Al leer su Cuenta Anual 1978-1979, el 22 de junio de 1979, el Rector hizo referencia expresa al tema y al conflicto suscitado en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Chile: Los recientes acontecimientos que han tenido lugar en nuestra Facultad de Teología y que significaron una sanción a una parte de sus alumnos, motivaron expresión de preocupación en el sentido de que se estaría produciendo un debilitamiento en la catolicidad de nuestra Universidad". (Krebs, 1994, p.871)

Un año más tarde, hacia 1980, una de las mayores preocupaciones de Swett, fue la política de autofinanciamiento que impuso el Gobierno, donde las nuevas disposiciones quedarían definitivamente bajo la regulación del mercado. Posteriormente, los diversos cuestionamientos aumentaron, puesto que hacia 1981 la

reducción de los aportes financieros fiscales, obligó a la Universidad a definir su política de matrícula, materializándose estas manifestaciones, en:

Las paredes de los recintos universitarios y, en particular de los baños, se cubrieron de inscripciones y leyendas que llamaban a la protesta. Las manifestaciones se concentraron en el Campus Oriente, donde la mayoría de los Centros de Alumnos eran de oposición. Los estudiantes solían reunirse en el patio central, algún dirigente pronunciaba un discurso, se entonaban cantos y luego los estudiantes recorrían los pasillos coreando alguna consigna como “libertad de pensamiento, esto no es un regimiento”. Finalmente, salían a la calle donde colocaban barreras o encendían fuego para bloquear el tránsito. Intervenían las fuerzas especiales de Carabineros, los estudiantes lanzaban piedras e insultos, los carabineros respondían lanzando bombas lacrimógenas. (Krebs, 1994, p. 846)

Ahora bien. Si volvemos al tema de la relación entre el Rectorado de Swett y la totalidad del universo estudiantil, se observa que en el transcurso de los primeros años del Rectorado de Jorge Swett, los estudiantes no tuvieron gran ejercicio de acciones políticas. Sin embargo, entre 1982 y 1984, la Coordinadora de Centros de Alumnos democráticos, destinó esfuerzos por nombrar una directiva FEUC en la que se volviese a la tradición histórica universitaria y lograrse ser esta también, una presión para que la FEUC reaccionase ante las demandas de los estudiantes opositores. De acuerdo a lo señalado, dicha Coordinadora de Centros de Alumnos, organizó un plebiscito a inicios de noviembre de 1983, cuyos resultados no fueron reconocidos por la directiva de FEUC, por considerarlo ilegítimo. Años más tarde, hacia 1985, los cambios en la nueva directiva se manifestaron significativamente, al plantear esta su interés por participar con otros movimientos de estudiantes para así extender su campo de acción y poder combatir ante la Dictadura Militar y la

estructura universitaria, integrándose de esta manera a la Confederación de Estudiantes de Chile, CONFECH.( Krebs, 1994)

### **III.4. FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS**

#### **III.4.1. Exclusividad de la Facultad**

Hacia 1952, la entonces llamada Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Católica, no poseía más que una buena Escuela de contadores, cursos de Matemáticas, Contabilidad de Costos y Derecho en sus respectivas áreas, tanto Civil, Comercial, Tributario y del Trabajo. Junto con ello, su currículo académico era bastante deficiente respecto a las Ciencias Económicas y Administrativas. En este sentido, su real competencia era la Universidad de Chile, institución que en ese entonces contaba con un óptimo currículo a diferencia de lo que ocurría al interior de la Universidad Católica “Teníamos ramos absurdos en aquel tercer piso de la Casa Central, donde casi nos moríamos de frío en el invierno. Por ejemplo Merciológia, donde por algún extraño motivo el papel tornasol para medir el PH tenía mucha importancia...” (Fontaine, 2009, p. 23).

Tras este, y otros conflictos, en 1954 el Decano de la Facultad de la Universidad Católica renuncia tras la petición de sus estudiantes para que se trasladara a la Universidad de Chile, petición que por cierto, fue aceptada.

Ante dicha situación, Julio Chaná Cariola, asume como Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Católica en 1955, quien en conjunto con los estudiantes, comenzó a desarrollar reformas tanto en lo curricular como en lo académico, situación reflejada el 1 de julio del mismo año en curso, cuando un equipo de cuatro profesores integrados por Earl Hamilton, Arnold C. Harberger, Theodore Schultz y Simon Rottenberg provenientes de la Universidad de Chicago, proponen un convenio entre las Facultades mencionadas cuyo auspicio

proveniría de la USAID, es decir, de la Agencia de ayuda Internacional de Estados Unidos. Dicho organismo, mediante el punto cuarto del programa -que desde 1949 había anunciado el presidente norteamericano Truman como parte de su política exterior-, buscaba cooperar técnicamente con la región latinoamericana, desarrollando de ese modo, la preparación científica y técnica de los países subdesarrollados, por lo que según un artículo de la Revista Opciones.

Las universidades norteamericanas también tenían un papel que jugar en el fortalecimiento del mundo libre. En consecuencia, se produjo en la década del 50' un estrechamiento de las relaciones académicas entre las universidades chilenas y las universidades norteamericanas". (Correa, 1985, p. 112)

En el contexto de la Primera Asamblea General de la Unión de Universidades Latinoamericanas -que se desarrollaría hacia 1953-, paralelamente a dicha asamblea, se realizaría una Conferencia de Facultades de Ciencias Económicas Latinoamericanas, donde las diversas facultades de nuestro país, presentarían sus propuestas. En este sentido, la Universidad de Chile, propuso la creación de escuelas pilotos, desde donde obtendrían los doctores y profesores de toda la región latinoamericana, su título universitario. Esto, no agradó a la Universidad Católica, quien al ver en la propuesta de la Universidad de Chile un peligro para su propia Facultad

El rector de la Universidad Católica se entrevistó con el Secretario General de la Unión de Universidades Latinoamericanas para hacerle ver las reservas que a la Universidad Católica le merecen muchas de las iniciativas de esta Organización y muy especialmente la Escuela Piloto de Economía, que sin duda viene a perjudicar nuestra autonomía, a la que no podemos renunciar en forma alguna y muy principalmente en las Ciencias Económicas y Sociales. (Correa, 1985, p. 114).

De esta forma entonces, y tras la exitosa persuasión de la delegación de la Universidad Católica, “las otras universidades, incluyendo a los delegados de las otras escuelas de la Universidad de Chile, también temían perder autonomía” (Correa, 1985, p. 115)

Con ello, se rechazaba la idea de que dicha institución, es decir, la Universidad de Chile, pudiera acceder al proyecto piloto de modernización universitaria, principalmente, por no querer estar ligada a una única universidad norteamericana. Respecto a esto último, es interesante contrastar la visión de Correa con la de Rosende, puesto que este plantea, que anteriormente el programa fue ofrecido a la Universidad de Chile y fue Luis Escobar Cerda –entonces Decano de la Facultad de Ciencias Económicas- quien lo rechazó por considerar el enfoque de la enseñanza norteamericana de tipo “liberal manchesteriano por la influencia de Friedrich Von Hayek y Milton Friedman...”. (Rosende, 2007, p. 38).

El convenio “cuyo objetivo era crear en Chile una Facultad de Ciencias Económicas de excelencia académica y un Centro de Investigaciones Económicas...” (Rosende, 2007, p. 36), sería felizmente desarrollado entre la Universidad Católica y la Universidad de Chicago, estableciéndose por un período mínimo de 5 años. Sin embargo, este tuvo una prórroga por otros 3 años, permitiendo con ello que una numerosa generación de estudiantes chilenos, entre los años 1956 y 1964 tuviera acceso a dicho programa de asistencia técnica. El acuerdo incluiría además, a dos profesores de la Universidad de Chicago en calidad de residentes a tiempo completo, dos profesores visitantes en períodos de tres a seis meses y la compra de libros y materiales para la biblioteca de la Universidad Católica.

Una vez establecido el convenio entre la Universidad Católica y la Universidad de Chicago (Fontaine, 2009), los primeros estudiantes en viajar durante el año 1956, fueron Sergio de Castro, Pedro Jeftanovic, Ernesto Fontaine, Alvaro Bardón, Pablo Baraona, Rolf Luders, entre otros. Respecto a los becados, cabe destacar en este sentido, que una de las principales características de este programa, vale decir, del

convenio entre ambas instituciones, no fue de carácter exclusivo para la Universidad Católica, puesto que hubo estudiantes egresados de la Universidad de Chile, tales como Carlos Massad, Luis Arturo Fuenzalida y Carlos Clavel, que tuvieron acceso al programa del Departamento de Economía de la Universidad de Chicago. Prontamente también, comenzaría a funcionar el Centro de Investigaciones Económicas, donde el profesorado norteamericano en Chile, iniciaba sus investigaciones teniendo de ayudantes a los estudiantes que cursaban el último año de su carrera de Economía. Es importante mencionar además, que el trabajo fue notándose en que “comenzaron a participar en foros y a publicar tantos folletos para el grueso público como trabajos especializados, incorporándose al debate nacional sobre la situación económica, la inflación y las políticas de estabilización aplicadas...” (Correa, 1985, p. 118)

Considerando que la Universidad Católica no contaba con profesores de tiempo completo en su Escuela de Economía, el acuerdo tendría como principal característica que a priori a cinco años, dicha institución, debía tener en su cuerpo académico a un mínimo de cuatro de los becados de Chicago, con salarios acordes al mercado como una estratégica forma de mantenerlos en la Universidad y lograr con ello, traspasar directamente tanto los conocimientos como las influencias de Chicago a través de sus becados. Claramente, esta situación, resultaba conveniente, pues la Universidad Católica contaba con el mayor número de egresados, los cuales modernizaron y profundizaron sus planes de estudio. Por este motivo, es decir, “gracias a la dedicación exclusiva a ocho egresados de Chicago, entregaron a inicios de los años sesenta, el motivo por el cual esta empezó a recibir a los mejores egresados de la secundaria”. (Fontaine, 2007, p. 120).

Así, teniendo este convenio una gran área de influencia, no sólo en el aumento de las matrículas, la mejora absoluta de la enseñanza o el aporte al país mediante las Reformas Económicas que el grupo de egresados de Chicago desarrolló, sino que el principal legado de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Católica, es la importancia entregada al interior mismo de la Institución

Educativa, siendo un claro ejemplo de lo anterior, la Fundación de Egresados de dicha Facultad. El éxito del convenio comenzó a expandirse, no sólo por los grandes conocimientos en materia económica que los estudiantes estaban adoptando, sino también, por el prestigio que la entonces Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas comenzaba a adquirir no sólo a nivel interno de la Universidad, sino que también, a nivel nacional. Por otra parte, la Escuela de la Universidad de Chile igualmente contaba con un prestigio especial, ganado a través del asesoramiento que realizaba a través de su Instituto de Organización Racional conocido como INSORA. Estas asesorías, no solo estaban destinadas a las empresas, sino que también al Estado, elementos que le brindaban seriedad y respeto. Sin embargo, tras las diversas tomas realizadas en la Universidad durante los años 1967 y 1968, el prestigio se había perdido. Tras la primera mitad de los años 70´ la Fundación nombrada:

Estimó que los desafíos futuros que debería enfrentar el país para salir de su histórica posición de subdesarrollo, requerirían de un importante contingente de nuevos profesionales, con una sólida formación, la que debía incluir los últimos desarrollos académicos y profesionales que se estaban dando en el mundo [...] Bajo este contexto, la Fundación de Egresados de la P.U.C, puso en marcha un programa de becas para egresados de la Facultad, que consideraba el financiamiento completo de un programa de estudio de dos años a quienes obtenían la beca y su posterior, e inmediato, regreso como profesores de la Facultad”. (Rosende, 2007, p. 167- 168)

Hacia 1976, la todavía llamada Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, experimenta una serie de cambios bajo el Rectorado de Jorge Swett, en las que se destacan principalmente, el traslado desde el Campus Los Domínicos hacia el Campus San Joaquín. Posteriormente, otra de las grandes novedades serán al año siguiente, en “...las Jornadas de Estudio en el Hotel Carrera, con la participación de

destacados empresarios y altas autoridades gubernamentales para tratar diversos aspectos de la realidad económica y social del país”. (Krebs, 1994, p. 982)

En la misma línea de modificaciones, hacia el año 1982, la Facultad se reorganizó, definiéndose así, tanto su estructura como campo de acción. Y, de acuerdo a ello, la Facultad recibe otro nombre y comienza a llamarse Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, cuyo Instituto de Economía y Escuela de Administración, quedan integrados. (Krebs, 1994)

Estas últimas transformaciones que desarrolló la Facultad, reflejaban a su vez, las implicancias del pensamiento económico adquirido en la Universidad de Chicago, cuyas enseñanzas no sólo estaban centradas en la formación de su estudiantado sino que por sobre todo, en como estos, extenderían sus líneas de acción en la economía de libre mercado.

A pesar de los acontecimientos que vivía el país, los académicos de la universidad, continuaron la difusión de su enseñanza y sus principios teóricos, pues ya desde el año 1956 existía una firma que ligaba a la Universidad de Chicago con la Universidad Católica y su compromiso académico. Esta situación, le daba a la Facultad, cierta exclusividad con la que otras Facultades no contaban. En este sentido, la exclusividad de la Facultad, radicaba además, en el hecho que la Pontificia Universidad Católica de Chile y su Instituto de Economía, crearon hacia los setenta – y que veremos posteriormente-un Programa de Evaluación Social de Proyectos, más conocido como CIAPEP. (Fontaine, 2007)

#### **III.4.2.Una generación de grandes estudiantes**

A fines de la década de los 50’, específicamente entre 1958 y 1959, los recientemente retornados estudiantes de Economía de la Universidad de Chicago tales como Sergio de Castro, Luis Arturo Fuenzalida, Pedro Jeftanovic y Ernesto Fontaine, se incorporaron como profesores de tiempo completo a la Universidad Católica, tal y como se estipulaba en el convenio entre ambas universidades realizado en 1956. Este

grupo, junto con otros que posteriormente se integrarían, comenzaron a desarrollar grandes reformas que contaban con el total apoyo de la comunidad educativa de la Facultad de Economía de la Universidad Católica. Este respaldo, permitió la modificación tanto de los programas de estudio, los métodos de admisión –cuya idea era lograr la objetividad en las admisiones a la Escuela mediante exámenes y entrevistas, dejando atrás las “recomendaciones” para estudiantes-, como en lo que respecta a la reglamentación de los alumnos.

Desde entonces, y ya fuertemente en el transcurso de los años 60’, la gran influencia y poder de la Facultad de Economía de la Universidad Católica, reside en su cuerpo docente, que en un plan de trabajo a tiempo completo, desarrollan sus quehaceres pedagógicos a la par con sus quehaceres administrativos, tal y como lo es en el caso del Decano y del Director, quienes también deben ser profesores a tiempo completo. Esta influencia ejercida por la generación de los estudiantes de la Escuela de Chicago logró traspasar fronteras. “En agosto de 1962, fui designado por la Universidad de Chicago como profesor destacado en la Universidad de Cuyo en Mendoza, donde se inició un convenio de similares características al de la Católica-Chicago...” (Fontaine, 2009, p. 120).

Este convenio, daba cuenta de la gran influencia que estaban ejerciendo las ideas impulsadas en un comienzo por Albion Patterson de la Embajada de los Estados Unidos que buscaba que Chile y en general, en Latinoamérica, que modificaron sus economías a partir del legado que una institución como la Universidad de Chicago y, -su institución discípula- como la Universidad Católica, podían entregar. En este sentido, otro de los países de la región en participar de dicho convenio, fue Argentina, que a través de la “Universidad de Cuyo”, se podría expandir a toda la nación. Así, las características, serían prácticamente las mismas, pues la duración sería de dos años, en la cual los estudiantes destacados serían enviados a la Escuela de Economía de Chicago, al igual que en el caso chileno. Es importante destacar, que si bien en la Universidad de Cuyo, no se logró modificar la Facultad de Economía de forma profunda como lo fue en el caso de Chile, la Universidad de Tucumán en el norte de

Argentina, posee uno de los mejores Departamentos de Economía, cuya institución continua con el legado de los economistas chilenos: la Reunión Anual de Economistas, que realiza sus reuniones en las diferentes Universidades de ese país. (Fontaine, 2009)

Transcurrido el tiempo, y ya a mediados de los años 60', el hecho que la formación de la generación de los estudiantes estuviese centrada en la línea económica de la Universidad de Chicago, le daba a la Facultad, y, por sobre todo, a los mismos, un status superior, porque además de la enseñanza, el programa de estudio estaba centrado en la investigación y en el posgrado. Esto, aseguraba la pluralidad de las teorías y permitía contar con docentes que centraran su formación en el comercio exterior, integración, economía de empresas públicas y evaluación de proyectos, siendo la formación del estudiantado completa e integral.

Este programa de posgrado aprobado hacia 1972, y, gracias a la Fundación Ford, se permitió la incorporación al plantel académico de varios profesores provenientes del extranjero y a profesores invitados, tales como Sergio Molina y Osvaldo Sunkel, entre otros, y a variados especialistas en materia económica. Los estudios con los cuales egresaban los estudiantes de economía, les perfilaba como capaces de liderar y establecer las condiciones aptas para que el Gobierno Militar adoptase y desarrollase una Economía de Libre Mercado, por lo que los denominados "Chicago Boys" ocuparon diversos cargos en el Gobierno como Ministros y Subsecretarios.

Esta denominación (Chicago Boys), es utilizada principalmente por los opositores a la difusión de las ideas económicas provenientes de Chicago, quienes en desacuerdo con la línea económica que tomaría el país, les llamo peyorativamente así, en relación al origen de dicha escuela económica. Del mismo modo sucede con

La marca "Made in Chicago" dice relación con la importancia que les daban los profesores al dinero como medio de cambio, portador de valor, etc., su relación más bien sobre los precios que sobre las cantidades, o

sea lo que los extraños a la UCH llamaban “monetarismo” de Chicago...” (Rosende, 2007, p. 36)

Tras el Golpe Militar, los “Chicago Boys” tuvieron la oportunidad de conducir los aspectos económicos del país, privilegiando las exportaciones, fomentando la agroindustria y elevando la renta nacional. Claramente, hubo progresos en materia económica, pero los costos sociales eran altos, cuestionándose frecuentemente la balanza de costos y beneficios a nivel país.

### **III.4.3. La gran oportunidad tras el golpe**

Tras la elección de Salvador Allende como Presidente de Chile en 1970, un grupo de economistas provenientes de la Escuela de Economía de la Universidad de Chicago y de diversas universidades e instituciones del país, tales como la Universidad Católica, Universidad de Chile, Banco Central, entre otros, empezaron a reunirse con el objeto de discutir las acciones a seguir en materia de políticas económicas.

Tres años después el persistente deseo de un Chile mejor impulsó a un grupo de académicos a intentar la elaboración de un programa de desarrollo económico. Nuestro norte fue entregar recomendaciones con el propósito de ayudar a sacar al país de la postración económica en que se había sumido: ¡de la desesperanza y de la pobreza generalizadas en que nos estaba envolviendo y encarcelando el régimen de la Unidad Popular! (de Castro, 1992, p. 7)

Para 1973 entonces, el Programa de Desarrollo Económico, seguía sin poder aplicarse, pues se esperaba que llegase una nueva administración que, por cierto, fuera radicalmente distinta a la desarrollada por el Presidente Socialista. Por tanto,

todas las ideas y discusiones propuestas, fueron registradas en un documento titulado “El ladrillo”, documento base de la política económica del Régimen Cívico Militar.

Emilio Sanfuentes, sociólogo de la Universidad Católica con estudios en la Facultad de Economía de la Universidad de Chicago, dió el escrito a Roberto Kelly, alto miembro de la Armada, quien posteriormente lo entregaría a la Junta Militar para que estos lo implementaran a través de sus propios creadores, es decir, mediante el desarrollo de las ideas económicas de los denominados “Chicago Boys”. La particularidad de este documento, es que es más que una pauta, es un Programa de Desarrollo que busca “presentar un análisis coherente, que describa las políticas económicas específicas que Chile debe adoptar para superar la aguda crisis que enfrenta, tanto en el plano económico como en el político y social...” (De Castro, 1992, p. 19), haciendo un diagnóstico de los problemas fundamentales de la Economía chilena durante los últimos 30 a 40 años, de los cuales resultan los siguientes:

1. Baja tasa de crecimiento
2. Estatismo exagerado
3. Escasez de empleos productivos
4. Inflación
5. Atraso agrícola
6. Existencia de condiciones de extrema pobreza en importantes sectores de la población.

Estos problemas a su vez, provocan efectos no deseables como:

1. Mala asignación de los recursos productivos

2. Limitado desarrollo del sector externo
3. Baja tasa de crecimiento de los recursos productivos
4. Acción indebida de grupos poderosos
5. Déficit fiscales
6. Cambio frecuente de políticas económicas
7. Mal uso del poder político
8. Déficit de abastecimiento alimenticio

De esta forma, las ideas provenientes de Chicago, toman forma tanto en el documento como en la realidad, puesto que tras la intervención de la Junta Militar en 1973, Sergio de Castro, perteneciente a la primera generación de los Chicago Boys, fue inmediatamente llamado como Asesor del Ministro de Hacienda, cargo desde el cual aportaría a la reconstrucción de la economía nacional. En este sentido, cabe destacar que el proyecto además de ambicioso:

Era revolucionario, porque subvertía casi todos los principios y prácticas que habían guiado el desarrollo nacional por cuarenta o más años. Despertaba enconada resistencia en centros intelectuales prestigiosos, en la siempre influyente jerarquía de la Iglesia Católica y en los empresarios tradicionales. El plan era descalificado como un experimento extremo, originado en las enseñanzas monetaristas y neo-liberales de la escuela de Chicago (Rosende, 2007, p.157).

Tras identificar los problemas a los cuales hacer frente, el Gobierno Militar, se llevó alrededor de “80 economistas entre profesores y egresados de nuestra Escuela, siendo su amigo Pablo Baraona el más importante colaborador en el diseño y

estrategia de aplicación de la nueva política económica y social que se instauraría en Chile”. (Fontaine, 2009)

Otro de los egresados de Chicago y que ocupó el influyente cargo como Asesor del Gobierno Militar, fue Sergio Undurraga, quien tuvo la Jefatura del Departamento de Estudios del ODEPLAN y asesoró al Almirante Lorenzo Gotuzzo como Primer Ministro de Hacienda. En esta misma línea de acción, los numerosos egresados de la Facultad de Economía de Chicago, participaron en el Departamento de Estudios de ODEPLAN, siendo este organismo el gran generador de ideas donde sus integrantes realizarían prácticamente todas las reformas estructurales que permitirían la recuperación económica, ejecutadas en un comienzo por Jorge Cauas desde 1974.

El Gobierno por su parte, entregó plenas facultades de acción sobre la Administración Pública y diversas empresas del Estado para decidir, dirigir y controlar las operaciones económicas del mismo. Considerando lo anterior y continuando con las reformas

A mediados del año 1976, ODEPLAN y el BID, firmaron un convenio para un Programa de Asistencia Técnica en Preparación y Evaluación Social de Proyectos, el cual se impartiría, durante dos años, se instalaría en el Instituto de Economía de la PUC y sería dirigido por mi...” (Fontaine, 2009, p. 123).

Dichos cursos tendrían una duración de 10 meses, cuyas divisiones estarían centradas tanto en el aspecto teórico como el aspecto práctico, fase donde se evaluarían los proyectos propuestos. Su Ministro director y subdirector, Roberto Kelly y Miguel Kast respectivamente, plantearon la necesidad de evaluar los proyectos mediante el análisis de la calidad de la información que permitiría, asegurar mediante la información recopilada, que la rentabilidad social de estos, fuera positiva. Respecto a aquellos que no tuvieran la suficiente información, se les dió un “presupuesto de continuidad”, es decir, igualmente tendrían financiamiento, pero solo seguirían contando con ello si su proyecto era evaluado positivamente.

Posteriormente, y tras el término del convenio entre ODEPLAN y el BID, el curso sería modificado y se llamó CIAPEP, Curso Interamericano en Preparación y Evaluación de Proyectos, que fue establecido con ODEPLAN hacia el año 1978. (Fontaine, 2009)

Pese a sus cambios, la importancia de estos programas tales como BID – ODEPLAN y CIAPEP, radica en sus legados, que señala que han egresado más de 1.200 profesionales, evaluándose en el transcurso de dichos cursos, unos 118 proyectos. Actualmente, el CIAPEP, entrega cuatro proyectos, uno de los cuales, a ser de carácter social relacionado con la problemática de la pobreza, tradición que por cierto se sigue, desde los tiempos de Miguel Kast como Subdirector. (Fontaine, 2009)

#### **III.4.4. Fundación Ford**

La Fundación Ford, se considera como “una organización independiente que busca el fortalecimiento de los valores democráticos y derechos humanos, la reducción de la pobreza e injusticia y promueve la cooperación internacional y el desarrollo humano”. (Fundación Ford, 2003, p. 22).

En estos términos, la Fundación Ford se ha hecho presente en el mundo y, principalmente, en la región latinoamericana, a través de la instalación de 14 oficinas a nivel mundial, en la que se incluye su oficina central en la Ciudad de Nueva York, Estados Unidos.

Su creación, tiene registro en Detroit, Estados Unidos, en el año 1936, funcionando como Institución de carácter filantrópica local en el Estado de Michigan hasta 1950. Posteriormente, extendió sus acciones por el mundo, para convertirse así en una Fundación cuyo alcance es nacional e internacional.

Su presencia en la Región Latinoamericana, data desde 1962, año en que sus oficinas se establecieron en las capitales de la región, tales como Buenos Aires y Bogotá, instalándose al año siguiente, una suboficina en la Capital de Santiago de Chile y, posteriormente hacia 1965, otra en Lima, Perú. Su estratégica posición, le ha permitido desarrollar trabajos en estrecha colaboración con las políticas tanto

públicas como privadas de la región. En este sentido, los objetivos y trabajos de la Fundación Ford, se han centrado en cinco áreas: Desarrollo, Planificación, Administración, Agricultura y Desarrollo Rural y Educación e Investigación. Estas áreas, buscaban desarrollar recursos humanos que al integrarse a la sociedad y a sus respectivas instituciones, sean capaces de contribuir al llamado proceso de desarrollo. Específicamente se buscaba la formación de una élite de dirigentes con cuyos aportes se lograra un efecto multiplicador en cada país. (Fundación Ford, 2003)

La búsqueda de dichas elites, no fue una tarea compleja, menos aún en la región latinoamericana que ha presentado en el transcurso de su historia, específicamente hacia 1950, profundos problemas sociales y económicos. En este sentido, el apoyo económico que ha otorgado a Chile, es parte de sus objetivos que se encuentran ligados a la búsqueda del desarrollo de la Ciencia Económica y de las investigaciones asociadas a ella. Por esta razón, nuestro país ha recibido el financiamiento de la Fundación Ford, para utilizarlo en el campo educativo, donde dicha Fundación, entregó aportes a programas que buscaban desarrollar investigaciones y de economía tanto de pre como posgrado en las dos principales Instituciones de Educación Superior: La Pontificia Universidad Católica de Chile y la Universidad de Chile.

Una vez aprobado el programa de posgrado, la Universidad Católica, necesitaría de recursos que le permitiesen ampliar, mejorar y extender su formación académica. Quien pudo hacer posible la realización de este programa fue la Fundación Ford, quien comprometida con la Facultad, acordó financiar parte de dicho programa. Este, centró la formación

En economía y ofreció especialización en Comercio Exterior, Integración, Economía de Empresas Públicas y Evaluación de Proyectos”. Alberto Valdés fue designado Director del Programa. Gracias al apoyo de la Fundación Ford se pudieron contratar destacados especialistas. Como profesores invitados se incorporaron Sergio Molina, Osvaldo Sunkel y varios profesores extranjeros en calidad de visitantes. (Krebs, 1994, p.981)

Los aportes en materia de financiamiento entregados por la Fundación Ford, se acentúan hacia el año 1971, donde gracias a dicho organismo, el PIIE, es decir, el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile, pudo orientar las contribuciones del área de la Educación. El Programa funcionaba positivamente, sin embargo, la intervención de los Militares tras el arribo de la Dictadura, el Programa fue entregado a la Academia de Humanismo Cristiano, donde con el continuo apoyo de la Fundación Ford, siguió su misión en la investigación abarcando el Sistema Escolar, la educación popular - específicamente de adultos- y las políticas educativas. Aprovechando el contexto en el cual el Programa se desarrollaba, se publicó una investigación respecto a las transformaciones educacionales bajo el Régimen Militar, publicación que fue difundida por toda la región.

La Pontificia Universidad Católica de Chile, no fue la única que recibió ayuda económica por la Fundación Ford, sino que de la misma forma, la Universidad de Chile, contó con el financiamiento de esta, con el objetivo de desarrollar un Programa de Posgrado en Administración Pública y Negocios. Sumado a ello, y considerando que en ese entonces-hacia fines de los 50'- la Universidad de Chile era la Institución de Educación Superior más importante del país en recursos humanos, tuvo el apoyo para desarrollar además “la apertura de facultades en las provincias e iniciar un programa de posgrado en economía a nivel de doctorado. El objetivo de estas facultades era preparar estudiantes recién salidos de la enseñanza secundaria para orientarlos hacia una variedad de carreras de nivel medio, entre ellas pedagogía en educación básica y técnicas de laboratorio”. (Fundación Ford, 2003)

Otro apoyo importante realizado por la Fundación Ford, fue en el área de políticas económicas del CEPLAN, es decir, para la Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica. Esta corporación, CEPLAN, fue creada al interior de la Facultad de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile hacia el año 1971, convirtiéndose posteriormente en 1976, en un centro de carácter autónomo,

puesto que el Gobierno Militar se había impuesto aplicando duras medidas. De esta manera, el CEPLAN, se transformó en una de los organismos de excelencia para América Latina a partir de las investigaciones en políticas macroeconómicas, de políticas sociales y otras, siendo fundamentales los estudios respecto a la distribución del ingreso, la migración campo - ciudad, el desempleo, etc.

#### **III.4.5. La Relación de la Facultad de Economía y Administración con el Régimen Cívico Militar**

Ciertamente, desde y antes de 1973, el Proyecto Neoliberal contó con diversos actores que facilitaron su implementación en la sociedad chilena. (Correa, 1985). En este sentido, uno de los actores más importantes fue la Pontificia Universidad Católica de Chile, la cual mediante sus egresados, extendería sus influencias educativas hacia las futuras transformaciones del Modelo Económico que instauraría el Régimen Cívico Militar. De este modo, el Convenio realizado entre la Universidad de Chicago y la Institución anteriormente nombrada, resultó ser uno de los elementos de mayor vinculación, puesto que, sus egresados de Economía, y que posteriormente obtuvieron el postgrado en Chicago, lideraron el Programa de cambios, facilitando con ello, la implementación del Sistema Económico Neoliberal en nuestro país. “La ideología neoliberal que se enseña en Chicago tiene una visión global del mundo. Cree que los principios del neoliberalismo son susceptibles de aplicarse a todos los ámbitos de la vida de un país”. (Delano & Traslaviña, 1989, p. 16- 17).

Con todo lo anterior, es necesario preguntarse ¿quiénes fueron los principales protagonistas que formaron parte del Régimen Cívico Militar? ¿Qué cargos ocuparon y cuáles fueron sus gestiones?

Pasaron más de 15 años, para que las primeras generaciones de economistas con estudios en Chicago, salieran de los espacios universitarios o del anonimato con dirección a cargos de Gobierno. Según esto,

...el primer equipo económico del Régimen Militar al 10 de octubre de 1973, un día antes de que Fernando Léniz asumiera el Ministerio de Economía, era el siguiente: Economía, General Rolando González, Hacienda, Contraalmirante Lorenzo Gotuzzo; Obras Públicas, General de brigada aérea Sergio Gutiérrez; Agricultura, General de aviación Sergio Crespo; Trabajo, General de Carabineros, Mario Mackay; Minería, General de Carabineros Arturo Yovane; Vivienda, General Arturo Viveros y ODEPLAN, Roberto Kelly. (Délano & Traslaviña, 1989, p. 28).

En un primer momento, los Chicago Boys cumplían funciones secundarias. Sin embargo, hacia 1975, pasaron a ocupar los cargos centrales, tales como Economía, Hacienda y Ministerio de Planificación, sitiales desde donde se desempeñaron como los verdaderos protagonistas hasta 1983, difundiendo sus ideales y dando cohesión al Régimen Cívico Militar y, específicamente, al período en estudio.

El proyecto de los Chicago Boys no se detuvo en la fase económica. En realidad articularon un discurso comprensivo del todo social: el discurso neoliberal. El concepto central del discurso neoliberal es la sociedad libre, es decir, aquella en la cual imperan las leyes del mercado en todos los ámbitos de la vida social, de modo tal, que cada individuo sea libre para elegir entre diversas alternativas que le ofrece el mercado. La libertad, la igualdad, la democracia son reformuladas según el paradigma de la sociedad libre... (Correa, 1985, p.107).

Este es el modo en que los “Chicago Boys” difunden sus ideas, principalmente a través del convencimiento de la sociedad libre, convirtiéndose en el discurso oficial del Régimen.

De esta forma, y respondiendo a otra de las interrogantes planteadas, es que una de las mayores implicancias de la Facultad de Economía, es precisamente la influencia que esta ejerció en la Educación Superior, puesto que, dicho Convenio, al atraer numerosos estudiantes, abasteció a la sociedad chilena, de profesionales cuya sólida formación, era acorde a las nuevas líneas de acción del mercado.

Por último, es menester destacar, que las vinculaciones dadas entre la Facultad de Economía y Administración de la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Régimen Cívico Militar, nos permiten identificar, que la Institución Educativa nombrada, estuvo permanentemente al servicio del Gobierno, oponiéndose a los principios doctrinales de la Iglesia Católica, y, por sobre todo, a la misión que posee como Institución de Educación Superior que forma parte de la misma.

**Capítulo IV**  
**ANÁLISIS DEL MINISTERIO DE HACIENDA DE CHILE,**  
**1973-1983**

# **ANÁLISIS DEL MINISTERIO DE HACIENDA DE CHILE,**

**1973-1983**

## **IV.1. INTRODUCCIÓN**

El siguiente capítulo, posee como temática general la historia económica del Ministerio de Hacienda de La República de Chile. El espacio temporal que abordaremos fluctúa entre el año 1973 y 1983. Por aquellos años, nuestro país se encontraba inmerso en una Dictadura de corte Militar, que estaba cursando sus primeros años de aplicación, y que tuvo como cara visible al General Augusto Pinochet Ugarte. Este nuevo orden político, de carácter antidemocrático, dejó atrás y dio un prematuro fin al Gobierno Socialista Democrático encabezado por el ex Presidente Salvador Allende Gossens.

Ahora bien, es menester aclarar que el desarrollo de nuestro capítulo se concentra fundamentalmente en poder contrastar la teoría neoliberal con las diversas políticas que se aplicaron en Chile, bajo la gestión de los distintos Ministros de Hacienda que estuvieron en el cargo durante los años de estudio que comprende nuestro trabajo, es decir, entre el año 1973 y 1983. Eso sí, es prudente hacer hincapié en que nuestro análisis del Ministerio de Hacienda, concluye con la finalización de la Gestión Ministerial de Sergio de Castro Spikula en abril de 1982; aunque, no por ello, dejaremos de mencionar a los ministros que le sucedieron en esta labor ministerial. Nos referimos a los ministros que ocuparon el cargo entre abril de 1982 y fines del año 1983. A pesar de que poseen menor significancia para nuestro análisis: Sergio de la Cuadra, Rolf Luders y en aún menor medida Carlos Cáceres y Luis Escobar Cerda, también deben ser nombrados en el transcurso del presente capítulo, dado que, mencionarlos es de relevancia para la investigación y así poder ayudar también en el mejoramiento de la misma. Además, pues tales Ministros de Hacienda hicieron uso del cargo durante el período de crisis económica nacional e internacional del año 1982.

Por lo tanto, y teniendo como contexto general el Régimen Cívico Militar, es relevante para nosotros conocer la relación existente entre las políticas económicas implementadas dentro de este marco, versus quienes las ponen en marcha o aplican. En tal sentido, las principales políticas económicas que abordaremos durante el presente capítulo son: el programa de recuperación económica de 1975, asociado al Plan de Shock del mismo año, y las Reformas Económicas de: Municipalización de la Salud y la Educación, así como la Política de Privatización de la Previsión Social (AFP), y la creación de las Instituciones de Salud Privadas (ISAPRE).

En esta labor, nos importa de sobremanera comprender en qué nivel hubo influencia y participación de parte de la Pontificia Universidad Católica de Chile durante 1973 y 1983, en el marco del Régimen Cívico Militar Chileno, a través de sus profesores, estudiantes y la Institución en general, pero, en forma particular, en lo que atañe a sus Facultades de Administración y de Economía, dando énfasis a su participación al interior del Ministerio de Hacienda, por ejemplo, por medio de la facilitación de sus académicos, o sus estudiantes, de los cuales, algunos formaron parte del grupo de economistas llamados Chicago Boys. Estos últimos, se vieron beneficiados gracias a ciertos convenios firmados entre dicha Institución y la Universidad de Chicago, lo cual les facilitó el poder ir a estudiar a Estados Unidos, a través de becas firmadas con MIDEPLAN y ODEPLAN. Este trabajo, nos ayudará a comprender el grado de involucramiento de la Pontificia Universidad Católica de Chile y, de forma particular, la Facultad de Economía y Administración, dentro del Régimen Cívico - Militar (independiente del nivel de inmersión que esta Institución de Educación superior haya tenido en tal Gobierno, si es que así aconteció).

Desde otro punto de vista, nuestra intención es comprender de forma general las gestiones de los diversos Ministros de Hacienda que competan a nuestro período de estudio, así como reflejar los cambios y continuidades entre las políticas aplicadas en los distintos ministerios, para así poder comprender los efectos que esta seguidilla de transformaciones provocaron en la Sociedad Civil Chilena. Además, nos es relevante

dar cuenta, respecto al rol que la Universidad antes mencionada, desempeñó en esta compleja etapa de la historia de nuestro país.

#### **IV.2. BREVE CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DEL MINISTERIO DE HACIENDA**

El Ministerio de Hacienda ha estado intrínsecamente ligado a la historia de nuestra nación, puesto que, desde el punto de vista económico, es la principal entidad encargada de administrar el dinero de todos los chilenos y chilenas. Es ésta, una de las responsabilidades que dicho Ministerio carga sobre su espalda desde nuestros primeros pasos como país independiente.

A pesar que la idea de establecer ministerios especializados en las diversas áreas de la vida social dentro un determinado territorio, surgió en Europa en el siglo XVIII, al alero de la formación de los primeros Estados modernos, tuvo a Francia como modelo a seguir dentro y fuera del continente europeo. Chile no se quedó atrás en esta iniciativa, aunque, tuvo que llegar el siglo XIX, en donde a la luz del proceso de Independencia Chilena y también Sudamericana, nuestro país logró consolidar el proyecto de un Estado nacional.

Dentro de esta nueva lógica nacional, era menester estructurar un marco administrativo, naciendo así los primeros Ministerios en la primera mitad del siglo XIX. Como un verdadero proceso histórico, pasamos de la Real Hacienda, en 1811, a la Secretaria de Hacienda en 1814. Esta última contemplaba una Cartera de Hacienda, que funcionaba básicamente como el Programa Económico de nuestra nación durante un espacio de tiempo determinado. Así se fueron tejiendo los primeros años de vida de este ministerio, que fue muy importante toda vez que nos llevó a una mayor ordenación a nivel de país, lo cual, paralelamente, nos alejaba de la intervención de la Corona Española, brindándonos autonomía política y económica, tendencia que por

lo demás iba en ascenso y que principalmente buscaba consolidar nuestra República Nacional.

Con el advenimiento del siglo XX, la ordenación del marco jurídico propio del siglo XIX fue viviendo cambios. Por lo tanto, en 1927, mediante un decreto con fuerza de ley nº 7.912, se aprobó la “Ley general de Ministerios”, con lo cual fueron establecidas y ampliadas las atribuciones y funciones del Ministerio de Hacienda, de acuerdo al surgimiento de las nuevas entidades. Este es el marco organizativo actual de nuestro país, el que opera en base a ministerios, elaborados para la administración de las distintas canteras de la sociedad chilena. Además, con el advenimiento de la década de 1980, específicamente el día 12 de noviembre de 1986, se estableció la Ley Orgánica Constitucional de bases generales de la administración interior del Estado, nº 18575, por medio de la cual, el Presidente de la República ejerce el Gobierno y la administración del Estado con la colaboración de los órganos que establezcan la constitución y las leyes.

En definitiva, la historia del Ministerio de Hacienda ha visto ir y venir a una serie de Ministros, cada cual con su respectivo cuerpo de trabajo u organigrama, cada cual con ideas nuevas, con distintas formas de comprender la sociedad, la economía y en el fondo, la vida. Pero con una sola meta en común, con una sola visión que mueve el motor de esta máquina llamada Hacienda, es decir, aprovechar lo máximo posible los recursos productivos del país, de manera tal que podamos sobrellevar nuestra economía a largo plazo, pensando en las sociedades venideras y sobretodo, en los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

### **IV.3. MINISTERIO DE HACIENDA PERIODO 12-09-1973 AL 11-07-1974, MINISTRO DE HACIENDA: LORENZO GOTUZZO BORLANDO.**

#### **IV.3.1. BIOGRAFÍA Y FORMACIÓN ACADÉMICA DEL MINISTRO DE HACIENDA.**

Lorenzo Gotuzzo fue el Primer Ministro de Hacienda del Régimen Cívico - Militar. De profesión Marino, ocupaba el grado de Contra - almirante, es por ello, que era de plena confianza para la Junta y su líder Augusto Pinochet Ugarte; relegando a un segundo plano a los economistas de Chicago.

Por otra parte, durante el período analizado, es prudente indicar que el celo profesional característico de los uniformados, llevo a la Junta de Gobierno a designar solo a hombres de plena confianza en el equipo económico inicial, fundamentalmente entre los años 1973 y 1974.

#### **IV.3.2. GESTIONES RELEVANTES DEL PERÍODO.**

##### **IV.3.2.1 PRESUPUESTO FISCAL**

La disminución del Presupuesto fiscal como medida básica, se relaciona con la situación heredada desde el Gobierno de la Unidad Popular, lo cual, generó una caída en el crecimiento económico, una alta inflación<sup>3</sup> e hiperinflación, sumado a un bajo o decreciente PIB.<sup>4</sup> Estas condiciones nefastas para la economía nacional, incurrieron directamente en que el presupuesto de la nación se viera truncado y disminuido, puesto que los intereses principales del Estado Chileno se dirigieron hacia subsanar la economía nacional, la cual venia golpeada desde el Gobierno de Salvador Allende.

Por lo tanto, las medidas iban directamente entrelazadas con transformar la economía

---

<sup>3</sup> **Inflación:** La inflación consiste en un aumento general del nivel de precios que obedece a la pérdida de valor del dinero. Las causas concretas e inmediatas de la inflación son diversas, pero, en esencia, se produce inflación cuando la oferta monetaria crece más que la oferta de bienes y servicios. Cuando esto ocurre, existe una mayor cantidad de dinero a disposición del público para un conjunto de bienes y servicios que no ha crecido en la misma proporción. (Sabino, 1991, p.186).

<sup>4</sup> **PIB:** Producto interno bruto, es el valor total de los bienes y servicios producidos en un país en un periodo de tiempo determinado, deduciendo lo consumido en la población. (Sabino, 1991).

del país, brindándole un nuevo ritmo, lo cual se va a ir dando paulatinamente. “Las políticas aplicadas por el Ministerio de Hacienda durante el año 1974 conducen a un cambio estructural en el desarrollo de la economía del país...” (Kiang-Po, Leiva, E., Leiva, J., Pavez., Piehùn, Riversa, & Sandoval. 2005, p.114).

El presupuesto fiscal es reducido, bastante limitado, lo opuesto a como había sido durante el Gobierno del ex Presidente Salvador Allende. La tendencia de los Ministerios de Hacienda durante la década de 1970, mantendrán esta tónica, con alguna que otra diferencia, pero principalmente con similitudes. Se puede resumir diciendo que el presupuesto fiscal durante el periodo del Contralmirante Gotuzzo fue restrictivo (se centró básicamente en el sector público), en virtud de establecer medidas dirigidas a los sectores más pobres del país, vale decir, los grupos más vulnerables de la sociedad. Este fue el blanco principal hacia donde se dirigió parte del presupuesto fiscal de aquel período.

Ahora bien, el planteamiento de los economistas que en dicha época trabajaron para el Ministerio de Hacienda, así como las ideas que justificaban su modus operandi, las cuales señalan que el Gobierno de la Unidad Popular, carente de un tipo de cambio estable en el tiempo, no pudo subsanar el exceso de demanda de productos de primera necesidad, que eran fuertemente exigidos por la población, con lo cual, la inversión fiscal fuese elevada, no lograría subsanar una economía eminentemente poco eficiente. Ineficiencia que se puede apreciar, entre otras cosas, en las altas tasas inflacionarias. “La inflación siempre resulta de un exceso de demanda y ésta, a su vez, de un déficit fiscal financiado con emisión inorgánica. La cura para este mal es clara: reducir la demanda agregada mediante una restricción monetaria...”(García, 1983, p.85).

#### **IV.3.2.3 PROGRAMA ECONÓMICO**

Tanto el Ministerio de Hacienda como la Junta Militar, manifestaron desde un comienzo, la vulnerabilidad y la falta de eficiencia del Gobierno anterior, “Frente a esa realidad, la gestión económica debe centrar sus esfuerzo en la aplicación de una

política económica que pusiera termino al caos heredado y restableciera los principales equilibrios macroeconómicos”. (Mensaje Presidencial de Augusto Pinochet al cumplirse el primer año de vida del Régimen Militar. El Mercurio, 12 de Septiembre de 1974).

La cita precedente, refiere fundamentalmente a los altos índices inflacionarios que se manifestaron durante el período de la U.P y que fueron heredados por el Gobierno Militar. A su vez, criticaron el intervencionismo Estatal implementado históricamente en Chile a lo largo del siglo XX. Esto se manifestó en una gran expansión del aparato público, que desencadenó en trabas y controles al libre funcionamiento de los mercados, lo cual, permitía la carencia de iniciativa privada que fortaleciera y preservara a largo plazo un sostenido crecimiento del aparato productivo. Esta iniciativa privada, que se vio beneficiada a partir del establecimiento de una Economía de Mercado, será profundizada más adelante en este capítulo, puntualmente bajo el análisis de la Gestión Ministerial de Sergio de Castro Spikula, puesto que ahí es donde se aplica en mayor medida. Lo importante, es indicar brevemente que desde el advenimiento del Golpe de Estado del año 1973, podemos encontrar ciertos atisbos conducentes hacia políticas de corte Neoliberal, las cuales veremos más adelante en este capítulo.

Por otro lado, el Programa Económico existente durante el período de Gotuzzo, planteaba que durante el Gobierno anterior, existían ciertas minorías políticas que controlaban el gobierno en los tiempos de la Unidad Popular, las que, por lo demás, no actuaban en base a adecuados criterios que condujeran a la economía nacional hacia un elevado crecimiento o desarrollo, puesto que carecían de políticas económicas eficientes. Esta situación, se daba principalmente, ya que dichas minorías políticas operaban en función de sus propios intereses políticos y sociales, lo cual se expresó, por ejemplo, a través del aumento en la intromisión del sector público en el área económica del país. Bajo estas condiciones “perversas” y “nocivas” para la economía nacional, asumió el poder el Gobierno Militar.

La creciente ingerencia del sector público en la vida económica era visualizada como el resultado de las conductas políticas perversas de una minoría que controlaba el gobierno y que no actuaba en función de criterios técnicos de eficiencia, sino motivada por objetivos políticos de control total del poder. El resultado inevitable de esa gestión irresponsable y demagógica del gobierno marxista, había sido la situación de caos económico en que los militares recibieron el poder” (Vergara, 1985, pp. 28-29).

Esta es la síntesis del análisis sostenido por el Ministerio de la época respecto al Gobierno predecesor, lo cual fue validado por el Ministro de Hacienda el Contralmirante Lorenzo Gotuzzo que tenía como Asesor a Sergio de Castro Spikula (este último poseía un discurso tecnócrata que se iría plasmando paulatinamente en el Ministerio). Prueba de ello fue Gotuzzo afirmó en la Primera Exposición sobre el Estado de Hacienda Pública (Octubre de 1973), lo siguiente:

...el gobierno anterior realizo una política económica cuyo objetivo central era asegurar a una minoría marxista el control político y económico de la nación, como etapa previa a la toma del poder total. Esa política no estaba encaminada a servir los grandes intereses nacionales, sino que a crear condiciones políticas de corto plazo para establecer la famosa correlación favorable de fuerzas que haría posible el golpe final a la institución chilena. (Vergara, 1985, p. 28).

Este discurso que fue planteado por Gotuzzo, posterior al Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, funcionó como fundamento transversal para todo el período Ministerial del Contralmirante, pues, estos argumentos sostenían la crítica central que el Gobierno Militar tenía sobre el Gobierno de Allende.

No obstante, de parte del Ministerio de Hacienda, durante el período analizado, existía una política económica tendiente a disminuir el rol del Estado en dicha área a nivel nacional, aunque, a la vez, no existía claridad con respecto a que grado de

participación debía poseer el aparato Estatal en la economía del país, ni tampoco, había claridad en torno al rol real que debía poseer el Mercado en el ámbito económico. Aquello se fundamenta, puesto que no existía una única estrategia económica al interior del Gobierno oficial. Por lo tanto, solamente existían ciertos rasgos que orientaban las medidas del Gobierno en materia económica de manera general. Por consiguiente, podemos mencionar que durante el período en el Ministerio de Hacienda de Lorenzo Gotuzzo, se evidenció una “Indefinición Ideológica”, ya que, en esta fase de inauguración del Régimen Cívico - Militar, coexisten contradictoriamente discursos y corrientes ideológicas de naturaleza y orígenes diversos, sin que ninguna de ellas logre imponerse por sobre las demás.

En realidad en el programa económico de entonces no existía una definición demasiado rigurosa de los ámbitos de acción que correspondía al Estado y al mercado en el proceso económico; o, lo que es tal vez más cierto, no existía una estrategia económica única al interior del equipo oficial. Sólo estaban claras ciertas orientaciones generales del proyecto de largo plazo que apuntaban hacia una liberalización progresiva de los mercados y una gradual apertura al exterior” (Vergara, 1985, p. 33).

Ahora bien, como consecuencia del diagnóstico hecho por el Ministro Gotuzzo y sus asesores respecto de la situación económica nacional, se comenzó a comprender y a ver al mercado como un importante donador de recursos, por lo cual, se decidieron implementar las siguientes Políticas Económicas: La liberalización de la mayoría de los precios<sup>5</sup>; una brusca devaluación de la tasa de cambio<sup>6</sup>, junto con una

---

<sup>5</sup> Estaba destinada a hacer aflorar la inflación retenida por los controles de precios y a permitir que estos mantuvieran un equilibrio en sus relaciones.

<sup>6</sup> Esta fue del orden del 300 %. Y buscaba llevar a la tasa cambio a sus valor real, lo que ayudaría a eliminar el desequilibrio de la balanza de pagos

política cambiaria flexible con devaluaciones periódicas y moderadas<sup>7</sup>; y por último, una fijación de los salarios<sup>8</sup>.

En las concepciones del equipo inicial, en particular de los sectores más ortodoxos, existía al principio el convencimiento de que dejando aflorar la inflación retenida, junto a un manejo adecuado de la cantidad de dinero y a una política de renumeraciones restrictivas, los mercados tenderían rápidamente a la normalidad. (Vergara, 1985, pp. 29-30).

Es así como se podría controlar la inflación heredada del pasado. Esta política de emergencia antes indicada, no tuvo el éxito que se pensaba tendría, por el hecho de que a mediados de 1974 la realidad del comportamiento de los precios manifestó el fracaso de las políticas antes mencionadas, las cuales fueron tildadas de simplistas. Como consecuencia de lo anterior, es que se añaden mayores y más fuertes recortes al gasto público, para así reducir este sector, en aras de estimular y potenciar el sector privado.

#### **IV.3.2.4 LA PAULATINA DISMINUCIÓN DEL ROL DEL ESTADO**

Antes de la instauración de un Gobierno de corte Militar en el escenario nacional, la Política Económica del Estado se caracterizaba por el intervencionismo, de hecho se venía utilizando y aplicando desde la década de 1930, a través del llamado “Estado Interventor”. Éste, fue sobretodo protagonista en la economía nacional entre los años 1938 y 1973 y se distinguía por subvencionar, por medio del cobro de impuestos, aspectos tales como: la educación, la jubilación de las personas y la salud. Vale decir, un Estado Benefactor o Estado Social comprometido con la gente, principalmente con los más pobres.

---

<sup>7</sup> Para evitar que el valor real de la divisa se deteriorara con la inflación.

<sup>8</sup> Pretendía frenar las presiones especuladoras sobre el nivel de precios. Es por ello que se postergo el reajuste de renumeraciones que se debía otorgar en octubre de 1973, para el año siguiente.

Con el advenimiento del Gobierno Militar, se sucedieron gradualmente una serie de cambios en diversos aspectos de la sociedad, como por ejemplo, el aspecto relativo a la política económica. En tal sentido, dicho Gobierno fáctico, planteaba un discurso político que criticaba al Intervencionismo Estatal de los Gobiernos anteriores, ya que este limitaba la libertad personal, la cual se atrofiaba por culpa de las decisiones Estatales, que afectaban la iniciativas económicas, políticas y administrativas de la ciudadanía. La libertad, por lo tanto, se plantea en contra de la concertación del poder en manos del Estado, por medio de las poderosas burocracias Estatales que controlaban el país bajo el Gobierno de la Unidad Popular.

Desde que se instaurara el Régimen Militar, la denuncia en contra del intervencionismo Estatal, tanto en el ámbito económico-social como en el plano político-administrativo, constituye uno de los rasgos definitorios del discurso político. La crítica del poder Estatal intervencionista se realiza en nombre de la defensa de la libertad personal, asfixiada por la multiplicación de controles y fiscalizaciones. La libertad es definida, pues, en oposición a la concentración del poder en manos del Estado. Surge desde el comienzo con una fuerte connotación negativa: es libertad frente a la voluntad coercitiva y arbitraria de las burocracias Estatales omnipotentes (Vergara, 1985, pp. 41-42).

Durante el período Ministerial analizado, e incluso en las gestiones de los Ministros de Hacienda venideros, la Política Económica del país mantiene un correlato con la lógica de la disminución del tamaño del Estado, que es una política distinta a la de descentralización del Poder Estatal. Esta última, no se llevo a cabo durante el Gobierno Militar, puesto que este era Régimen autoritario y centralizado, por lo tanto, las decisiones de toda índole (políticas, económicas, sociales, etc.), eran tomadas por el General Pinochet y eran acordadas en la Capital (Santiago de Chile). Por ende, siendo un sistema autoritario, no podía haber descentralización del Estado, ya que cuando se descentraliza, lo que se está haciendo es distribuir poder y, dicha

lógica es inaplicable dentro de un ambiente dictatorial. En su defecto, lo que sí aconteció en el escenario nacional, fue una deslocalización o desconcentración del Aparato Estatal, la cual se vio ejemplificada, entre otras cosas, por medio de la Municipalización de la Salud y de la Educación<sup>9</sup>. También puede citarse bajo la lógica de desconcentración del poder de acción del Estado, el traslado del Congreso a la ciudad de Valparaíso, lo cual es, en el fondo, tomar una función y transportarla a otro sitio.

En consecuencia, a partir de la década de 1970, esta nueva faceta del Estado de acción indirecta, va a facilitar el control efectivo sobre el Sistema Económico, pues la esencia de dicho control, por ejemplo en el ámbito empresarial, es que sea hecho por un tercero, pero no por el Estado. Aquello, se plantea en virtud de que aumente la eficiencia de las actividades económicas.

Finalmente, debe considerarse que la acción indirecta del Estado facilita su rol arbitral en los conflictos económicos y sociales, ya que las personas no dependen directamente de él". La práctica ha demostrado que cuando el Estado gestiona una actividad, el nivel de control efectivo disminuye notoriamente (De Castro, Et al. 1992, p.64).

#### **IV.3.2.5 REDUCCIÓN DEL GASTO PÚBLICO O FISCAL.**

Los esfuerzos del Ministerio de Hacienda analizado, se inclinaron por reducir la inversión en el sector público. Este fenómeno posee como causas: el alto déficit fiscal, como consecuencia del sostenido crecimiento de las empresas estatales, y a su vez de la alta emisión de dinero y los elevados índices de inflación heredados del período de la U.P. A pesar de tales causales, el accionar de dicho Ministerio tendió a generar medidas graduales para contener la inflación, las cuales se sustentaban en un recorte moderado del gasto fiscal, evitando la toma de medidas radicales o bruscas

---

<sup>9</sup> Los procesos de Municipalización de la Salud, de la Educación, así como otros, serán profundizados durante la Gestión del Ministro de Hacienda Sergio de Castro Spikula.

que pudiesen afectar de sobremanera a la población chilena. En este sentido, Pilar Vergara explica el pensamiento del equipo económico del Ministerio de Hacienda en el período de Gotuzzo:

Sin embargo, a diferencia de lo que ocurriría en la fase posterior, el equipo económico inicial reitero siempre su decisión de avanzar paulatinamente en la contención a través de recortes moderados del gasto fiscal, por temor a las consecuencias catastróficas que tendría una solución drástica (Vergara, 1985, p. 30).

Por ende, se negó la posibilidad de reducir abruptamente el alza de los precios, mediante fuertes recortes del gasto fiscal. Frente a este panorama, el propio Ministro del período, Lorenzo Gotuzzo Borlando, señalaba que: “el costo social en términos de producción, empleo e ingresos de una política económica como la mencionada sería altísimo y estamos seguros que los chilenos no estarían dispuestos a aceptarlo” (Vergara, 1985, p. 30).

Ante este marco económico, que por supuesto, también repercute en lo social, por ejemplo en el desempleo, o bien en la carencia de bienes de primera necesidad como los alimentos en los hogares de muchos chilenos, principalmente pertenecientes a los estratos sociales más bajos de la estructura social, el Régimen postuló una serie de medidas que se suman a las antes mencionadas (como la reducción gradual del gasto fiscal), y que apuntan a la normalización de la Economía Nacional, destinadas a subsanar las bases productivas de la economía. Estas medidas apuntaron de lleno a reprivatizar aquellas empresas que fueron pasadas a manos del Estado durante el Gobierno de la Unidad Popular<sup>10</sup>, así como devolver a sus propietarios originales, los terrenos que fueron usurpados y posteriormente ocupados durante este mismo Gobierno.

---

<sup>10</sup> Es prudente hacer hincapié en que el proceso en base a oleadas de privatización, ocurridas en Chile a partir de 1973, serán abordadas de forma exhaustiva en otro apartado de este capítulo.

Las principales de estas medidas fueron dos: a) la devolución de las tierras ilegalmente ocupadas, y b) la restitución de las empresas intervenidas o requisadas a sus antiguos propietarios, junto a la dictación de normas para la privatización de las empresas públicas estatizadas durante el Gobierno anterior (Vergara, 1985, pp. 30-31).

Conforme a estas medidas tendientes a mejorar las condiciones económicas del país, se produjo la estabilización de los precios, creándose las condiciones para el impulso de un crecimiento económico sostenido.

Otra medida que dicta relación con la reducción del gasto fiscal, tiene que ver con la puesta en vigencia del Decreto de Ley N° 1.056, publicado el 7 de junio de 1975. Este decreto, plantea que el Ministerio de Hacienda determina normas complementarias relativas a la reducción del Gasto Público y al mejor ordenamiento y control del personal.<sup>11</sup> Además, se promulga el Decreto de Ley N° 1.097, el cual “...puso en vigencia la reducción presupuestaria, señalando las disminuciones en los gastos, en moneda nacional y extranjera, respecto al presupuesto vigente, al que debían someterse los distintos ministerios e instituciones” (Kiang-Po, Leiva, E., Leiva, J., Pavez., Piehùn, Rivera, & Sandoval. 2005, p. 117). Por ende, se aprecia que el gasto público del año 1975 será reducido en un 25%, según la misma fuente, incluyendo la página, de la cita precedente.

---

<sup>11</sup>Fuente Biblioteca del Congreso Nacional. Archivo disponible en: <http://fiscalia.mop.cl/legislacion/cont/publico/Decreto Ley 1056 2007.pdf>.

#### **IV.3.2.6 REFORMAS:**

##### **a) Tributaria.**

Desde la década de 1950 hasta 1973 los Gobiernos que se sucedieron en ese margen temporal, expresaron un accionar tendiente a introducir modificaciones al sistema tributario<sup>12</sup>. Sin embargo, no se incorporaron elementos que permitieran incrementar la recaudación fiscal. Esto último, con el objetivo de atenuar la magnitud del déficit presupuestario. Por lo tanto, la estructura impositiva vigente presentaba una serie de deficiencias, prueba de esto fueron las altas tasas de inflación existentes en el Gobierno de Salvador Allende, sumado a los escasos métodos para mitigar los diversos efectos económicos y sociales que estas provocaron. En tal orden, Hernán Cheyre nos señala: “En la tributación de las rentas provenientes del trabajo, la inflación también distorsionaba el sistema. Primero, se carecía de mecanismos efectivos que corrigieran los efectos de la inflación” (Cheyre, 1986, pp. 5-6).

Con la llegada del Régimen Militar, entre 1973 y 1974, la intencionalidad del Gobierno fue incentivar, por medio de la Hacienda, la reformulación y el replanteamiento del sistema tributario antiguo, brindándole claridad al sistema, lo cual se denota por la vía de la modernización de los impuestos, por ejemplo, aboliendo las prohibiciones para importar y la eliminación de la burocracia judicial.

Ahora bien, el nuevo sistema que se ponía en práctica necesitó eliminar la burocracia para hacerla más eficiente y funcional el aparato estatal a la política económica, prueba de ello es la búsqueda de personas idóneas y precisas que hicieran funcionar el aparato estatal (Kiang-Po, Leiva, E., Leiva, J., Pavez., Piehùn, Rivera, & Sandoval. 2005, p.119).

---

<sup>12</sup> **Tributación:** Vocablo que significa tanto el tributar, o pagar impuestos, como el sistema o régimen tributario existente en una nación. La tributación tiene por objeto recaudar los fondos que el Estado necesita para su funcionamiento pero, según la orientación ideológica que se siga, puede dirigirse también hacia otros objetivos: desarrollar ciertas ramas productivas, redistribuir la riqueza, etc. (Sabino, 1991, p.279).

## **B) Tipo de Cambio.**

Por otra parte, fue menester para el Gobierno del Régimen Militar, trabajar el tema del tipo de cambio<sup>13</sup>. Con respecto a este tema Ffrench-Davis nos señala que a partir de octubre de 1973, “se puso en marcha en Chile una política cambiaria de devaluaciones frecuentes” (Ffrench-Davis, 2001, p.146). Lo anterior, conforme al contexto general que vivía la economía del país en ese período, la cual se hallaba inserta en un marco económico en donde los altos índices inflacionarios eran el telón de fondo. Para otorgar mayor claridad a este punto, es prudente Revisar rápidamente el panorama previo al Golpe de Estado. En ese orden, podemos mencionar que en el año 1971 existía un sistema de tasas cambiarias múltiple, conforme a las coyunturas económicas internas del país, que dejaban entrever una disparada inflación que influía en la constante devaluación de dichas tasas de cambio, ya que “la mayoría de los tipos de cambio vigentes se encontraban considerablemente a la zaga del ritmo inflacionario” (Ffrench-Davis, 2001, p.147).

Algunas semanas después del Golpe Militar de 1973, se anunció una nueva política económica, la cual se orientaba a reducir lo máximo posible la intervención pública en el ámbito económico. A pesar de esta tendencia, la cual por lo demás estaba recién comenzando a ponerse en escena, la fijación de la tasa de cambio continuó en manos de las autoridades. Así que se retomó la política cambiaria que existía en el Gobierno de la Unidad Popular, puntualmente a la que imperaba en el año 1971, y para ello se redujeron los numerosos tipos de tasas de cambio a solo tres. De esa manera, “la tasa de mayor cobertura, es decir la bancaria a futuro, fue devaluada en aproximadamente 300%. El objetivo era alcanzar un nivel de paridad semejante al vigente en 1970 (aparentemente sin tener aun conciencia del papel jugado por la inflación externa)” (Ffrench-Davis, 2001, p.147).

---

<sup>13</sup> Tipo de Cambio: *Tipo de Cambio*: El precio de una moneda en términos de otra. Los tipos de cambio resultan una importante información que orienta las transacciones internacionales de bienes, capital y servicios. Las relaciones entre casi todas las monedas más utilizadas son hechas públicas diariamente, mostrando los valores por los que se intercambian entre sí, aunque casi siempre existe una divisa más importante que se utiliza como referencia para medir el valor de las restantes. El dólar de los Estados Unidos cumple, en casi todo el mundo, este propósito. La tasa de cambio entre las monedas convertibles es fijada, como ocurre para cualquier otro precio, por la oferta y la demanda mundial de las mismas.

El objetivo de alcanzar una paridad cambiaria legal única, se ira concretando paulatinamente alcanzado un punto de auge para el año 1975, como profundizaremos más adelante. Para estos efectos, se comenzó a incentivar la elevación del tipo de cambio a un nivel real y estable, con lo cual se pretendía equilibrar el modelo de Balanza de pagos<sup>14</sup> en un determinado plazo; hecho que, a su vez, propiciaría el aprovechamiento de nuestras ventajas comparativas como país. Por ello que era necesario incentivar la baja en los aranceles para el sector importador y así, abolir las prohibiciones a las importaciones y posteriormente a las exportaciones.

Este tipo de cambio junto con las otras medidas que se describen a continuación, equilibraría la balanza de pagos en el mediano plazo y daría un poderoso incentivo a las exportaciones generales y en especial a la agricultura y minería (De Castro, Et al. 1992, pp. 74-75).

Por supuesto, esta seguidilla de cambios económicos que se hayan planteados implícitamente en el programa económico “El Ladrillo”<sup>15</sup>, fueron aplicándose en la economía nacional con el apoyo del Ministerio de Hacienda en el margen de los años 1973-1983, pero con una tónica eminentemente gradualista.

#### **IV.3.2.7 PROCESO DE PRIVATIZACIÓN.**

Este proceso ocurrió de manera innegable a partir de 1973, de hecho, este proceso aun no ha terminado. “En 1974, empezó en Chile un proceso de privatización de empresas Estatales, proceso que no ha terminado”. (Hachette, D. 2001, p. 113).

---

<sup>14</sup> Balanza de Pagos: La Balanza de Pagos es uno de los instrumentos descriptivos integrantes de un mismo modelo de descripción global, conformado por instrumentos diseñados por distintos organismos (Naciones Unidas, FMI). Su finalidad específica es la de brindar un registro de las actividades y relaciones económicas de un país con el resto del mundo, durante un período determinado. Así pues, constituye un instrumento especializado en el análisis de un aspecto parcial del proceso económico en su conjunto, y es sobre la base de esa especialización que se integra en un modelo descriptivo global. Fuente: <http://www.elprisma.com/apuntes/economia/balanzadepagos/>.

<sup>15</sup> El tema relativo al texto de economía Neoliberal llamado “El Ladrillo”, será abordado en profundidad durante el estudio del período del Ministro de Hacienda Jorge Cauas Lama.

Así como los demás procesos que hemos revisado anteriormente, se fue suscitando de forma paulatina. En este período Ministerial, los altos mandos del Régimen Militar (de hecho el mismo Ministro de Hacienda era contralmirante), mostraron la ausencia de una planificación en torno a la cantidad de empresas que debían pasar desde las manos o el control del Estado, a la administración de privados. Lógica que se dio, sobretodo, entre el año 1973 y 1975.

Para propiciar esta lógica privatizadora, primero debía alterarse el alto grado de estatización que durante el Gobierno del ex Presidente Allende, había sido un patrón común para nuestra sociedad, y que había provocado efectos nefastos para la economía del país. En ese sentido, Hachette nos señala que “el Gobierno de Allende creó un Imperio Estatal” (Hachette, Dominique. 2001, p.114). Eso si, tal tendencia hacia la estatización se venía manifestando en nuestro país y fuera de este, desde antes del Gobierno de la U.P., y en este proceso la CORFO tuvo un gran protagonismo en cuanto a la creación de algunas empresas, las cuales fueron fundadas a partir de la década de 1940 y muchas de ellas se mantienen hoy en día en funcionamiento. “La CORFO creó algunas empresas (la Compañía de Aceros del Pacífico –CAP-, la empresa Nacional de Electricidad S.A. -ENDESA- la Industria Azucarera Nacional S.A. –IANS- etc.” (Hachette, D. 2001, p.114). Con el advenimiento de la década de 1970, este “Imperio Estatizador”, estuvo conformado por 596 empresas en 1973, 526 de las cuales habían entrado al sector público en el período 1970-1973<sup>16</sup>. De estas, “18 eran Instituciones financieras -o sea, casi todo el sector- y más de 325 industriales” (Hachette, 2001, p.114).

Ahora bien, esta situación antes descrita fue cambiando a partir de 1974, puesto que la intención del Gobierno Militar suponía una planificación, que proponía políticas tendientes a la privatización de algunas empresas públicas, en virtud de lograr el objetivo de reducir el gasto fiscal, el que se mantenía alto como consecuencia de la manutención que el Estado debía proporcionar a las empresas

---

<sup>16</sup> Fuente: Hachette y Luders, Cap. IV, p. 114.

estatales y subsidiarias, es por ello que, se comienzan a generar los primeros lineamientos de privatización. De esa manera, este proceso se fue llevando a cabo a través de etapas. La primera etapa comprende entre 1974 y 1983. Esta etapa se divide en dos fases, la primera de ellas abarca todo el año 1974 y; la segunda, abarca desde 1975 hasta el año 1983<sup>17</sup>.

Durante esta primera oleada, en lo que respecta al año 1974, lo principal que se efectuó fue traspasar empresas estatizadas, es decir, se transfirieron empresas que habían sido propiedad privada, pero que el Estado las tenía bajo su administración durante el Gobierno de Allende, siendo devueltas a sus dueños. Por supuesto, esta devolución o entrega de empresas fue gratuita. A este proceso de devolución se le llamó transferencia de empresas estatizadas. “Esta etapa fue caracterizada por la devolución gratuita de activos ilegalmente controlados durante la presidencia de Allende” (Hachette, 2001, p.116). Este proceso de devolución de empresas fue nocivo para sus dueños, ya que estas al ser devueltas venían sin capital de trabajo, o también llamado capital corriente, que es una medida para constatar la capacidad que tiene una empresa para continuar con el normal curso de sus actividades en el corto plazo. Por lo tanto, si las empresas carecían de este capital, paralelamente su productividad y rentabilidad disminuyó. Por consiguiente,

325 empresas intervenidas y administradas por el Estado fueron devueltas gratuitamente. Esa forma de “privatización” obedeció al hecho de que habían sido tomadas ilegalmente. Una condición principal de su devolución gratuita fue el no entablar litigios en contra del Estado (Hachette, 2001, p.117).

En ese sentido, para evitar aquellos posibles litigios, a ciertas empresas se le otorgaron otros beneficios a través de transferencias, por ejemplo el traspaso de créditos. “En algunos casos específicos, la transferencia del capital a los dueños de

---

<sup>17</sup> Esta segunda fase, 1975-1983, será profundizada durante la gestión de los Ministros de Hacienda Jorge Cauas Lama y Sergio de Castro Spikula, pues, corresponde a los años en que dichos Ministros ocuparon aquel cargo.

esas empresas estuvo acompañada de otro tipo de transferencias, como la de crédito en condiciones especiales” (Hachette, Dominique, Cap. IV, p. 117).

En síntesis, el programa privatizador iniciado durante el período Ministerial de Gotuzzo, se encargó de fijar dos tipos de áreas de propiedad social: la Estatal y la privada; sumándose, una tercera de tipo mixta, en la cual el Estado posee propiedades en ciertas áreas, por ejemplo en el sector acerero, puntualmente en la empresa CAP, pero a la vez, también existe un porcentaje de propiedades, dentro de esta misma empresa acerera, que son parte de privados, pues responden a inversiones que este sector llevó a cabo sobre ciertas propiedades de tal empresa. Por lo tanto, dentro del sector mixto conviven inversiones tanto Estatales como privadas.

Eso sí, cabe la pena mencionar que esta lógica privatizadora, exarcebada y acelerada sobre todo a partir de 1975, no abarcó al 100% de las empresas nacionales. Prueba de ello es que algunas empresas con posterioridad al Golpe de Estado de 1973, continuaron siendo estatales. De hecho, aunque algunos Ministros de Hacienda, como por ejemplo Sergio de Castro, o bien Hernán Buchi Buc en 1985, entre otros, propusieron al Gobierno Militar privatizar CODELCO (Corporación del Cobre), dicha petición no fue aceptada por los Militares, basándose en un argumento geopolítico, pues esta empresa es estratégica desde ese punto de vista. Dentro de aquellas empresas que a nivel mundial son consideradas tradicionalmente como puntos estratégicos, se hallan los sectores de la minería, ferrocarriles, hidrocarburos (por ejemplo el petróleo) acero, etc., vale decir, sectores que poseen importancia, por ejemplo, en caso de guerra, pues sirven para abastecer la industria armamentista, o bien de transportes, etc. Además, no debemos olvidar que los Militares carecen de una mentalidad empresarial, como sí la tienen los Economistas de Chicago.

También es importante señalar que, por razones de interés público o por necesidades estratégicas, algunas empresas subsistirán por largo tiempo como empresas del Estado o empresas mixtas; tal es la situación de ferrocarriles, Gran minería del cobre, ENAP y otras. En estos casos las empresas deberán

administrase de acuerdo a las realidades que impone una economía de mercado y la autoridad central deberá velar para que se maximice la eficiencia en su gestión (El Ladrillo, De Castro, Et al. 1992, pp. 68-69).

#### **IV.4 MINISTERIO DE HACIENDA PERIODO 11-07-1974 al 31-12-1976, MINISTRO DE HACIENDA: JORGE CAUAS LAMAS.**

##### **IV.4.1 BIOGRAFÍA Y FORMACIÓN ACADÉMICA DEL MINISTRO DE HACIENDA.**

Nació en San Felipe un 13 de agosto de 1934, se destacó por ser: Ingeniero, Economista, Consultor, Político y Profesor de la Universidad Católica de Chile. Uno de sus logros principales fue ganarse la confianza de la Junta Militar y asumir como Ministro de Estado.

Comenzó su formación en el Instituto Nacional; luego en 1958 se gradúa de Ingeniero Civil en la Universidad de Chile; y posteriormente en 1961 parte a Estados Unidos a titularse de Master of Arts en Economía en la Universidad de Columbia. Es por ello que se le considera un Chicago Boys de praxis y no de formación.

Fue militante de la Democracia Cristiana, siendo una destacada figura en los centros Técnicos del Presidente Eduardo Frei Montalva (1964-1970). Posteriormente entre en los 1972 y 1974 fue Director del Centro de Investigaciones para el desarrollo del Banco Mundial, viviendo la mayor parte del tiempo en Estados Unidos.<sup>18</sup>

En 1974 se encuentra nuevamente en el país, haciéndose cargo del Banco Central de Chile, el cual deja el 11 de Julio de ese mismo año, para tomar el control del Ministerio de Hacienda por 2 años.(1974-1976). Entre sus máximos logros como Ministro de Hacienda, esta la implementación del Programa de Recuperación Económica: “El Plan de Shock”, que buscaba sanear la Macro Economía del País. Entre 1977-1978 es designado Embajador de Chile en EE.UU. Al término de esta asignación vuelve al país para integrar el grupo empresarial Cruzat-Larraín.

---

<sup>18</sup> A b c d Capital (Santiago). Pág.26. 26 de agosto de 2005.

Es necesario destacar que fue Presidente del Banco de Santiago, Presidente de ENTEL, Profesor de Jornada Completa en la Universidad Católica de Chile<sup>19</sup> y miembro del Directorio de Centros de Estudios Públicos (CEP).

#### **IV.4.2 GESTIONES RELEVANTES DEL PERIODO.**

##### **IV.4.2.1 Presupuesto Fiscal.**

El presupuesto de 1975 abarcó por vez primera a todo el sector público, incluyendo no solo al sector centralizado sino que a todas las instituciones de administración autónoma, como también a las principales empresas del Estado. Es por ello que se logró comprometer a todo el sector público en un programa de inversiones, señalando en cada caso las instituciones responsables, el financiamiento comprometido y los proyectos que debían ejecutarse.

A raíz de la inserción, bajo su gestión, de un Programa de Recuperación Económica, que buscaba mitigar los efectos que en este ámbito habían producido las altas tasas inflacionarias del gobierno predecesor. Por consiguiente, el aspecto político, económico y social que pagó los platos rotos, fue precisamente el presupuesto fiscal. Eso sí, la tendencia hacia la disminución de la inversión fiscal fue un patrón común a todos los períodos ministeriales que contempla este estudio (desde 1973 hasta 1983). Esta tónica fue así, con alguna que otra diferencia, pero principalmente con más similitudes. El ingreso en el área pública será otro patrón identificador de los ministerios del período en estudio, preferentemente en cuanto a la salud y más adelante en lo que atañe a la jubilación.

Respecto de Cauas:

...como ministro de Hacienda fue el encargado de diseñar y llevar a cabo un programa (programa de recuperación económica), para enfrentar la situación.

---

<sup>19</sup> Delano, Manuel y Traslaviña, Hugo. “*La herencia de los Chicago Boys*”. Pág.27.

Éste consistió en una reducción del Gasto Fiscal y en un incremento de los ingresos públicos, de tal forma de crear una situación restrictiva que disminuyera las presiones de demanda, tanto por productos nacionales como importados (Aguirre & Poblete, 2004. p. 126)

Lo importante, acorde a nuestros intereses, del período de Jorge Cauas, es hacer hincapié en que este Ministro trajo al Gobierno a los “Chicago Boys”. De ellos, uno de los más simbólicos es Sergio de Castro, que será el Ministro de Hacienda que suceda a Cauas, aunque de Castro ya se encontraba trabajando en el Gobierno del Régimen Militar, en calidad de asesor del Ministro (entre los diversos cargos que ocupó). Desde dicho cargo ya estaba impulsando medidas o Reformas a la Economía Chilena, que durante su período Ministerial consagrarán. El hecho de que Cauas, haya traído al Ministerio de Hacienda a estos economistas educados en la Escuela de Chicago, les abrirá las puertas para que puedan aplicar diversas Reformas a la Economía Nacional.

#### **IV.4.2.2. NUEVAS ORIENTACIONES ECONOMICAS: “EL PLAN DE SHOCK”.**

Este programa corresponde a una política económica iniciada en abril de 1975 y que marca el triunfo de los monetaristas ortodoxos y sus concepciones económicas, frente o en oposición a las tesis Gradualistas, las cuales proponían la instauración de cambios en la Economía Nacional de manera paulatina. Por ende, estas tendencias gradualistas fueron apoyadas por quienes sostenían que las políticas económicas antiinflacionarias, debían llevarse a cabo de forma moderada. Entre quienes sostenían esta tendencia, que primó durante el inicio del Gobierno Militar, es decir, entre 1973 y principios de 1975, se encontraban los Gremialistas<sup>20</sup>, los militares, incluyendo al

---

<sup>20</sup> **Gremialistas:** tendencia autoritaria y ultraconservadora que hasta comienzos de la década de 1960, había constituido una ideología marginal dentro del cuadro político y cultural chileno, inspiró los documentos y declaraciones de índole más doctrinaria, en especial la Declaración de Principios. Que es el documento político más importante del período. Principal representante Jaime Guzmán. (Vergara, 1985).

propio Augusto Pinochet y otros dirigentes políticos del Régimen Militar. “Los sectores más “moderados” y pragmáticos del equipo económico inicial, que sustentaban la estrategia de reducción gradual de la inflación, habían contado inicialmente con el apoyo de los altos dirigentes políticos del régimen, incluido el propio general Pinochet” (Vergara, 1985, p.74). No obstante, con el pasar de los meses, este apoyo que inicialmente recibieron las tendencias gradualistas fue decayendo, pues, sus estrategias para reducir las tasas inflacionarias no dieron resultado, por lo que se hacía necesario en el equipo económico del Régimen, utilizar medidas o políticas económicas mucho más radicales en virtud de reducir los altos índices inflacionarios, que seguían primando en la economía nacional a principios del Gobierno Militar.

La enorme distancia entre el optimismo creado por las predicciones oficiales y la realidad del comportamiento de los precios, había desencadenado durante el segundo semestre de 1974 una serie de dudas y objeciones a la política económica “Gradual”, que dieron origen a intensas controversias en las esferas oficiales en torno a la estrategia antiinflacionaria (Vergara, 1985, p.74).

Prueba de ello es que el año 1974 terminaba con una inflación del 369%<sup>21</sup>, o sea, muy similar a la que se había registrado a fines del período de la Unidad Popular.

De esta manera, en el año 1975 se fueron acelerando las Reformas Económicas Nacionales, considerando que en dicho año tiene lugar la inserción de los economistas ortodoxos de la Escuela de Chicago al interior del Gobierno de Chile y particularmente en el Ministerio de Hacienda, el Ministerio de Economía y ODEPLAN. Pues bien, los monetaristas ortodoxos, entre otras cosas, buscaban un ataque frontal al crecimiento de los precios a través de una reducción abrupta del gasto público estatal, con miras a sacar al país de la inestabilidad económica evidenciada durante el Gobierno de Salvador Allende, sobretodo en lo que dicta

---

<sup>21</sup> Fuente, Vergara, Pilar. “Auge y caída del Neoliberalismo en Chile”, p. 74.

relación con los altos niveles inflacionarios. “La influencia de la ortodoxia de Chicago, que se expresaba sobretodo en el programa antiinflacionario, se materializaba en la presencia de un grupo de economistas chilenos, los denominados “Chicago Boys” (Vergara, 1985, p.56).

Eso sí, es prudente aclarar que al interior del Régimen Militar durante la fase inicial de su administración (1973 – 1975), no existió un acuerdo unánime respecto al camino a seguir en materia económica, por ejemplo, en torno a la política antiinflacionaria, puesto que existían ciertas discrepancias. Prueba de esto fueron las diferencias existentes entre quienes avalaban las tesis gradualistas que se habían establecido en el período Ministerial de Gotuzzo, y quienes, defendían el monetarismo ortodoxo. Por lo tanto, existía una pugna interna entre ideologías, pues, estas tenían un carácter heterogéneo. “El discurso ideológico de esta fase no podía, entonces, sino ser heterogéneo” (Vergara, 1985, p. 55). Aún así, y a pesar de esta confrontación ideológica, al cabo de unos meses lograría inclinarse la balanza hacia uno de los dos lados, puntualmente para el lado de los monetaristas ortodoxos.

Después de varios meses de intenso debate al interior del equipo oficial en torno a las estrategias más adecuadas para derrotar la inflación, en abril de 1975 se imponen las concepciones de los monetaristas ortodoxos que propiciaban un ataque frontal al crecimiento de los precios a través de una reducción abrupta del déficit fiscal. En oposición a las tesis gradualistas que habían prevalecido hasta entonces, los primeros afirmaban la conveniencia de poner fin a un proceso cuya lentitud acentuaba sus costos sociales y políticos (Vergara, 1985, p.74).

En consecuencia, el diseño del denominado “Plan de Shock” no se logra apreciar en plenitud, sin antes explicar el proceso de disputa ideológica que llevo a su estructuración o diseño. En ese sentido, este plan fue un ejemplo de las primeras medidas tomadas por los monetaristas ortodoxos, y se caracterizo por reducir bruscamente el gasto fiscal e incrementar los ingresos públicos, de tal manera de

crear una situación restrictiva que disminuyera las presiones de demanda, tanto por productos nacionales como importados. Como consecuencia del déficit de las empresas estatales, es que se estimó sostener un manejo estricto de sus finanzas y un acelerado proceso de privatización. “El denominado Plan de Shock marca el comienzo de la primacía del neoliberalismo económico al interior del bloque gobernante” (Vergara, 1985, p.73). Así, los economistas de Chicago se van inmiscuyendo al interior del Gobierno y comienzan a verse ciertos atisbos Neoliberales que con Sergio de Castro se irán consolidando.

Por otro lado, es de vital importancia para este nuevo Ministro de Hacienda, Jorge Cauas, el continuar con el “Programa de Recuperación Económica” iniciado en los años anteriores, destinado a “permitir el aceleramiento del proceso de recuperación económica y un mejoramiento en los niveles de vida de la población” (Kiang-Po, Leiva, E., Leiva, J., Pavez., Piehùn, Rivera, & Sandoval. 2005, p.118). Esto último, tenía como objetivo destinar el gasto público hacia los sectores más vulnerables dentro del espectro social y vitales para el Estado, permitiendo la racionalización de los gastos fiscales; como también el hecho de que se busca revitalizar el sector de infraestructura, cuyo desarrollo permitiría un efecto reactivador de la economía.

En síntesis, los cambios antes nombrados, guardan relación con un proceso de liberalización del Sistema Económico Chileno, que es una tendencia propia de un Sistema de tipo Neoliberal. “No obstante, el enfoque global de los cambios efectuados se realizan en función de una liberalización del sistema económico” (Kiang-Po, Leiva, E., Leiva, J., Pavez., Piehùn, Rivera, & Sandoval. 2005, p.118).

#### IV.4.2.3 REDUCCIÓN DEL GASTO FISCAL O PÚBLICO.

En 1975, se toma como decisión implementar un “Plan de Shock”, que como se explicó en el punto anterior, marcó el triunfo de los monetaristas ortodoxos frente a los que defendían las tesis gradualistas<sup>22</sup> en relación con la intensidad de los cambios que la economía chilena debía padecer. En relación con el gasto público, el plan de shock generó una drástica reducción de este gasto, sumado a la aceleración de los procesos de privatización. Esto se debe fundamentalmente a la escasa efectividad de las políticas de la teoría gradualista implementadas hasta 1975, las cuales no habían podido detener las altas tasas de inflación que imperaban en el plano societal nacional. Manifiesto de aquello es que:

...la enorme distancia entre el optimismo creado por las predicciones oficiales y la realidad del comportamiento de los precios, que había desencadenado durante el segundo semestre de 1974 una serie de dudas y objeciones a la política económica que dieron origen a intensas controversias en las esferas oficiales en torno a las estrategias anti-inflacionarias”. (Vergara, P. 1985, p.74).

La cita precedente, sirve para entender la necesidad del Gobierno del período estudiado, de encontrar algún salvavidas que ayudase a sacar al país adelante, disminuyendo, primeramente las tasas inflacionarias. Es por esto que las tesis gradualistas que sonaban en el equipo oficial del Gobierno militar, habían perdido peso político al interior del Estado, puesto que no sanearon la Economía Chilena, y es el propio Ministro Cauas quien exclama la siguiente afirmación en concordancia con las medidas adoptadas, las cuales estaban destinadas fundamentalmente a “detener la inflación en lo que restaba del año 1975”<sup>23</sup>.

---

<sup>22</sup> Los defensores de las tendencias gradualistas fueron mencionados previamente. Para mayor información sobre este tema revise página 26.

<sup>23</sup> Diario El Mercurio, 30 de abril de 1975.

Ahora bien, a lo anterior se sumaba que en aquel año la situación económica del país se había deteriorado aún más, lo cual hacía pensar a los economistas de la época que Chile tenía un considerable grado de posibilidades de ingresar en una recesión económica a nivel nacional. “La lentitud de los avances logrados con la estrategia gradualista se combinó con el surgimiento, a principios del año 1975, de un serio problema de balanza de pagos” (Vergara, 1985, p.75).

Estas problemáticas de índole económica, fueron haciendo patente la inserción de la Política de Shock en nuestra economía, con la cual los economistas ortodoxos comenzaron con la operación de “Shock” en virtud de disminuir aproximadamente un 20% el gasto fiscal, sumado una serie de despidos masivos que aumentaron las tasas de desempleo a un 16% aproximadamente, ya que despidieron a alrededor del 30% de los empleados públicos. Por supuesto, esta situación golpeó de lleno a la Economía Nacional, lo cual era un proceso intrínsecamente necesario por el cual debía pasar nuestra economía, para posteriormente resurgir. Este “renacer económico” tuvo lugar en el año 1977, en lo que se conoce como el “Milagro de Chile”, el cual profundizaremos más adelante en este capítulo.

Siguiendo este orden, el efecto económico del Plan de Shock dio origen a una profunda y extendida recesión, ya que aumentaron los niveles de desempleo, producto del despido masivo de empleados públicos, así como también, el desarrollo industrial cayó en un 28% y el PIB decreció en un 13%. Por lo tanto, la economía después de estas medidas se derrumbó, algo que los monetaristas ortodoxos, basados en las enseñanzas de Friedman, consideraba necesario para posteriormente hacerla resurgir. El problema fue que el énfasis de estas medidas de shock, estaba colocado en realizar recortes y reducciones adicionales al presupuesto fiscal. Sin embargo, “al aplicarse sobre un presupuesto gubernamental ya fuertemente recortado, esas reducciones dieron origen a una profunda y prolongada recesión que elevó el costo social de la política económica hasta extremos desconocidos hasta ese momento” (Vergara, 1985, p. 77).

Si bien, este Programa de Shock logró superar con éxito los problemas en el sector externo, lo que se fundamenta en la espectacular caída que experimentaron las importaciones, sus resultados en materia anti-inflacionaria, que era prioridad del Gobierno Militar desde 1973, se habían mantenido muy por debajo de lo que el Gobierno esperaba lograr. En términos generales, “sólo se logró reducir las tasas mensuales de inflación a la mitad: estas descendieron del 17 por ciento durante el primer semestre de 1975 al 9 por ciento durante el segundo semestre. Como resultado, el año terminó con una inflación anual de 343 por ciento<sup>24</sup>, muy similar a la del año anterior, que había sido de 369 por ciento” (Vergara, 1985, p. 85).

No obstante, debemos señalar que esta política de Shock no se habría podido implantar bajo un Gobierno Democrático, como por ejemplo el de la Unidad Popular, pero sí se facilitó toda vez que el marco político chileno a partir de 1973, se caracterizó por ser de corte antidemocrático. Esta fue la razón y el fundamento que permitió y facilitó que haya tenido lugar una política de este tipo, tan radical y restrictiva. Por lo demás, no sólo la implementación de la Política de Shock se vio facilitada por este ambiente antidemocrático, sino que también reformas como por ejemplo la liberalización económica hacia el exterior, o bien, el agudo proceso de privatización, por ejemplo del sector bancario y empresarial. De hecho: “el esquema de liberalización económica y privatización fue impuesto en medio de serias restricciones políticas y un ambiente de represión a los derechos humanos” (Meller, 1998, p. 193).

Por otra parte, la reducción de gasto público llevaría a una disminución de la demanda, y como efecto de esto, de la actividad privada y pública del país, con sus invariables repercusiones en el comercio exterior, ya que manifestó una baja en las importaciones. Esto propició una depuración en el sector industrial, y el desarrollo del sector exportador. Además de aquello, no se logró sanar el déficit fiscal, ni la altísima inflación. Si bien, esta se logró bajar en comparación con los volúmenes

---

<sup>24</sup> Fuente extraída de: Vergara, Pilar. “Auge y caída del Neoliberalismo en Chile”, p. 85.

inflacionarios del gobierno de Allende, para el año 1976 esta seguía muy presente en la economía chilena. “A comienzos de 1975, la situación económica se había deteriorado aún más: las tasas mensuales de inflación experimentaron un nuevo repunte y la economía empezaba a mostrar síntomas de recesión” (Vergara, 1985, p.75).

Al alero de los procesos económicos que se experimentaban en nuestro país, a nivel Internacional la situación económica ingresaba en un episodio de crisis mundial, provocada principalmente por la fuerte elevación de los precios del petróleo a partir de 1975, así como de algunas materias primas derivadas de este hidrocarburo, como por ejemplo la gasolina. Bajo este panorama, se generó una fuerte elevación de los costes de producción industrial y también una contracción de la demanda, ya que muchos países compradores de estos combustibles debieron racionalizar su consumo y, por lo tanto, disminuyeron su capacidad de compra (por ejemplo Estados Unidos)<sup>25</sup>. Por consiguiente, podemos ver que una vez más, los efectos de una crisis internacional, provocan paralelamente otro efecto económico en nuestra economía interna.

#### **IV.4.2.4 REFORMA TRIBUTARIA.**

El aumento de la carga tributaria fue la tendencia que marcó a este período Ministerial, sobre la base de la intervención que en estos años ejercieron los economistas Chicago Boys sobre la Economía Nacional desde el año 1976. Para tales fines, se modificó el sistema de impuestos existente, lo que permitiría una mayor recaudación de dinero por parte del Estado. De esa forma, la nueva recarga tributaria recayó sobre los sectores más pudientes de la nación, con el fin de corregir la distribución de los ingresos al interior del país, ya que con la reforma al sistema tributario, lo que se busca es disminuir la desigualdad de ingresos. Por lo tanto, lo que se pretende es: “contribuir a una mejor distribución del ingreso, por la vía tributaria,

---

<sup>25</sup> La crisis económica mundial de 1975, será profundizada más adelante en este capítulo, en un apartado especialmente elaborado para abordar este tema.

en especial por los impuestos progresivos a la renta de las personas, es posible corregir en parte las desigualdades de ingreso” (De Castro, Et al. 1992, p.103).

Por otro lado, se cambió el impuesto a la Compraventa, por el Impuesto al valor agregado (IVA), con el fin de cobrar un impuesto al consumo en función de mejorar la distribución de los ingresos. Este IVA, hay que hacer la aclaración que durante el período analizado, tenía como característica central el ser diferenciado, eso quiere decir que no todas las personas cancelaban la misma tarifa. Eso sí, esta condición venía dada desde antes del Gobierno de Allende. “Por estas razones proponemos cambiar el Impuesto a la compraventa por un Impuesto al Valor Agregado que rinda el mismo ingreso fiscal” (De Castro, Etal. 1992, p.105).

Era menester cambiar el Impuesto a la compraventa, toda vez que este traía efectos negativos en cuanto a la asignación de recursos productivos para el país y, por lo tanto, producía un efecto inhibitor en la tasa de desarrollo de la economía. “De esta manera el impuesto a la compraventa induce formas de organizar la producción que son menos eficientes que las que imperarían si este impuesto no existiera” (De Castro, Et al. 1992, p.105).

La intención del Gobierno era incluir a la mayor cantidad de personas posible al sistema de impuestos, para así aumentar el número de personas afectas al cobro de estos, e incrementar la cifra de contribuyentes al sistema

Si bien, todos pagamos impuestos, hay que hacer la aclaración que distinta es la recepción que tales poseen. Por consiguiente, los esfuerzos del Gobierno se centraron en evitar la evasión e ilusión tributaria, es decir, toda eliminación o disminución de un monto tributario producido dentro del ámbito de un país, por parte de quienes están jurídicamente obligados a abonarlo. Normalmente, dicha evasión se logra mediante conductas fraudulentas u omisivas violatorias de disposiciones legales, con lo cual, se están transgrediendo las leyes de un país.

Además de lo anterior, se modificó el sistema de impuestos a las grandes empresas (como las mineras por ejemplo), puesto que se estableció que deberían

pagar un impuesto de renta por sobre sus utilidades (ganancias) y no sobre la producción (vale decir, la cantidad o porcentaje del mineral extraído desde el sustrato suelo). Eso si, estas adecuaciones tributarias al sector minero no eran homogéneas, puesto que la gran minería paga una mayor cantidad de impuestos en comparación con la pequeña minería. Estas transformaciones tributarias, provocaron pérdidas en las empresas mineras, así como también, incentivaron que el cobro del impuesto se centrara en exigir dinero a cambio de las ventas que cada empresa obtenga de sus productos, independiente del volumen de producción que haya extraído desde la tierra.

Con ello se ha buscado integrar un mayor número de contribuyentes al sistema, así la reforma aplica los impuestos, en el caso de las empresas, solo sobre sus utilidades para lograr al mismo tiempo que los estados financieros reflejen la situación efectiva de la empresa (Kiang-Po, Leiva, E., Leiva, J., Pavez., Piehùn, Rivera, & Sandoval. 2005, p.117).

En el amplio espectro de medidas diseñadas para reformular la tributación del país, el modelo que sirvió como muro o sostén, no fue otro que el Neoliberal, de la mano del aporte teórico de los economistas provenientes de la Universidad de Chicago (los chicos de Chicago), que planteaban que el rol de la política tributaria en el desarrollo económico de un país era fundamental, puesto que desde el tributo se obtienen los recursos para financiar el gasto Fiscal, la reducción del tamaño del Estado, y en el fondo, la estructuración del sistema que se estaba imponiendo, el cual debía ser justo y eficiente en función de lograr asegurar la mayor igualdad posible en la tributación de la personas y de las empresas. Así, en términos generales, “lo que se postula es que la política tributaria tiene un alcance que va más allá de los montos recaudados por el sector público para hacer frente a sus gasto” (Cheyre, 1986, p. 13)

#### **IV.4.2.5 LIBERALIZACIÓN DEL SISTEMA ECONÓMICO NACIONAL: EL DESARROLLO ECONÓMICO “HACIA EL EXTERIOR”.**

Desde 1938, la tendencia de los Gobiernos había sido buscar el desarrollo económico del país sobre la base de un desarrollo “hacia adentro”, potenciando la industria y el mercado interno del país, conforme a la tendencia estatista que predominaba en Chile desde dicha década. Con el advenimiento del Golpe de Estado de 1973, esta lógica se fue desestructurado y cambiándose por otra de crecimiento “hacia el exterior”. En tal sentido, Patricio Meller en su texto *Un siglo de Historia Económica (1890-1990)*, nos señala que:

...la integración de la economía local a la mundial, por su parte, implicaba sustituir la estrategia de “desarrollo hacia adentro” (ISI) por la estrategia de “desarrollo hacia fuera”; los precios relativos domésticos se alinean según los precios relativos internacionales, y el país se especializa en la producción de aquellos bienes en los cuales tiene ventajas comparativas (Meller, 1998, p.190).

Sobre la base de lo anteriormente planteado, se estaría limitando el accionar del Estado, por ejemplo, en lo que atañe a la asignación de recursos, ya que los precios relativos son exógenos al país, es decir, son fijados por las economías de otros países, lo cual, denota, entre otras cosas, que Chile estaba experimentando un proceso de integración financiera a los mercados internacionales. Esta era la intención del Ministerio analizado en aquel período, toda vez que en este comenzaban a tomar poder las reformas a la economía planteadas por los Chicago Boys, que fueron trasladados al Gobierno por el Ministro de Hacienda Jorge Cauas. La intención de ellos de marginar a un segundo plano el rol del Estado en la economía nacional, fue una prioridad, dejando atrás el alto protagonismo que históricamente había tenido el aparato Estatal en nuestra nación.

El papel tradicional del Estado como empresario, promotor de la inversión y la industrialización, debía reducirse en el más breve plazo posible para que estos procesos resultaran exclusivamente de las decisiones tomadas por los agentes privados en mercados liberalizados y abiertos al exterior (Ffrench-Davis, 2001, p.27).

De esta manera, en este nuevo escenario económico en el cual se insertó Chile, que buscaba brindar lo más rápido posible una lógica económica basada en el desarrollo “hacia fuera”, el motor de desarrollo y crecimiento económico es el sector privado, pues es el que lleva a cabo las inversiones, y el mercado es el que asigna los recursos a quienes resulten ser los más eficientes, por lo tanto, mientras más eficientes sea, por ejemplo, un empresario, el mercado le asignará un mayor número de recursos. Lo que esta lógica genera, no es otra cosa sino fomentar la libre competencia entre productores. De esa forma, los productores nacionales deberán competir en los mercados internacionales. Por consiguiente, dichas transformaciones, han sido establecidas pensando en una Economía de Mercado, en la cual se ve fuertemente favorecido el sector privado. Un ejemplo de la labor encabezada por el sector privado, fue la liberalización de los precios, con lo cual el sistema gubernamental que controlaba casi la totalidad de los precios, se fue dismantelando rápidamente. Esta medida económica fue aprobada y regulada por el Estado, pero asumida y dirigida por las empresas privadas. Por lo tanto, desde 1974 se decretó la casi completa liberalización de los precios. “Esta liberalización abrupta supuestamente constituía un mecanismo estabilizador, pues en cuanto los precios libres hubieran alcanzado su nivel de equilibrio la inflación se detendría”. (Meller, 1998, p.191).

En lo sucesivo, existió una marcada tendencia a creer que la pieza principal en el desarrollo de la economía nacional era el sector privado, por lo cual, el Estado al cederle protagonismo, también le fue entregando dinero, por ejemplo; parte de lo recaudado por medio del sistema de tributación. Este dinero serviría para ir

manteniendo y fortaleciendo el Modelo Neoliberal incipiente, que estaba implementándose en nuestra nación. En este naciente sistema en pleno proceso de inserción en nuestra economía, es de suma importancia comprender que este modelo neoliberal no puede entenderse sin la lógica de mercado libre, liberalización de la economía, y de precios, así como el realce del sector privado como clave en el resurgimiento económico del país.

No obstante, el enfoque global de los cambios efectuados se realizan en función de una liberalización del sistema económico y para tales efectos el sector privado es el eje central de las transformaciones, es por ello que los mayores recursos que se obtengan como producto de la reactivación económica que debe acentuarse en el futuro, no serán utilizados para incrementar el gasto, sino que, por el contrario, serán traspasados, vía reducciones impositivas, al sector privado, que ha sido definido como el sector motor del desarrollo (Kiang-Po, Leiva, E., Leiva, J., Pavez., Piehùn, Rivera, & Sandoval. 2005, p.118).

#### **IV.4.2.6 PROCESO DE PRIVATIZACIONES.**

Por último, cerrando el período Ministerial de Jorge Cauas, es necesario señalar el proceso de privatización de bancos y el hecho de que las importaciones van poco a poco teniendo mayor libertad de acción, guardan una estrecha relación con las Políticas de corte Neoliberal implementadas por los monetaristas ortodoxos, cuyas políticas tuvieron su mayor éxito (en cuanto a su aplicación) en los países tercermundistas, como por ejemplo Chile. “El ejemplo de mayor ortodoxia monetarista lo ofrece el modelo impuesto en Chile desde 1973” (Ffrench-Davis, 1983, p. 1).

Es menester hacer hincapié en que el período analizado, corresponde a la segunda fase privatizadora, según la periodificación elaborada por Dominique Hachette, vale decir, entre 1975 y 1983. En ese sentido, hay que señalar que en el

transcurso de esta fase el *modus operandi* del Régimen Militar, se centró en profundizar el proyecto privatizador en la mayor medida posible, contrario a la fase del año 1974, en la cual el énfasis recaía en disminuir el intervencionismo Estatal y en transferir empresas estatizadas a los productores o empresarios (como se explicó en el período ministerial de Gotuzzo). No obstante, a partir de 1975 la tendencia del Gobierno dicta relación con la privatización onerosa de activos que tradicionalmente habían estado en manos del sector privado y de apertura de sectores sociales al sector privado. De hecho, “se efectuó un traspaso oneroso de empresas al sector privado de 207 instituciones financieras, industrias, distribuidoras mayoristas y otras empresas adquiridas por el sector público, especialmente durante el período del Presidente Allende” (Hachette, 2001, p.117).

De esa forma, uno de los ejemplos más claros para entender el proceso de privatización implementado en Chile a partir de 1973, refiere entre otros, a los bancos. En ese sentido, podemos señalar que en 1973, los bancos comerciales estaban mayoritariamente en poder del Estado como consecuencia de la estatización bancaria impulsada por el gobierno del presidente Allende. En su defecto, durante el período Ministerial analizado, la mayoría de los bancos fueron licitados, volviendo al área privada<sup>26</sup>, lo cual deja entrever que la intencionalidad del Régimen era vender las empresas, incluyendo los bancos. En relación con esta transformación del mercado financiero, es menester indicar que se liberaron las tasas de interés y las normas sobre el control cuantitativo del crédito en moneda nacional, teniendo en cuenta que durante este período el tipo de cambio sufría constantemente alteraciones (contrario a la fijación de este en 39 pesos en el año 1981). Por lo tanto, se permitieron créditos a destajo (aunque, en cuanto a la deuda externa de Chile, que dejará entre ver la crisis de 1982, los créditos eran emitidos en dólares), así como la selectividad del encaje o reservas bancarias, las que buscan canalizar los fondos en mayor medida hacia la producción en vez del consumo. Si bien esta situación tuvo sus frutos a partir de 1977

---

<sup>26</sup> El banco del estado se mantuvo en el poder público, pero su participación en el mercado disminuyó cerca del 50% a inicios del decenio, y aun 14 % de los préstamos vigentes en 1981. Fuente: Meller, Patricio, un siglo de economía política chilena, p. 190.

en adelante, como profundizaremos en el período Ministerial siguiente, estas medidas no tendrán el éxito esperado a raíz del advenimiento de una crisis por causa del sobreendeudamiento nacional.

El equipo económico esperaba que la liberalización del mercado financiero interno, acompañada de la gradual apertura financiera al exterior, llevase a un incremento del ahorro nacional y de la calidad de la inversión, al suprimirse los subsidios existentes anteriormente y al quedar todos los usuarios del crédito sometidos a normas uniformes. La realidad resultó ser espectacularmente distinta, y sitúa a la reforma financiera y al manejo oficial del sector externo en el corazón de la crisis económica que emergió a la superficie en 1982 (Ffrench-Davis, 2001, p. 78).

Para que las exportaciones adquirieran plena libertad de acción, era menester agilizar el proceso de privatización bancaria, lo cual tuvo lugar durante la Gestión Ministerial de Cauas, y será profundizado por Sergio de Castro. Sin embargo, más que privatizar, lo que se implementó fue un proceso extendido de reprivatización generalizada, sobre todas las empresas (incluyendo bancos) que habían sido expropiadas durante el Gobierno de Allende. En ese sentido:

...otro proceso de reprivatización, que transcurre entre 1974 y 1978, contempla transacciones monetarias y corresponde al desmantelamiento de la APS creada por el gobierno de la U.P. A fines de 1973, más de 400 empresas y bancos estaban legalmente bajo el control de Estado (por intervención o por propiedad). A fines de 1980 solo quedaban unas 45 empresas (incluyendo un banco) en el sector público; las restantes habían sido reprivatizadas (Meller, 1998, p.187).

#### **IV.4.2.7 BREVE EXPLICACIÓN DE LA CRISIS DE 1975.**

En 1975 acontece una crisis internacional, que se inició producto de la repentina y muy brusca, alza en los precios del petróleo, producto de la unilateral decisión tomada por la OPEP, de subir los precios del mineral. Los precios de este combustible, se fijaban en el mercado mundial acorde a lo establecido por los países pertenecientes a la OPEP (Organización de países exportadores de petróleo), y en base a dicha fijación, este se comercializaba a lo largo del mundo. El problema se suscitó a raíz de que los principales países exportadores de este combustible, Medio Oriente (por ejemplo Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Kuwait, etc.) y el norte de África (por ejemplo Libia y Argelia), establecieron un precio fijado en dólares por barril de petróleo, la repentina alza provocó efectos económicos inmediatos en los países desarrollados. Por ejemplo, en el caso de Estados Unidos, producto de que no podía alterar el volumen de sus importaciones de petróleo, debió generar políticas internas de racionalización en torno al uso de este combustible. Este efecto económico, suscitó a la vez otro resultado económico; fue que EE.UU. dejara de importar algunos productos que traía desde los países subdesarrollados, y que además, incrementara el precio de los productos que exportaba hacia estos mismos países. En esta parte de la historia entramos nosotros los chilenos, ya que nuestro mercado mantenía una relación de dependencia bastante alta en relación al país occidental, prueba de ello es que era el principal país receptor de nuestro cobre a nivel mundial. Paralelamente, recibíamos una serie de importaciones de bienes y servicios emitidas por el EE.UU., las cuales, a raíz de la considerable alza del precio del petróleo, aumentaron su valor, repercutiendo en que Chile debiera disminuir la compra de estos productos, sumado a que tuvo que racionalizar el consumo de petróleo al interior del país.

Esta crisis económica de 1975, experimentada a nivel mundial y a escala nacional, fue esencialmente provocada por el alza del petróleo, y se diferenciará de la crisis económica de 1982, ya que ésta se sustenta en el sobreendeudamiento nacional,

que aumentó considerablemente nuestra deuda externa, como más adelante profundizaremos durante el análisis del período Ministerial de S. de Castro.

#### **IV.5 MINISTERIO DE HACIENDA PERIODO 31-12-1976 al 22-04-1982, MINISTRO DE HACIENDA: SERGIO DE CASTRO SPIKULA.**

##### **IV.5.1. BIOGRAFÍA Y FORMACIÓN ACADÉMICA DEL MINISTRO DE HACIENDA.**

Sergio de Castro fue el tercer Ministro de la Junta de Gobierno. Nació en Santiago el 25 de Enero de 1930, es de origen Judío y fue el primer Egresado de la Universidad de Chicago que ostentara el poder de Ministro de Hacienda.

Su infancia la pasa en Bolivia en donde estudia en el Colegio Jesuita de San Calixto. Luego terminada la preparatoria regresa a Chile al Grange School. “De los Jesuitas dicen los autores, aprendió su disciplina y un cierto cosmopolitismo, mientras que del Grange la importancia de competir, el trabajo en equipo, y el fair play” (Vergara. R, 2008, p. 2).

Se tituló de ingeniería comercial,

Después de algunos devenires, en 1952 entra a estudiar a la Facultad de Comercio y Ciencias Económicas de la Universidad Católica, la que no sólo sería su alma mater en Chile, sino que además desde donde más tarde surgirían los estudios e ideas que llevarían a producir la denominada Transformación Económica de Chile (Vergara. R, 2008, p. 2).

Sergio de castro fue parte de la primera generación de Chilenos que obtuvo el grado de Doctor en Economía en la U. de Chicago, que le valió ser reconocido como uno de los más importantes sostenedores del modelo Ortodoxo Neoliberal en Chile,

“Más adelante, y gracias al convenio firmado por esa casa de estudios con la Universidad de Chicago, parte en 1956 a obtener su doctorado en economía en Chicago, junto a otros chilenos como Ernesto Fontaine y Carlos Massad” (Vergara. R, 2008, p. 2).

Junto con ello, fue profesor de jornada completa de la UC, “A fines de la década de los 50 De Castro vuelve a Chile y se incorpora como profesor full time en el Instituto de Economía de la Universidad Católica” (Vergara. R, 2008, p. 2) lugar en el cual manifestó y desarrollo sus ideales económicos y sociales, siendo un líder y formador de los Liberalista Ortodoxos que trabajaron en los equipos técnicos del Régimen Militar. Por otra parte, asume 1965 como Decano de la Facultad de Ciencias Económicas.

Ya desde 1974 hasta 1976 se hace cargo del Ministerio de Economía, en donde conformo un severo y drástico ajuste económico tras la crisis gatillada en 1975, la cual a partir de una crisis externa (alza en los precios del petróleo), golpeo nuestra economía interna.

En 1977 asume como Ministro de Hacienda, liderando la concreción del Modelo Neoliberal de la Escuela de Chicago, el cual poco a poco se comienza a consolidar en los altos mandos del Régimen, entre otras causas, por el crecimiento que tuvo la Economía Chilena en 1979, lo que permitió un respaldo a sus lineamientos ideológicos del comportamiento económico. Pero con el paso de los años el país entra en crisis y debe renunciar al Ministerio de Hacienda.

Luego de esto, se dedica a trabajar en el sector privado, en donde fue Presidente de Cintac, de AFP Provida, y Ejecutivo de Diversas empresas del Grupo Empresarial Edwards (Délano, 1989). En la actualidad es miembro del consejo directivo de CEP, y del consejo directivo de la Facultad de Administración y Economía de la Universidad Católica. A su vez, fue uno de los pilares en la construcción y creación del texto económico “El Ladrillo”, ideas que fueron escritas los años previos al Golpe de Estado, y que tenían como fin generar el crecimiento de la economía del país, “Se

dedica a escribir sobre la situación económica del país en artículos que de alguna forma van dando forma a lo que más tarde será una verdadera revolución económica en Chile, liderada por el propio De Castro” (Délano, 1989, p. 32). Este manuscrito va a formar parte del plan económico de la candidatura de Jorge Alessandri.

Durante este período Ministerial, y a diferencia de los anteriores, se manifestó claramente la inserción de Políticas Neoliberales, por lo cual podemos señalar que estando en calidad de Ministro de Hacienda Sergio de Castro, se llevaron a cabo Reformas Económicas ligadas con la Teoría Neoliberal en su conjunto. Es por esto que es en este período en donde había una claridad mayor respecto a la descentralización estatal y apertura de la economía nacional “hacia el exterior”, el proceso de privatización, entre otras políticas económicas, por lo cual se profundizaron aquellos “atisbos neoliberales” que habían sido iniciados en menor medida con Lorenzo Gotuzzo y en mayor medida o intensidad con Jorge Cauas. No solo se profundizaron sino que también se aceleraron estas reformas a la economía del país. Por consiguiente, bajo el período Ministerial de Castro, se impuso la postura neoliberalista sobre otras, como por ejemplo las tesis que defendían los gradualistas, o bien los gremialistas. Entre estos últimos destaca principalmente Jaime Guzmán.

#### **IV.5.2 GESTIONES RELEVANTES DEL PERIODO.**

##### **IV.5.2.1 Presupuesto Fiscal.**

Durante 1977, se había avanzado en un nuevo paso hacia una mejor asignación de los recursos financieros del sector público, por lo que se reforzaron los recursos destinados a programas sociales, (a pesar de que la situación económica del país tenía como telón de fondo las altas tasas de inflación). Por lo tanto, la política fiscal del Ministerio de Hacienda en el período de Sergio de Castro, se basó en consolidar los logros u objetivos ya alcanzados en materia de saneamiento de la situación financiera

del <sup>27</sup>FISCO, así como de las empresas públicas, las cuales mantenían, eso si, una tendencia hacia la privatización, en función de establecer una racionalización del tamaño y estructura de aquel sector. “Esta nueva estructura permitía una mayor racionalidad en la utilización de los recursos para un mejor y más eficiente cumplimiento de las funciones de los organismos del sector público” (Aguirre & Poblete, 2004, p. 128).

Ahora bien, podemos mencionar que existe una similitud en torno al presupuesto fiscal del período Ministerial analizado en relación con el período Ministerial anterior (de Jorge Cauas), lo cual se fundamenta en la importancia brindada hacia la inversión en el sector público, en virtud de promover e incentivar la competitividad de las Empresas Públicas. Incluso, desde la gestión del Ministro de Hacienda Lorenzo Gotuzzo, se venía gestando una lógica tendiente hacia una mayor asignación de recursos al sector público, aunque, dicha lógica fue pensando considerando que dicho sector se iría privatizando, primero, de forma gradual (hasta 1975), y después de aquella fecha de una manera acelerada. De hecho:

...para el año 1977 no se registran grandes cambios en la política económica del Ministerio, en efecto se mantienen la mayoría de las políticas iniciadas años anteriores. Lo cual, nos plantea el hecho de que la política económica planteada por el Gobierno se está estructurando de manera satisfactoria, impulsada por las reformas al Estado, la baja inflacionaria y el fortalecimiento del sector privado (Kiang-Po, Leiva, E., Leiva, J., Pavez., Piehùn, Rivera, & Sandoval. 2005, p.120).

En sumatoria, se intentaba mantener el equilibrio fiscal obtenido hasta la fecha, para mitigar los efectos inflacionarios y reducirla lo más que se pudiese y en los menores plazos posibles. Además, era menester conservar la línea de gastos en

---

<sup>27</sup> **FISCO**: órgano de la Administración Pública que se encarga de recaudar y exigir a los particulares las contribuciones que la ley señala.  
Disponible en: <http://www.sbif.cl/sbifweb/servlet/Glosario?indice=5.0&letra=F>.

dirección hacia aquellas actividades consideradas esenciales para la acción del Estado, especialmente los sectores sociales. Esto se vio reflejado en la incentivación hacia el autofinanciamiento de las empresas públicas. Estas metas que ya se venían incentivando y alcanzando desde los dos períodos ministeriales predecesores, fueron favorecidas por ciertas leyes de presupuestos aprobadas en 1975 y posteriormente entre 1978 y 1979. Siendo la más conocida la Ley Orgánica de Administración Financiera del Estado. Eso si, es menester hacer la distinción entre ambas leyes, ya que la primera de ellas, es decir, la Ley de Presupuestos, se da a conocer cada año, por lo que puede variar no siendo, por lo tanto, estable ni homogénea; a diferencia de la segunda, vale decir, la Ley Orgánica de Administración Financiera del Estado, la que es permanente y estable en el tiempo. En tal sentido, “la dirección de presupuestos había adoptado las medidas que permitían los objetivos a través del control en la asignación de los recursos y en las reasignaciones presupuestarias, y mediante una rigurosa programación de la Caja Fiscal” (Kiang-Po, Leiva, E., Leiva, J., Pavez., Piehùn, Rivera, & Sandoval. 2005, p.128).

#### **IV.5.2.2 PROGRAMA ECONÓMICO. “EL LADRILLO”.**

Este programa económico fue el texto hegemónico durante el período de la Dictadura Militar Chilena impuesta en el año 1973, ya que en él se basó la política ejercida por los diversos Ministerios de Hacienda, que basándose en tal libro, implementaron un modelo de corte Neoliberal, alterando el rumbo de la economía del país, brindándole un patrón “liberalizador”, que buscaba sacar del nefasto sistema económico a la nación, el cual desde la década de 1938, y hasta 1973, había primado en Chile.

Frente al deficiente Sistema Económico Nacional previo al 73, los Chicago sostenían que:

...la política de comercio exterior chileno –con breves interrupciones—ha sido nefasta para el país pues ha limitado seriamente nuestra tasa de crecimiento económico al restringir el acceso de recursos productivos a los sectores exportadores que son los que tienen el más alto potencial de desarrollo (De Castro, Et al. 1992, p.73).

Cabe la pena aclarar que este programa económico había sido redactado por diversos economistas, pertenecientes a la Pontificia Universidad Católica de Chile, y fundamentalmente de su Facultad de Economía, por lo tanto, compartían la visión de un Chile “desarrollado” desde el punto de vista económico, aunque, buscaban un tipo de crecimiento basado en la formula que se les entregó en las aulas norteamericanas, específicamente en la Universidad de Chicago. La intención de estos economistas era aplicar las medidas sostenidas en este manifiesto llamado el Ladrillo dentro del plano social y, en pro de alcanzar este objetivo, diseñaron un programa económico que contenía las principales políticas económicas de tal texto, para que fuesen implementadas en el Gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez, en el eventual caso que este ganase las elecciones presidenciales de 1970.

La convivencia entre académicos y empresarios fue recíprocamente enriquecedora y produjo como resultado el que éstos propusieran a un grupo de nuestra Escuela de Economía su participación en la elaboración de un programa económico para el candidato señor Jorge Alessandri Rodríguez” (El Ladrillo, De Castro, Et al. 1992, p.7).

Lamentablemente para ellos, esto no fue así, puesto que Salvador Allende Gossens accedió a la Presidencia de la República al ganar las elecciones presidenciales de Chile en 1970. Esta situación truncó los sueños y anhelos de varios economistas, procedentes en su mayoría de la Pontificia Universidad Católica de Chile, quienes, debieron volver a sus aulas a seguir enseñando economía y, por

supuesto, los contenidos aprendidos en su estadía en Chicago, en donde se educaron en función de los planteamientos entregados por economistas de la talla de Milton Friedman. Entre estos docentes, masters y doctores en economía, se encontraba precisamente quien fuera Ministro de Hacienda durante el período analizado, es decir, Sergio de Castro Spikula, miembro activo de la primera generación de los Chicago Boys. He ahí, la clave para comprender su alto grado de involucramiento en la redacción de “El Ladrillo”. En tal sentido, podemos decir que: “Sergio de Castro sería uno de los creadores del programa económico denominada el Ladrillo, sobre el cuál se basó la política económica en esa época” (Aguirre & Poblete, 2004, p. 127).

No pueden dejar de mencionarse los diferentes tópicos centrales que posee este texto de economía, que verdaderamente ha sido pensado en una estrecha conexión con la política Neoliberal. Las directrices fundamentales del programa económico “El Ladrillo”, se pueden sintetizar diciendo que en el primer lugar la búsqueda de una salida hacia el lento desarrollo económico evidenciado por el país hasta la década del 70, por ende se hacía urgente cambiar el desarrollo económico nacional, insertándolo en el seno de una economía global o mundial.

Las orientaciones generales del programa eran: la apertura de la economía nacional, libertad económica, en contraposición al estatismo, la eliminación de prácticas monopólicas, la liberación del sistema de precios, la modificación del sistema tributario por uno más neutral, eficiente y equitativo, la formación y creación de un mercado de capitales, la generación de un sistema previsional, la normalización de la actividad agrícola nacional, destrozada por la reforma agraria, y la protección de los derechos de propiedad ( De Castro, Et al. 1992, p.8).

A pesar de lo anterior, lo más importante en este proceso de cambio era limitar y frenar el intervencionismo Estatal, por medio de su regionalización y desconcentración. De hecho, se llevó a las regiones funciones básicamente de carácter

administrativas, por ejemplo, a través de la creación de los SEREMI (Secretaría Regional Ministerial), o bien las Intendencias Regionales, e incluso el Fondo de Desarrollo Regional, entre otros. “Con el fin de apoyar el proceso de regionalización se realizó el presupuesto a nivel regional, como así también se creó el Fondo de Desarrollo Regional, el que quedó en manos de los intendentes” (Kiang-Po, Leiva, E., Leiva, J., Pavez., Piehùn, Rivera, & Sandoval. 2005, p.116).

Pues bien, estos cambios que se van suscitando bajo este período Ministerial, se hayan en directa relación con los planteamientos del Sistema Neoliberal, pues, no se concibe al Estado como un agente protagónico dentro de la Economía Nacional, podríamos decir, como lo había sido bajo la lógica del denominado “Estado Benefactor o Social”, el cual subvenciona aspectos sociales como la salud, la educación y la jubilación de las personas. De forma antagónica, la lógica neoliberal, implícitamente presente en el Ladrillo, requiere descentralizar el rol del Estado, precisamente para privatizar las áreas de mayor importancia dentro de la vida humana, como bien lo son la salud, la previsión social, la educación, entre otras. De esta manera, el sector privado poseerá una gran influencia respecto del funcionamiento de estas áreas de la vida cotidiana, siendo el Estado solo un agente fiscalizador, más no protagónico; sobretodo, por que su accionar limita el desarrollo económico del país. “La práctica ha demostrado que cuando el Estado gestiona una actividad, el nivel de control efectivo disminuye notoriamente” (El Ladrillo, De Castro, Etal. 1992, p.64).

#### **IV.5.2.3 REDUCCIÓN DEL GASTO PÚBLICO O FISCAL.**

La política de gasto público, durante el período Ministerial de Sergio de Castro, tiene como directrices generales alcanzar una estabilidad en los precios, de manera que la política monetaria sea tal, que permita proveer la liquidez monetaria necesaria para que se puedan tranzar con facilidad los bienes y servicios, por lo tanto, no se

debe establecer una política monetaria ni muy restrictiva, ni muy expansiva, sino que más bien, tendiente hacia la estabilidad. Al ser una política monetaria estable, se propiciará el alcance de una alta tasa de desarrollo económico para el país.

Las políticas monetaria y fiscal, o de gasto público, tienen como objetivos la mantención de un nivel de precios relativamente estable dentro de un ambiente de pleno empleo de los recursos productivos nacionales y de una alta tasa de desarrollo económico (El Ladrillo, De Castro, Et al. 1992, p.91).

A la luz de lo planteado previamente, es menester indicar que bajo el período Ministerial analizado, se pretendía buscar por sobretodo aumentar el crecimiento económico del país, toda vez que en los períodos ministeriales previos (Gotuzzo y Cauas), el crecimiento económico de nuestro país, había sido decreciente. Con el fin de propulsar el aspecto previamente indicado, fue necesario incentivar una redistribución de la inversión fiscal en áreas públicas tales como Servicios, Instituciones y Empresas, lo cual se produjo en el marco de las alzas en los volúmenes de las importaciones y de las exportaciones, a la vez que paulatinamente, disminuían las tasas de inflación anual, por supuesto, en comparación con las arrojadas en los dos períodos ministeriales previamente estudiados. Esto se vio fortalecido a raíz del desarrollo económico chileno obtenido por la apertura de los mercados al sistema mundo (economía de libre mercado, desarrollo económico “Hacia Fuera”), así como también, por la paralela liberalización de los precios, los cuales fueron dejando atrás el sistema de desarrollo económico que existió en Chile al menos desde la década de 1940, hasta el Gobierno de Allende.

Esta liberalización del mercado interno se llevó a cabo con bastante claridad y en 1977 estaba casi concluida. La integración de la economía local a la economía mundial, por su parte, implicaba sustituir la estrategia de desarrollo hacia adentro, por la estrategia de desarrollo hacia fuera (Meller, 1998, p. 190).

Estas reformas a la Economía Nacional, como hemos señalado, se fueron incentivando y dando, desde el advenimiento del Golpe de Estado del 73, aunque se apresuraron a partir de 1975, alcanzando su cúspide bajo la gestión del Ministro de Hacienda Sergio de Castro.

Durante este tiempo Chile experimentó una de las tasas de crecimiento más altas de su historia: el 9,5 por ciento de crecimiento en 1977, y también se registraron algunas de las disminuciones más notables del PIB real: -12,9 por ciento en 1975 y -14,5 por ciento en 1982 (Edwards, 1984, p.3).

#### **IV.5.2.4. PROCESO DE PRIVATIZACIÓN SOCIAL**

En este apartado, hay que comenzar indicando que abordaremos este proceso privatizador bajo la lógica de tres grandes reformas a la sociedad chilena que son: La municipalización de la salud y la educación, La creación de las Instituciones de salud (ISAPRES) y, cerraremos el presente apartado con el proceso de privatización de la previsión social (AFP). Es importante trabajar de este modo, puesto que estos tres procesos, cierran la primera oleada de reformas económicas profundas a la economía nacional, siendo su aplicación impuesta en Chile a principio de la década de 1980.

En torno a la municipalización de la educación, hay que empezar señalando que para el Gobierno y el Ministerio de Hacienda, durante la Gestión del Ministro De Castro, era vital generar una política educacional que pudiese abarcar en la mayor medida posible a todos los sectores de la población. Considerando principalmente a los sectores más vulnerables, en virtud de generar una igualdad de oportunidades en el acceso a una educación de calidad. “La política educacional debe estar encaminada a garantizar la igualdad de oportunidades a todos los ciudadanos de modo que cada cual pueda desarrollar al máximo su potencial humano” (El Ladrillo, De Castro, Et al. 1992, p.145).

Ahora bien, el Gobierno del período analizado, estima que la mejor forma para descentralizar la estructura educacional imperante hasta la década de 1970, en la cual solo tenían acceso a la educación los sectores económicos de mayores ingresos económicos, era entregando a la comunidad local, la administración de las diversas unidades escolares. De esta manera, se está incentivando un proceso de atomización educativa, puesto que la administración de las unidades educativas recae en manos de los distintos municipios, de los cuales, cada uno representa una unidad educativa, o también llamada, comunidad local. Esta última, poseerá un protagonismo muy importante en la formación de los educandos, por medio de los estamentos que esta disponga para tal fin. Por ejemplo, centros de padres y apoderados, los docentes, incluso los mismos educandos, entre otros.

En ese sentido, la responsabilidad directa en la formación de los estudiantes estaría en manos de la comunidad escolar a través de sus diversos estamentos (profesores, padres de familia, escolares y personal administrativo) y las autoridades comunales y vecinales quienes elegirían las autoridades del centro educativo, controlarían el personal, controlarían la enseñanza, y adoptarían las decisiones en forma autónoma (De Castro, Et al. 1992, pp.148-149).

En síntesis, lo fundamental de la medida era el traspaso de la Administración de los Establecimientos Educativos desde el Ministerio (como operaba el sistema educacional chileno hasta 1980), a la Comuna en la cual estaban ubicados.

En torno a la creación de las Instituciones de salud (ISAPRES), los lineamientos centrales de esta reforma poseen como eje de acción una orientación social en torno a la administración hospitalaria. La “base social”, que logra implementarse en el área salud de Chile, vela por los más pobres, que no pueden costearse una atención hospitalaria digna. En su defecto, quienes gocen de un trabajo remunerado, más o menos estable, deben costearse por sí mismos la atención en los hospitales. Esta medida se sostiene en que por razones de solidaridad social, se debe velar en primera

instancia, por los sectores más desfavorecidos económicamente hablando del país. La idea es que se garantice a los sectores de menor ingreso un servicio adecuado, cualquiera sea su posibilidad de financiar los gastos.

En el área del financiamiento de la salud deben distinguirse dos aspectos: uno, el de utilizar una parte de los recursos del Estado para subsidiar los gastos de la población de menor ingreso y otro, el de cobrar efectivamente su costo a quienes estén en condiciones de financiarlo” (El Ladrillo, De Castro, Et al. 1992, pp.125-126).

Era necesario para el Gobierno del Régimen Militar, introducir una reforma radical al sistema de previsión social, ya que el antiguo Sistema de repartos basado en las cajas de empleados públicos y privados estaba en crisis. Aquello se fundamenta, ya que este sistema previsional poseía, por ejemplo, deterioros financieros, puesto que las cotizaciones financieras se utilizaban, en muchos casos, para financiar otro tipo de beneficios, principalmente ligados a los intereses de pequeños grupos políticos. Tal sistema, era financiado por las mismas personas y entre sus características centrales, tenía la particularidad de financiar las pensiones con las cotizaciones de los imponentes activos, los cuales, por lo demás, imponían un porcentaje superior al que se impondrá bajo el Sistema de AFP. Este rasgo, explica por qué bajo el antiguo Sistema de Previsión (que operó en Chile hasta 1980), los pensionados recibían pensiones superiores, en comparación con las que otorga el Sistema de Capitalización individual. Así también, el antiguo Sistema Previsional, tenía problemas relacionados con la escasa capacidad de afiliación para los usuarios, puesto que dependía del sector económico en donde se desempeñaba el trabajador. Por consiguiente:

...las principales causas del deterioro financiero del sistema previsional antiguo fueron la deficiente administración de los recursos financieros; el uso

de las cotizaciones previsionales para financiar otro tipo de beneficios. Otro problema del Régimen antiguo era la fragmentación en la administración. La afiliación no era libre, dependía del sector económico donde se desempeñara el trabajador (Hachette, 2001, pp. 435-436).

Por otro lado, las reformas al Sistema de Previsión guardan directa relación con el modelo de desarrollo económico que se comenzó a imponer en Chile a fines de la década de 1970, vale decir, un sistema de carácter Neoliberal, por lo tanto, el aplicar el nuevo Sistema de Previsión, basado en las AFP, requería de un sistema de fondo que lo abalara.

Por otra parte, el Sistema Educacional y de Salud Nacional, no estaba en crisis, en comparación con el Sistema de Previsión. Además, desde antes de la década de 1980, el Sistema Educativo y de salud ya se hallaba privatizado parcialmente. Por lo tanto, la primera intencionalidad del período de Sergio de Castro, en el Ministerio de Hacienda, recayó en privatizar el sistema previsional, como procederemos a fundamentar en los párrafos siguientes.

Finalmente, en torno a la privatización de la Previsión Social, las denominadas AFP vendrán a modernizar el antiguo Sistema de Previsión Social, basado en la existencia de un Sistema de Reparto, el cual se había mantenido a lo largo de la década de 1970, ya que, de subsistir dicho sistema, se agravarían los problemas de equilibrio presupuestario, gran causante de la inflación de nuestro país. Por lo tanto, es menester que el aporte fiscal aumente en el área de la previsión, para así configurar un sistema eficiente que asegure el equilibrio entre los actuales pensionados y, aquellos trabajadores futuros a pensionarse dentro del nuevo sistema impuesto (AFP), es decir, un sistema de capitalización individual. Sobre la base de estas finalidades, y, en función de mejorar el sistema anterior, el nuevo sistema previsional tendrá básicamente dos orientaciones. En primer lugar, se establecen los años mínimos de vida laboral requeridos por el trabajador para poder pensionarse (por supuesto, se podría jubilar antes, siempre que la situación lo amerite). Este sistema será

administrado por el aparato estatal. En segundo lugar, se establece que cada trabajador deberá imponer (depositar) en alguna institución, (las futuras AFP), una vez al mes parte de su sueldo, de manera que pueda ahorrar pensando en su futura pensión, una vez acabada su vida laboral.

El nuevo sistema previsional contara de dos subsistemas: uno de carácter estatal, financiado por la vía tributaria, que establecería una previsión mínima (1 vital o menos) igual para todos los chilenos que cumplieran más de 65 años y que hubieran trabajado un número mínimo de años (25 o 30); y el otro, que sería en base a un sistema de ahorro que se depositaría mensualmente en una institución especializada, de acuerdo a un mecanismo contractual de administración delegada de esos fondos (El Ladrillo, De Castro, Et al. 1992, p.130).

#### **IV.5.2.5 LIBERALIZACIÓN DEL SISTEMA ECONÓMICO: “APERTURA INDISCRIMINADA AL EXTERIOR”**

El presente apartado se profundizó al abordar el período Ministerial de Jorge Cauas Lama<sup>28</sup>, por lo tanto, bajo el presente apartado del Ministro Sergio De Castro, sólo se mencionaran las principales innovaciones realizadas en esta materia. En ese sentido, durante el período ministerial de De Castro, se propició un aumento en la brecha entre importaciones v/s exportaciones a partir de 1977. Frente a esta última, “varios factores explican la brecha creciente y el deficiente comportamiento de producción de bienes transables, como por ejemplo la liberalización aduanera” (Ffrench-Davis, 2001, p.182). Así, en la política del libre mercado, “...se suprimieron todos los controles estatales de los precios, con unas pocas excepciones, dejando actuar libremente la "ley de la oferta y la demanda” (Rivera, Eugenio, 1979, p. 26).

---

<sup>28</sup> Para mayor información, revisar página 35.

Además, los empresarios (vendedores), a raíz de la enorme competencia que el libremercado impone, deberán bajar los precios de los productos, posibilitando que la oferta se estabilice sin exceder los precios razonables. “Dado que el consumidor es el beneficiado en última instancia y también el que decide ---mediante sus premios monetarios o compras--- la dirección de la economía, el libre mercado se ha presentado como la verdadera democracia” (Rivera, Eugenio, 1979, p. 85).

En cuanto al Estado, era quien hacía las reformas para validar el nuevo sistema impuesto en Chile, bajo el cual, el sector privado es quien se posiciona como el eje y el motor del crecimiento económico a nivel nacional y el principal beneficiario bajo este nuevo modelo Neoliberal. “De ese modo, el sector privado poco a poco y gracias a las transformaciones impuestas en la administración y estructura del Estado, se ha podido convertir en el motor del desarrollo” (Kiang-Po, Leiva, E., Leiva, J., Pavez., Piehùn, Rivera, & Sandoval. 2005, p.121).

#### **IV.5.2.6 REFORMAS:**

##### **b) Monetaria y Financiera:**

Cabe la pena mencionar brevemente que en los períodos Ministeriales anteriores, ya se habían llevado a cabo reformas al Sistema Tributario nacional. En el caso del período ministerial analizado, se habían puesto en marcha una serie de medidas tributarias, con el objetivo de mitigar los efectos inflacionarios percibidos en la economía del país. En ese sentido, en lo que respecta al sistema monetario nacional, se llevó a cabo la liberalización de los precios, al alero de la restricción del control de aranceles a las importaciones. Esto con el objetivo de potenciar cada vez más, primeramente, el control inflacionario y, en segundo término, posicionar al sector privado como “conductor de la economía nacional”. Estas medidas se establecieron a través de la denominada Corrección Monetaria, la cual fue una de las grandes innovaciones introducidas en el sistema de tributos de nuestro país.

En torno al aspecto financiero, la corrección monetaria se caracterizó por el establecimiento de un tipo de cambio fijo, que tendiese a nivelar la balanza de pagos, con el objetivo central de reducir las tasas inflacionarias del país. En ese sentido, bajo un contexto caracterizado por la inflación (como ha sido el caso de Chile durante el período estudiado), la corrección monetaria tiene como objetivo central aplicar la depreciación de ciertos bienes, considerando que algunos bienes poseen una depreciación acelerada y otros no. Por ejemplo, la minería tiene depreciación acelerada. Por consiguiente, “Tal como lo indica su nombre, su objetivo fue corregir en forma global las distorsiones ocasionadas por la inflación en lo referente a la determinación de la base imponible y del monto a pagar en los distintos períodos” (Cheyre, Hernán, 1986, p 15).

Los éxitos de estas reformas en el plano económico son innegables, sobretodo, si consideramos la constante tendencia que se expresó durante dicha década, en lo referente a la disminución en las tasas de inflación.

El objetivo de la reforma fue doble. Por una parte, se diseñó una estructura que corregía una serie de distorsiones implícitas en el esquema anterior induciéndose así en una mayor eficiencia en la asignación de recursos. Por otra, se tendió a una derogación paulatina de los diversos regímenes sustitutivos, incorporándose a todos los sectores al mismo tratamiento general (Cheyre, Hernán, 1986, p 28).

#### **IV.5.2.7 CRISIS ECONÓMICA INTERNACIONAL: “EL ENDEUDAMIENTO DE LOS GRUPOS ECONÓMICOS”.**

Si la instauración del Modelo Neoliberal en nuestro país, a partir del año 1973, había significado, desde la óptica de los Chicago Boys, una oportunidad de desarrollo para el país, que por lo demás fue en términos generales “exitosa”, la llegada de una crisis económica externa, golpeó de lleno a la economía interna del país, provocando un verdadero tras pies en la aplicación de dicho Modelo Neoliberal, que “tantos

beneficios habría de traer para Chile”. A pesar de que este desarrollo económico propuesto por los economistas nacionales (Chicago Boys), aseguraba el camino de la economía chilena hacia el éxito, a principios de la década de 1980 se venían dando limitaciones en las tasas de desarrollo económico del país. “Ya a fines de 1981 quedó claro que las elevadas tasas de crecimiento de los últimos años llegaban a su fin” (Edwards, 1984, p.26).

Esta fuerte crisis económica que tocó vivir al Régimen Cívico Militar, responde a causas externas e internas, aunque, brindaremos importancia fundamentalmente a las causas endógenas o internas, ya que para estos efectos son las más importantes, toda vez que las causas de tal crisis son internas, pero se amplifican a partir del escenario internacional. Este último, estaba complicado por causa de una recesión de la economía norteamericana, la cual dejó de crecer bajo la Presidencia de Ronald Reagan (presidente de Estados Unidos entre 1981 y 1989). Por lo tanto, para evitar posibles efectos, como por ejemplo un espiral de inflación, el país norteamericano decide aumentar las tasas de interés, lo cual repercute directamente en países en vías de desarrollo, como Chile. Por ende, aumentó nuestra deuda externa, puesto que la deuda de los años 80, supero con creces a la de los años 70, por causa del aumento de las tasas de interés de los créditos emitidos por el país estadounidense a Chile. De esa manera, endeudarse en los años 80, era más caro que en los 70, además que en la década de 1980, el país debía comenzar a saldar los créditos pedidos diez años antes. De esa manera, ésta debacle del 82 no se logra comprender en su totalidad, sin tener en cuenta el contexto internacional de dicha época.

Por otra parte, una inconsistencia en las medidas políticas, sumado a serios errores macroeconómicos y a actitudes especulativas por parte de los bancos, que incentivaban proyectos de inversión en proyectos “rentables” y en capitales externos, además de permitir créditos a destajo, conforme a la tendencia Neoliberal de disminuir el control respecto a la emisión de créditos y préstamos emitidos por los bancos; llevaron al país a un nivel de crecimiento que cayó bruscamente en 1981, a

pesar que previo a dicho año el país había experimentado un tendiente desarrollo y crecimiento económico, que quedó demostrado en la disminución de las tasas inflacionarias y en la nivelación de la balanza comercial. “Los errores en las políticas internas tienen que ver con la forma en que se realizan las reformas, la existencia de políticas inconsistentes y el manejo de las políticas macroeconómicas en algunos períodos cruciales” (Meller, 1998, p. 200).

A pesar de que el desarrollo y crecimiento económico del país había manifestado una clara mejoría, desde 1973, expresada por ejemplo en el aumento del Producto Interno Bruto (PIB). Este crecimiento se había sostenido en un creciente sistema de créditos recibidos desde el exterior, por lo tanto esto acrecentaba la Deuda Externa nacional, lo cual provocaba que Chile creciera, pero paralelamente se endeudara. Cuando se dejó de emitir préstamos a Chile desde el exterior, el desarrollo económico nacional comenzó a estancarse para después tender a decrecer, sumado a el decaimiento de las exportaciones de cobre que por lo demás, eran (y son) nuestra principal fuente de ingresos económicos. Por lo tanto:

...en 1982 la situación se tornó casi caótica. El PIB disminuyó en un 14,3 por ciento; el desempleo abierto llegó al 23,7 por ciento en septiembre de ese año, el tipo de cambio se devaluó casi en un 100 por ciento; se produjo una crisis financiera de proporciones; y hubo serias dificultades para servir la deuda externa” (Edwards, 1984, p.26).

En consecuencia, podemos mencionar que la crisis económica de 1982, posee como causas centrales al sobreendeudamiento de los bancos y empresas nacionales, que elevó o aumentó nuestra deuda externa. Este fue un fenómeno que se dio en gran parte de los países en vías hacia el desarrollo como por ejemplo Chile. Esta situación de deuda externa, se daba principalmente porque para los empresarios nacionales era más barato endeudarse en el exterior que en el país, por ende consideraban que era

“barato endeudarse”. En ese sentido, algunos grupos económicos como por ejemplo Los Tucanes, Los Chicago, entre otros, armaban las denominadas “Empresas de Papel”, las cuales conseguían créditos en el exterior, y con ese mismo dinero, otorgado a partir de un crédito exógeno, realizaban préstamos a otras empresas. Por lo tanto reinvertían un dinero, lo cual era bastante peligroso, desde el punto de vista que se está jugando con el dinero de un crédito que no ha sido saldado. En esta lógica, que se denomina, “Las Carteras Relacionadas”, los bancos jugaron un rol protagónico, toda vez que facilitaban dinero a algunas empresas, probablemente lideradas por los mismos grupos económicos (dos de ellos antes mencionados).

Ahora bien, el problema se suscitó cuando quienes facilitaban créditos a Chile (que eran principalmente el Club de Paris, Club de Roma y la Banca norteamericana), a raíz de shocks externos, propios de la economía internacional, aumentó las tasas de interés el Fondo Monetario Internacional (FMI), así como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial, por lo que la deuda de Chile frente a estos “prestamistas”, cambió, aumentando considerablemente su valor. Esto se suma o adhiere, a que, en nuestro país, tuvo lugar la polémica fijación del dólar en 39 pesos, dictada por el Ministro Sergio de Castro, lo cual además de precipitar su salida del Ministerio, provocó que el endeudamiento de los bancos nacionales y algunas empresas aumentara, ya que ellos estaban endeudados en dólares. “También se le recordará por la polémica fijación del dólar a \$39 y por el denominado ajuste económico, producto de ello y el gran endeudamiento de los grupos económicos, de Castro fue reemplazado en medio de la crisis económica” (Aguirre & Poblete, 2004, p. 128).

Es menester indicar, que históricamente ha existido una directa dependencia nacional, respecto de los mercados internacionales. Esta relación de dependencia, no solo atañe a nuestra nación, sino que es una lógica predominante a nivel latinoamericano. El más claro ejemplo de aquello, aconteció conforme a la crisis económica de 1929, que parte como una debacle norteamericana, pero en pocos años, se hace mundial, sobrepasando la esfera económica, y repercutiendo fuertemente en

lo social. Ahora bien, con la crisis económica de 1982 también sucedió una lógica similar, puesto que los impactos sociales no se hicieron esperar. Basta con señalar que en el año 1981, en nuestro país el desempleo alcanzó al 30% de la población en los años 1982-1983. Esto se dejó sentir en las calles a través de protestas que dejaban entrever el descontento social imperante, producto de la cesantía y los paralelos efectos que ello provoca. Principalmente efectos psicológicos, carencia de alimentos, que hacen necesario la aparición de las famosas “ollas comunes”, aumento de gente en situación de calle, etc.

Con la llegada del Ministro Sergio de la Cuadra Fabres al Ministerio de Hacienda, se procuró buscar medidas tendientes a mitigar los efectos de la crisis económica del 82 en la sociedad nacional. Este ministro, que reemplazó a de Castro, vino a “intentar apagar” el fuego originado por la crisis. Tarea no fácil por lo demás. En ese sentido, las principales medidas aplicadas para atenuar la crisis fueron:

Primero, la suspensión de la aplicación del Decreto Ley número 3.551, cuyas disposiciones perseguían una mejora de las remuneraciones del sector público. Aquello, producto de los déficit económicos que el Estado Chileno vivió producto de la crisis. También se estableció un dólar preferencial para los deudores en moneda extranjera, sumado a la intervención del sistema financiero, para agilizar el saneamiento de las instituciones financieras y del sistema productivo comprometido, ya que la quiebra de varios bancos, provocó la necesaria inyección de dinero por arte del Estado, en virtud de levantar a los bancos que habían caído a quiebra producto de la crisis. En este mismo aspecto, se suscribió un convenio con el Fondo Monetario Internacional, que otorgó su respaldo al Programa Económico Chileno y créditos por US\$ 900 millones para ayudar a su financiamiento.

**Capítulo V**  
**ODEPLAN, 1970-1983**

## **OFICINA DE PLANIFICACIÓN NACIONAL 1970-1983.**

### **V.1. ODEPLAN, 1970-1983**

Son escasas las instituciones que desde su origen logran imponer un sello característico y trascender en el tiempo. Es por esto que se infiere que cuando estas instituciones nacen en un contexto de profundos cambios y transformaciones sociales, están destinadas a respaldar cambios políticos que se generan. Como veremos más adelante, este será el caso de la Oficina de Planificación Nacional.

Claro ejemplo de una institución que:

Nace y se consolida en el momento histórico preciso es la corporación de fomento de la producción (CORFO) con el propósito de impulsar la actividad productiva nacional y echar las bases de la industrialización del país. Su creación ocurre al inicio del Gobierno de Don Pedro Aguirre Cerda, quien accede a la presidencia con el respaldo de intelectuales progresistas, organizaciones sociales y grupos políticos representantes de una clase media innovadora aliada con amplios sectores populares (Frente Popular, Confederaciones de Trabajadores de Chile, Partido Radical) (Soms, 2010, p. 23)

Paralelamente con esta institución ya consolidada:

Las exportaciones Chilenas habían experimentado un fuerte descenso. Bajó también la actividad comercial y disminuyeron las importaciones de bienes y consumos. El cierre de algunas empresas mineras trajo consigo una secuela de cesantía y miseria de grandes proporciones. Aun estaban presentes en el país los efectos devastadores de la crisis mundial de principio de la década de los treinta (Soms, 2010, p. 23)

El país debía alejarse del modelo económico tradicional, basado “en la producción agraria básica y la minería extractiva, para iniciar un agresivo proceso de industrialización que significa agregar valor a nuestros productos primarios y sustituir gran parte de las importaciones” (Soms, 2010, p. 24)

En pocos años, la CORFO, tenía el objetivo de financiar y ejecutar proyectos con la posibilidad y capacidad para captar recursos externos e internos, llegó a convertirse en el motor impulsor de nuevas iniciativas productivas de todo tipo, generador de programas de infraestructura básica y creador de grandes empresas nacionales.

Veinticinco años después de aquel paso fundamental para el desarrollo del país, sería precisamente el grupo de CORFO encargado de la planificación nacional el que se constituiría en el capital humano inicial para la creación de ODEPLAN. Nuevos problemas y desafíos demandan ser abordados con energía, de modo de reimpulsar la economía y alcanzar una mayor justicia social. Entre ellos: cambios en la propiedad agrícola, modernización de la agricultura, expansión de las actividades industriales, superación de carencias en viviendas, educación y salud, reforma sindical y previsional, reforma administrativa y fomento a la creación de organismos de base (Soms, 2010, p. 24)

Para poder llevar a cabo los desafíos de esta nueva creación de planificación, se generaron quiebres en las políticas públicas a nivel económico, en donde comenzó a afectar seriamente a los sectores productivos aledaños, principalmente a la agricultura, la ganadería y la pesca, provocando profundos sentimientos de frustración y de falta de expectativas de trabajadores del campo y la ciudad, disminuyendo así su capacidad para generar empleos.

Las grandes industrias se encontraban en los grandes centros urbanos del país, por lo tanto

Indujo migraciones masivas de población rural, en especial hacia Santiago, Valparaíso y Concepción, con el consiguiente incremento de las demandas ciudadanas por un suelo donde vivir, viviendas decentes, servicios de salud, educación y transporte urbano. Dichas demandas se iniciaron cada vez más fuerte (Soms, 2010, p. 25)

El triunfo de Frei Montalva en las elecciones de 1964, significó la puesta en práctica de las propuestas del Centro Coordinador del Programa (CECOP). La Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) inicia sus actividades en 1965 en forma poco convencional y aun sin reconocimiento jurídicos, como un órgano asesor de la Presidencia de la República, en el año 1967 se crea formalmente como organismo de servicio público descentralizado.

El Senado donde el Gobierno estaba en minoría, acordó aprobar el proyecto de Ley, sujeto a que ODEPLAN no tuviera ninguna función ejecutiva que pudiera interferir con los órganos existentes de la administración del Estado, asumiendo un papel estrictamente asesor de la Presidencia de la República. (Soms, 2010, p. 28)

Tras una campaña presidencial marcada por fuertes demandas sociales y promesas de cambios revolucionarios, el Programa de Gobierno de Eduardo Frei Montalva establece las bases para una renovada política nacional de desarrollo y su elaboración técnica es encomendada a la recién creada Oficina de Planificación de la presidencia. A raíz de esta necesidad urgente que necesitaba el país para un mejor avance y desarrollo nacional, por lo tanto esta Oficina de Planificación ODEPLAN se

Articula en torno así a los órganos de programación y presupuesto de los diferentes ministerios, desarrolla una inédita base de información estadística y cartográfica, realiza valiosos estudios acerca de la realidad económica y social

del país y elabora interesantes modelos predictivos. Como instancia coordinadora de naturaleza transversal e intersectorial, entrega las principales directrices para el desarrollo nacional y regional, sienta las bases para una pionera regionalización del país y colabora intensamente con el Ministerio de Hacienda en la elaboración anual del presupuesto de la Nación. (Soms, 2010, p. 19)

El surgimiento de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN), se vincula, como se ha mencionado anteriormente, con el Programa de Gobierno de Eduardo Frei Montalva (1965-1970), el cual proponía la necesidad de constituir una entidad que estuviera encargada de forjar y planificar las políticas para el desarrollo, tanto económico como social nacional. Entidad que se concibe y es parte de los espacios propios de la CORFO (Corporación de Fomento de la Producción). En el año 1967, se realiza el trámite parlamentario que incorpora, definitivamente, ante ley la Oficina de Planificación Nacional, lo que tendrá como principal consecuencia la limitación de las actividades desarrolladas por esta entidad, pasando de ser, el centro estratégico de directa ligación al Ejecutivo, a un ente sólo asesor de este.

En pocas palabras, para sustentar las reformas propuestas, se requería de un nuevo orden en lo relativo a la organización social y la configuración del poder político. En este sentido, “para que los frutos del crecimiento se distribuyeran equitativamente se necesitaba elevar la capacidad de los sectores más postergados para influir sobre las decisiones” (Soms, 2010, p. 33) Con tal propósito,

...se buscó por todos los medios disponibles acrecentar el nivel de compromiso ciudadano, promover activamente las organizaciones sindicales y gremiales, fortalecer las redes vecinales urbanas y rurales, así como impulsar las formas cooperativas de organización en la producción agraria, pesquera, mineral e industrial (Soms, 2010, p. 33)

Los instrumentos propuestos para convertir crecimiento en desarrollo, se situaron fundamentalmente en el ámbito de lo político: “organización, mayor participación, reducción de la marginalidad, acceso al poder de los sectores populares. Todas ellas condiciones necesarias para revitalizar el sistema político bajo nuevos parámetros” (Soms, 2010, p. 34) La necesidad de promover a los sectores populares, pasa de este modo a convertirse en el eje de la política gubernamental, pero sin buscarlo, también en el principal canal de expansión del descontento en los años posteriores de crisis de 1967 y probablemente un factor decisivo en la recomposición y polarización del escenario político hacia 1970.

En el ideario gubernamental, la llamada Promoción Popular haría posible avanzar en las reformas y reducir las brechas sociales.

El mayor poder de los sectores populares mejoraría las condiciones de igualdad en el sistema político, contrarrestando la influencia que ejercía a su favor los poderes económicos tradicionales. Esto permitiría consolidar en breve plazo las reformas estructurales destinadas a terminar con las injusticias sociales y a mejorar sustancialmente la distribución del ingreso (Soms, 2010, p. 43)

En ese momento, CORFO cede su rol planificador de la Economía Nacional y la elaboración de las cuentas nacionales. De allí en adelante, será el organismo encargado del desarrollo industrial del país.

#### **V.1.1. Planificación para los cambios estructurales (1970-1973)**

Más allá del proceso político en marcha, la coyuntura económica también influyó en los resultados electorales de 1970. A modo de recuento, he aquí algunas pinceladas de la situación en que se encontraba el país en aquel año.

La economía nacional no lograba aún recuperarse de la crisis de 1967. “El crecimiento promedio del producto, que en el período 1961-1966 había sido de un 5,4

anual, entre 1967-1970, alcanzo solo un 2,7 anual, llegando este ultimo año apenas a un 1,96%” (Soms, 2010, p. 46)

En cuanto a la participación en el ingreso de las remuneraciones al trabajo de empleados y obreros, “según datos del Banco Central y estimaciones del propio ODEPLAN, estas se mantuvieron estables en torno al 49,1% promedio anual en 1965-70, aumentando al 62,3% en el periodo 1971-72” (Soms, 2010, p. 46)

En este escenario, los tres años transcurridos entre 1970 y 1973 deben ser entendidos como uno de los períodos más intensos de la historia contemporánea de Chile, donde afloran ideales, esperanzas y también temores, en un ambiente altamente sensible desde el punto de vista de las expectativas sociales y de las definiciones políticas.

Para el año 1974, el

Decreto de ley N° 573, “en su artículo 9° establece: “habrá una Secretaría Regional de Planificación y Coordinación, integrada al sistema nacional de planificación, la cual servirá de organismo asesor y de secretaría técnica del Intendente Regional y del Consejo Regional de Desarrollo, con las facultades y deberes que señale la ley (Seremi de Planificación y Coordinación Región de Santiago, 2011).

De lo anterior se desprende la orgánica propia de ODEPLAN, la cual se configura primero como Oficina de Planificación Nacional la que estará a cargo de un Director y Subdirector Nacional, la cual también, se desarrollará a nivel regional como Secretaria Regional de Planificación la cual estará a cargo del Subdirector Regional.

En el ámbito político era necesario dejar atrás la alianza histórica entre los grandes capitales y los encargados de llevar adelante la gestión gubernamental, poniendo en marcha políticas diferentes, con el objetivo de superar las desigualdades e impulsar la economía nacional. Para esto era necesario que:

El país debía alejarse del modelo económico tradicional, basado en la producción agraria básica y la minería extractiva, para iniciar un agresivo proceso de industrialización que significara agregar valor a nuestros productos primarios y sustituir gran parte de las importaciones (Soms, 2010, p. 24).

Después de aquel paso fundamental para el desarrollo del país, la CORFO era el encargado de la planificación nacional, en el que posteriormente se formaría en el capital humano inicial para la creación de ODEPLAN. Así pues, antes de todo, una idea comenzaba a desarrollarse, era crear un organismo planificador al más alto nivel de gobierno para ordenar las políticas públicas. Tanto la Oficina Central de Planificación (OCEPLAN) y el Centro Coordinador del Programa (CECOP) generaron en esta época muchos documentos que incluían propuestas de cambio, lineamiento de política económica y social, dejando allí establecidas las bases para la creación de un organismo de planificación y de coordinación.

Es oportuno señalar que la presencia de ODEPLAN en el Comité Económico “permitió desde el primer momento establecer un nexo operativo eficiente entre el programa de gobierno de mediano plazo y las políticas de corto plazo” (Soms, 2010, p.35) para esto se debía lograr resultados notables en materia de organización y gestión para la ejecución de programas sociales y la materialización de proyectos de inversión.

El director de ODEPLAN era designado por el Presidente de la República, los directores de planificación y presupuesto a propuesta conjunta del Director de, ODEPLAN y del Ministro del ramo. Los directores de los ORPLANES designados de común acuerdo con los intendentes. Mediante esta fórmula se buscaba conciliar el criterio político con el técnico, ya que los directores sectoriales y los regionales debían necesariamente reportar sus actividades tanto al director de ODEPLAN como el jefe institucional correspondiente. (Soms, 2010, p. 36)

Así, más que crear una organización paralela a la administración del Estado, se trataba de fortalecer y dotarla de cuadros técnicos capaces de hacer funcionar dichas entidades conforme a un programa de acción conocido y asumido por todos.

Al cabo de dos años, ODEPLAN ya disponía de una estructura interna y funciones específicas, se habrían creado o fortalecido oficinas sectoriales “en los ministerios de Agricultura; Minería; Obras Públicas y Transporte; Vivienda y Urbanismo; Trabajo; Educación; Salud y Justicia” (Soms, 2010, p. 36)

Y por último en el año 1990 ODEPLAN será sustituido por el Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN), a partir de la dictación de la ley N°18.989, en la cual se redefinirán las funciones de las Secretarías Regionales Ministeriales.

## **V.2 ROBERTO KELLY, 1973-1978.**

ODEPLAN hasta el año 1973, había jugado un papel de gran relevancia sobretodo para el Ejecutivo, debido a que esta entidad se preocupaba de la planificación económica y social de Chile. Esta relación de cercanía entre el organismo de planificación y la Presidencia de la República, derivará en diferentes posturas, la ex Ministra de Planificación, Paula Quintana (2008-2010) señala: “Situación que con el advenimiento del Golpe Militar ocurrido en septiembre de 1973, se verá expuesta a modificaciones donde incluso se pondrá en duda su permanencia como institución. “El entonces Ministro de Hacienda almirante Lorenzo Gotuzzo, sugirió al Ministro Director de ODEPLAN, “que cerrara ODEPLAN, ya que sólo había servido para reclutar agitadores en todo Chile” (Quintana, 2010, p.10). ODEPLAN se ve expuesto a continuas modificaciones, las cuales van a ir perfilando el manejo de la economía en Chile,

En adelante la institución entrará en una secuencia de cambios de enfoque y prioridades, donde la formulación de estrategias y planes nacionales y regionales pasa a un segundo plano, pero se fortalecen otras áreas de trabajo como la evaluación de las inversiones públicas, los estudios sobre la extrema pobreza y los aportes a la construcción de un nuevo modelo económico (Soms, 2010, p. 59).

De esta manera se pueden vislumbrar los cambios, donde ODEPLAN pasa de ser la entidad que coordina la planificación en Chile, a ser una institución que se centra en los estudios y evaluaciones, donde ciertamente se le restan atribuciones, con las cuales contaba, en el período anterior al Régimen Militar. Según lo determina Huneus, “La Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) fue creada (...) con el fin de asesorar al Presidente de la República “en todas las materias que digan relación con el proceso de planificación económica y social””. (Huneus, 2000, p. 414). Situación que se ve limitada al estudio y evaluación de la pobreza e inversiones públicas.

Los días posteriores al Golpe de Estado, la dirección de ODEPLAN es tomada por el Almirante Roberto Kelly,

En la segunda sesión de la Junta de Gobierno se trató el tema de ODEPLAN y se acordó que la designación del director “debe hacerse con el máximo cuidado”. La elección para este cargo recayó en el oficial de la Armada en retiro Roberto Kelly. Se puede explicar porque había estado vinculado a algunos economistas que habían trabajado en la preparación del programa económico alternativo al gobierno de la Unidad Popular –el “ladrillo” y había sido quien los había puesto en contacto con el almirante Merino. (Huneus, 1998, pp. 127-128).

Roberto Kelly, al poco tiempo en el cargo de director, según los señala Soms, se le pide que exponga ante la junta para qué sirve ODEPLAN, situación que fue tomada por Kelly como una presión por parte del Comité Asesor de la Junta de Gobierno. En mayo de 1974 Kelly expone ante la Junta lo solicitado, donde se hace mención de un plan de desarrollo, así relata la situación Timmermann:

El Presidente los recibe mostrando un ceño adusto” (...) “¿Dónde está el Plan de Desarrollo?”(...) “Se le explica las razones técnicas por las cuales dicho Plan, con los antecedentes necesarios, sólo podrá presentarse a partir de 1975” (...) La Junta informa posteriormente a Pinochet que “no conviene interrumpir la labor de ODEPLAN (Timmermann, 2005, pág. 195).

En este sentido se va a generar una tensión entre los grupos pertenecientes a la Junta Militar, en donde la Marina y el Ejército mostraran sus diferencias en cuanto a las creencias del desarrollo de la economía, debido a que en un principio los Militares se manifestaban contrarios a los postulados neoliberales, mientras que la Marina poseía una clara inclinación hacía postular una economía de mercado, que reduciría las intervenciones estatales.<sup>29</sup>

ODEPLAN contaba con las herramientas necesarias para generar este cambio de modelo político-económico, llamado neoliberalismo, debido a que cuenta como los señala Soms (2010), con un espacio estratégico y de privilegio para la elaboración de estudios y proyectos que fueran en la dirección de esta nueva corriente económica y política. “ODEPLAN llegó a convertirse en un espacio privilegiado donde nace y toma cuerpo la contrarreforma neoliberal, la que adquiere plena vigencia y se consolida como proyecto económico y político, hacia fines de a década de los setenta” (Soms, 2010, p. 62). Con el tiempo ODEPLAN logro demostrar su apoyo al

---

<sup>29</sup> Timmermann, Op. Cit. p. 192 menciona, que por una parte la Armada ya tenía un plan confeccionado, que tenía planeado romper con las políticas estatistas que existían en el país y en el Ejército. Por su parte, señala que Pinochet y Leigh, manifiestan su deseo de mantener una economía controlada por el Estado. Soms también hace alusión a esta idea, de una disparidad en cuanto a los proyectos políticos y económicos, entre la Armada y la Marina. p. 62.

trabajo del Gobierno, donde rápidamente elaboró estudios que pronto daría una fundamentación teórica para la aplicación de las reformas económicas y sociales. Además, de hacer diferentes estudios durante el período en que estuvo a cargo de ODEPLAN, Roberto Kelly, este organismo se preocupó de elaborar, según lo señala Soms, metodologías, criterios y procedimientos para la formulación y evaluación de los proyectos de inversión pública.

Para el desarrollo de los diferentes estudios y la aplicación de ciertos proyectos, ODEPLAN desde un comienzo cuenta con el apoyo de la Marina en su gestión y además busca y cuenta con el apoyo de profesionales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, “ODEPLAN contó con el apoyo de la Marina y trabajó estrechamente al interior del gobierno con el equipo económico. Hacía afuera, ODEPLAN buscó decididamente el apoyo en el Instituto de Economía de la Universidad Católica” (Huneeus, 1998, p. 128).

Por otra parte, según lo señala Soms (2010), ODEPLAN funcionaba como secretaría técnica de los consejos creados por el Gobierno Militar, Comité Económico del que estaba a cargo José Toribio Merino y el Comité Social dirigido por el General Gustavo Leigh. Además, participaba colaborando en CONARA (Comisión Nacional de la Reforma Administrativa), en la tarea de regionalización y desconcentración administrativa del país.

Para señalar las principales políticas e instrumentos elaborados durante el período de 1973-1978, es necesario indicar los ejes principales de las actividades que realizó ODEPLAN:

Contribución a las principales reformas y a la instalación del modelo económico neoliberal; Propuestas metodológicas para medir la pobreza extrema y focalizar los recursos públicos para su erradicación; Creación de un sistema nacional para formular y evaluar las inversiones públicas; Esfuerzos por dotar al gobierno de una estrategia nacional para el desarrollo regional (Soms, 2010, p. 66).

La primera de las políticas elaboradas por ODEPLAN durante la dirección de Kelly, se encuentra “El Plan de Recuperación Económica”, su creación estaba sujeta a la petición por parte de Pinochet en 1975, en esta se dará cabida a la reformulación de la economía nacional. ““Programa de Recuperación Económica” es aprobado y deberá ser ejecutado bajo la dirección de Jorge Cauas, “que se ha ganado la confianza del presidente por su seriedad”. (...) Los “Chicago Boys” han asumido la dirección de la economía” (Timmermann, 2005, p. 197). Es así como a pesar de que la elaboración del plan fue realizado por ODEPLAN, su control y ejecución es delegado al Ministerio de Hacienda. Además, se hace evidente que este será el primer paso para la introducción del grupo de los Chicago Boys, los cuales presentan una importante alianza con el grupo del Gremialismo. Con esto se produce un cambio en el desarrollo del Gobierno Militar, debido a que desde este momento permite la entrada de grupos civiles que hacen lo propio por hacerse parte del Gobierno.

ODEPLAN fue la agencia estatal en la cual se reunió inmediatamente después del Golpe de Estado el amplio grupo de economistas que transformará la economía del país y, más tarde, reclutó una enorme cantidad de profesionales. (...) Fuera el principal motor de esta institución, Miguel Kast (...) entró a ODEPLAN algunas semanas después del golpe y fue la mano derecha de su director, llegando a ser subdirector nacional y más tarde, director (Huneus, 1998, p.127).

Según lo anterior se puede comprender la entrada, de este grupo de expertos en economía al Gobierno del Régimen Militar, donde Miguel Kast, jugó un papel de real importancia como conector de los grupos que se desarrollan en el Pontificia Universidad Católica de Chile y los organismos del Gobierno. Personaje que estudiaremos más adelante.

El departamento encargado de los estudios en ODEPLAN, el cual venía trabajando desde comienzos del período de estudio, logra dar forma a la propuesta reforma<sup>30</sup>, la cual es aplicada en dos etapas,

Desde 1974 a 1981 y desde 1985-1990. La primera etapa orientada al control de la inflación y los desequilibrios macroeconómicos, la reforma tributaria para aumentar los ingresos fiscales, la eliminación de prohibiciones y aranceles de comercio exterior y la privatización de más de 500 empresas, hasta entonces en manos del Estado (Soms, 2010, p. 67).

Los resultados de esta primera etapa se comienzan a ver 1975, donde existe una baja en la inflación, se expanden las exportaciones, como también las inversiones y el consumo. Estos resultados van a tener un fuerte impacto a nivel social, todo lo anterior hace referencia a la “Política de Shock”, antes enunciada como el “Programa de Recuperación Económica”, aplicada en este primer período del Régimen.

Para 1973, según lo señala Soms (2010), el Comité de Ministros para el Desarrollo Social, encomienda la tarea a ODEPLAN de elaborar un Mapa de la Extrema Pobreza, actividad que será realiza con el apoyo de la Escuela de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, luego de realizada esta primera tarea se pide que se elabore un plan para la erradicación de la extrema pobreza ubicada en el mapa elaborado con anterioridad. Estudio y plan que dio pie a la integración de Miguel Kast, al grupo de profesionales que eran parte de ODEPLAN. En cuanto al estudio de la Extrema Pobreza se puede relacionar con la idea de que el Estado debía restringir ciertos aportes y programas sociales, situación que se vincula con el Modelo Neoliberal implementado durante el Régimen Militar.

---

<sup>30</sup> Entendiendo como reforma lo explicitado por Moulian, T. (1997) en “*Chile Actual: Anatomía de una mito*”, donde se discute que los cambios propuesto por el gobierno de la Unidad Popular, caben en el ámbito de una revolución retórica, que no posee una revolución práctica real como la propuesta por la revolución capitalista “*Bombardear desde el aire el Palacio de Gobierno ya expresa una voluntad de tabla rasa, de crear un nuevo Estado sobre las ruinas del otro*” (p.30). Destruir para construir en esta coyuntura histórica.

Correspondía al mercado asumir el máximo posible de las decisiones relativas a la asignación de los recursos y la provisión de los servicios sociales, el Estado tendría que remitirse a la dimensión subsidiaria de “corregir ciertos costos o resultados negativos de la operatoria de los mercados (Raczynski, 1991, p. 143).

El Mapa de la Extrema Pobreza, da el punta pie inicial al uso de las políticas sociales con un acento en focalización, donde si bien el Estado debe hacerse cargo de los desajustes del mercado, según lo señala Raczynski, este debe centrar su ayuda hacía el sector de la población que no cuente con las condiciones para solventar por si mismos las necesidades básicas más urgentes. Por lo cual, se determina que la acción del Estado perderá ese carácter de ayuda de tipo universal, para transformarse en un Estado que estudia, selecciona y focaliza los problemas de los cuales se debe hacer cargo.

Supuestamente la labor del Estado, orientada a los hogares más pobres y restringida a los servicios sociales tradicionales y a una red asistencial, contribuiría a una mayor equidad. Los resultados concretos de estas políticas demuestran que eso no fue así” (Raczynski, 1991, p.144).

Lo anterior, deja en evidencia la limitada eficacia de las políticas de focalización implementadas durante el régimen, donde la focalización es tan rígida, como lo menciona Raczynski (1991), que no toma en cuenta el contexto que rodea a ese hogar en situación de extrema pobreza.<sup>31</sup>

En el año siguiente, 1974, ODEPLAN comienza el estudio de pensiones, el cual será aprobado 1980, el programa PASIS (Pensiones asistenciales), dirigido a la parte

---

<sup>31</sup> Raczynski da el ejemplo de una madre que es beneficiada con un jardín infantil, lo cual permite que esta se desempeñe en actividades laborales, pero una madre que no se encuentra dentro de este foco y no es beneficiada se ve afecta por esta política rígida, donde claramente no tiene la posibilidad de incrementar los ingresos de su familia, que si bien, ella y su familia, no es en extremo pobre, de igual manera es pobre. P. 145

de la población que se encuentra imposibilitada a acceder a las prestaciones normales del sistema previsional.

Subsidios monetarios dirigidos a compensar por un lado las pérdidas de ingreso de las familias más pobres ocasionadas por el proceso de ajuste de la economía y por el otro, la pérdida de beneficios derivados de la menor cobertura del sistema previsional. Los principales programas de esta red social son el programa de pensiones asistenciales (PASIS) dirigido a los ancianos y discapacitados pobres, marginados de los beneficios previsionales (Raczynski , 1994, p. 29).

Se puede determinar por tanto, que PASIS, es una contribución monetaria que está focalizada, por ir en ayuda de los sectores que se encuentran en extrema pobreza, por lo cual se puede entender que es un programa que surge desde la aplicación de la política de focalización por parte del Estado.

Ya en el año, 1975 el Gobierno Militar pone en práctica el proceso de regionalización, el cual implica una reforma a nivel administrativo del país, donde se descentralizaron las labores del Estado en entidades sujetas a la autoridad del Gobierno, pero divididas a nivel territorial.

Se modificó la división administrativa del país, estableciendo tres niveles territoriales por debajo del nacional: nivel regional, nivel provincial y nivel municipal. (...) Este proceso incluyó la descentralización de funciones y tareas de algunos ministerios hacia nivel regional, instituyendo en cada región las Secretarías Regionales Ministeriales (SEREMI) y las Secretarías Regionales de Planificación (SERPLAC), correspondientes estas últimas, a los niveles regionales de la Oficina Nacional de Planificación (ODEPLAN) (Raczynski, 1994, p. 17).

Con referencia a lo anterior, las Municipalidades estarán dotadas de nuevas atribuciones, las cuales se relacionan con las Políticas Públicas, resaltando su responsabilidad en el plano social, donde jugarán un importante rol las SERPLAC en cuanto a la planificación del desarrollo local, los estudios de la población para continuar con la política de focalización de los sectores vulnerables y finalmente se preocupará por la gestión de establecimientos educacionales y de salud. Sin embargo, Raczynski resaltaré el hecho de encontrarse este proceso de regionalización en un entorno diferenciado al democrático, “El contexto de gobierno autoritario con designación de autoridades que primó durante el período del régimen militar, debilitó el proceso de descentralización y de participación de la población” (Raczynski, 1994, p. 17). Esta autora también señala que el proceso opera sólo a nivel de la ejecución de políticas sociales, debido a que en lo efectivo las regiones no contarán ni con la autonomía ni con los recursos, para llevarse a cabo una efectiva descentralización.

Con lo anterior se hace alusión a las principales políticas e instrumentos que ODEPLAN desarrolla durante el período comprendido entre los años 1973-1978. Desde 1976 a 1977 la cobertura social adquiere mayor relevancia en el discurso del Presidente

Nuevas responsabilidades encomendadas por el gobierno han ido incrementando el área de las funciones y atribuciones del Ministerio del Interior, dándole una nueva fisonomía, que si bien no altera su papel tradicional en la Administración del Estado, lo amplían y complementan en aspectos de desarrollo social y regional. Además de ejercer el Gobierno y la Administración Interior del Estado, como lo señala su orgánica actual, asumido plenamente en este periodo su rol de coordinador y ejecutor del proceso de desarrollo del país, con especial énfasis en lo social y regional (...) especialmente, se ha orientado a aplicar las políticas y coordinar los programas de desarrollo y acción social, consolidar el proceso de regionalización del país y administrar el desarrollo regional en concordancia con las políticas nacionales, determinadas por ODEPLAN (Meller, 1996, p. 1)

Pero en la práctica este énfasis en lo social, se hace contradictorio a la hora de revisar, el gasto efectivo en el área antes mencionada.

De lo anterior, se debe analizar el gasto público social, estudiado por Arellano (1985), del período del Kelly, que realiza el Estado para la ejecución de las distintas políticas de desarrollo social, el cual desciende de manera considerable en comparación con los años precedentes, se pasa de un gasto social de un 25,8% del PGB (1972), a un gasto del 17,6% del PGB (1974). Esta disminución en el gasto público social, si bien varía en un punto al año siguiente, se mantiene en esta cifra hasta el final del período de Roberto Kelly en su posición de Director Nacional de la Oficina de Planificación Nacional. Esta baja en el gasto público social en Chile, se explica como una práctica propia del Sistema Económico Político que se intenta implantar en el país, el cual se determina como neoliberal. Esta baja en los gastos sociales se puede explicar

Por una parte se lleva adelante una política antiinflacionaria, que se basa en un reducción de los gastos del gobierno. Por otra, tal disminución de gastos es estimulada por una estrategia de desarrollo a largo plazo, (...) procura reducir al Estado a su mínima expresión (Arellano, 1985, p.46).

Es por tanto, esta implantación del Modelo Neoliberal lo que impactará de manera significativa el gasto social en Chile para el período de estudio.

### **V.3. MIGUEL KAST RIST, 26 Diciembre de 1978-1980**

La institución de ODEPLAN, ya desde los tiempos de Roberto Kelly, se había conformado como un organismo que jugó un rol importante en cuanto al reclutamiento de profesionales, entre ellos Kast, llamado a trabajar en ODEPLAN por solicitud de su director R. Kelly (1973-1978), propicio para desempeñar las tareas propias de la Oficina de Planificación. Como ya se señaló en la primera parte del

capítulo, se puede evidenciar una fuerte vinculación entre ODEPLAN y la Escuela de Economía de la Universidad Católica de Chile, siendo esta última una colaboradora de gran importancia para la implantación de los planes de Gobierno, “ODEPLAN, que cumplió una activa labor de reclutamiento de personal profesional y en la preparación de las reformas económicas. (...) En estrecha colaboración con la Universidad Católica, en que el “gremialismo” tenía una enorme influencia” (Huneus, 1998, p. 125). Los Gremialistas, entre ellos Kast, van ha ser de gran relevancia para período, junto a los economistas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, debido a que son estos, los que se involucran en el Gobierno del Régimen Militar, desde sus condición de civiles, para dar cabida a sus objetivos políticos por parte del primer grupo, y los objetivos económicos por parte de los Chicago Boys, estos lograron influir en la visión del Gobierno Militar. Estos grupos son ubicados por Timmermann, como la elite civil del Régimen Militar, de la cual subyacen dos subgrupos los “duros” y los “blandos”, siendo estos últimos de interés para esta investigación,

Dentro de los “blandos”, que preferían la consolidación del poder de Pinochet, pero limitando su autoridad mediante un orden institucional que permitiera a los civiles participar, estaban los “Chicago Boys”, los “gremialistas de Jaime Guzmán y los profesionales y gremialistas que habían participado en el gobierno de Jorge Alessandri o que lo acompañaron en su campaña presidencial de 1970 (Timmermann, 2005, p. 179).

Como antecedente a su función como director de ODEPLAN, Kast ya se venía desarrollando en la arena política, en su casa de estudios de la que era parte, durante los años 1969-1970 se desempeña como presidente del Centro de Alumnos de Economía de la Universidad Católica, para luego cumplir con la función de Secretario General de la FEUC, de la misma universidad durante el período de 1970-1971. Para noviembre de 1973, Kast llega a ODEPLAN para colaborar en el estudio y el

desarrollo de un Mapa de la Extrema Pobreza, año en que la institución se encontraba a cargo de Kelly. Para el año 1978, este estudio está concluido y editado, transformándose en un documento oficial desde el cual surgirán planes para la erradicación de la pobreza. En diciembre de ese mismo año es nombrado Director de ODEPLAN, luego de la renuncia de su antecesor Roberto Kelly.

El Mapa de la Extrema Pobreza logra su intención de focalizar los puntos regionales que se encuentran en esta situación de extrema pobreza, la idea de la focalización tiene directa relación con uno de los principales objetivos de ODEPLAN, el cual tiene que ver con hacer estudios y jerarquizar las principales necesidades que obstaculizan el desarrollo económico y social del país, esta idea de identificar y priorizar los problemas tiene que ver con la idea de que en una Economía de tipo Neoliberal, el Estado debe minimizar los gastos de todo tipo y por sobretodo sociales, para evitar consecuencias que vayan en la dirección contraria a la propuesta por este nuevo Sistema Político Económico. Situación que se muestra contraproducente, en el sentido de que para el período en estudio se realizan importantes transferencias de recurso a la Pontificia Universidad Católica. “ODEPLAN buscó decididamente el apoyo del Instituto de Economía de la Universidad Católica. (...) Entre 1973 y 1989 se firman 14 convenios institucionales, que implicaron \$5.633.026.285, equivalentes a U\$ 12.658.261, que fueron entregados por el Estado a la Universidad Católica” (Huneus,1998, p. 128).

En este sentido, se puede evidenciar que la idea de este Gobierno de tipo autoritario, es más bien realizar un gasto de tipo eficiente, donde los subsidios vayan en directo beneficio a la ejecución de los planes de Gobierno.

En el siguiente cuadro, se especifican cuales fueron los 14 convenios antes mencionados:

**Convenios de estudios ODEPLAN – Instituto de Economía Universidad**

**Católica de Chile (1974 – 1987)**

<b>Título</b>	<b>N° y fecha de Resolución</b>	<b>Duración</b>	<b>Valor</b>	<b>Pesos dic. 1977</b>
1. Estudio grupo social de la extrema pobreza	N° 25 de 18 - Abril - 1974	7 meses o entregarse el 10 - 9 - 74	E° 7.649.528	15.585.938
2. Ampliación estudio sobre extrema pobreza	N° 101 de 7 - Octubre - 1974	Sin fecha ampliado a nivel nacional	E° 800.000	730.213
3. Concentración industrias en el país	N° 14 de 28 Febrero 1974	1 mes	E° 298.500	761.831
4. Estudio sobre mercados de capitales	N° 37 de 12 - Julio - 1974	6 meses	E° 2.000.000	2.702.700
5. Estudio sobre vivienda, educación y salud	N° 137 de 8 - Junio - 1976	9 meses	\$ 184.000	14.298.572
6. Cuantificar el rango de variación del precio social de factores	N° 42 de 12 - Julio - 1974	4 meses	E° 4.400.000	5.915.940
7. Tarifación del agua de riego de Chile	N° 4 de 3 - Enero - 1977	4 meses y medio	No tiene	
8. Mercados chilenos de productos agrícolas	N° 145 de 26 - Mayo - 1977	Sin fecha	\$ 90.000	3.753.366
9. La implicancia económica de las medidas de anticontaminación	Decreto N° 500 de 9 - Marzo - 1979	4 meses	US\$ 4.400	3.328.132
10. Coordinación general del 2° Mapa de Extrema Pobreza	N° 011 de 2 - Enero - 1986	3 meses	256 UF	3.493.709
11. Programa de perfeccionamiento de profesionales que trabajen en el sector público (becas)	Decreto 180 de 8 - Febrero - 1980		US\$ 250.000	154.742.980
12. Programa de Adiestramiento y Postgrado en Preparación y Evaluación Socioeconómica de Proyectos	Resolución N° 176 de 17 - 07 - 1978	38 meses	US\$ 1.450.300	1.208.122.507
13. Continuación Programa de Adiestramiento y	Resolución N° 15 de 15 - 01 - 1981	73 meses	US\$ 2.460.407	3.045.970.249

Magister en Preparación y Evaluación Socioeconómica de Proyectos				
14.Continuación Programa de Adiestramiento y Magister en Preparación y Evaluación Socioeconómica de Proyectos	Resolución N° 31 de 28 – 01 - 1987	60 meses	US\$ 8.828.040	1.173.590.149
<b>TOTAL</b>			US\$ 17.658.261	5.633.026.286

**Fuente:** Huneus, C. (2000) *El Régimen de Pinochet*. Pág. 420.

En cuanto a las personas que trabajan con Kast, durante su dirección en ODEPLAN, se destaca Ernesto Silva, él cual con anterioridad se había desempeñado como presidente del Centro de Alumnos de Economía, y además, como un importante dirigente del Movimiento Gremial, según Huneus (1998). A Miguel Kast se le tildará como el gran reclutador de profesionales, los cuales ocuparán importantes puesto dentro de ODEPLAN y posteriormente del Gobierno. El reunir a este tipo de personal, con un perfil profesional, no fue una tarea fácil, pero que conseguirá por medio de tratos y promesas,

Los estímulos empleados por Kast para atraer a los jóvenes eran no sólo políticos, colaborar con el gobierno en un trabajo determinado, sino que también utilizó estímulos materiales, ofreciéndoles la posibilidad de recibir una beca para perfeccionarse en una universidad extranjera, al término de lo cual podrían volver a trabajar al Gobierno (Huneus,1998, p. 150).

Estímulos que se harán efectivos por medio de la utilización de recursos nacionales, como ya se ha señalado. En lo concreto, según lo señala Huneus (2000), esto se expreso en la creación del Programa de Becas “Presidente de la República”:

Se hizo una cuidadosa selección de los postulantes, favoreciendo a los funcionarios de Gobierno y a los profesionales que simpatizaban con éste. Los profesionales con buenos antecedentes académicos que durante sus estudios universitarios hubieran tenido una posición política contraria al régimen, no fueron admitidos en este programa. (Huneus, 2000, p. 425).

Con lo anterior, es posible evidenciar el gran interés que tenía Miguel Kast, en no sólo reclutar a un importante número de profesionales de un alto perfil, sino que también de perfeccionar a estos jóvenes<sup>32</sup>, todo esto con la clara intención de ampliar el poder del gremialismo, dentro del Gobierno Militar.

### **V.3.1. Políticas implementadas**

En el año 1979, se crean los Comités de Asistencia Social, los cuales se desarrollan a nivel comunal y tendrán como función la administración y ejecución de los programas sociales del Estado. En cuantos a estos programas sociales también surge la necesidad de focalización, por lo cual en el año 1980 se desarrolla la primera Ficha CAS I, “Ficha destinada a identificar, priorizar y seleccionar a los potenciales beneficiarios de los diferentes programas sociales existentes a la fecha” (Soms, 2010, p. 69). Este instrumento para hacer efectiva la focalización de la extrema pobreza, presenta ciertos errores los cuales Raczynski, identifica de esta manera,

La premisa de que la pobreza es homogénea o uniforme; el hogar que es pobre en una dimensión, ingreso por ejemplo, lo es también en las otras (vivienda, educación, salud, etc.)(...) carencias de los hogares en una dimensión no coinciden necesariamente con las carencias en las otras dimensiones (Raczynski, 1991, p. 146).

Además, en este artículo de Raczynski (1991) se señala, que es un instrumento de evaluación que es uniforme en todas las regiones del país, por lo que no presenta de manera real la heterogeneidad de la situación de pobreza.

---

<sup>32</sup> Huneus (2000) llama a este proceso la “Formación de la elite burocrática”. P. 424

Bajo esta premisa, subyace la visión de la necesidad de unificar criterios para identificar los focos de pobreza, disminuyendo de manera rápida y justificada el gasto público, lo cual se relaciona con el ideal de poner en práctica políticas con enfoques neoliberales.

Esta ficha que será mejorada años más tarde (1987), transformándose en la Ficha CAS II.

En cuanto al gasto efectivo, en materia social, durante el período de Miguel Kast en la dirección de ODEPLAN, según nos señala Arellano, sufrirá una disminución de entre dos y tres puntos, con respecto a los años anteriores, ubicándose en un 15,4% del PGB para el año 1979 y en un 14,3% del Gasto Público Social del PGB para el año 1981. Situación que dejará entre ver sólo una preocupación de los temas y problemas sociales, pero no una verdadera ejecución práctica en materia de gastos por parte del Gobierno. Determinándose así, que si bien los planes para el mejoramiento de las cuestiones sociales existían, su capacidad práctica era limitada por los insuficientes capitales monetarios otorgados por el Gobierno.

Las políticas y los constantes esfuerzos de Kast, dejarán una huella importante en el desarrollo de las políticas y leyes posteriores a su dirección en ODEPLAN.

#### **V.4. ÁLVARO DONOSO, 1980-1981.**

El objetivo principal de la política social es la eliminación de la extrema pobreza y el logro de la igualdad de oportunidades para todos los chilenos. Es por esto que Pilar Vergara define el tema de la Pobreza, y con ellos buscar soluciones para avanzar hacia la consecución de metas.

Por lo tanto, “la pobreza es definida (...) como la incapacidad de un individuo o su núcleo familiar de alcanzar ciertos niveles mínimos de satisfacción de un conjunto de necesidades consideradas imprescindibles” (Vergara, 1990, p. 36).

El problema no son los factores estructurales presentes en el sistema social y en la organización de la economía, sino las distorsiones en el funcionamiento de los mercados provocados por el intervencionismo estatal del pasado, y a las características socio culturales de los grupos pobres.

El tema de la extrema pobreza que se vive en Chile, básicamente en este periodo, es un fenómeno totalmente superable, y esto se logro hacer a través de políticas adecuadas. Una de ellas, es que debían ser

Selectivas, en el sentido de favorecer únicamente a las familias que se ubican por debajo de un nivel de bienestar considerado indispensable, transfiriéndoles ingresos u otorgándoles bienes y servicios básicos que satisfagan sus necesidades más apremiantes y les permite escapar así al círculo vicioso en que se encuentran atrapados (Vergara, 1990, p. 37).

El régimen militar, orientado por la filosofía neoliberal, privatizadora y de mercado, “a) redefinió los propósitos, objetivos y el espacio de la acción pública en lo social b) modifíco los arreglos institucionales y la organización para

responder a las necesidades sociales; y c) redujo el monto de los recursos orientados a las tareas sociales” (Raczynski, 1991, p. 143)

El papel del Estado en el ámbito social tenía que restringirse. La política social, además debía definirse, en primer lugar correspondía al mercado asumir el máximo posible de las decisiones relativas a la asignación de los recursos y la provisión de los servicios sociales, el Estado debía remitirse a la dimensión subsidiaria de “corregir ciertos costos o resultados negativos de la operación de los mercados” (Raczynski, 1991, p. 143) en segundo lugar, la acción del Estado debía beneficiar solo a aquellos hogares que no estaban en condiciones de atender por si mismos sus necesidades básicas más urgentes, es decir, lo extremadamente pobre. “Este principio fue el que orientó la política de focalización, en el sentido de concentrar los recursos de la acción social en el segmento de la población que se encontraba bajo un cierto umbral mínimo” (Raczynski, 1991, p. 143) Una tercera característica de este modelo de acción social fue entablar una relación individual con los beneficiarios, expresado en un servicio o valor monetario. Por último se afirmaba que correspondía al “Estado asegurar una igualdad de oportunidades a la población. Esta igualdad se entendía como igualdad en el punto de partida y se tradujo en políticas y programas de inversión en capital humano (alimentación, salud, educación)” (Raczynski, 1991, p. 143)

A partir de las necesidades que existían en el país, se fundan en el denominando “principios de subsidiariedad del Estado” (Vergara, 1990, p. 37). Dicho término se empleó para minimizar el tamaño y las funciones del aparato intervencionista del Estado y estructurar una nueva institucionalidad económica-social, además éste debe abstenerse de toda forma de intervención y asumir únicamente aquellas

responsabilidades que los particulares o las organizaciones intermedias no están en condiciones de desempeñar como corresponde.

Los principios que sirvieron de fundamento al proceso de reformas sociales pueden resumirse en:

a) “ Subsidiariedad del Estado (el Estado benefactor fue sustituido por el Estado subsidiario, que justifica la participación del sector público)

b) Focalización del gasto social (en aquellos sectores de menores recursos, quienes por su propia naturaleza están incapacitados de satisfacer a través de sus propios medios las necesidades básicas)

c) Subsidio directo de la demanda (la distribución de recursos a los servicios sociales pasó a ser realizada en base a los servicios proporcionados o fueron entregados directamente a los beneficiarios)

d) Descentralización de los servicios públicos (el gobierno central perdió importancia en la provisión de servicios. Estos pasan a ser proporcionados por organismos descentralizados (municipalidades, sector privado)” (Raczynski, 1991, p. 16)

Estos principios orientaron las reformas sociales emprendidas desde mediados de los setenta. Las reformas se llevaron a cabo dentro de un sistema político cerrado que mantuvo durante la mayor parte del período (1973-1989) un estricto control sobre las organizaciones sociales, particularmente las políticas, sindicales y gremiales, así como las instancias de expresión colectiva de demandas.

Además, la existencia de,

un Estado subsidiario es concebida como condición indispensable de la realización y afianzamiento de los dos valores sociales considerados fundamentales: la libertad individual y la igualdad de oportunidades (...) en el campo social, la libertad individual es entendida, entonces, como el derecho

de cada persona de elegir en el mercado, según sus preferencias y sin injerencias estatales, en todo lo relacionado con los bienes y servicios sociales básicos que requiere, y con las relaciones de trabajo. La igualdad de oportunidades (...) es definida como ausencia de discriminación; es decir, es también concebida en oposición al intervencionismo estatal (Vergara, 1990, p. 38).

Es importante mencionar que con el Régimen Militar se puso término a cinco décadas de continua expansión del gasto social y los programas sociales que se vieron afectados tanto por las profundas transformaciones que tomaron lugar en el país como parte del nuevo modelo económico, así como por los diversos ajustes estabilizadores a los que tuvo que ser sometida la economía durante las agudas crisis que la afectaron.

#### **V.4.1. Contenido de las reformas sociales**

En esta fase, el análisis de las reformas sociales implementadas en Chile se estructura en base a principios que sirvieron de fundamento a las reformas: descentralización, privatización y focalización.

Con respecto a la privatización de los servicios sociales, se menciona a la privatización del sistema de seguridad social, en la que

...durante el gobierno militar el acceso a la previsión social se independizó de la inserción laboral del trabajador y el sistema cambió de naturaleza desde un sector de reparto a otro de capitalización individual en la cual la administración y

gestión de los fondos acumulados pasaron al sector privado a cargo de las Administradores de Fondos Previsionales (AFP). (Raczynski, 1991, p. 21)

En 1980 se da un paso trascendental en el proceso de privatización de las funciones sociales del Estado:

La reforma previsional. Esta, que afecta solo el sistema de pensiones, sustituyó el antiguo régimen de reparto por uno de capitalización individual, que es administrado por el sector privado. Con ese propósito, se autorizó la formación de sociedades anónimas, las llamadas administradoras de Fondos Previsionales (AFP), pudiendo cada trabajador optar entre adscribirse a ellas o permanecer en el antiguo sistema. En las AFP, los beneficios previsionales que recibe un trabajador al término de su vida productiva son equivalentes a los aportes realizados durante sus años de actividad (Vergara, 1990, p. 48).

Además sale a la luz un nuevo programa que se denomina Plan de Desarrollo, este procedimiento está elaborado antes de la crisis de 1982, (ya desde los tiempos de Álvaro Donoso) se formuló en base al instructivo metodológico elaborado por ODEPLAN central. En esencia se trata de “presentaciones sectoriales (sectores productivos, sociales y de infraestructura), cada cual con su respectivo diagnóstico, objetivos, políticas y listado de inversiones. No se entrega una visión de conjunto de las perspectivas y prioridades globales de las regiones” (Soms, 2010, p. 78).

Es por esto que:

La AFP son sociedades anónimas cuya actividad exclusiva consiste en la administración de los fondos de sus afiliados. Su financiamiento proviene de las comisiones que cobran a los afiliados para la mantención de su cuenta, quienes dentro de ciertos límites pueden movilizarse entre distintas AFP (Raczynski, 1991, p. 21)

Esto último para garantizar la competitividad del sistema.

Los beneficios que ofrece el nuevo sistema son una pensión de vejez a la cual tiene derecho el trabajador una vez alcanzada la edad de jubilación y pensiones de invalidez o sobrevivencia cuando corresponda. “La implementación de la reforma previsional se llevó a cabo haciendo obligatorio el ingreso al nuevo sistema para los trabajadores que se incorporaban por primera vez a la seguridad social a partir de mayo de 1981” (Raczynski, 1991, p. 21)

En cambio, a aquellos trabajadores que al momento de la reforma se encontraban afiliados en el antiguo sistema y que no se encontraban próximos a jubilar, se les ofreció la en el sistema antiguo o bien, cambiarse al nuevo.

El nuevo sistema previsional, el Estado participa a través de dos dimensiones. Por un lado, el Estado asegura el valor de la pensión mínima para todos los trabajadores que tienen al menos 20 años de cotización. Por otro lado, el Estado asume el control global del sistema y la reglamentación de los instrumentos financieros en los cuales las AFP están facultadas de realizar inversiones” (Raczynski, 1991, p. 22)

Por otro lado, la Reforma Previsional de 1981 ha tenido un alto costo Fiscal. Simultáneamente al aumento de los fondos acumulados por las AFP,

...el déficit previsional público alcanzó magnitudes considerables a partir de 1982, las que de acuerdo a las proyecciones efectuadas, alcanzarían un nivel similar al que imperaba en 1980 inmediatamente antes de la reforma (2% del PIB) (...) En 1982 el déficit del sistema de previsión estatal alcanzo al 7.5% del PIB” (Raczynski, 1991, p. 22)

Por consiguiente, se considera importante también, la privatización en el sector salud, en la que durante el régimen militar el sector salud, fue objeto de profundas reformas de carácter político, administrador y financiero que implicaron una fuerte reducción de la presencia estatal en el sector.

La privatización en salud se expresó en dos ejes, “por una parte, la introducción a partir de 1980 de planes de salud propagados, ofrecidos por Instituciones de Salud Previsional (ISAPRES). Por la otra, la subcontratación por parte de los establecimientos públicos de servicios proporcionados por el sector privado” (Raczynski, 1991, p. 23). La reforma previsional de 1980 autorizó la formación de los Institutos de Salud Previsional (ISAPRES), entidades privadas con fines de lucro que operan como seguros de salud. A partir de 1981, los afiliados a la previsión social pudieron optar por colocar su cotización obligatoria en salud que iba a FONASA (sector público) o una ISAPRE. Es por esto que las ISAPRES

Ofrecen planes de prestaciones médicas y además debe asumir la responsabilidad por los subsidios por incapacidad laboral de sus afiliados. Cada afiliado firma un contrato con una ISAPRE que especifica en monto mensual a

pagar y las prestaciones de salud comprendidas, los aranceles de referencia y las bonificaciones” (Raczynski , 1991, p. 23)

#### **V.4.2. Evolución del gasto social**

Bajo el Gobierno Militar se redujo fuertemente el gasto público global y el social.

Este último que representaba casi el 22% del PIB en 1970 y que en las décadas anteriores había aumentado año a año, cae en los setenta, se recupera en los primeros años de la década del ochenta, para volverá caer después de la crisis de 1983. Hacia 1980 el gasto social representaba alrededor del 15% del PIB (Raczynski, 1991, p. 33)

Es evidente que la reducción del gasto público no obedeció exclusivamente al objetivo de corto plazo de estabilización, sino que también a consideraciones de largo plazo asociadas a la reducción del tamaño del Estado y al cambio hacia un rol subsidiario del Estado.

La reducción del gasto social no fue homogénea ni en términos de sectores, ni en términos de composición económica, así como tampoco lo fue entre tipos de programas. En líneas generales, “la reducción del gasto fue más fuerte en educación, salud y vivienda que en seguridad social. Por su parte, en los tres sectores se redujeron a un mínimo los gastos de inversión y mantenimiento de infraestructura” (Raczynski, 1991, p. 35)

En el sector salud, por ejemplo,

...los gastos de inversión que representaban alrededor del 9-10% del total de gastos en el sector en 1970, bajaron a un nivel de 2-4 en el periodo 1974-1989. Por su parte, el salario de profesores y funcionarios de salud experimento un deterioro significativo. En el caso de los profesores, el salario en 1990 en términos reales era solo la mitad del nivel de 1980” (Raczynski, 1991, p. 35).

Con relación a lo dicho anteriormente se aplicó un gasto social de carácter restrictivo, bruscamente en 1975-1976, y se impuso un fuerte control sobre el mercado laboral.

Se mantuvo una política salarial restringida y hasta 1979 estuvo prohibida la huelga y la negociación colectiva. A partir de 1977, el gasto social inicia una lenta pero sostenida recuperación que les permitió alcanzar recién en 1980 los niveles reales de comienzos de la década anterior (Vergara, 1990, p. 43).

Sin embargo la evolución del gasto social, oculta las fuertes discrepancias que se registran entre los diferentes sectores sociales.

Solo en previsión y en Asistencia Social y Trabajo, que han representado durante los últimos años más del 60% de los desembolsos totales, el gasto per cápita recuperó los niveles registrados a comienzos de la década pasada, situándose en 1982 u 28% por encima de los valores de 1970 (Vergara, 1990, p. 43)

En síntesis, el gasto social sufrió una caída en el nivel agregado durante este período y cambios significativos en su composición. Hubo reducción significativa de

aquella parte del gasto social que afecta la capacidad de capitalización de los grupos de ingresos bajos, como por ejemplo; educación, salud y vivienda y una expansión de los gastos en programas asistenciales destinados a amortiguar las caídas en el ingreso de las personas.

#### **V.4.3. Características de los subsidios**

En cuanto a los subsidios mismos, se señala que ellos deben idealmente reunir una serie de características. En primer término, “deben ser **directos**, vale decir otorgarse a personas bien identificadas, de quienes se conoce nombre, domicilio, carencias específicas y la urgencia de sus necesidades” (Vergara, 1990, p. 51). Solo así sería posible maximizar la eficacia selectiva y evaluar en forma rigurosa el impacto de cada subsidio.

Han de ser además progresivos, esto es proporcionarles a la magnitud y gravedad de las necesidades no resueltas y no a la capacidad de pago de los beneficiarios. Por último, se postula que deben ser **integrales**, de modo que respondan adecuadamente a la interdependencia imperante entre las diversas vulnerabilidades o carencias que configuran la pobreza crítica (Vergara, 1990, p. 52).

#### **V.4.4. Instrumentos de identificación de beneficiarios: ficha CAS**

La explicación y manejo efectivo de políticas de este tipo exige contar con un instrumento adecuado de selección de beneficiarios, que asegure que la entrega de los subsidios se focaliza efectivamente en los segmentos más pobres de la población.

Para tal efecto, “se diseñó un sistema de información social basado en un instrumento de recolección de antecedentes sobre los hogares afectados por la extrema pobreza en cada una de las comunas del país, denominado Ficha CAS” (Vergara, 1990, p. 52).

Se pretendía así estratificar a la población de menores recursos y priorizar a los beneficiarios potenciales de los subsidios de la red social de acuerdo a criterios únicos y uniformes para todo el país. Al mismo tiempo, la ficha debía proporcionar información acerca de las características específicas de los grupos afectados por la pobreza y sobre la magnitud de sus carencias.

Por lo tanto, es importante saber que “La Ficha CAS, que comenzó a ser aplicada masivamente en 1980, se basa en el encuestaje de los hogares que viven en condiciones desmedradas en cada comuna del país” (Vergara, 1990, p. 53). Para esta efectucción

...consta de dos secciones, la primera está destinada al registro de los principales antecedentes socioeconómicos del grupo familiar. Característica de la vivienda (localización rural o urbana de esta, grado de hacinamiento, infraestructura sanitaria, combustible utilizado para cocinar, etc.), nivel de escolaridad del jefe del hogar y su cónyuge, actividad del responsable de la mantención del hogar, etc., asignándole a cada una de estas variables una determinada ponderación (Vergara, 1990, p. 53).

La segunda sección “se recoge información individualizada sobre cada uno de los miembros del núcleo familiar en aspectos tales como parentesco con el jefe de hogar, edad, sexo, alfabetismo, nivel de escolaridad y actividad laboral” (Vergara, 1990, pág. 53). Además, es importante mencionar que las dos secciones de la

encuesta, contempla información sobre el ingreso de los hogares. La ficha CAS ha sido

Objeto de numerosas modificaciones tendientes a corregir las deficiencias detectadas en las fases iniciales de su aplicación. Entre las más importantes, las autoridades oficiales destacan la ausencia de información sobre la tenencia de la vivienda, lo que impedía identificar a las familias “allegadas” que son frecuentemente se ubican entre las más desposeídas. (Vergara, 1990, p. 55).

#### **V.5. LUIS DANÚS, GASTÓN FREZ, SERGIO PÉREZ, 1981-1983.**

Una muestra evidente del desapego respecto a la función de planificación, es el traspaso de las cuentas nacionales en 1981 al Banco Central de Chile y, dos o tres años más tarde también se traspasó a las cuentas regionales, ambas cuentas estaban consideradas instrumentos claves para el análisis coyuntural de la economía.

Sin embargo “Una nueva crisis institucional ya se perfilaba en el horizonte y se empieza a manifestar desde 1982, de la mano con la apuesta en duda del modelo económico y la emigración de personas claves a otros servicios públicos” (Soms, 2010, pág. 64),

Posteriormente se opta por elaborar un nuevo instrumento de estratificación social:

La Ficha CAS 2. Con ella se pretendía superar las principales limitaciones y deficiencias que se habían detectado en el curso de varios años de aplicación de la encuesta inicial, especialmente en lo referente a su actitud para discriminar, dentro del universo más amplio constituido por la población de bajos recursos existentes al interior de cada comuna, a los realmente más desposeídos. (Vergara, 1990, p. 53)

### **V.5.1. Subsidio único familiar (SUF)**

En primera instancia este subsidio se instauró en 1981, este significó extender el pago de la asignación familiar a los menores de seis años de edad pertenecientes a familias que viven en la extrema pobreza y cuyos padres carecen de previsión. El subsidio “es beneficiado por el Fondo Único de Prestaciones Familiares (FUPF) y su monto per cápita equivalente a la Asignación Familiar Universal que se otorga a la población afiliada a alguna institución previsional (Vergara, 1990, pp. 67-68)”.

Su instauración en 1981 significó “extender el pago de la asignación a los menores de seis años de edad pertenecientes a familias que viven en la extrema pobreza y cuyos padres carecen de previsión” (Vergara, 1990, p. 67) los interesados deben solicitar este subsidio por escrito en la municipalidad o en la oficina del SSS que corresponda a su domicilio, acompañado los documentos que acreditan los requisitos legales.

Es por esto que la circunstancia de no tener estas personas derecho alguno a los beneficios del Sistema Único de Prestaciones Familiares debe ser acreditada mediante declaración jurada.

Para obtener el beneficio, “los menores de 6 años y las embarazadas deben participar en los programas de atención materno-infantil del Ministerio de Salud y encontrarse clasificados en los niveles 1,2 o 3 del Índice de Estratificación Social o Ficha Cas” (Vergara, 1990, p. 69)

### **V.5.2. Monto del beneficio (SUF)**

Equivalente a la Asignación Familiar Universal, el valor unitario real del Subsidio Único Familiar se ha ido reduciendo paulatinamente desde que fuera

establecido en 1981. Con todo lo mencionado anteriormente hay que tener en cuenta que antes de la creación de este programa, los menores y las embarazadas en extrema pobreza quedaban por completo al margen de la asignación familiar que entregaba el FUPF (Fondo Único de Prestaciones Familiares) a los afiliados a la previsión. Es por esto que el SUF (Subsidio Familiar) ha tenido pues un impacto distributivo considerable.

### **V.5.3. Costo del programa (SUF)**

El monto de recursos públicos comprometidos en el SUF casi se tríplica en los primeros cinco años de vigencia el programa (considerando el periodo 1982-1986), aunque a un reitmo menor que el número de beneficios cancelados los que aumnetan en 4.6 veces debido al deterioro que experimenta el valor unitario real del subsidio (Vergara, 1990, p. 73).

Por otro lado, los desembolsos transferidos anualmente por la Seguridad Social para financiar esta prestación superaron por amplio margen el presupuesto contemplado inicialmente para el programa.

En la medida que la ley otorgaba en forma automática el subsidio a todos los postulantes que cumplieran con los requisitos, era el numero de SUF cancelados anualmente, y no la voluntad de las autoridades económicas, lo que determinaba la cantidad de fondos que el Estado debía destinar a financiar el programa, no pudiendo estos ajustarse a la disponibilidad de recursos (Vergara, 1990, p. 74).

Esto permite entender la velocidad con que se expande el gasto en este subsidio durante los primeros años. Solo la congelación del número de perceptores dispuesta en 1985 y la progresiva erosión del valor unitario real de las prestaciones, permitió al año siguiente disminuir drásticamente el costo del programa.

Pese a la velocidad con que aumento el costo anual del SUF, los recursos fiscales comprometidos continúan representando un bajísimo porcentaje, tanto de los desembolsos transferidos por el sistema de seguridad social a las instituciones previsionales, como de los aportes fiscales al conjunto de programas sociales. “En efecto, durante los últimos años los fondos asignados a este subsidio fluctuaron en torno al 3% del aporte fiscal a la previsión” (Vergara, 1990, p. 74)

Aunque también el valor de la asignación familiar universal ha caído en términos reales, los recursos destinados por el FUPF (Fondo Único de Prestaciones Familiares) al pago de este beneficio más que cuadruplican los asignados al SUF. Ello constituye una evidente inconsistencia desde el punto de vista distributivo, ya que la asignación familiar cubre de preferencia a las personas protegidas por la previsión, que en su inmensa mayoría no se ubican entre los más pobres, para los cuales, además dichos subsidio tiene una bajísima incidencia en sus ingresos.

#### **V.5.4. Cobertura (SUF)**

Tal como ocurre con la mayor parte de los subsidios de la red social, la estimación de la cobertura del SUF enfrenta una serie de dificultades, tanto metodológicas como de orden práctico. En gran medida, ellas derivan de la escasez y dudosa confiabilidad de las estadísticas disponibles, lo que dificulta el cálculo de su población-objetivo.

Cabe reiterar que la cobertura “es estimada aquí como la relación entre el número de beneficios otorgados por el programa y la magnitud del grupo focal que no existen filtraciones de los subsidios hacia otros sectores menos necesitados, hipótesis que más adelante se somete a examen” (Vergara, 1990, p. 75)

En 1982, el número medio de subsidios otorgados es nueve veces superior al correspondiente a los primeros cuatro meses de vigencia del programa, y en 1983 duplica el nivel del año anterior. Esto se debe a que toda persona que cumple con los requisitos tiene derecho automáticamente a percibir dicho subsidio.

#### **V.5.5. Selectividad**

Según estimaciones de ODEPLAN, dos tercios de los subsidios otorgados por este programa se focalizaron en el quintil más pobre de la población. Por su parte, los resultados de la encuesta CASEN indican que, a fines de 1985, un porcentaje similar del gasto fue captado por el 30% de los hogares de menores ingresos, con lo que se transformo en el subsidio más selectivo y de mayor incidencia distributiva.

Por otra parte, encontramos otro programa de distribución gratuita, el **PNAC** (Programa Nacional de Alimentación Complementaria), consiste como se mencionó anteriormente en la distribución gratuita de alimentos,

básicamente leche y mezclas proteicas, a los menores de 6 años de edad, embarazadas y nodrizas, a fin de proteger a la mujer gestante, promover el crecimiento normal de la población preescolar, prevenir la desnutrición infantil y permitir la recuperación del daño cuando este ya se ha producido (Vergara, 1990, p. 95)

Se trata de entregar a los beneficiarios un porcentaje de sus requerimientos energéticos y proteicos diarios de acuerdo a su edad, grado de vulnerabilidad y estado fisiológico.

Este programa fue creado en 1954, el PNAC es administrado por el Sistema Nacional de Servicios de Salud (SNSS) con recursos del Ministerio de Salud Pública, al que también corresponde controlar su realización. Los alimentos son distribuidos en los consultorios periféricos y postas rurales que el SNSS mantiene a lo largo del país.

Pese a su cobertura teóricamente universal, el PNAC puede ser incluido entre los programas contra la pobreza debido a que durante los últimos años ha privilegiado decididamente a los grupos nutricionalmente más vulnerables, aun cuando nos sean estos sus únicos destinatarios.

Los esfuerzos por mejorar su selectividad se habían iniciado en 1974, con la puesta en marcha del denominado Programa del Niño con Déficit Nutricional, desarrollado gracias al aporte de la obra Filantrópica y de Asistencia Social Adventista (OFASA). Pero el paso significativo en esa dirección se dio en 1983, con la creación de los subprogramas focalizados en los grupos de riesgo biomédico (desnutridos o en riesgo de desnutrir) y socio-económico (pobreza crítica), en quienes se concentro el grueso de los recurso (Vergara, 1990, p. 96)

En gran medida el PNAC aporta al país alimentos que en una primera instancia, se debió reducir debido al alto índice calórico-proteico que era además insostenible para los niños. Después de un alza en 1980 para todas las categorías de beneficiarios (salvo las embarazadas), a partir de 1983 la cobertura de los requerimientos energéticos que proporciona el programa disminuye en forma considerable.

En 1983, los beneficiarios aumentan nuevamente, para volver a disminuir en forma abrupta al año siguiente.

En efecto, entre 1980 y 1985, los dos kilos de leche 26% se transforma en solo un kilo de leche-cereal, que goza de escasa aceptación. La disminución de los preescolares es, en cambio mucho más moderada ya que si bien constituyen el grupo menos beneficiado por el reparto de alimentos, son los que menos sufren las repercusiones de la apuesta en marcha de las modalidades selectivas (Vergara, 1990, p. 112)

También el número de embarazadas atendidas crece en 1977, disminuye al año siguiente y experimenta fuerte repunte en 1982 y 1983.

Personal Directivo de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) 1981-1985

	1981	1982	1983	1984	1985
Ministro	Luis Danús C.	Luis Danús C.	Sergio Pérez H.	Hernán Büchi B.	Luis Figueroa D.
Director	Alvaro Donoso B. Luis Danús C.	Gastón Frez A. Sergio Pérez H.	Hernán Büchi B.	Luis Figueroa D.	Sergio Valenzuela
Fiscal	Arturo Alessandri C.	Arturo Alessandri C.	Arturo Alessandri C.	Juan Valenzuela V.	Juan Valenzuela V.
Subdirector Nacional	Julio Dittborn C.	Julio Dittborn C.	José Yuraszeck T.	Jorge Valenzuela C. Rodolfo Schmidt	Rodolfo Schmidt Luis Larrain A.
Subdir. Administrativo	Ximena Ramírez Ch.	Ximena Ramírez Ch.	Mario Manríquez K.	Mario Manríquez K.	Mario Manríquez K. Alejandro Rojas P.
Jefe Dpto. Estudios	Anibal Vial E.			Ricardo Silva M. Alfredo Bowen B.	Alfredo Bowen B. Carlos Castillo E.
Jefe Dpto. Planificación	Cristián Larroulet V.	Cristián Larroulet V. Gerardo Jofré M.	Gerardo Jofré M.	Gerardo Jofré M. Rodrigo Donoso S. Daniel Hernández	Daniel Hernández C. Jorge González A.
Jefe Dpto. Cont. Social	M. Luisa Dueer R.	M. Luisa Dueer R.			
Jefe Dpto. Inversiones	Francisco Labbé O. Sergio Melnick I.	Francisco Labbé O. Francisco León D.	Francisco León D. Ricardo Zavala H.	Ricardo Zavala H. Hernán Álvarez C.	Hernán Álvarez C. Elia Gómez D.
Subdirector Regional	José Yuraszeck T.	Frco. Covarrubias F.	Frco. Covarrubias F.	Frco. Covarrubias F. Sergio Lizasoain	Sergio Lizasoain M. Rodrigo Moncada
Jefe Dp. Apy. y Coop. Regional	Frco. Covarrubias F.	Frco. Covarrubias F. J. Enrique Castro C.	J. Enrique Castro F. Pablo Ihnen D.	Pablo Ihnen D. Victor Hassi S.	Victor Hassi S. A. María Vivero L. Jorge Holmberg L.
Jefe D. Coop. Téc. Intern.	Cristóbal Philippi I. Patricio Junis J.	Cristóbal Philippi I. Raúl Carrasco B.	Raúl Carrasco B.	Raúl Carrasco B. Jorge González A.	Raúl Carrasco B. Jorge González A.
Jefe Dp. de Personal	Sara Donoso R.	Sara Donoso R.	Sara Donoso R.	Sara Donoso R.	Sara Donoso R.
Jefe Dp. Pres. y Finanzas	Fresia Fariás G.	Fresia Fariás G.	Fresia Fariás G.	Fresia Fariás G.	Fresia Fariás G.
SERPLAC (R.M)	Marcelo Astoreca		Marcelo Astoreca C.		Jaime Barros V.

**Fuente:** Huneus, C. (1998) *Tecnócratas y políticos en una régimen autoritario: Los "ODEPLAN boys" y los "gremialistas" en Chile de Pinochet.* Revista de Ciencia Política (vol. XIX), p. 148

Con respecto al cuadro, podemos interpretar que el primer cargo, en donde se encuentran los Directores como por ejemplo Luis Danús que se mantiene en el cargo 2 años consecutivos, es decir de 1981 a 1982, posteriormente para el año 1983

cumplen este rol de Director Hernán Buchi y Sergio Pérez, este último continúa su cargo desde 1982. Esta situación se repite para los próximos cargos como por ejemplo el tercero de Subdirector Nacional, Julio Dittborn (1981-1982), egresado de la Pontificia Universidad Católica y el cuarto cargo de Administración, Ximena Ramírez (1981-1982)

El segundo cargo se encuentra el fiscal, en donde Arturo Alessandri C. continúa su cargo desde 1981 hasta 1983, pasa lo mismo con el cargo de Jefe de Operaciones y Finanzas, Fresia Farías (1981-1983) y Jefa de Departamento Personal, Sara Donoso (1981-1983).

Es necesario señalar que en ODEPLAN, también ejercieron cargos directivos otros egresados de la Pontificia Universidad Católica, como son Julio Dittborn, José Yuraszeck, Cristian Larroulet, Gerardo Jofré, Francisco Labbé, Francisco León, Francisco Covarrubias, Pablo Ihnem, Patricio Yunis, Cristóbal Phillippi.

## **V.6. ANÁLISIS DEL PERÍODO 1973-1983.**

Durante el período de estudio se pueden ir vislumbrando, como la propuesta del modelo económico de los Chicago Boys<sup>33</sup> se van concretando por medio de diferentes instituciones, y específicamente en ODEPLAN. Como ya se señaló con anterioridad, la instauración del nuevo modelo económico, llamado Neoliberalismo, tendría por sobre todo la intencionalidad de reducir a su mínima expresión el papel del Estado, y como efecto,

---

<sup>33</sup> Se van a determinar como Chicago Boys, presentes en ODEPLAN al director de esta institución Roberto Kelly (1973-1978) y a Miguel Kast (1978-1980), además de personaje que fueron parte de ODEPLAN, pero de menor rango, que también eran parte de este grupo económico que tiene su origen en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Dicho modelo tenía el inconveniente de ser totalmente excéntrico respecto a las ideas y prácticas económicas y políticas prevalecientes en Chile desde los años treinta, pero esto mismo podía transformarse en una ventaja, pues ellas parecían haber entrado en una crisis irreversible (Tironi, 1990, pp. 131-132).

El modelo instaurado por los Chicago Boys será denominado por Tironi, de extremo dogmatismo, lo cual supone que por muchos años, las diferentes políticas implementadas serán en extremo rígidas y seguirán las pautas propias del mercado.

La reducción y reorientación de la función del Estado se realizó mediante tres procesos simultáneos. El primero fue la reducción pura y simple de su tamaño, lo que se tradujo en una contracción del gasto público casi a la mitad y en la disminución de 20 por ciento en los ocupados del sector entre 1973 y 1979 (Tironi, 1990, p. 135).

Por lo anterior, es necesario cuestionar en primera instancia la procedencia de este grupo de economistas que trabajan directamente con el Gobierno del Régimen Militar, los cuales son categorizados como los Chicago Boys, estos egresan de la Pontificia Universidad Católica de Chile, para posteriormente realizar estudios de postgrados en la Universidad de Chicago, “Volvieron al país embebidos de la doctrina neoclásica para tomar en sus manos la conducción económica del régimen militar” (Tironi, 1990, p.131). En este sentido, se puede entender que la formación que les propicia la Universidad de Chicago sería la determinante, a la hora de realizar políticas e instrumentos de índole social, pero sin embargo su principal casa de estudios, y donde realizarán su formación de los años de pregrado, será la Pontificia Universidad Católica de Chile, por lo tanto, al momento de hacer un recuento del

período, se puede criticar la inconsecuencia entre el actuar de los estudiantes de intercambio con la visión promovida sobre todo en la entrega social otorgada a los sectores mas pobres de la sociedad, que por parte, de ciertos personeros como Roberto Kelly y Miguel Kast, además de todo el personal, que bajo su dirección, trabajó en ODEPLAN y que provenía de la Universidad Católica, no jugaron un rol que fue en coherencia con lo que se pregona en la misión de esta Casa de Estudios:

La Pontificia Universidad Católica de Chile es una comunidad educativa que cultiva, de modo riguroso y crítico, un saber iluminado por la fe y lo comparte con la sociedad, aportando así a la construcción de una nación auténticamente humana, basada en la verdad, la libertad, la justicia, la paz y la solidaridad (Pontificia Universidad Católica de Chile, 1998).

Debido a que si bien, realizan diferentes políticas públicas y que iban en supuesto beneficio a los más desposeídos, esto no se desarrolla a cabalidad, ya que como lo indicamos anteriormente el gasto público disminuyó casi a la mitad, lo cual perjudica de manera directa a la sociedad en su conjunto, y específicamente a la clase media y pobre, donde todos los servicios estaban controlados por un mercado que no tenía en cuenta sus necesidades específicas e incluso relegaba al ámbito privado los servicios tales como, la salud, la educación, previsión, entre otros.

Quienes tengan capacidad de pago, por lo tanto, deben recurrir a empresas privadas para obtener las atenciones sociales que necesiten, y son “libres” para elegir la institución de previsión, salud o educación que más les convenga, de la que recibirán un servicio en función de la magnitud de su aporte económico (Tironi, 1990, p. 150).

Con esto, es posible verificar que el accionar público del Régimen, dirigido por estos ex estudiantes de la Universidad Católica, va en directa contradicción con la misión institucional de la Universidad, que anteriormente se señalaba, debido a que con este tipo de políticas no se hace más que aumentar la disparidad y la falta de equidad en la sociedad, donde las personas sólo tendrán una posición ventajosa, si poseen los recursos suficientes para obtener servicios sociales de calidad. Por lo cual, es posible cuestionar si personajes como Kelly y Kast, llevaron al frente la bandera de la Pontificia Universidad Católica de Chile o más bien si su accionar en las diferentes políticas implementadas por ODEPLAN, tenían una fuerte inclinación hacia el adoctrinamiento Neoliberal, donde se pasaron por alto, los valores enseñados por su casa de estudios universitarios y sólo era el mercado quien daba los servicios al resto de la sociedad que se encontraba fuera de este Mapa de la Extrema Pobreza. Lo que señala Tironi (1990), nos podría dar luces de la respuesta a la interrogante, antes planteada,

Entre 1982 y 1985 en Chile se desató una profunda crisis económica. Esto obligó a un fuerte intervencionismo estatal, que rompió con el dogmatismo monetarista (...) Lo que el régimen militar no abandonó, sin embargo, fue el esquema de libre mercado. Al contrario, grandes recursos públicos fueron transferidos al sector privado para salvarlo de la bancarrota (Tironi, 1990, p. 151).

Crisis que no sólo afectó al ámbito privado, sino que también y de manera más radical el ámbito público, viéndose perjudicados mayormente los más desposeídos de la sociedad, además de la clase media. Accionar que da cuenta de la gran importancia que poseía el Modelo Neoliberal para el sector privado, dejando en un segundo plano el gasto en el sector público social.

**Capítulo VI**  
**UNIDAD DIDÁCTICA**

## **UNIDAD DIDÁCTICA.**

### **VALOR PEDAGÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN**

La enseñanza tradicional, solía situarse en un marco de memorización, donde las fechas y personajes, aparecían como elementos aislados, sin formar parte de un proceso histórico coherente y cercano para los estudiantes. El llamado proceso de enseñanza –aprendizaje, parecía concentrarse solo en lo primero, sin considerar si los aprendizajes de los estudiantes han sido reales, si han sido efectivos “aprendizajes significativos”. Ahora bien, claramente lo anterior ha de lograrse según las estrategias educativas que el profesora(a) desarrolle, siendo fundamental la elección o combinación de la didáctica.

La didáctica como tal se define en el “como” educamos, siendo importante nuestra acción educativa porque efectivamente ahí, es donde se encuentra nuestra esencia como futuros agentes de la educación. Es en este plano entonces, donde cobra importancia “el constructivismo” como didáctica y como un modo de llevar a cabo nuestra praxis profesional.

Si bien, el constructivismo es conocido como una idea que une lo cognitivo y lo social, es decir, una construcción interna que resulta de estas interacciones, la verdadera importancia del constructivismo, radica primordialmente, en que el conocimiento no es un plagio del ambiente o de la realidad, sino de la construcción que la persona efectúa mediante su propio modo de interpretación de las cosas. De acuerdo a esto, existen reconocidos autores ligados al constructivismo como Piaget y Ausubel, que pertenecen a la corriente, sin embargo, consideran al aprendizaje como una actividad individual por sobre una construcción que considere lo social. Es entonces, donde se producen notables diferencias en torno a los planteamientos constructivistas, puesto que aunque todos apunten hacia la construcción del

conocimiento, igualmente, brindan mayor importancia, a la fabricación social que por sobre la individual.

Vygotski, aparece entonces, como un “constructivista social”, por considerar e incluir al intercambio social como actividad imprescindible para un óptimo conocimiento y verdadero aprendizaje, donde su acción educativa se enfatice en diálogos sostenidos, en debates y constantes interacciones entre grupos de trabajo, permitiendo de ese modo, el desarrollo de conocimientos significativos que se mantengan en el tiempo.

Para ello, es necesario recordar, que el constructivismo propiamente tal, proviene de la escuela psicológica que en ese entonces tomó auge por ser contraria al conductismo. Al ser esta, original de la escuela psicológica, el constructivismo lamentablemente no es una didáctica, por lo tanto, no es perteneciente a una escuela pedagógica, siendo su principal problemática, que los profesores la han aplicado sin ningún método verdaderamente establecido, sino más bien, tal y como se ha entendido, puesto que su dificultad, es precisamente, que las herramientas con las cuales los docentes cuentan, son herramientas psicológicas y no así, pedagógicas para enseñar.

Considerando las diversas críticas y las reflexiones que se mantienen en la actualidad, proponemos en la presente planificación que se inserta en la tercera unidad -titulada “América Latina Contemporánea”-, correspondiente a Cuarto año Medio, una clase que cumpla con el ciclo didáctico, en el que el estudiante posea los tiempos necesarios para su proceso de aprendizaje es decir, el inicio, desarrollo y cierre. Para el primero, es decir, al inicio, se plantea una actividad que permita activar los conocimientos previos, indagando en la experiencia previa y personal del estudiante, a modo que este pueda vincular la nueva información con algún momento anterior. Para lo que respecta al desarrollo, se ha propuesto la observación de

imágenes tales como la Pontificia Universidad Católica de Chile, los Chicago Boys y la Casa de Moneda, a modo que les permita identificar y reflexionar en torno a los actores que estuvieron vinculados al Régimen Cívico Militar. Finalmente, se propone cerrar la clase con un debate respecto a la influencia ejercida por cada uno de los actores identificados, para que los estudiantes logren desarrollar lo que a nuestro parecer es el valor fundamental de la presente investigación: promover valores vinculados a los derechos humanos, a la diversidad cultural, la democracia, etc. pertenecientes al OFT de Formación Ética.

## PLANIFICACIÓN UNIDAD DIDÁCTICA

**SUBSECTOR:** Historia, Geografía y Ciencias Sociales **UNIDAD DE APRENDIZAJE: UNIDAD 3: América Latina contemporánea.**  
**NIVEL:** NM4 **CURSO:** 4°Medio.

<b>OBJETIVO FUNDAMENTAL VERTICAL</b>		1. Analizar relaciones de influencia, cooperación y conflicto entre regiones y naciones; entender el carácter transnacional de la economía y el impacto de la tecnología en la globalización mundial			
<b>OBJETIVO FUNDAMENTAL TRANSVERSAL</b>		1. Reconoce el valor de la democracia y la importancia que para ella tiene el respeto de los derechos humanos, de la diversidad cultural, el pluralismo, la solidaridad y la participación ciudadana.			
<b>TIEMPO</b>	<b>APRENDIZAJE ESPERADO</b>	<b>INDICADORES DE LOGRO</b>	<b>ACTIVIDADES</b>	<b>RECURSOS</b>	<b>EVALUACION</b>
2	Contrastan las divergentes propuestas de organización social que se confrontaron en América Latina entre las décadas de 1960 y 1980, y que derivaron en fenómenos revolucionarios, reformistas y contrarrevolucionarios	Vinculan las diversas instituciones con el Régimen Cívico Militar.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se inicia la clase preguntando qué es lo que saben respecto al Régimen Cívico Militar.</li> <li>Observan imágenes de la Pontificia Universidad Católica, Chicago Boys y La Moneda.</li> <li>A partir de los observado, señalan qué actores, tuvieron la mayor influencia en el Régimen Cívico Militar.</li> <li>Se cierra la clase haciendo un debate respecto a la influencia de los Distintos actores participantes en el período mencionado.</li> </ul>	Presentaciones en Power Point, imágenes alusivas. Y documento Escrito.	<b>Formativa</b>  Realizan análisis Iconográfico en que Identifican los Principales actores que facilitaron la implementación del sistema neoliberal en Chile.

## CONCLUSIÓN

El análisis historiográfico realizado a lo largo de este trabajo de investigación, es útil para mostrarnos que la relación de la Pontificia Universidad Católica, con el Régimen Cívico - Militar fue estrecha y de mutua colaboración. Es por esto que para concluir nuestro trabajo de investigación lo haremos mediante los objetivos específicos, para luego dar paso al desarrollo de nuestro objetivo general y posteriormente a nuestra hipótesis.

Nuestro primer objetivo específico **Describir el contexto socio-político desarrollado en Chile durante los años 1960 – 1983**, tenía como principal función ubicarnos en el contexto sociopolítico en que se desenvuelve nuestro objeto de estudio. Durante los años 1973 a 1983 Chile fue escenario de una serie de acontecimientos que generaron quiebres dentro de la política chilena. El mundo estaba polarizado producto de la Guerra Fría y Chile no estaba ajeno a esta situación.

Durante el período de tiempo a estudiar surgió con fuerza un movimiento de carácter político, formado al interior de la Pontificia Universidad Católica, nos referimos al Gremialismo, grupo compuesto por alumnos de esta casa de estudios que se hizo sentir con fuerza durante el Gobierno de la Unidad Popular, donde se convirtió en el principal crítico de la gestión de Allende. Para luego tomar más fuerza durante el período del Régimen Cívico Militar, transformándose en el principal grupo de civiles que otorgó su apoyo al Régimen.

A pesar de existir una clara bipolaridad en la política chilena, se logró mantener la paz durante los años 1960 a 1972, lo enmarcamos en este período de tiempo, puesto que desde fines de 1972 en Chile comienza a reventar la crisis económica que se viene engendrando de años anteriores, por la inestabilidad económica que el país estaba viviendo, producto de la gestión económica implementada durante el Gobierno

de Salvador Allende, la cual tenía como principal foco llevar a cabo aspectos como la Reforma Agraria, la Nacionalización del Cobre, la Compra de Acciones Bancarias y los cambios que quería implementar en el sector educacional.

En septiembre de 1973, Augusto Pinochet en complot con otros jefes de las Fuerzas Armadas, llevan a cabo el Golpe Militar, implantando el Régimen Cívico-Militar, que perdurara hasta 1989. La gestión de Pinochet en el poder lleva a cuestionar los hechos crudiísimo ocurridos durante el tiempo que duró el régimen, comenzando por la muerte del ex presidente Allende.

Sin embargo, nos llamó la atención que a pesar de ser un régimen basado en la centralización del poder, ya sea en la Junta Militar como en su principal líder Augusto Pinochet, decidiera aceptar el apoyo de los Gremialistas y de los Estudiantes de Chicago, mediante la incorporación de estos, a diversos cargos de ciertas Instituciones del Estado, cabe destacar que ambos grupos provienen de la Pontificia Universidad Católica.

El Objetivo del Golpe Militar de 1973, era reconstruir la institucionalidad quebrantada en nuestro país, a través de cambios económicos, cuyo fin era hacer frente a la crisis económica que se arrastraba desde el Gobierno de la UP. Chile se convertirá en uno de los primeros países latinoamericanos en implementar un sistema económico neoliberal.

Desde 1981 hacia delante, Chile atravesó una crisis económica que fue el inicio de la decadencia de las ideas neoliberales implementadas de manera directa por los Estudiantes de Chicago, durante el Régimen Cívico - Militar, el descontento generado por estas nuevas políticas económicas y en general por la crisis económica, llevó a que el pueblo se movilizara manifestándose en una serie de protestas. Los atisbos de la primera Protesta Nacional, se dieron el 1 de mayo de 1983 día del trabajador, sin

embargo, no fue hasta el día 11 de ese mes, que Chile se paralizó en busca del abastecimiento de las demandas por mejoras económicas.

Nuestro segundo objetivo específico **Describir el comportamiento político-administrativo pre y post Golpe Militar mostrado por la Pontificia Universidad Católica de Chile**, tenía como finalidad enmarcarnos en el período de 1963 a 1983, años en que la Universidad Católica fue la expresión de la politización nacional, naciendo bandos izquierdistas y gremialistas, al interior de esta, y que posteriormente se transformaron en el grupo de asesores políticos para el Régimen Militar.

El comportamiento de la Pontificia Universidad Católica, en su aspecto político se comenzó hacer presente desde el rectorado de Fernando Castillo, cuando se originó la intencionalidad de crear una universidad con una participación de carácter social.

Esto se logró de cierta manera, sin embargo, todo acabó abruptamente con la llegada del Régimen Militar interviniendo la administración del rectorado.

Al interior de la Universidad se formó un grupo de oposición (los gremialistas), que obtuvo más adherentes, cuando asumió la presidencia de la FEUC en el año 1968. Desde aquel momento, las facultades de economía y de agronomía se alzaban como las más tradicionales de la Pontificia Universidad Católica, lo que condicionó directamente la participación de este selecto grupo, en la administración del Estado durante el Régimen Militar, tanto en aspectos políticos como económicos.

En la actualidad, la Pontificia Universidad Católica de Chile, es una Institución con gran reputación por la calidad de los estudios superiores, además, en el área de extensiones es una de las más connotadas, con clínicas, canal televisivo, centros deportivos, entre otros, originándose este crecimiento como imagen institucional

posterior al año 73, que pese a la adversidad de superar una crisis durante el rectorado de Jorge Swett, siguió creciendo gracias a las inyecciones económicas del Estado y de otras instituciones que estuvieron ligadas al crecimiento económico de esta Casa de Estudios. Entre ellas destacó la Fundación Ford, la cual, desde su autodefinición como institución filantrópica de alcance internacional al servicio del desarrollo de la ciencia económica, designó aportes que estuvieron relacionados al ámbito de Programas de posgrado, -tanto en Administración Pública y Negocios, como al Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación-, los cuales, permitieron ampliar, mejorar y extender la formación académica de esta Institución.

La relación existente entre la Pontificia Universidad Católica y el Régimen Cívico-Militar se refleja además en que los distintos personajes que son partícipes en las coyunturas de la Universidad Católica, coinciden en las vinculaciones posteriores al golpe militar, ocupando puestos ministeriales e implementando un sistema económico que provenía directamente de la generaciones de estudiantes de economía, coincidiendo con el principal grupo de elite universitaria que pertenecían a la oposición del rectorado de Fernando Castillo y a la Reforma Universitaria.

Este objetivo se explica en el comportamiento de la Pontificia Universidad Católica, básicamente centrado en la oposición de un determinado grupo de estudiantes, que se manifestaron en una primera instancia, como opositores a las reformas propuestas por el Rector Fernando Castillo. Posteriormente, a la actitud que este mismo grupo político conocido como los gremialistas, tuvo al declararse fieles oponentes del Gobierno de la Unidad Popular, por lo tanto, queda claro que el comportamiento de la Pontificia Universidad Católica, traspasó los intereses de su actuar, ahora interviene en aspectos políticos dentro del país, lo cual se intensificó con la llegada del Régimen Cívico - Militar, donde tuvo participación directa en la gestión política y económica, por medio de ex estudiantes de la Pontificia

Universidad Católica, pertenecientes al gremialismo y a los Chicago Boy's (grupo de economistas, egresados en su mayoría de la PUC, y participes del convenio con la Universidad de Chicago).

Nuestro tercer objetivo específico **Describir las principales políticas económicas implementadas por el Ministerio de Hacienda durante el Régimen Cívico Militar en Chile, entre los años 1973 y 1983**, permite realizar un análisis con respecto a la labor que desempeñó el Ministerio de Hacienda durante el período del Régimen Cívico-Militar, en cuanto a la planificación y aplicación de ciertas políticas económicas que significaron un cambio radical con la tradición de políticas económicas Estatistas que se venían implementando en Chile desde la década de 1930.

Este objetivo específico fue cumplido cabalmente por medio de la revisión bibliográfica efectuada, puesto que nos conmina a describir las principales políticas económicas implementadas por el Ministerio de Hacienda bajo el Régimen cívico-militar, comprende un proceso de análisis diacrónico y sincrónico, sustentado en la investigación de los tres períodos ministeriales que abarcaron nuestros años de investigación, de manera tal, de poder especificar y esclarecer las políticas económicas centrales que se llevaron a cabo en tales gestiones ministeriales, encabezadas, en orden, por los Ministros de Hacienda Lorenzo Gotuzzo Borlando, Sergio Cauas Lama y Sergio De Castro Spikula.

En tal sentido, las principales políticas económicas implementadas durante el período estudiado, fueron: el Programa de Recuperación económica (al alero de la "Política de shock"), la municipalización de la salud y la educación, las reformas al sistema previsional y la paralela instauración del Sistema de capitalización individual y la creación del sistema de ISAPRE. Estas profundas reformas a la economía

nacional, nos permiten concluir, en primer lugar, que el Ministerio de Hacienda tuvo una participación directa en la planificación económica de Chile durante la etapa estudiada y; en segundo lugar, esta institución gubernamental fue apoyada por la Pontificia Universidad Católica de Chile, mediante la facilitación de insumos a través de estudiantes y académicos, fundamentalmente pertenecientes a la facultad de economía y en menor medida de derecho. En tercer lugar, el Ministerio de Hacienda, apoyado por la casa de estudios antes nombrada, jugó un rol central en la instauración de un Sistema Neoliberal en nuestro país, contribuyendo principalmente por medio de la implementación de políticas de tal tendencia, las cuales se fueron propiciando paulatinamente a partir de 1976. Si bien, el golpe de Estado ocurrió en 1973, lo que hubo en cuanto a políticas económicas entre tal año y 1975, son solo atisbos conducentes hacia la implementación de políticas neoliberales futuras, las cuales con el advenimiento de la década de 1980, adquirieron un carácter neoliberal en su totalidad.

En síntesis, el modelo económico implantado en Chile durante el Régimen Militar, representa un excelente ejemplo para entender la ortodoxia monetaria en su máxima expresión, ya sea por su “pureza”, o bien, por su amplitud temporal, puesto que fue un sistema eminentemente monetarista, el cual se basó en los fundamentos de la teoría Neoliberal. Siendo, por lo demás, el primer caso a nivel Latinoamericano en donde se instauró tal modelo de crecimiento económico caracterizado por un desarrollo “hacia el exterior”, el cual se vio facilitado por una serie de políticas económicas que hemos revisado en profundidad durante el capítulo IV.

Con nuestro cuarto objetivo específico **Describir la vinculación de la Facultad de Economía y Administración de la Pontificia Universidad Católica de Chile con La Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN)**, podemos concluir que la

Oficina de Planificación Nacional salió a la luz debido al quiebre de instituciones que desde su origen logran imponer un sello característico y trascendental en el tiempo. Estas instituciones tenían la obligación de responder a cambios y transformaciones tanto políticas, económicas y sociales, como es el caso de ODEPLAN. Una de las instituciones que fracasó en pleno desarrollo, fue CORFO (Corporación de Fomento de la Producción), quien tenía el objetivo de impulsar al país hacia la actividad productiva y así lograr la industrialización del país. Sin embargo, y como se mencionó anteriormente, su fracaso fue relevante, debido a la disminución de las exportaciones. Sin embargo, la crisis que estaba afectando a nivel mundial, fue otro factor que perjudicó la gestión de esta Institución, generando cesantía y miseria a grandes proporciones.

Para poder superar esta crisis se debió implementar nuevas reformas que tuvieron como objetivo volver a impulsar la economía y alcanzar una mayor justicia social. Entre los cambios, cabe señalar, el de la propiedad agrícola, superación en viviendas, educación y salud y todo tipos de reformas (sindical, previsional, administrativa. Etc.)

Paralelamente se estaban llevando a cabo desafíos para la creación de un nuevo organismo de planificación, cuyo objetivo era ordenar las políticas públicas.

Este organismo sería ODEPLAN, el cual fue implementado bajo el Gobierno de Frei Montalva en 1967 comenzó su funcionamiento, cuyo propósito era constituir una entidad que estuviera encargada de forjar y planificar las políticas del desarrollo, tanto económico como social. Sin embargo, no será hasta el Régimen Cívico-Militar, que tendrá su periodo de auge, de la mano de los estudiantes egresados de la Facultad de Economía de la Pontificia Universidad Católica.

Es necesario cuestionar en primera instancia la procedencia de este grupo de economistas que trabajan directamente con el gobierno del Régimen Militar, los cuales son categorizados como los Chicago Boys, estos egresan de la Pontificia

Universidad Católica de Chile, para posteriormente realizar estudios de postgrados en la Universidad de Chicago, trayendo consigo la doctrina neoclásica, implementada bajo el Régimen Cívico-Militar. En este sentido, se puede entender que la formación que les propicia la Universidad de Chicago sería la determinante, a la hora de realizar políticas e instrumentos de índole social, pero sin embargo su principal casa de estudios, y donde realizarán su formación de los años de pregrado, será la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Por lo tanto, al momento de hacer un recuento del período, se puede criticar la inconsecuencia entre el actuar de los estudiantes de intercambio en Chicago con la visión promovida sobretudo en la entrega social otorgada a los sectores más pobres de la sociedad, que por parte, de ciertos personeros como Roberto Kelly y Miguel Kast, además de todo el personal que bajo su cargo directivo, trabajó en ODEPLAN y que provenía de la Universidad Católica, no jugaron un rol que fue en coherencia con lo que se pregona en la misión de esta casa de estudios.

Debido a que si bien, realizan diferentes políticas públicas y que iban en supuesto beneficio a los más desposeídos, esto se realiza de manera poco acabada, ya que como lo indicamos anteriormente el gasto público disminuyó casi a la mitad, lo cual perjudica de manera directa a la sociedad en su conjunto, y específicamente a la clase media y pobre, donde todos los servicios estaban controlados por un mercado que no tenía en cuenta sus necesidades específicas e incluso relegaba al ámbito privado los servicios tales como, la salud, la educación, previsión, entre otros.

Con esto, es posible verificar que el accionar público del Régimen Cívico - Militar, dirigido por estos ex estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile, va en directa contradicción con la misión, que anteriormente se señalaba, debido a que con este tipo de políticas no se hace más que aumentar la disparidad y la falta de equidad en la sociedad, donde las personas sólo tendrán una posición

ventajosa, si posee los recursos suficientes para obtener servicios sociales de calidad. Por lo cual, es posible cuestionar si personajes como Kelly y Kast, llevaron al frente la bandera de la Pontificia Universidad Católica de Chile o más bien si su accionar en las diferentes políticas implementadas por ODEPLAN, tenían una fuerte inclinación hacia el adoctrinamiento neoliberal, donde se pasaron por alto, los valores enseñados por su casa de estudios universitarios y sólo era el mercado quien daba los servicios al resto de la sociedad que se encontraba fuera de este Mapa de la Extrema Pobreza.

Durante 1980 a 1981, ODEPLAN, estuvo a cargo de Álvaro Donoso, quien como Ministro y Director de esta institución luchó constante e incansablemente con la pobreza extrema, buscando el logro de igualdad de oportunidades para los sectores más afectados de la sociedad Chilena durante el Gobierno del Régimen Cívico - Militar.

En estos años además comenzó un fuerte proceso de privatizaciones de las funciones sociales del Estado (Reformas provisional, subsidios, ficha CAS, Comités de asistencia social).

Durante 1981 y 1983, se muestra un desapego respecto a la función de planificación, debido a la fuerte crisis económica que se avecina hacia el país, los ministros y directores de ODEPLAN, que están a cargo durante estos años tratan de hacer frente a los efectos que trajo esta crisis para nuestra política económica, y también para el ámbito privado y ámbito social, viéndose afectados los más desposeídos de la sociedad y la clase media.

Nuestro objetivo general **Analizar historiográficamente el comportamiento político de la Pontificia Universidad Católica de Chile a través de su Facultad de Economía y Administración, en su relación con el Régimen Cívico-Militar entre los años 1973-1983**, se cumplió plenamente, puesto que logramos realizar un análisis historiográfico con respecto a la relación establecida entre la Pontificia Universidad

Católica y el Régimen Cívico Militar, teniendo como parámetros un período que abarca los años 1973 a 1983. El llevar a cabo este análisis historiográfico, significó principalmente la búsqueda y recopilación de información en base a nuestro objeto de estudio y su desenvolvimiento en dos instituciones claves durante el Régimen Cívico - Militar, las cuales corresponden al Ministerio de Hacienda y a ODEPLAN. Como demostramos a lo largo de nuestra investigación, estas dos instituciones durante el período del Régimen Cívico - Militar, constituyeron una de las fuerzas más importantes que apoyaron la gestión del Régimen Cívico - Militar y que estaban dirigidas por los estudiantes egresados de la Pontificia Universidad Católica de Chile, principalmente de la Facultad de Economía y Administración.

El comportamiento de la Pontificia Universidad Católica de Chile, durante los años 1973 a 1983, fue de un fiel apoyo hacia el Régimen Cívico - Militar, a través del grupo “gremialista”, quienes intentaron captar la mayor cantidad de adherentes al Régimen y a su gestión en el país. Este grupo liderado principalmente por Jaime Guzmán e iniciado en el año 1965, tuvo una gran incidencia en el debilitamiento político de Allende durante el Gobierno de la Unidad Popular, y una ferviente participación durante el Régimen Cívico - Militar. Se puede afirmar una doble intención dentro de esta participación, la primera tiene que ver con la necesidad de tener el apoyo de los líderes de la Junta Militar (Augusto Pinochet) y por otra, cimentar las bases para un futuro ascenso al poder. Los gremialistas se transformaron en el principal grupo de civiles que apoyaron el Régimen Cívico - Militar. De igual forma se transformaron en sus principales activistas, asumiendo diversos roles dentro del sistema político

Durante la gestión del Régimen Cívico - Militar, el vínculo de este con la Pontificia Universidad Católica de Chile se vio reflejado en la implementación de un sistema económico de corte neoliberal, asociado a las ideas traídas y potenciadas por

los Estudiantes de Chicago (grupo de estudiantes de la Universidad Católica, que especializaron sus cursos de economía en la Universidad de Chicago, gracias al convenio que estableció la Pontificia Universidad Católica de Chile con la Universidad de Chicago).

La relación existente entre la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Régimen Cívico - Militar, se manifiesta en la participación que tuvieron algunos Gremialistas en las instituciones del Estado, un claro ejemplo de esto es el Ministerio de Hacienda, que durante gran parte del Régimen Cívico - Militar, estuvo bajo la dirección de alumnos egresados de la Pontificia Universidad Católica de Chile, principalmente de la Facultad de Economía y Administración, otros además se vincularon con otras carteras, como son el Ministerio del Trabajo y del Interior.

No podemos dejar de mencionar a ODLEPAN, que tuvo clara vinculación con esta Casa de Estudios. Su director Miguel Kast, fue el encargado de reclutar una serie de estudiantes de esta sede de estudios, para que trabajaran a la par con lo que requería ODEPLAN, muchos de ellos fueron asignados a ciertas comunas para que se hicieran cargo de la gestión de las municipalidades. Esto era conveniente además, por la nueva implementación a la que se enfrentaría el país, desde las reformas neolibelares, propuestas por los Chicago Boys, a través de las cuales se pretendía superar la crisis económica mediante privatizaciones ya sea de industrias, empresas, bancos, etc. que durante el Gobierno de la Unidad Popular fueron estatizadas. También era necesario implementar la municipalización de la educación y de la salud.

Durante 1973 y 1981 se firmaron 14 convenios con la Pontificia Universidad Católica, cuyo objetivo era que ODEPLAN tuviera el apoyo del Instituto de Economía de la Universidad Católica, a cambio se le proporcionó diversos recursos económicos, curiosamente estos convenios no fueron ampliados al resto de las universidades, como por ejemplo la Universidad de Chile.

Claramente mediante este análisis historiográfico nos damos cuenta que la relación existente entre el Régimen Cívico-Militar y la Pontificia Universidad Católica, muestra un comportamiento extraño a los valores promovidos por la institución, sin embargo la mayor cantidad de sus estudiantes, que fueron destacados y activos dirigentes estudiantiles, asumieron altos cargos en la dirección de la Pontificia Universidad Católica de Chile (ya sea como Profesores, Decanos o Rectores), sin embargo, esto no se remite solo a la Institución de Educación Superior, puesto que, otorgaron apoyo directo al Régimen de Pinochet, impulsando iniciativas políticas y económicas, a través de los Gremialistas y los Estudiantes de Chicago.

Esto se condice directamente con la afirmación de nuestra hipótesis, puesto que la Institución educativa nombrada, estuvo al servicio del Gobierno de facto, oponiéndose a los valores pregonados por la Iglesia frente a la educación, quienes ven a la Universidad como una Institución que tiene que estar comprometida con la realidad nacional y a disposición de la sociedad.

Con respecto a nuestra hipótesis **“El comportamiento político de la Pontificia Universidad Católica de Chile, a través de su Facultad de Economía y Administración, durante el Régimen Cívico Militar (1973-1983), se debe comprender, como una simbiosis entre las altas autoridades de esta casa de estudios (Gremialismo) y el Régimen (Economistas de la Pontificia Universidad Católica de Chile en unión, con las FFAA), pues se produjo una coincidencia de intereses con las FFAA, en virtud de mantener los espacios de Poder. Dicha simbiosis se sustentaba en el desprecio mutuo por la Democracia Liberal y su Anti-Comunismo, lo cual permitió y favoreció la estructuración del Régimen Cívico Militar”**.

Consideramos que mediante el análisis historiográfico efectuado a la variedad de fuentes trabajadas en el desarrollo de este Seminario de Grado, nuestra hipótesis se cumple completamente, puesto que, pudimos comprobar que la Pontificia Universidad Católica, otorgó un gran apoyo a la administración política y económica del Régimen Militar, a través de sus Facultades de Economía y Administración.

El apoyo dado al Régimen Cívico - Militar, en el aspecto político vino directamente desde los Gremialistas y ocurrió de igual manera en la gestión económica mediante el apoyo de los Estudiantes de Chicago.

Nuestra investigación se centró en la disyuntiva que reflejaba, el que una Universidad Católica -y que más aún un movimiento político formado al interior de esta casa de estudios con claros valores católicos y conservadores-, apoyara un Régimen Militar, característico por la crudeza en la implementación de sus políticas.

Efectivamente el interés que movía al Movimiento Gremialista, a los Chicago Boys, y a las Fuerzas Armadas, era la necesidad de extirpar el marxismo del país, reflejado en el efervescente anticomunismo que expresaban estos tres grupos, los cuales tomaron un papel protagonista durante el Régimen Militar. Vinculando sus más altos intereses, centrados en mantener los espacios de poder, ya sea en aspectos políticos como económicos.

Por lo tanto, desde 1973, se inició un Régimen, que sentó las bases para un nuevo orden político, basada en la reconstrucción nacional, para ello es que, se respaldó en los grupos mencionados anteriormente. Los Chicago Boy's, en un comienzo se hicieron presentes como fieles asesores de los militares que ejercían cargos ministeriales, sin embargo, años más tarde estos economistas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, fueron quienes implementaron una nueva gestión, enmarcada en la implementación de un nuevo sistema económico, conocido como el neoliberalismo.

Por otra parte, el Gobierno Militar también, se respaldó en el Movimiento Gremialista, en el destacó la figura de Jaime Guzmán, principal asesor de Augusto Pinochet, entre los cuales se dio una relación de empatía y confiabilidad, lo que a su vez significó, la apertura política al grupo Gremialista, a través de una activa participación en el Régimen Cívico Militar.

Para poder ganarse este lugar privilegiado dentro del Régimen Militar, tuvieron que ir cimentando el terreno, esto fue más fácil aún, puesto que, existían intereses en común que sustentaron esta relación, como lo mencionamos en un comienzo destaca el Anticomunismo, y el desprecio hacia la Democracia Liberal.

Cabe destacar que este apoyo otorgado al Régimen Cívico Militar, por parte de la Pontificia Universidad Católica, -especialmente de los economistas de esta casa de estudio-, se ve reflejado en la perduración del modelo implementado por los Estudiantes de Chicago, puesto que, ya no importa quién esté a cargo del gobierno, seguiremos inmersos bajo un modelo económico neoliberal, que además deja como herencia, en nuestro país una sociedad, cada vez más desigual, cuyo modelo neoliberal, favorece principalmente a la clase empresarial.

Sin embargo, no podemos dejar de señalar que ciertas implementaciones del modelo si fueron favorables y además necesarias (Como lo fue por ejemplo, la erradicación del sistema de previsión social basado en el sistema de reparto, toda vez que este se encontraba en crisis).

Sin embargo, no sólo en el ámbito económico, estamos sujetos a la perduración de los atisbos dejados por el Régimen Cívico Militar, sino también en lo político, a través de nuestra Constitución Política de 1980, la cual es producto del trabajo efectuado por los redactores de esta, entre los cuales destacó uno muy importante, Jaime Guzmán, quien se respaldó en la elaboración de esta nueva Constitución, para asegurar el orden político, mediante la importancia otorgada a las Fuerzas Armadas.

Por lo tanto, la relación existente entre estos tres grupos políticos, -Gremialistas, Chicago Boys y FF.AA-, fue de un fiel respaldo, cuyo objetivo estaba centrado en la mantención de los espacios de poder alcanzados durante 1973 a 1983, fechas que enmarcan nuestro objeto de estudio. Queda claro además que era necesaria la simbiosis entre estos grupos políticos y económicos para poder sostener el Régimen Militar en el tiempo, puesto que, si hubiese sido netamente militar, su perduración era dudosa.

Finalmente, podemos decir, que las fuentes existentes con respecto a nuestro tema y objeto de estudio son escasas, en su mayoría no trabajan en profundidad la problemática planteada durante esta investigación, por lo cual consideramos que este Seminario de Grado, puede contribuir a la apertura de nuevas líneas de investigación.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

### 1) FUENTES PRIMARIAS IMPRESAS:

Centro de Estudios Públicos. (1992). *El ladrillo: Bases de la política económica del gobierno militar chileno*. (2ª Ed.). Santiago, Chile: CEP, Alfabetá.

Ministerio de Hacienda. (2010) *Autoridades 1974-1983*. Santiago, Chile.

Pontificia Universidad Católica de Chile. (1973) *Libro 10, Acta del Consejo Superior*. Santiago, Chile.

Pontificia Universidad Católica de Chile. (1975-1976). *Cuenta de Rectoría*. Santiago, Chile.

### 2) LIBROS:

Aróstegui, Julio. (1995). *La Investigación Histórica: Teoría y Método*. Barcelona, Editorial Crítica, Barcelona.

Arrate, Jorge & Rojas, Eduardo. (2003) *Memoria de la Izquierda Chilena. Tomo II 1970-2000*. Javier Vergara Editor. Santiago, Chile: Editorial Grupo Zeta.

Arriagada, Genaro. (1974) *De la Vía Chilena a la Vía insurreccional*. Santiago, Chile: Editorial Pacifico. S.A.

Arriagada, Genaro. (1998) *Por la Razón o la Fuerza Chile bajo Pinochet*. Santiago, Chile: Editorial Sudamericana.

Aylwin, Mariana; (2001) Bascuñan, Carlos; Correa Sofía; Gazmuri, Cristian; Serrano, Sol; Tagle, Matías. *Chile en el siglo XX*. Santiago. Editorial Planeta.

Baeza, A, Estefane, A. Ossa, J.L, Fernandez, J., Garcia Huidobro, C, Ocaranza, N & Moscoso, P. *Historias del siglo XX chileno*. Santiago, Chile: Editorial Barcelona.

Braudel, Fernand. (2002). *Las ambiciones de la historia*. Editorial Crítica. Barcelona..

Brunner, José Joaquín (1991). *Concepciones de Universidad y grupos intelectuales durante el proceso de Reforma de la Universidad Católica de Chile: 1967 – 1973*. Editorial PUC.

Bunge, Mario. *Que es la ciencia: La ciencia, su método y su filosofía*. Buenos Aires. 2005.

Canessa Robert Julio, Balart Páez Francisco, (2003). *“Pinochet y la Restauración del Consenso Nacional”*. Santiago, Chile: Editorial Geniart.

- Cavallo, Ascanio. (1991). *“Las memorias del Cardenal Raúl Silva Henríquez”*. Tomo II. Santiago, Chile: Editorial Copygraph.
- Cavarozzi, Marcelo. (1989). *Muerte y Resurrección. Los partidos políticos en el autoritarismo y las transiciones en el cono sur*. En FLACSO.
- Corvalán, Luis. (2001). *Del Anticapitalismo al Neoliberalismo en Chile: izquierda, centro y derecha en la lucha entre los proyectos globales, 1950-2000*. Santiago, Chile: Editorial Sudamericana.
- Correa, Sofía. (2001) *Historia del siglo XX chileno*. Santiago, Chile: Editorial Sudamericana.
- Correa, Sofía. (2004). *Con las Riendas del Poder. La Derecha Chilena en el siglo XX*. Santiago, Chile: Editorial Sudamericana.
- Cheyre, Hernán. (1986). *Análisis de las Reformas Tributarias en la década de 1974-1983*. Estudios Públicos. (21), 1-48.
- D’ Assunção, J.(2008). *El Campo de la Historia: Especialidades y Abordajes*. Ed. LOM Santiago
- De la Maza, Gonzalo & Garcés, Mario (1985). *La explosión de las mayorías. Protesta Nacional 1983 – 1984*. Santiago, Chile: Gráficas Andes.
- De Ramón, Armando. (2006). *Historia de Chile desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000)* Editorial Catalonia.
- Delano, Manuel & Traslaviña, Hugo. (1989). *La herencia de los Chicago boys*. Santiago, Chile: Ornitorrinco.
- Drake Paul W, Jaksic Iván, (1993). *“El Difícil Camino hacia la Democracia en Chile 1982 – 1990”*, Edición en Chile: FLACSO.
- Fontaine, Ernesto. (2009). *Mi visión: sobre la influencia del convenio Universidad Católica – Universidad de Chicago en el progreso económico y social de Chile*. Editorial Instituto Democracia y Mercado.
- Fundación Ford, (2003). *“Fundación Ford: 40 años en la región Andina y Cono Sur”*. Editorial Fundación Ford.
- Garcés, Joan & Landau, Saul. (1995). *Orlando Letelier. Testimonio y vindicación*. España. Siglo XXI.
- Garreton, M; Moulian, T. (1978) *Análisis coyuntural y proceso político. Las fases del conflicto en Chile (1970 – 1973)*. Editorial EDUCA.
- Garretón, Manuel A. (1985). *La Reforma en la Universidad Católica de Chile*. Editorial PUC. Santiago, Chile.
- Garretón, Manuel; Moulian Tomas. (1983) *La Unidad Popular y El Conflicto Político en Chile*. Ediciones Minga, En FLACSO.

Hachette, Dominique. (2001). *Privatizaciones: Reforma estructural pero inconclusa*. En F. Larraín & R. Vergara (Eds.). *La Transformación Económica de Chile*. Santiago, Chile: CEP, Andros.

Hernández Sampieri, Roberto, Et al. (2004) “*Metodología de la Investigación*”. México, Editorial Macgraw-Hill-Interamericana.

Hobsbawm, Eric. (1994). *Historia del Siglo XX*. Editorial Planeta, Buenos Aires, Argentina

Huneus, C. (2000). *El Régimen de Pinochet*. Santiago, Chile: Sudamericana Chilena.

Jocelyn Holt, Alfredo. (1998). *El Chile perplejo. Del avanzar sin transar el transar sin parar*. Santiago, Chile. Planeta.

Krebs, R., Muñoz, M. A., Valdivieso, P. (1994). “*Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile: 1888-1988*”. Tomo II. Editorial PUC.

Krebs, Ricardo. (1990). *Historia de las políticas de extensión de la Universidad Católica de Chile*. Editorial PUC.

Lownthal, David. (1998) “*El Pasado es un País Extraño*”. Akal Ediciones, Madrid.

Meller, Patricio. (1998). *Un siglo de economía política chilena 1890 – 1990*. (2a Ed.). Santiago, Chile: Andrés Bello.

Moradiellos, Enrique. “*El Oficio del Historiador*”. Editorial Siglo XXI. Madrid, 2008.

Moulian Tomás, (2009) “*Contradicciones del desarrollo político chileno 1920 – 1990*”. Santiago, Chile: Editorial Arcis.

Moulian, Tomas. (2006). *Fracturas: de Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938 -1973)* Santiago, Chile: Ediciones LOM.

Rivera, Eugenio (1979). “*Tres fases de la política económica en Chile*” (1973-1978). Cuadernos Políticos, México, D.F., editorial Era, octubre-diciembre de 1979.

Rosende, Francisco. (2007). “*La Escuela de Chicago: una mirada histórica a 50 años del convenio Chicago –Universidad Católica: ensayos en honor a Arnold Harberger*”. Editorial PUC.

Sabino, Carlos (1991). *Diccionario de economía y finanzas*. Caracas, Venezuela: Panapo.

Sabino, Carlos (1994). *Cómo hacer una tesis* (Segunda Edición), Editorial Panapo, Caracas 1994.

Salazar, Gabriel. (2010). *Una luz sobre la sombra, detenidos y desaparecidos y asesinados de la Pontificia Universidad Católica de Chile*. Editorial PUC

Saranyana, J.I. (2006). *El concilio ecuménico Vaticano II*. Editorial Euaemex

Scully, Timothy. (1992). *Los partidos de centro y la evolución política chilena*. Editorial CIEPLAN.

Skidmore, T; Smith, P. (1999) *Historia Contemporánea de América Latina*. Barcelona: Editorial Crítica.

Timmermann, F. (2005). *El factor Pinochet: Dispositivos de poder, legitimación, elites. Chile, 1973-1980*. Santiago, Chile.

Tironi, E. (1990). *Autoritarismo, modernización y marginalidad*. Santiago, Chile: Sur.

Vergara, P. (1990). *Política Hacia la Extrema Pobreza en Chile 1973-1988*. Santiago, Chile: FLACSO-Chile.

Vergara, Pilar. (1985). *Auge y caída del neoliberalismo en Chile*. Santiago, Chile: Ainabillo.

Yocelzky, Ricardo. (2002) *Chile: Partidos Políticos, Democracia y Dictadura. 1970-1990* Santiago, Chile: Ediciones Fondo de Cultura Económica.

### 3) SEMINARIOS

Aguirre, J. & Poblete, G. (2004). Ministerio de Hacienda, análisis. Organismos dependientes – relacionados. Seminario de título para optar al grado de Licenciado en Administración Pública. UTEM.

Cabrera F., Carvallo C., Reyes, J., Saavedra C., Vera C., (2010). *La Política Exterior Chilena de los Gobiernos de la Concertación entre los años 1990-2010 sobre Campo de Hielo Sur, a raíz de la controversia limítrofe chileno-argentina: ¿Valorización territorial o abandono?* Seminario de Título para optar al Grado de Profesor de Educación media en Historia y Geografía y Licenciado en Educación. Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago, Chile.

Kiang-Po, A., Leiva, E., Leiva, J., Pavez, A., , Piehùn, C., Riversa, C., & Sandoval, M. (2005). Periodificación y coyunturas. Régimen militar Chile 1973-1980. Discursos presidenciales. Una propuesta metodológica. Seminario de título para optar al grado de Licenciado en Educación y Profesor de Educación Media en Historia y Geografía. Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago, Chile.

#### 4) ARTICULOS:

Arellano, J. (1985). *Políticas sociales y desarrollo: Chile 1924-1984*. Santiago, Chile: CIEPLAN.

Correa, Sofía. (1985). “*Algunos antecedentes históricos del proyecto neoliberal en Chile (1955-1958)*”. Revista del Centro de Estudios de la realidad contemporánea. Academia de Humanismo Cristiano.

García, Álvaro. (1983). *Modelo neoliberal y desarrollo nacional: un desencuentro*. Estudios Públicos. (11), 75-90.

García, Luis. S. (1988) *Reforma y contrarreforma en la Universidad Católica de Chile. (1967 – 1980)*. Editorial Revista Universitaria.

Edwards, Sebastián. (1984). *Estabilización con liberalización: diez años del experimento chileno con políticas de mercado libre 1973-1983*. Estudios Públicos. (14), 1-39.

Ffrench-Davis, Ricardo. (1983, Julio-Septiembre). *El experimento monetarista en Chile: una síntesis crítica*. *Desarrollo económico*, Revista de Ciencias Sociales. Vol. XXIII.

Ffrench-Davis, Ricardo. (2001). *Entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad. Tres décadas de política económica en Chile*. (2a Ed.). Santiago, Chile: LOM.

Ffrench-Davis, Ricardo. (2002) “*Chile entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad*”, Revista de economía Política, vol. 22, nº4 (88).

Raczynski, D. (1991). *Descentralización y políticas sociales: lecciones de la experiencia chilena y tareas pendientes*. Colección estudios CIEPLAN Nº31 , 143.

Raczynski, D. C. (1994). *La política social en Chile: panorama de sus reformas*. Serie de reformas de política pública. Cepal Nº 19 , 29.

Rubio, Pablo. (2003 – 2004). *Jaime Guzmán Errázuriz y el Gremialismo. La refundación de la Derecha Chilena. (1964 – 1970)*. Revista de Historia Vol. 13 y 14 Nº 1 – 2, ISS, España.

Soms, E. (2010). *ODEPLAN/MIDEPLA: Una escuela para el cambio social*. Santiago: Ministerio de Planificación, Gobierno de Chile.

Vergara, Rodrigo. (2008). Sergio de Castro, *El Arquitecto del Modelo Económico chileno*. Comentario al libro de Arancibia y Balart. Estudios Públicos. (110), 1-11.

Huneus, C. (1998). *Tecnócratas y políticos en una régimen autoritario: Los “ODEPLAN boys” y los “gremialistas” en Chile de Pinochet*. Revista de Ciencia Política (vol. XIX) , 127-128.

#### 4) BIBLIOGRAFIA EN LINEA:

Allende Gossens, Salvador (1973) *Discurso del presidente Salvador Allende en la radio Magallanes, 11 de septiembre de 1973*. Santiago, Chile. Recuperado el 21 de Mayo de 2011, de Memoria Chilena.

Club Deportivo Universidad Católica. “*Nace la fundación*”. Recuperado el 17 de junio del 2011, de La Católica: [www.lacatolica.cl](http://www.lacatolica.cl)

<http://www.uc.cl/webpuc/site/launiversidad/mision.html>

François Bédarida. Cuadernos de Historia Contemporánea número 20, 19-27: *Definición, Método y Práctica de la Historia del Tiempo Presente*. Extraída el 12 de julio de 2011 desde <http://revistas.ucm.es/ghi/0214400x/articulos/CHCO9898110019A.PDF>

Seremi de Planificación y Coordinación Región de Santiago. (2011). *SERPLACRM*. Recuperado el 7 de Mayo de 2011, de Quienes Somos, Historia SERPLAC: [www.serplacrm.cl/quienes/historia.php](http://www.serplacrm.cl/quienes/historia.php)

## **ANEXOS**

### **Capítulo IV, Ministerio de Hacienda**

#### **DEPENDENCIAS MINISTERIA**

#### **LES. ORGANIGRAMA DEL MINISTERIO DE HACIENDA (1973-1983).**

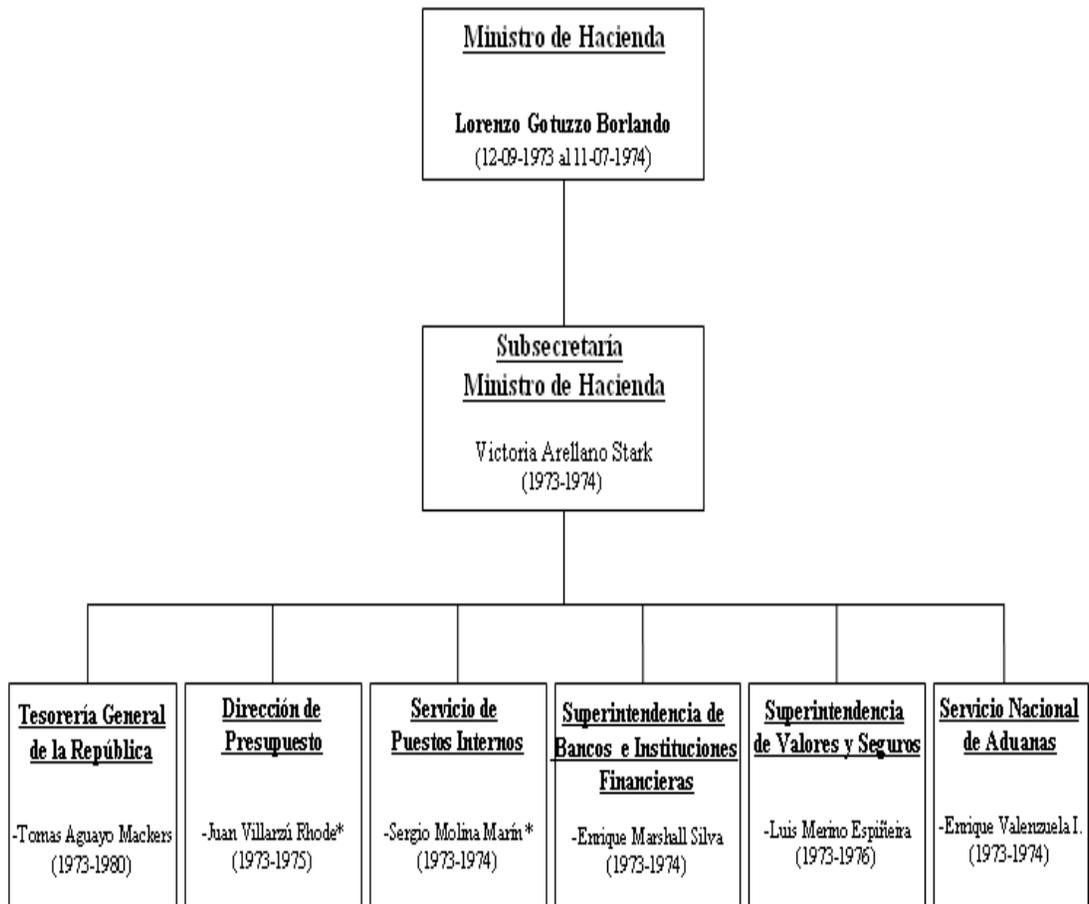
(Ministerio de Hacienda. Asesoría Jurídica. 9 de mayo del 2011).

#### **Simbología:**

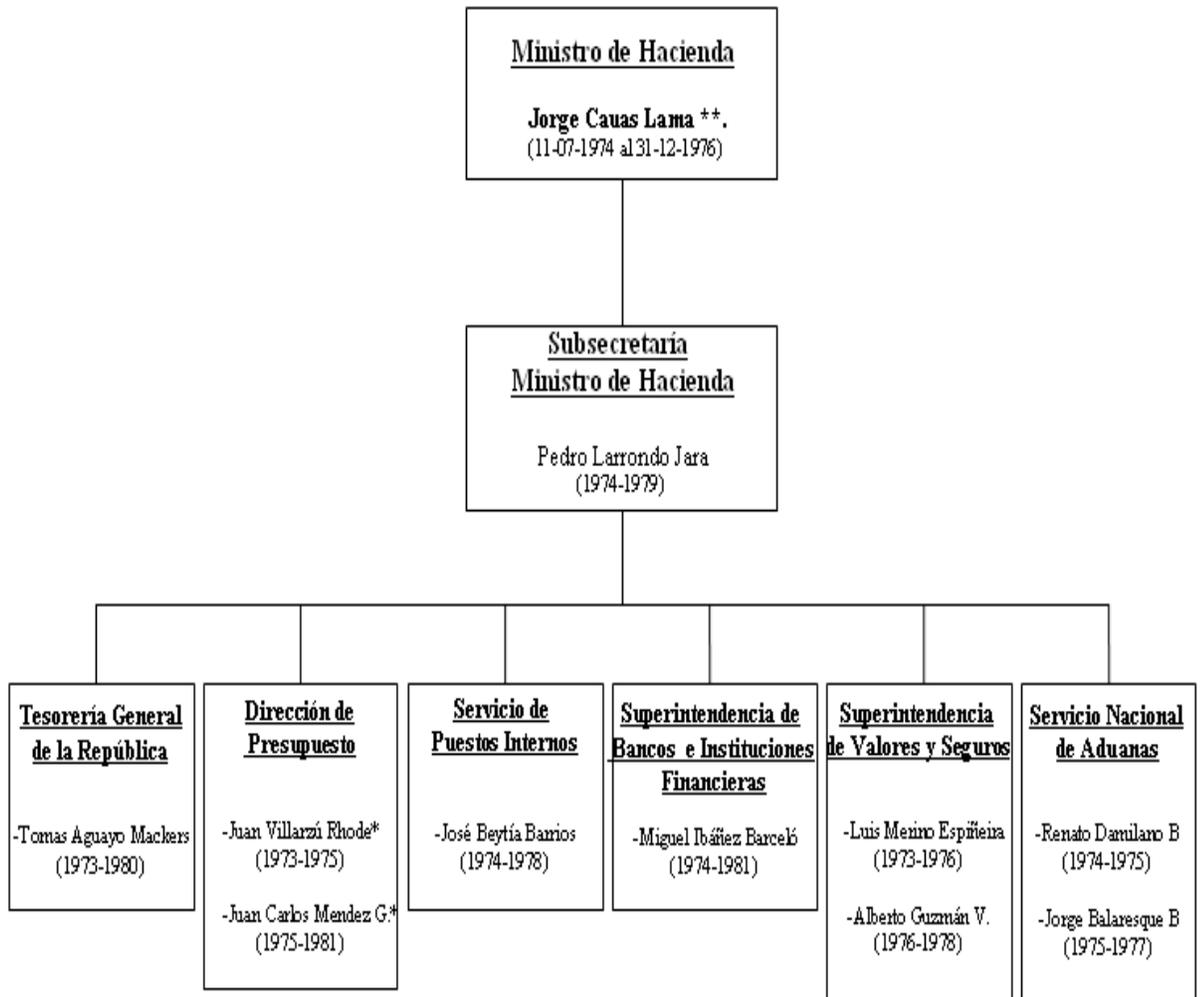
\*: Egresados de la Universidad de Chicago. (Delano & Traslaviña. 1989, pp32-36).

\*\* : No son egresados de la Universidad de Chicago, pero por su pragmatismo pueden ser catalogados como fieles exponentes del Neoliberalismo de esta escuela. (Delano & Traslaviña. 1989, pp32-36).

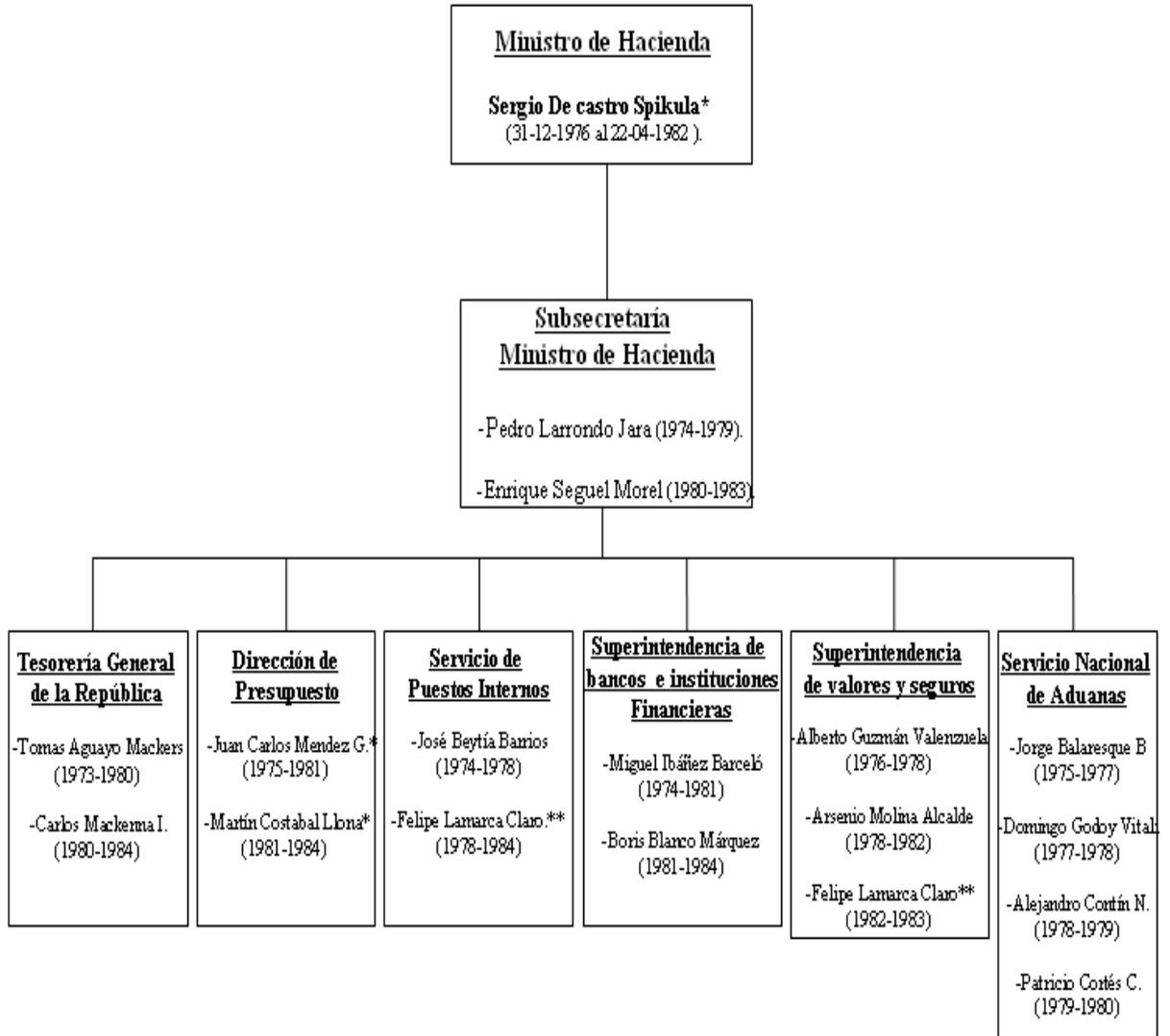
**ORGANIGRAMA DEL MINISTERIO DE HACIENDA DURANTE LA  
GESTIÓN DEL MINISTRO, LORENZO GOTUZZO BORLANDO**



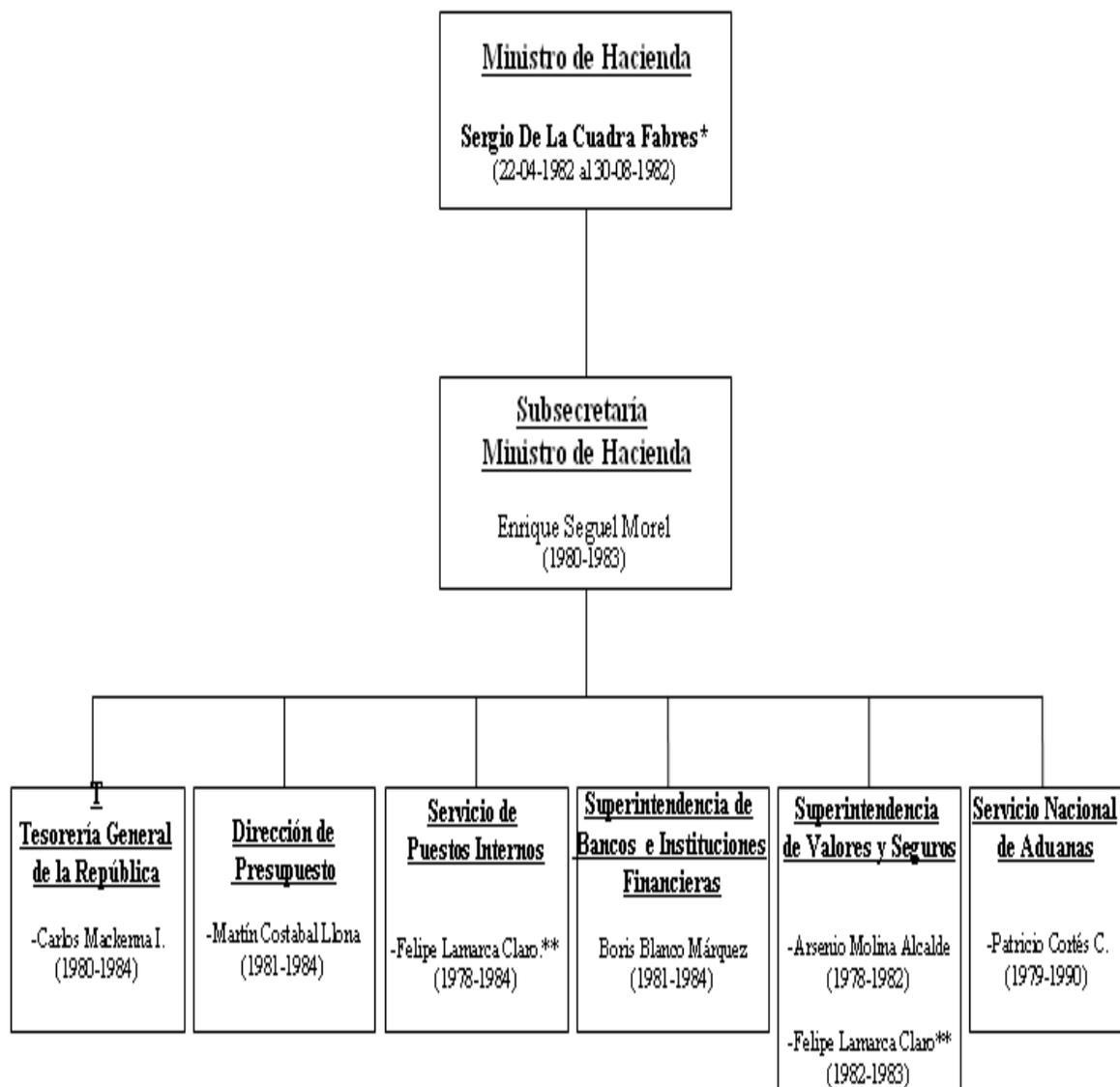
**ORGANIGRAMA DEL MINISTERIO DE HACIENDA DURANTE LA  
GESTIÓN DEL MINISTRO, JORGE CAUAS LAMA**



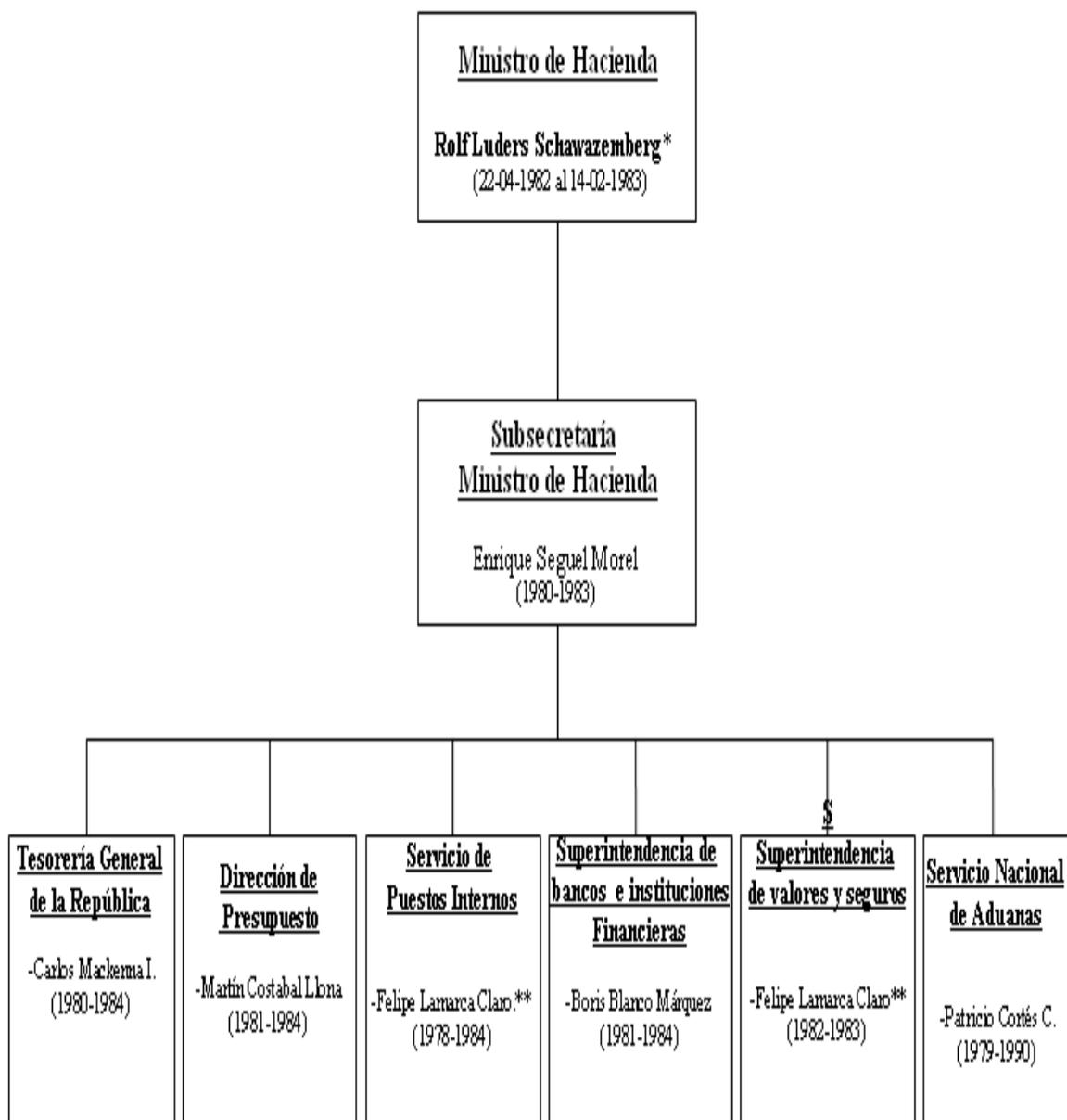
**ORGANIGRAMA DEL MINISTERIO DE HACIENDA DURANTE LA  
GESTIÓN DEL MINISTRO, SERGIO DE CASTRO SPIKULA**



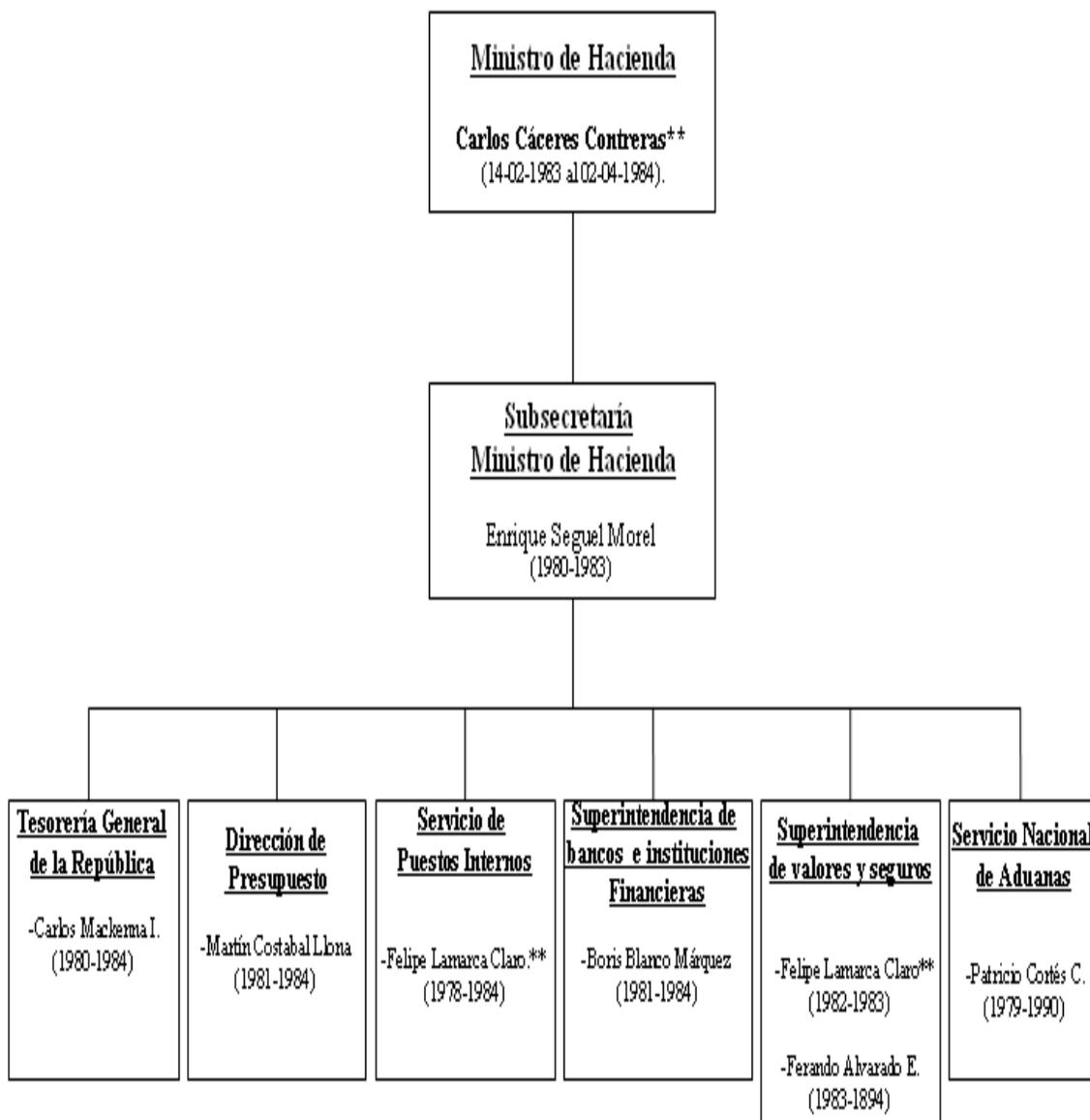
**ORGANIGRAMA DEL MINISTERIO DE HACIENDA DURANTE LA  
GESTIÓN DEL MINISTRO SERGIO DE LA CUADRA FABRES**



**ORGANIGRAMA DEL MINISTERIO DE HACIENDA DURANTE LA  
GESTIÓN DEL MINISTRO, ROLF LUDERS SCHAWAZEMBERG**



**ORGANIGRAMA DEL MINISTERIO DE HACIENDA DURANTE LA  
GESTIÓN DEL MINISTRO, CARLOS CÁCERES CONTRERAS**



**NOMBRES DE LOS CHICAGOS BOYS QUE OCUPARON PUESTOS CLAVES EN EL GOBIERNO CIVICO-MILITAR. (1973-1990).** (Delano & Traslaviña. 1989, pp32-36).

**Simbología.**

\*\* : No son egresados de la Universidad de Chicago, pero por su pragmatismo pueden ser catalogados como fieles exponentes del Neoliberalismo de esta Escuela Económica.

**NOMBRES DE LOS CHICAGOS BOYS QUE OCUPARON PUESTOS CLAVES EN EL GOBIERNO CIVICO-MILITAR. (1973-1990) Y TIENEN INTIMA RELACIÓN CON LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE.** (Delano & Traslaviña. 1989, pp32-36).

<b>Nombre</b>	<b>Cargos en el Régimen</b>	<b>Cargos en el Sector Privado</b>	<b>Actividad Docente</b>
<b>Sergio de Castro</b>	-Ministro de Hacienda. -Ministro de Economía -Asesor del Ministerio de Economía.	-Asesor de Agustín Edwards. -Ejecutivo de Diversas empresas del grupo Edwards.	-Profesor de jornada completa en la U. Católica
<b>Rolf Luders Schawazembreg</b>	-Biministro de Hacienda y Economía.	-Asesor de Javier Vial. -Ejecutivo y socio de las empresas del ex BHC.	-Profesor de jornada completa en la U. Católica
<b>Sergio de la Cuadra Fabres</b>	-Ministro de Hacienda. -Presidente del Banco Central.	-Miembro del directorio de diversas empresas del Estado. -Director del Banco de Chile.	-Profesor de jornada completa en la U. Católica
<b>Cristian Larroulet</b>	-Jefe de Gabinete del Ministerio de Hacienda.	-Miembro del comando de la campaña presidencial de	-Profesor de jornada completa en

	-Asesor de Odeplan.	Hernán Buchi.	la U. Católica
<b>Martín Costabal</b>	-Director de Presupuesto.	-Gerente general de Pizarreño. -Presidente de Pinturas Soquina.	-Profesor de jornada completa en la U. Católica
<b>Jorge Selume</b>	-Director de Presupuesto.	-Empresas Selume Atala.	-Profesor de jornada completa en la U. Católica
<b>Pablo Baraona</b>	-Ministro de Economía. -Ministro de Minería. -Asesor del Ministerio de Agricultura. -Presidente del Banco Central	-Presidente del Banco Unido de Fomento (Liquidado). -Presidente del Club Hípico. -Jefe de la campaña presidencial de Hernán Buchi	-Profesor de jornada completa en la U. Católica

<b>Nombre</b>	<b>Cargos en el Régimen</b>	<b>Cargos en el Sector Privado</b>	<b>Actividad Docente</b>
<b>Alvaro Donoso</b>	-Ministro director de Odeplan.		-Profesor de jornada completa en la U. Católica
<b>Alvaro Vial</b>	-Director del Instituto Nacional de Estadística. (INE).	-Dirigente del Centro Democrático Libre.	-Profesor de la U. Católica
<b>Miguel Kast</b>	-Ministro director de Odeplan. -Ministro del Trabajo. -Vicepresidente del Banco Central		-Profesor de jornada completa en la U. Católica
<b>María Teresa Infante</b>	-Ministra del Trabajo. -Asesora de Odeplan. -Subsecretaria de Previsión.		-Profesora en la U. Católica
<b>Joaquín Lavín</b>	-Asesor de Odeplan.	-Editor de Economía y Negocios de El Mercurio.	-Profesor de jornada completa en la U. Católica.

		-Socio de Chile Export Ltda.	-Decano de la Facultad de Economía de la U. de Concepción.
<b>Jorge Cauas Lama**</b>	-Ministro de Hacienda. -Vicepresidente del Banco Central	-Presidente del Banco de Santiago. -Presidente de Entel.	-Profesor de jornada completa en la U. Católica
<b>José Piñera Echenique**</b>	-Ministro del Trabajo. -Ministro de Minería.	-Director-propietario de la revista Economía y Sociedad. -Presidente de Enersis. (Ex Chilectra Metropolitana).	-Profesor de jornada completa en la U. Católica

**NOMBRES DE LOS CHICAGOS BOYS QUE OCUPARON PUESTOS CLAVES EN EL GOBIERNO CIVICO-MILITAR. (1973-1990).**

(Delano & Traslaviña. 1989, pp32-36).

<b>Nombre</b>	<b>Cargos en el Régimen</b>	<b>Cargos en el Sector Privado</b>	<b>Actividad Docente</b>
<b>Carlos Cáceres Contreras**</b>	-Ministro de Hacienda. -Ministro de Hacienda del Interior. -Presidente del Banco Central	-Asesor del empresario Pedro Ibáñez.	-Director de la Escuela de Negocios de Valparaíso Adolfo Ibáñez.
<b>Felipe Lamarca**</b>	-Director del Servicio de Impuesto Internos.	-Presidente de Ticsa (Tecnología y Comunicaciones S.A.) -Presidente de Copec.	
<b>Hernan Buchi**</b>	-Ministro de Hacienda. -Ministro Director de Odeplan. -Superintendente de Bancos.	-Socio en Agrícola San Daniel S.A.	-Profesor en la Facultad de Ingeniería de la U. de Chile.

	-Subsecretario de Salud.		
<b>Alvaro Bardón</b>	-Presidente del Banco del Estado. -Subsecretario de Economía. -Funcionario de Corfo. -Presidente del Banco Central.	-Presidente del Banco de Concepción. -Socio Consultora Geminis. -Presidente del Centro Democrático Libre.	-Director del Dpto. de Economía de la U. de Chile.
<b>Juan Villarzú</b>	-Director de Presupuesto.	-Socio de la Consultora Géminis.	
<b>Andrés Sanfuentes</b>	-Asesor del Banco Central y de la Dirección de Presupuesto.	-Socio de la Consultora Géminis.	-Director del Dpto. de Economía de la U. de Chile.  -Profesor de Ilades.
<b>José Luis Zabala</b>	-Jefe del Dpto. de Estudios del Banco Central	-Presidente del Banco Concepción.	
<b>Juan Carlos Méndez</b>	-Director de Presupuestos.	-Socio Consultora Aninat y Méndez.	

<b>Nombre</b>	<b>Cargos en el Régimen</b>	<b>Cargos en el Sector Privado</b>	<b>Actividad Docente</b>
<b>Alvaro Saieh</b>	-Asesor del Banco Central	-Accionista y gerente general del Banco Osorno.	-Profesor y Director del Dpto. de Economía de la U. de Chile.
<b>Ricardo Silva</b>	-Jefe de Cuentas Nacionales del Banco Central.	-Director de Chiletra Generación.  -Editor de Economía y Negocios de El Mercurio.	
<b>Juan Andrés Fontaine</b>	-Gerente de Estudios del Banco Central.	-Integrante del comando de la candidatura presidencial de Hernán Buchi.	
<b>Julio Dittborn.</b>	-Subdirector de Odeplan	-Presidente del Partido Unión Democrática Independiente.	-Decano de la Facultad de Economía de la U. Diego Portales.

## **PRINCIPALES LEYES APROBADAS BAJO LA GESTIÓN DEL MINISTERIO DE HACIENDA ENTRE 1973-1983.**

-D.L. n° 249, 31 de diciembre de 1973, se fijó la Escala Única de Sueldos.

-Se modificó la Ley de Timbres, Estampillas y Papel Sellado, D.L. n° 16.272 del año 1967.

-Se introducen modificaciones a la Ley de Impuesto a la Compraventa, y sobre bienes y servicios. D.L. n° 12.120 del año 1967.

-Mediante el Decreto Ley número 749, de 1974 se establecieron las disposiciones para el funcionamiento de los Bancos Comerciales.

-D.L. n° 824, de 1974 se aprobó el texto e la Ley sobre impuesto a la Renta.

-D.L. n° 825, de 1974 se estableció el Texto, de la Ley sobre Impuestos a las Ventas y Servicios.

-D.L. n° 826, de 1974, se fijo el Texto, de la Ley sobre Impuestos a los alcoholes y bebidas alcohólicas.

-D.L. n° 830, se aprobó el nuevo Texto del Código Tributario.

-D.L. n° 1.263, de 1975, se aprobó la Ley Orgánica de la administración financiera del Estado.

-Suspensión de la aplicación del D.L. n° 3.551, año 1980, cuyas disposiciones perseguían una mejora de las remuneraciones del sector público.

-D.L. n° 19.404, año 1981, sobre Nuevo Sistema de Pensiones.

D.L. n° 522, sobre la “Liberalización de los precios”, año 1973, eliminó la gran mayoría de los controles de precios.

-D.L. n° 3.063, de Rentas Municipales, año 1980, permite la transferencia de servicios, activos, recursos financieros y personal desde la organismos públicos a las municipalidades.

D.L. 2.327 de 1978, establece la Carrera Docente y regula su ejercicio.

## **PRINCIPALES CONVENIOS APROBADOS ENTRE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE Y LA UNIVERSIDAD DE CHICAGO.**

Hoy en día se cumplen 56 años del convenio firmado entre las Universidades de Chicago y la Católica de Chile, en el año 1956. (Rosende, 2006).

“Un muy buen día, el 1° de Julio de 1955, Alito (Arnold C. Harberger) entro en nuestras vidas. Llego a Chile junto a otros tres profesores de la U. de Chicago encabezados por Theodore W. Schultz. Venían a estudiar la factibilidad de iniciar un programa de cooperación entre ambas universidades para mejorar el nivel de los estudios y de la investigación en economía en nuestra Escuela de Economía y

Administración. Parecía un milagro, pues nuestra Escuela era de bajísima calidad en lo que a Economía se refería. Además, se rumoreaba que el Convenio becaria a alumnos chilenos para que fueran a estudiar a Chicago” (Rosende, 2006, p.13).

En junio de 1955 llegaron a Chile junto a Arnold C. Harberger, los profesores Theodore W. Shultz, Earl J. Hamilton, y Simon Rottenberg, los cuales fueron asistidos de manera improvisada por dos jóvenes chilenos, Sergio de Castro Spikula y Ernesto Fontaine Ferreira, quienes estudiaban en cuarto de año de Ingeniería Comercial en la PUC; estos oficiaron de traductores con el propósito de tener un mayor acercamiento con los profesores norteamericanos de la U. de Chicago. (Delano & Traslaviña, 1989). “Nuestro decano, don Julio Chaná, nos nombro a Ernesto Fontaine y a mi (Sergio de Castro) como oficiales de enlace pues, los dos hablamos ingles” (Rosende, 2006, p.13).

A su vez, “La presencia de los cuatro profesores extranjeros obedecía a l estudio en terreno de una proposición hecha por el director del Instituto de Asuntos Interamericanos en Chile, Albion Patterson, para que la Universidad de Chicago se hiciera cargo de un programa de cooperación académica con la Universidad Católica. La propuesta estaba enmarcada en un convenio mas amplio que también incluía el envío de egresados chilenos a la universidad norteamericana y la creación de un centro de investigaciones económicas” (Delano & Traslaviña, 1989, p.13). Es así como se fueron dando los primeros lazos de relación y colaboración entre ambas escuelas Económicas.

Luego de esto al año siguiente Castro y Fontaine ya egresados, formaron parte de la primera camada de estudiantes de economía chilenos que asistió a un posgrado en

la Escuela de Chicago. Junto a ellos partieron otros siete egresados de las mejores promociones. De los cuales tres eran de la Universidad de Chile: Carlos Massad, Luis Arturo Fuenzalida y Carlos Clavel. (Delano & Traslaviña, 1989).

Por otra parte,

El convenio entre la Universidad de Chicago y la Universidad Católica (UC) se puso en vigor a fines de marzo de 1956 y contemplaba una duración de tres años. En vista del éxito que tuvo, las autoridades de la UC solicitaron a los norteamericanos la prolongación del acuerdo por dos años más. De esta forma, expiro el 31 de marzo de 1961. Alcanzaron a usar las becas 30 chilenos, de los cuales al menos 15 se harían notar años después como académicos, empresarios o ejecutivos de grupos económicos y, sobre todo, conductores de la economía del país” (Delano & Traslaviña, 1989, p.14).

A su vez, surgieron distintas fuentes de financiamiento para las becas como por ejemplo: La Fundación Rockefeller, Fundación Ford, Fundación Facultad de Ciencias Económicas de la UC, Fullbright, Becas del Banco Central y Presidente de la República. (). “De esta manera el grupo total de egresados Chicago deben haber superado los 100 hacia fines de la década de los 90, en que el numero de becarios bajo considerablemente” (Rosende, 2006, p.14).

Por otra parte fue la Universidad Católica y no la Chile, la que se incentivo con firmar y acordar este convenio con la U. de Chicago, “...la Universidad de Chile -a la cual le fue ofrecido primero el convenio estaba satisfecha con el nivel académico de su carrera de Ingeniería Comercial. Los que rechazaron el acuerdo fueron el decano Luis Escobar Cerda y el secretario de la Facultad, Carlos Martínez Sotomayor”

(Delano & Traslaviña, 1989, p.14). A su vez la Universidad Católica tenía la necesidad de sentir ese respaldo académico, que le brindaba la U. de Chicago.

Quien así lo quería era el propio decano de la Facultad de Economía, Julio Chaná Cariola. Había asumido ese cargo el mismo año en que llegaron a Chile los cuatro profesores de Chicago, para evaluar en terreno la factibilidad del convenio. Chaná Cariola se mantuvo en el decanato hasta 1963 y ha sido catalogado como “el padre chile” de los Chicago Boys (Delano & Traslaviña, 1989, pp.14-15).

Los doctores egresados de las primeras camadas que asistieron a Chicago son: Rolf Liiders, Ricardo Ffrench-Davis, Mario Corbo, Ernesto Fontaine, Dominique Hachette, Alvaro Saieh y Sergio de Castro. (Delano & Traslaviña, 1989).

Por otra parte se firmaron una serie de convenios entre BID-ODEPLAN-PUC- y MIDEPLAN-PUC. (Rosende, 2006).

A mediados de 1976, ODEPLAN y el BID firmaron un convenio para un programa de Asistencia Técnica en Preparación y Evaluación social de Proyectos, este se impartiría durante dos años, se instalaría en el Instituto de Economía de la PUC y sería dirigido por Ernesto Fontaine. (Rosende, 2006).

Es así como la PUC transfirió insumos al régimen militar, a través de aportes de académicos, de convenios (antes nombrados). Un ejemplo de ello es el convenio que creo Miguel Kast (Director de ODEPLAN) en aras de que otros economistas, no egresados de la católica, fuera a estudiar a la U. de Chicago, para ello creó una beca

desde ODEPLAN para que algunos alumnos de la U de Chile fueran a estudiar a Chicago. Esto, con el fin de juntar a los mejores alumnos de las dos mejores escuelas de economía del país, es decir, la Universidad Católica y La Universidad de Chile.

Por otra parte se acordó con MIDEPLAN la creación de un Diplomado Universitario, de seis meses y medio de duración, esto fue como consecuencia de que la Universidad Católica de Chile no entregaba un título de grado académico a los egresados de los cupos de CIAPEP. (Rosende, 2006).